

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

11

TAB^A

4

N.^o

5

URIS



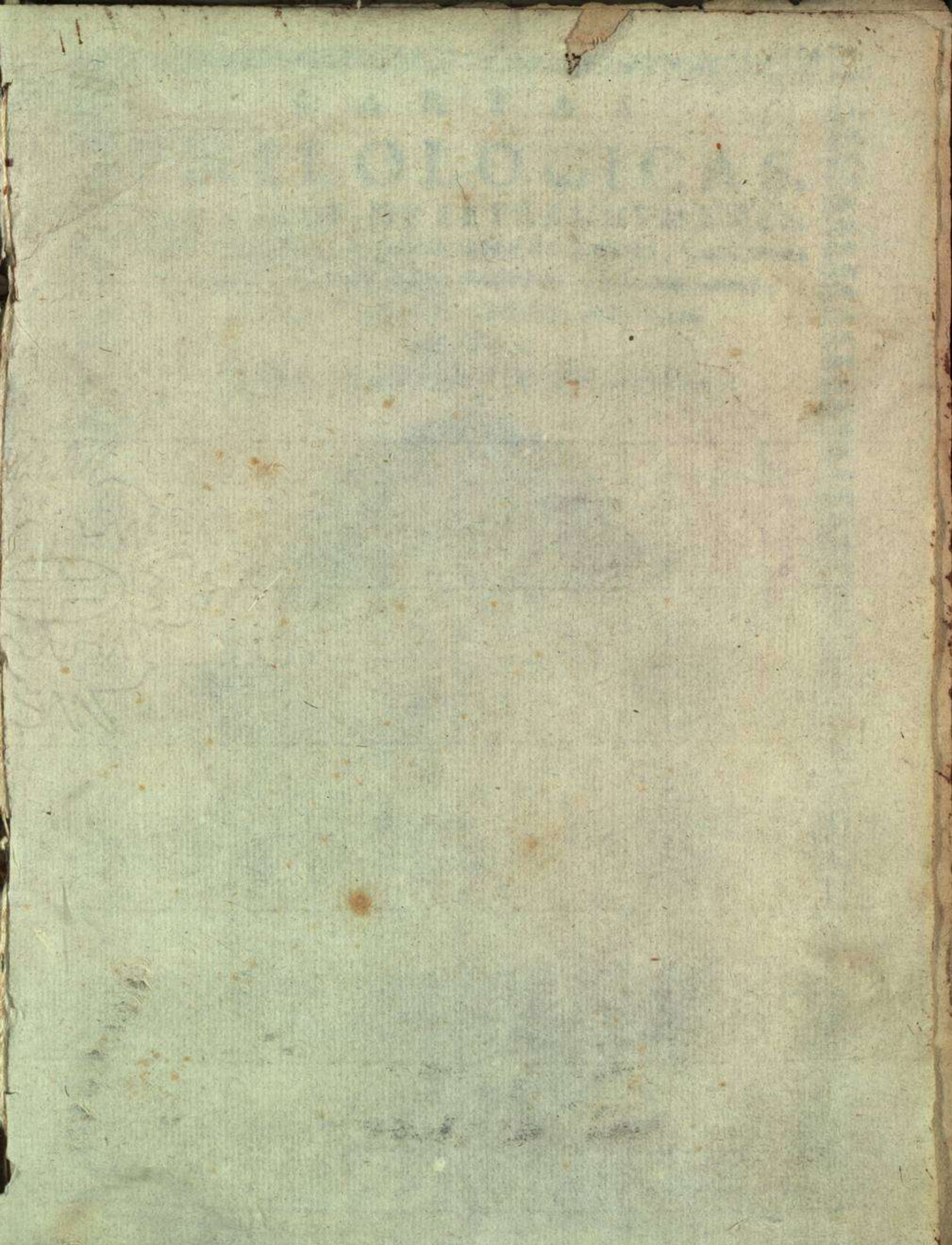
LIBRERIA

DE

Fermin Caballero.

Costo ————— 50,00
gastos de servicio 0,55

Procedi de la libreria de Fernan Manuel Sola



C A R T A S
PHILOLOGICAS.

ES A SABER, DE LETRAS HVMANAS,
Varia erudicion, Explicaciones de lugares, Lecciones
curiosas, Documentos poeticos, Obseruaciones,
ritos, i costumbres, i muchas sentencias
exquisitas.

Auētor el Licenciado Francisco Cascales.



R 9969

CON PRIVILEGIO.

En Murcia, por Luis Veròs. En este presente año de 1634.

PHILLOLOGIA
CARTAS
ES A SABER, DE LETRAS HUMANAS
Y sus estudios, Ediciones de libros, Libros
escolares, etc. etc. etc. etc. etc.
Autor el Licenciado Francisco de Paula



TIENE el Licenciado Francisco Cascales priuilegio por diez años para imprimir este libro que compuso intitulado, *Cartas Philologicas*; fecho en Madrid à 25. dias del mes de Mayo, año de 1627. despachado por Martin de Segura Escriuano de Camara de su Magestad: y están aprobadas las dichas cartas, por mandado del Ordinario de Carthagená, del Doctor Sãcho Perez Colodro, Canonigo de la Magistral de la dicha sancta Iglesia; su fecha à 12. dias de Deziembre año de 1626. y aprobadas por mandado del Consejo Real del Licenciado Pedro Gõçalez Nauarrete; su fecha en Madrid à 25. dias del mes de Março año de 1627.

ERRATAS.

FO L. 1. *famola*, di, *famosa*. fol. 3. *con*, di, *por*. fol. 6. *fundaua*, di, *fundauan*. fol. 6. y *el vso*, di, y *el vso*. fol. 16. *quiere dezir*, di, *que quiere dezir*. fol. 18. *Francaſtario*, di, *Fracastorio*. fol. mismo al fin, y *otros*, di, y *otro*. fol. 25. *boneribus*, di, *boneribus*. fol. eodem, *es triplex*, di, *as*. fol. fol. 26. *dilacerenda*, di, *dilaceranda*. fol. eodem. *impari*, di, *impare*. fol. 27. *deuelit*, di, *deuebit*. fol. 69. *faltan estas palabras*, ò *porque era bizarro*, ò *porque era vazio*, ò *porque*, &c. fol. 89. *nequit hunc*, *nequit hic*.

Con estas erratas conforma con el original. En Madrid vltimo dia de Enero, año 1634.

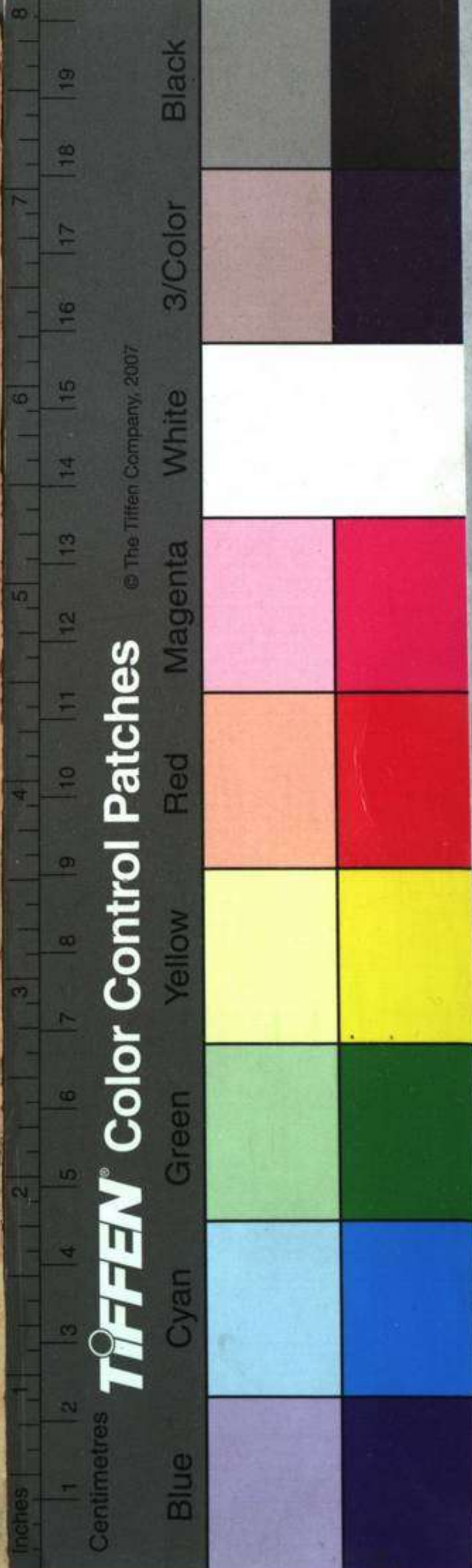
El Lic. Murcia de la Llana.

SVMMA DE LA TASSA.

ESTA tassado por los Señores del Consejo Real este libro intitulado, *Cartas Philologicas*, à quatro maravedis y medio cada pliego, como consta de su original, despachado en el oficio de Martin de Segura, en Madrid à seis de Febrero 1634. años.

¶ 2

DEDI;



DEDICATORIA

A DON

IVAN DELGADILLO

CALDERON.



N poco tiempo, señor, he corrido infinitos passos de merito con V. m. no ganado por mis puños, ni por intercessiones, ni por lisonjas, que ni yo las uso, ni V. m. las admite. Attribuyòlo à buena fortuna mia, à la qual los Ethnicos hizierò Diosa, i colocaron en el cielo. I es que Dios haze bien afortunado a quien el es seruido aunque no lo merezca. Bien lo dixo Seraphino Aquitano.

Io pur trauglio, è so che il tempo è gioco

E se algun stenta ò vine hoggi beato,

Non è virtu non è viltà ma fato

Che contra il ciel no stro operar val poco.

A la mano se me ha venido la amistad de V. m. sin buscarla la hallè.

Tu non inuenta reperta es.

Culpa fue de V. m. eligir mal, pero essa culpa engendrò mi dicha, i esta dicha dilata mi gloria. Con todo esso no se arrepentira V. m. de auer errado en esta parte; que el tal desacierto quedará dorado, i estofado con los finissimos colores de mi voluntad. I esta trocará demanera las luzes que lo que pareciera feo, i torpe, venga à parecer agradable i hermoso, que si bien lo que dixo Ennio es verdad. *Benefacta male locata, malefacta arbitrò:* mi agradecimiento, i seruidos honraran mi dicha, i desmintiran su dicho. I para principio de paga, dirijo, i dedico à V. m. este libro de Cartas Philologicas, que si son felices como su dueño lo ha sido con V. m. merecerán general aplauso. En nombre de V. m. salen con esse saluo conduto pueden passar seguras los bancos de Flandes, i estrecho de Magallanes. Dios las guie, i à V. m. me guarde infinitos años. De Murcia, &c.

El Licenciado Francisco Cascales.

A L L E C T O R.



AR T A S te doi, amigo, no mui malas, pues son pocas, que aun lo bueno demasiado desagrada; i lo malo siendo poco, poco puede estragar el gusto. Si bien tu no deues ser tan aspero, i çahareño, que retuerças el labio à qualquier cosa que no lisongee ru paladar. *Trahit sua quemq; voluptas.* Donde vno no halla sabor otro lo apetece; i siente frescura en lo que el otro se abraça. Mi animo, i desseo es darte summo gusto; sino puedo llegar aqui, por dicha tendré quedarme vna venta mas acá. Lo mismo sintio Horacio.

Est quodam prodire tenus, si non datur ultra.

Dixe que te doy cartas, i pocas; no son muchas, pues no passan de treinta. El genero de cartas que te ofrezco es diferente de las que Erasmo, Demetrio Phalereo, i otros en sus artes de conscribendis epistolis enseñan. Aquellas, i las de los Secretarios de señores tiran à vn mismo blanco; yo voi por otro camino no tan andado, pero pisado de algunos. La materia de cartas es en tres maneras, familiar que es la propria desta arte; pues la carta fue inuentada para dar cuèta à nuestros amigos ausentes, ò casi ausentes de nuestras cosas, i comunicar nneftros intentos por medio dellas. Esta suele ser jocosa, i alegre, i otra seria, que trata de cosas graues tocantes à la razõ de estado, à la paz, à la guerra, à las costumbres, i cosas de veras con cuidado escritas; la vltima es docta. Llamo docta aquella, que contiene sciencia, i sabiduria, i cosas no de epistola vestidas con ropas de epistola. Esta tambien es triplice; philosopha como las epistolas de Seneca, i de Platon; theologa como las de S. Geronimo, S. Cipriano, i S. Basilio; i vltimamente philologa, como las questiones epistolicas de Varron, i las de Valgio Rufo, i en nuestro tiempo las de Iusto Lipsio, que tratan de cosas de huma-

nidad curiosas, i llenas de erudicion. Las que pertenecen à la philologia, son materia propria de las mias; sino lleuã la perfeccion que deuieran (que confieso) à lo menos dexo abierto camino à los que tienen mayor caudal, i cofecha que yo, para que enriquezcan à España del theforo de sus letras humanas. Pues ai en ella ya tantos professores dellas, i tan talétofos, que nos quitan el desseo de los Fabros, Pitheos, Muretos, Scaligeros, Lipsios, i Bulengeros. Ya que trato de cartas, parece que me obliga el sujeto à dezir en q̄ manera fuerõ antiguamente las cartas. Para esto cito a S. Isidoro nuestro Español en sus Ethymologias lib.7. *Ante charta, & membranarum usum in dotatis, ex ligno codicillis epistolarum colloquia scribebantur, unde, & portatores earum tabellarios vocauerunt.* Antes del vso de las cartas, i membranas se escriuia en tablillas de maderã acepilladas, i enceradas. I à esto aludio Plauto en el Pseudolo. *Per ceram & lignum, & literas interpretes.* Por medio de la cera, i maderã, i letras farantes. I vn poco mas abaxo. *Pro salute lignea vis argenteam remittere illi?* La salud que te embia de maderã quiéres boluersela de plata, es à saber, porque te saluda en su carta de maderã, le embias todo esse dinero: Homero tambiẽ en la Zetha de su Iliada, dize, que Preto entregò à Belerophonte vnas letras escritas en tablilla plegada, q̄ quiere dezir sellada. I lusto Lipsio dize con otros muchos Autores, que las cartas de tablas eran de diuersos arboles; de haya, de pinabete, de box, de texa, de acero, i de cidro, i tambien de marfil, i de pieles de bestias: I por esso se dixerõ membranas, por hazerse las dichas cartas, desofando, ò desollando las bestias. I codicilos se dixerõ, porque se hazian de los troncos de los arboles, que en latin se llaman caudices, ò codices contrahidas las dos vocales en vna, como de cauro, se dize coro, i de tauro toro, i porque las cartas se llamauan tabelas, llamaron à los correos

reos

reos tabellarios, i à los escriuanos tabeliones. Otras cartas auia llamadas pugilares, à modo de vn librito pequeño de muchas hojas dichas assi, porque cabian en el puño por ser tan pequeño el libro, que todo el era vna carta. A lo qual alude Ciceron en el libro 11. de las familiares a Celio. *Extrema pagina pupugit me chirographo suo.* La vltima pagina me dio pena con su cedula de reconocimiento. I en el mismo libro; *Altera iam pagella procedit.* La otra pagina dize assi. de manera, que era carta de muchas ojas cōtenidas en va librito. I este vfo parece auerlo iatroduzido Julio Cesar, ò alomenos auer escrito el primero pugilares al Senado, siendo costumbre antigua, que se le escriuiessen cartas en marca grande, como oi las bulas, i provisiones reales. Dizelo Suetonio en la vida del dicho Julio cap. 56. *Primus epistolas ad Senatum ad paginas, & formam memorialis libelli conuertisse fertur, cum antea Consules, ac Dnces non nisi transuersa charta mitterent.* Auia tambien antiguamente cartas laureadas, que como dize Adriano Iunio, eran las que el general de guerra embiava al Senado, auiendo ganado alguna victoria, i por indicio della iban las tales cartas laureadas, que llamó Tito Liuo Victrices. Auia cartas aduenticias que erã las que se lleuauan al Principe antes que entrasse, dandole el parabien de su venida. Mira à Marcial en el proemio del libro 12. Auia cartas epithetas, que son las agenas que se agregan à nuestro pliego. Assi lo dize Isocrates, i lo alega Celio en el lib. 12. cap. 1. de las antiguas lecciones, por cosa digna de ser sabida. El papel donde escriuimos, viene de papiro arbolillo, que se cria en las lagunas del Cairo, i en tierra enjuta en las menguantes del rio Nilo. Este dio materia à las cartas preparadas, en la manera que Plinio escriue, quien explican Dalecampio, Pena, Guilandino, Turnebo, i Ruelio, con lugares de Theophrasto, i otros Authores. Ultimamente digo, que estos doctos varones,
i con

i con ellos otros muchos doctos, dizen, que auia cartas de marca mayor, i menor. La carta Augusta, ò Liuiana tenia de ancho treze dedos, la Hierathica onze, la Faniãna diez, la Amphitheatrica nueue, la Saitica, ò Tanitica siete, ò ocho. I con esto consuena lo que dize S. Isidoro: *Quaedam nomina librorum apud Gentiles certis modulis conficiebantur; breuiore forma carmina & epistole, ac uero historia maiore modulo scribebantur.* Cõ esta nota queda explicado, Seneca en la epistola 45. *Epistola non debet sinistram manum scribentis implere.* El papel de la carta ha de ser tan corto, que apenas quepa en la mano izquierda del q̄ escriue. I dizelo por ser el papel de la epistola, i de los versos de la forma menor, que es de siete dedos de ancho. Aduerto juntamente, q̄ la hoja se escriuia en la parte primera, i no à las espaldas, à que aludio Iuuenal en la satyra 1.

Scriptus & in tergo nec dum finitus Orestes.

Muerde à vn Poeta q̄ le auia leido vna tragedia de Orestes tan larga que estaua tambien escrita en el reuerso cõtra el vso de escriuir: i las cartas assi escritas dize Georgio Merula que se dezian *Opistographas*, es à saber escritas delante i detras, como aora se vfa.

Iam peruenimus usque ad umbilicum.

Con lo dicho doi fin como dize Marcial en este verso citado, en cuya interpretacion han errado muchos. Declare por boca de Pierio Valeriano en sus Hieroglyphicos fol. 248. I no es fuera de nuestro proposito, pues se da noticia que sea umbilico en el libro, ò carta de muchas hojas llamado volumẽ. *Sciendũ libros olim fieri solitos, &c.* Sabed (dize) que los libros antiguamente se solian hazer, no como agora vn quaderno tras otro, sino vna hoja sobre otra siempre hasta al fin del libro, i porque se iban reboluiendo, i enroscando vnas sobre otras, se dixo volumen: i en la postretera pagina, para firmeza auia vn palillo atraue-

sado

fado por lo ancho de la hoja que estaua cerrada, con dos frentes de vna parte à otra, que tambien llamauan cuernos, los quales salian fuera del volumen, à modo de los cubos de vn exe de carro. Este exezillo era de cedro, ò box, ò cipres, ò ebano, ò marfil, i los cuernos exteriores solia argentarlos, ò dorarlos, i à vezes adornarlos de piedras preciosas. A este palillo cõ sus cuernos llamauã umbilico, porque estaua atrauessado en medio. Pero porque se ponía en la vltima hoja, quãdo leyendo el libro llegauã al umbilico, quedaua leído el libro. Esto pues es lo que dixo Marcial.

Iam peruenimus vsque ad umbilicum.

I lo que dixo Horacio. *Deus Deus non me vetat
Inceptum celeres promissum carmen lambos.
Ad umbilicum ducere.*

I lo que dixo Ouidio.

Candida nec nigra cornua fronte geras.

I lo que Marcial.

Explicitum nobis vsque ad sua cornua librum.

I los que han dicho que umbilico eran las manezillas del libro con que se prende: i otros que conchas han errado por todo el cielo, los que los llaman conchas, pienso yo que se engañaron con vn lugar de Ciceron en el tercero de oratore, *sed tum ita solet narrare Scauola, conchas eos, & umbilicos ad Caietam, & Lucrinum legere consueuisse.* Dize que solian coger conchas, i umbilicos en la costa de Gaceta, i Lucrino: de aqui glosan que umbilicos eran piedras preciosas, que se hallauan en aquella marina, mas no eran sino marisco caracoles, conchuelas redondas con vna pũta en medio à manera de ombligo humano. I con esto, à Dios amigo, el te guarde muchos años, i à mi de ti fino tienes el buen animo, i zelo con que yo te hago este ser-
uicio,

T A B L A

TABLA DE LAS CARTAS Philologicas.

DECADA PRIMERA.

- C**ARTA 1. à D. Alonso Fajardo señor de Espinardo, Ontur, i Albatana, Governador, i Capitan general de las Philipinas, trata como se ha de gouernar en su viage con su gente. fol. 1.
- Carta 2. Al Doctór D. Diego de Rueda, Arcediano de la S. Iglesia de Cartagena, contra las letras, i todo genero de artes, i sciencias, prueua de ingenio. fol. 5.
- Carta 3. A vn cauallero salido de los estudios, q̄ está en duda si irá à la guerra, ò se quedará en su tierra à servir su oficio de regidor. instrucción como se ha de auer assi en la guerra como haziedo su oficio de regidor. f. 10.
- Carta 4. Al Lic. Geronimo Martinez de Castro Capellan del Obispo de Plasencia, en defensa de los Caponnes Cantores, contra quien auia escrito. fol. 15.
- Carta 5. A Don Ioseph de Alagon, sobre la purpura, i sindon. fol. 18.
- Carta 6. Al Lic. Magastre, i al Lic. Mota, sobre el numero ternario. fol. 22.
- Carta 7. Al Lic. Andres de la Parra, Racionero de Toledo, acerca del nombre Tajo, i otras cosas tocantes à la ciudad de Toledo. fol. 27.
- Carta 8. Al Lic. Luis Tribaldo de Toledo, sobre la obscuridad del Polyphemo, i Soledades de Don Luis de Gongora

Gongora.

fol. 29.

Carta 9. de D. Francisco del Villar, en defensa del Polyphemo, i soledades de D. Luis de Gongora. fol. 34.

Carta 10. A D. Franc. del Villar cōtra su apologia. f. 37.

DECADA SEGUNDA.

Carta 1. al D. Salvador de Leō, cōtra los bermejos. f. 41.

Carta 2. à D. Thomas Tamayo, i Vargas, Coronista de su Mag. en defensa de ciertos lugares de Virgilio. f. 43.

Carta 3. à Lope de Vega Carpio, en defensa de las comedias, i representacion dellas. fol. 43.

Carta 4. al Licenciado Nicolas Dauila, sobre la orthographia Castellana. fol. 55.

Carta 5. à D. Joseph Pellicer, defendiēdose el author cōtra el de ciertas faltas que le puso injustamēte. fol. 58.

Carta 6. à D. Iuan de Saavedra i Fajardo, Chantre de la S. Iglesia de Carthagená sobre vn lugar de Cicerō, en q̄ se trata de las ceremonias del casamiēto Gētilico. f. 63.

Carta 7. al P. Ioā Ortiz, maestro en theologia, i ministro del conuento de la santissima Trinidad en Cordoua, acerca del uso antiguo, i moderno de los coches. f. 69.

Carta 8. al Licenciado Bartholome Ferrer Muñoz, beneficiado de las villas de Illar, i Instincion, sobre la cria, i trato de la seda. fol. 76.

Carta 9. al Doctor Francisco Yañez i Thomas, acerca de las viñas i bodegas. fol. 79.

Carta 10. al Maestro Ximenez Pason, Cathedratico de humanidad en Villanueva de los Infantes, donde se le escri-

le escriuē muchos epigramas de varios argumētos.

DECADA TERCERA

- Epistola 1. á D. Antonia Valero de Eslaua con vna instrucciō para las donzellas q̄ hā de ser casadas. f. 96.
- Epistola 2. al Licenciado Francisco de Cuenca Maestro de humanidad, en la ciudad de laen, sobre estar enfermo de mui estudioso. fol. 101.
- Epistola 3. al Licenciado Iuan de Aguilar Maestro de humanidad, en la ciudad de Antequera, en alabāça de la grammatica. fol. 104.
- Epistola 4. al maestro Fr. Francisco Infante, Religioso Carmelita, con muchas curiosidades de los baños, i thermas de los Romanos. fol. 112.
- Epistola 5. al Licenciado Pedro Ferrer Muñoz, Alcalde de la justicia por su Magestad, en la ciudad de Cordoua, es vna instrucciō para bien gouernar. fol. 121.
- Epistola 6. al L. Andres de Saluatierra, sobre el lēguage q̄ se requiere en el pulpito entre los predicadores. f. 126.
- Epistola 7. al Doct̄or Tellez Bezerra Canonigo de Lorca, contra las piedras preciosas. fol. 132.
- Epist. 8. á D. Ioan Delgadillo Calderon, q̄ trata de los Delgadillos, Manueles, i Villaseñores, i Porceles. 138.
- Epistola 9. del Lic. Pedro Gōzalez de Sepulueda, al Lic. Cascales, sobre sus Tablas poeticas. fol. 143.
- Epistola 10. al Lic. Pedro Gonzalez de Sepulueda, Cathedratico de Rethorica en Alcala, en respuesta de la passada. fol. 151.

A DON



A DON ALONSO FAJARDO
*cavallero de la orden de Alcantara, i comendador del Cas-
 sillo, señor de Espinardo, Ontur, i Albarana,
 gouernador, i capitan general de las
 Philipinas.*

(*)

EPISTOLA I.

BIEN se, señor, que en vano se dá parecer a quiẽ
 le puede dar. I que no es mui estimable el don
 no necessario. Pero hago esto por dos causas.
 Por significar mi desseo siempre inclinado con
 extremo a las cosas de V. S. i porque yo no trato aqui de
 curar enfermo sino de la conseruacion de la salud. Aunque
 este regimiento que doi tiene su honrada cautela, pues vã
 dirigido a V. S. no para V. S. sino para quien le vuiere me
 nester en semejante caso. V. S. con solo mirar atras, verá
 quanto adelante se le puede ofrecer. Buelua los ojos a sus
 progenitores; i hallará en ellos quien le guie: quien le acõ-
 seje: quien le obligue a quanto vn heroico pecho puede a-
 treuerse. El rei Agasicles siendo mancebo i queriendo el
 reino darle maestro, dixo: yo quiero ser discipulo de aque-
 llos de quien soi hijo: significando que los principes i ca-
 ualleros illustres mas se mueuen con los hechos de sus an-
 ecessores que con la doctrina de los grandes maestros. Sin
 dar

Decada primera,

dar muchos passos atras, haga V. S. memoria de su padre, que en todas partes, i principalmente fue temido de los enemigos en esse mar Oceano de que fue capitan general con tanta gloria suya, i nuestra. V. S. se parte a sulcar el mismo mar, i a partes mas remotas. Vna empresa ha tomado arriscada; pero no se hazen sin peligro hazañas memorables, ni se le deue la palma al que duerme en la blanda pluma, o mollida lana. Por hambre i sed, por calor i yelo ha de passar quien dessea ver ceñida su cabeça del victorioso laurel. Acà tiene V. S. las huertas de Murcia, los jardines de Espinardo, assiento proprio de la amenidad; tanto que no tiene España riueras tan alegres, tan floridas, tan geniales, como las de nuestro Segura, ni vega tan grande, tan fertil, tan vtil, tan deliciosa como esta. Esto, sus rentas, sus mayorazgos, sus hermanos, sus deudos, sus amigos, su regalada patria dexa V. S. por ir a buscar no la famola Thule tan celebrada de los antiguos por postreiro rincon del mundo, i tan pisada de nosotros muchos siglos ha, sino los vltimos margenes del Oceano. Todas las honras, i dignidades de la tierra las vende Dios, no a dinero, sino a sudor. La gente viciosa, i regalada, en las estufas, i en los baños exhala el sudor: el cauallero generoso en la prensa de los trauajos suda. Este es sudor glorioso, i efforro infame i torpe. Las nieues de los Alpes dieron a Anibal honrosas victorias, i el vicio i regalos de Capua le afeminaron, i quitaron los nieruos i valor de su persona. Este belicosissimo capitan con las armas venció, con el deleite fue vencido. La region amena tiene no pocas fuerças para oprimir el vigor del coraçon; i el lugar aspero i fragoso cria vn animo amador de grandes empresas: No digo que el hombre busque las escondidas cuevas, los paramos i soledades; essos habitenlos

lag

las fieras, los satyros, i saluajes, ni le quito lo necesario al hombre; tenga vna sana i saludable forma de vida; de tanto al cuerpo, quanto a su sanidad basta. El manjar aplaque la hambre: la beuida apague la sed: el vestido defienda el frio; la casa seale reparo contra las injurias del cielo: que este cubierta de cedro del Libano con artesones de oro, esso mui poco importa. Las labores costosas, i ornamentos sobrados, sirven a la vanidad, no a la necesidad. Si los hombres antes de pasar los trauijos, sed, hambre, calor, frio, desnudez, peligros de la vida, supiesen el gusto, i gloria que causa despues de passados su memoria, no pidirian a Dios sino trauijos; principalmente aquellos que dexan a la posteridad exemplo i fama. Bien sabe V. S. que en esse mar del Sur, que abraça toda la tierra, no ha de hallar huertos pensiles, ni jardines de Chipre. Arme el pecho de paciencia para las aduersidades: de prudencia para prevenir los daños, i males futuros: de fortaleza para vencer las dificultades: de afabilidad para ganar los corazones de sus capitanes i soldados: de liberalidad para ser amado de todos: de seueridad para ser respectado: de igualdad en qualquiera genero de miserias, para euitar las queixas de su gente. E aun haziendo todo esto, no faltaran encuentros en que se vea V. S. affigido, i casi desesperado de sufrir agenas condiciones, hasta llegar al fin de su jornada. Quando se vea V. S. con tales enfados i disgustos, passe los ojos por lo que ahora dire. Corre el sol por su ecliptica, i a vezes se le oponen algunas nubes, que nos priuan de sus rayos; pero la fuerza del sol i su luz entera se queda entre las cosas opuestas, i el obrando va, su carrera passa. Mientras anda entre los nublados, ni resplandece menos, ni es mas tardo en su curso. De la misma manera los contrastes q se le ofrecen a la virtud heroi-

Decada primera,

ca, no le quitā nada: no es menor, ni haze menos. Para nosotros por ventura no se manifiesta, ni parece tanto; para si la misma es, i a guisa del Sol en lo oculto está obrando, i exercitando su fuerça. En fin contra la virtud esso pueden las calamidades i trauajos, que contra el generoso Sol la flaca niebla. No se deue affligir el general señor don Alonso, ni en los golpes de fortuna, ni en la gran carga del gouierno. Y aunque es verdad que por la mayor parte tiene ayudantes a la mano que hagan sus vezes en todas o en las mas cosas, mejor es que el por su persona se halle presente a lo menos a las importantes; i las que no pudiere hazer, las visite, disponga, i ordene, cometiendolas a buenos sugetos de quien tenga entera satisfacion. El emperador Seuero dezia, que los officios se auian de dar a los que por si pudiessen administrarlos, i no a los q̄ uieran de poner en su lugar vicarios, assesores, i substitutos; aduertimiento harto necessario. No puede toda la administracion engazada en diuersas cosas executarla vno, ni preuenirla vno, ni deliberarla vno: esto i bien en esso. Por tanto el general tenga su consejo con los capitanes, con los entretenidos cerca de su persona hombres de practica, de experiencia, i buen entendimiento, con quien consulte sus intentos, i las ocasiones presentes i futuras. Entrado en consejo, proponga el caso; i no diga su parecer, sin oir primero los de los consejeros; porque sabido primero su pensamiento, por via de gracia i adulacion podrian todos, o los mas esforçar aquel parecer aunque sintiessen otra cosa. Mejor es oirles, i luego poner el las dificultades que viere, i hazer con suauidad ventilarlas hasta tomar resolucion. I si viere diferentes pareceres sin poderse conformar estando el caso indeciso, si no sufre tardança, calle el general, i execute lo que le parece mejor, sin dar parte a los vnos, ni a los otros, por escusar dissen-

dissension entre ellos. Si no ai peligro en la dilacion es mas acertado, hazer vna, dos, i tres vezes consejo, hasta deliberar lo que importe al seruicio de Dios i del rei: i luego de comun acuerdo executar lo con buena diligencia, que la diligencia nacida de la madura deliberacion, es madre de la felicidad. Preguntado Alexandro Macedonio como con tanta breuedad auia ganado tantos reinos? respondió, no dilatando nada para otro dia. I Marco Tulio dezia, que las virtudes proprias del general eran, trabajo en los negocios, esfuerzo en las ocasiones, industria en maquinari, consejo en proueer, i presteza en executar. La celeridad en la guerra es mui necessaria: i suele escusar de peligros i gastos inmensos, que el enemigo assaltado i improuido i desapercibido, es mas facilmente desbaratado i vencido. Cosas se acaban en vn dia por medio del improviso rencuentro que hechas de espacio o fueran mui costosas o impossibles de acabar. En estos casos subitos malissimamente se pueden guardar las ordenes de los reyes o de sus consejos, que desde la corte quieren gouernar los acontecimientos i ocasiones repentinas, que piden repentina execucion. El general aqui a mi parecer deue cerrar los ojos i hazer lo que al presente conuiene, sin acordarse de las ordenes del rei, que el rei dà la orden i no la discrecion: i donde se haze su seruicio no puede auer justa querrela, antes se deue notable agradecimiento i se gana en ello honra i fama. Pero aduertida el general quando se le ofrezca semejante conflicto de entrar en consejo con los suyos primero i con acuerdo de todos o de los mas acometa aquella empresa. Porque tenga con que defenderse si le imputaren culpa de no auerse ajustado a la orden que lleva. V.S. va a dar esse socorro, este sea el fin principal suyo, sin diuertirse a otras ocasiones mayores ni menores que pueden dilatar el socorro, sino fuere cosa que de passo i sin

Decada primera,

peligro nuestro se haga: que no es bien aventurar la gente, ni gastar las municiones que se lleuan a la parte que ha de ser socorrida. I estas municiones i aparejos de guerra V. S. los visite i reconozca si son buenos, si van bien acondicionados, si ai hartos: y mas bien es que vayan muchos dellos duplicados y triplicados. Porque si se rompen vnos, aya otros de sobra que suplan la falta. Los mantenimientos se embarquen sobrados, que la prouision es justo que sea mas larga que la jornada. I las raciones de los soldados sean desde luego moderadas; que si al principio se las dan largas: despues llevarau sin paciencia el reciuir las escasas. I si acaso se viere con necesidad la gente i padeciere hambre o sed, sea V. S. i sus capitanes los primeros a tassar se la comida i la beuida, porque a su exemplo, se compongan los demas i no tengan justa queixa. Las municiones i mantenimientos vayan repartidos con todos los baxeles: porque si algunos se pierden, no sean aquellos donde van embarcados: que podria suceder: i quedarse la armada i gente sin remedio. V. S. tenga pocas horas desocupadas, i essas en conuersacion de sus capitanes i entretenidos, i con los pilotos: que lo vno desta manera serà tenido por afable i humano: i lo otro siempre se leuantaràn en la platica cosas, i disputas, que siruen despues i apruechan mucho. Visite V. S. los soldados de galeon en galeon; que se alegran con estos fauores i alaban la humanidad del general: fuera de que entonces representan sus necesidades: se echan de ver los enfermos: i se prouee de sus remedios. Mande V. S. exercitar la gente: prouar las armas: disparar el arcabuz i el mosquete: jugar la pica: i enseñarles tambien a manejar la artilleria: que se ofrecen ocasiones que el soldado infante haze officio de artillero, i el artillero de soldado infante. I estos exercicios sean muy a menudo, i aun con algunas joyas i premios: que quando no por
su

su valor, por la honrilla de la victoria son apetecidos i procurados. I aya dias señalados para esto; porque con preuencion alisten sus armas i salgan luzidos a la competencia i certamen. I auiendo ocasiones de mandarles, las tendrán ellos de obedecer, i juntamente aprenderán la practica de la soldadesca, i la obediencia, que gana las victorias. Estando Scipion el Africano con poca gente en Sicilia, con resolucion de partirse con ella a Africa, le dixo vn cavallero Romano, que con que confianza queria ir a jornada tan dificultosa? mostròle Scipion trezientos soldados que se exercitauan en las armas: i mostròle vna torre alta que allí auia, i dixole. Ninguno de los soldados que aqui ves, ai que no suba a essa torre, i se arroje della si se lo mando. Dando a entender en esto, que no importa tanto el numeroso exercito, como que el fuerte capitan tenga sus soldados bien disciplinados i obedientes. Tambien le conuiene a V. S. lo mas del tiempo retirarse, de su gente, que la mucha conuersacion haze atreuidos i licenciosos a los subditos. Pero aun entonces ha de hazer lo que dezia de si el dicho Scipion. Que nunca estaua menos ocioso que quando ocioso: i nunca menos solo que quando solo. Porque en aquella soledad i retiramiento discurria i pensaua en las cosas grandes y pequeñas de su gouierno. I sobre todo, señor, lleue V. S. en la memoria esto: que le sè la condicion natural i la temo. I es que no desprecie la vida, ni la ponga al table-ro en qualquiera ocasion aunque sea de guerra. E esso es proprio del soldado, pero no del general. Guardese V. S. para el principal intento a que camina: guardese para gouernar su gente: que perderà mucho de su honra en arriscarla en caso que no sea forçoso. Bien se que el hombre honrado no ha de temer la muerte, tanto mas siendo vna cosa que oi, o mañana ha de llegar temida o despreciada. En consecuencia desto. Diziendole vn amigo a Socrates que los Athe-

nienfes le auian condenado a muerte ; i a ellos , respondió Socrates , la naturaleza. Desuerte que nadie se escapa de morir violenta o naturalmente. De tal modo se ha de menospreciar la muerte, dezia el sabio Chilon , que tambien se tenga cuidado de la vida. Quando aprieta la ineuitable necesidad , o quando graue i honesta causa lo pide , entonces es de honrado i fuerte coraçon auenturar la vida: i perdella peleando , es vincularla para si i para los suyos. Buscar hombre la muerte antes de tiempo , es comprar caro la fruta temprana aun no sazónada, por no aguardar la madura, que vale mas i es mas barata. No passo adelante con mi carta , no parezca a los annales de Tamusio largos i malos. V. S. haga felicissimo viage, mientras acá le leuamos estatua , i con razon, que la esperança sale cierta que de meritos nace. I si Caton dixo, viendo que a muchos immeritamente les erigian estatuas , i a el no: mas quiero que digan , porque no se la pusieron , que porque se la pusieron : esso no se puede dezir por V. S. que la tiene merecida por muchos hechos insignes que la fama le canta. A quien nuestro Señor guarde i nos le traiga con vida i con los augmentos de honra que deseamos. Murcia i Octubre 19.

AL

AL DOCTOR DON DIEGO DE
Rueda, arcediano de la santa Iglesia de
Cartagena.

EPISTOLA II.

ROME II a v.m. de ir ayer a las quatro de la tarde a su casa, o por mejor dezir a su museo; no cumpli mi palabra olvidado de mi mismo: porque me sumergi tanto en la leccion de algunos humanistas, q̄ me robaron totalmente la memoria, pervertieron el juicio, i casi me despojaron del sentido comun. Malditas sean tan malas ocupaciones que cuestan tá caro al cuerpo i al alma. Parecerale a alguno q̄ he blasfemado cōtra las sagradas Musas, no a v.m. q̄ sabe i ha experimentado muchas vezes esta verdad. O letras o infierno, o carniceria o muerte de los sentidos humanos, o seais roxas, o seais negras, q̄ desta manera sois todas; por lo roxo sois sangrientas, sois homicidas; por lo negro sois symbolo dela tristeza, del luto, del trauajo, de la desdicha. Quiē me metiò a mi cō vosotras? cinquēta años ha q̄ os sigo, q̄ os siruo, como vn esclauo, que prouecho tengo? q̄ bien espero? En la tahona de la gramatica estoi dādo bueltas p̄cor q̄ rocín eāsado: en las flores de la rhetorica me entreteneis sin esperāça de fruto: en las fabulas i figmentos de la poesia me envelesais, donde la modorra desta arte me haze soñar millares de disparates i denaneos. En la encyclopedia o circulo de todas las artes i sciencias, de las regiones, de los ritos i costumbres de las ceremonias, de los trages, de las cosas enfin exquisitas nuevas i peregrinas me angelicais i trasportais mis pensamientos; i por todo este chaos de vigiliās i desvelos,

que

que premio me aguarda? Mas bueluo a mi dicho, o letras carissimas por lo mucho que me costais, malditos sean vuestros inuectores o bien fuessen los Egipcios, o los Pelasgos, o los Hetruscos, o Cadmo, o Palamedes, o Trimigisto, o todos juntos que muchos seriadés los conjurados en mi daño. Que tienen las letras necessario o de prouecho para el ingenio del hombre? La leccion de las letras desvanecce los espiritus, ofusca la vista de los ojos: encorua la espalda: enflaquece el estomago: compele a sufrir el frio, el calor, la sed, la hambre, quatro crueles verdugos de la naturaleza humana: impide muchas vezes los piadosos officios de la virtud: roba i nos quita las horas de recreo: i a los estudiosos los vereis cabizcaidos, los ojos encarnizados, la frente rugosa, el cabello intonso, los carrillos chupados, las cejas encapotadas, la barba saluagina; no direis no que son gente politica i vrba, sino Cyclopes, Paniscos, Satyros, Egipanes, i Syluanos. Que cosa mas contraria a la naturaleza? la qual nos diò la lengua para el vso de hablar, y nosotros la metemos en la vaina del silencio, i damos sus officios a las manos, al papel, a la pluma. Pienzan algunos que el mundo fuera ya acabado si no estuiera sustentado en las columnas de las letras. Como si la madre naturaleza no fuera guia, hacha esplendida i ardiente sol a todos sus hijos: i como si la verdad Euangelica no se viera estendido i sembrado por toda la tierra, a todo genero de gentes, a grandes i a chicos, a los mas vezinos i a los mas remotos. Antes sabemos que nuestro Señor Dios reuela sus iuizios, sus secretos, su espiritu, a los pequeños, a los idiotas i sin letras. Antes de Cadmo, antes de Mercurio, antes de los inuectores de las letras infinitos viueron vida santa, pia i exemplar; infinitos gouernaron republicas i reinos con sola su buena inclinacion i buenas costumbres, acompañadas del dictamen natural i discurso de la razon i con la experiencia

riencia

riencia de varios acontecimientos: i en la simplicidad de su vida fundava el gouerno de las gentes. Dezia Marco Ciceron padre del gran orador (assi lo dize Celio Rhodigino, libro 18. capitulo 34.) que los Romanos de su tiempo eran semejantes a los Syros, que quanto mas bien sabian la lengua Griega, tanto mas malos eran. Muchos emos conocido sin letras bonissimos hombres, i despues de auerlas aprendido degenerar de su bondad i deslizar en varios descaminos. Los Druydas entre los antiguos Franceses fueron excelentes en sabiduria: fueron los oraculos de aquel reino sin auer gustado las letras con los primeros labios. En los extremos margenes de Polonia, de Suecia, y de Moscouia no solo sin la instruccion de las artes i ciencias, pero sin saber escriuir se mantienen y han mantenido en perpetua paz y concordia. Descubramos aquella mystica fabula del Gerion tricipite de España: descifremosla: rompamosle la nena. La verdad es que fueron tres Geriones hermanos tambien auenidos, tan vniformes, que siendo tres gouernauan a España con tanta conformidad como si fueran vno solo. I esto sin ayuda de las letras, sino con solas las centellas de la razon natural i al uso i cultura de las buenas costumbres. A Dentato no le sacaron del arada a la dictadura de Roma? A nuestro rei inclyto Vamba no le coronaron i juraron por tal trayendole de las coyūdas de los bueyes al scepro real de España? Pythagoras mādò que sus preceptos no se escriuiessen: porque no queria que sus oyentes entregassen al papel lo que dessea que lleuassen en las almas impreso. Platon aduertia a Dionysio que decorasse i no escriuiesse ciertos preceptos que le daua, porque la custodia de la cosa, es la memoria, no la escritura. I quien escriue sus conceptos no los puede defender: quien los entiende de vna manera quien de otra: quien los corrige, o por ventura de praua: quien los condena, quié los

los alancea; i el pobre auctor lo pedsce en su opinion i en su honra. I si no viera escrito, tenia lugar de disputas, conceder, negar, i boluer por si; i auiendo en ello error pudo era retratarlo, pudiera recogerlo i vna vez escrito. *Nescit vox missa reuertit*. No puede boluer la palabra falida vna vez de la boca, como siente Horacio. Aquel gran monge Antonio, ni aprendio letras, ni admiró a los letrados; i dixo que no tenia necesidad de letras quien tenia buen alma. El Profeta rei de Israel dezia. *Quoniam non cognoui litteraturam in uocibus in potentias Domini*; porque no supe letras me entrare en la omnipotencia de Dios. Diga lo que quisiere, quien quisiere, que yo sello de buena gana aquella i esta sentencia de la sagrada escritura. *Qui adicit scientiam, adicit dolorem*. Que harto trauajo tiene, quien tiene ciencia. La ciencia leuanta i ensoberuice al hombre. Epistola (dize Ciceron) *non erubescit*. La carta es libre i sin verguença. Que le costó a Urias llevar las letras a loab? la vida. La Belerofon? otro tanto. Miserables letras que dieron a sus dueños la muerte. Bien dize el Apostol, que la letra mata. Que locura es tener las letras por cosa estimable, siendo peste de la memoria, i entendimiento, estrago de la verguença, instrumento del engaño, ofuscacion de los ojos, menoscabo del cerebro, veneno de la salud, cicuta del estomago, perturbacion del reposo; i para dezirlo de vna vez, compendio de todos los males. Diran pues que condenas todas las artes i todas las ciencias? i quando lo diga, faltaranme votos en este parecer? Aguarden i oigan los que tengo en mi ayuda i de mi parte. Luciano Samofatenfe, i Andres Salernitano hazen grande mofa de la gramatica: i san Augustin dize della que es vna cosa mas llena de enfado, que de gusto ni de verdad. A la rhetorica los Romanos la desterraron dos vezes de la ciudad, por publico edicto. Alexandro magno mandò echar en vn rio la
historia

historia de Aristobulo; los Babilonios, los Lacedemonios, los Egipcios, los Romanos refutaron la medicina. Así lo dicen Estrabon, Herodoto, i Marco Caton. Los Franceses antiguamente no quisieron recibir la jurisprudencia, ni los Españoles los libros de las leyes imperiales, puesta por sus reinos pena de la vida; testigos Oldrado, i Iuan Lupo, juriscosultos. Philipo rei de Macedonia prohibió a su hijo Alexandro la musica. San Geronimo fue de parecer que no viera tonos theatrales en las Iglesias. San Pablo testifica, q̄ la philosophia es acomodada para engañar. Athanasio la llama trauajosa i de poco prouecho. Atheneo, oficina de la maledicencia. Eusebio, repugnancia de opiniones. Tacito dize, que la mathematica es a los poderosos infiel, i a los que esperan en ella engañosa. Seneca dize, que es superficial, i que edifica en solar ageno. San Augustin dize de sus coniecturas, que ellas se contradizen i destruyen a si mismas. Origenes a la dialectica le dá las mismas qualidades que a los mosquitos, que aunque hombre no los vea bolar, los siente picar. Quinctiliano dixo, que la poesia, ni daua hõra ni prouecho a sus authores. La arithmetica, i astronomia, dize Platon que las inuentò el demonio. A la cosmographia dize Stanislaò que la inmensidad del mundo haze imposible su noticia. A la magica con su Zoroastre, Origenes con la vniuersal Iglesia la condenan. I hablando generalmente de las artes liberales, oigan os a Seneca. Algunos, dize, se ponen a disputar si las artes liberales hazen al hombre bueno, ni lo prometen, ni tal cosa afectan. Que cosa buena puede auer en aquellas sciencias, cuyos maestros i doctores son, qual ves, torpissimos i viciosissimos? no nos preparan para la virtud, su interes buscan, jornaleros son, al estipendio anhelan, al palio corren; mientras la esperança del dinero luze, nos entretienen. I realmente no deuemos ocuparnos en estos estudios, sino

en

Decada primera,

en tanto que el animo emprende otra cosa mayor. Enne-
jecernos en las letras es disparate. El gramatico enseña
el lenguaje; i si quiere adelantarse mas, se arroja a las histo-
rias; i quando mas dilata sus terminos habla de los versos
i poesia. Que cosa destas nos abre el camino de la virtud?
Passemos a la geometria i a la musica, que ai en ellas que
nos aparte del vicio, i lleue al templo de la bondad? pues
quien esto ignora, no sabe nada. Hasta aqui es de Seneca.
La astrologia, pues, nos encamina brauamente al cielo: del
cielo trata, pero ninguna sciencia nos enagena mas del cie-
lo que esta. Que aspectos, que triplicidades, que horosco-
pos son los vuestros, ò astrologos, Atlantes agouiados, Pro-
metheos maniatados, estrelleros nocturnos? Quan bien ex-
clama contra ellos Marco Tulio. O necios, no ven aque-
llo que tienen entre los pies, i escudriñan las fendas i rin-
cones del cielo! El otro geometra considera mui de
espacio los angulos rectos i obliquos: echa el cartabon:
mide con sus parasangas la longitud i latitud de la tierra, i
no mide sus apetitos, ni compassa su vida, ni nos enseña a
medirla, ni compassarla. Diogenes quando consideraua en
el mundo a los astrologos, farantes de sueños, adiuinos, poe-
tas, i pintores, i otros deste genero, juzgaua que no auia en
la tierra cosa mas desdichada que el hombre. Yo no soi
Diogenes, pero quando considero los medicos, los aboga-
dos, vengo a encojerme de manera, que me confundo, i pier-
do en mi mismo. Dime medico, como conoces tu las par-
tes interiores del cuerpo affectas? Como te auienes en tan-
to numero i diuersidad de particulas del cuerpo humano?
Como conoces las causas secretas de naturaleza, por los
effectos mudos i muchas vezes contrarios? Como aplicas
remedios a cosas distintas, confusas, i miscelaneas? Atado
estàs, que has de hazer en tanta perplexidad? que? auentu-
rar, i jugar al tablero la vida del hombre. Dezia Pausa-
nias,

nias, que el tenia por los mejores medicos aquellos, que no dexauan a los enfermos llegar a descolorirse, sino que los enterrauan luego: porque sentia, que pues al fin los auian de acabar, que mejor era ahorrar de embites. Stratonico dezia lo mismo. Alabo tu experiencia, medico, que en fin no dexas a los enfermos pudrirse, sino que luego los despojas de la vida. Diciendo vn medico, que era grande la potestad de los medicos, replicò Nicocles, quiẽ duda en ello, pues a tantos matan sin pena, ni castigo. En fin en no siendo la enfermedad tan facil, que la pueda curar vn pastor, i vn herbolario con yeruas simples, los medicos hazen experiencias en nosotros a costa de nuestra vida. Philemon dixò, que solos el medico i abogado podian matar libres de pena. O abogados, ahogados auia des de estar en el riguroso estrecho de Magallanes. Que volcanes rebossa el Siciliano Etna, que tanto abrasen como vosotros las republicas? Que Caimanes arroja el Indico Oceano, que assi despedace las gentes como vosotros? I quando digo abogados, no me dexo en el teatro vuestros administradores los escriuanos, ladrones de executoria; los procuradores, çarças arañadoras de nuestras bolsas; los solicitadores, reclamamos i sirenas dulces, que nos meten incautos en los peligros de vuestras plaças: todos os confederais, i dais las manos para echaros sobre nuestras haziendas, honras, i vidas. Dezis letrados, que sois administradores de la justicia, yo digo que estais obligados a serlo; pero que no lo sois: i lo peor es, que os lo puedo prouar con argumento in Barbara. Para todos los pleitos ai letrados, pues todos los pleitos no son justos. Si vosotros sabeis el derecho; porque entretenais el pleiteante de causa injusta? embiadle a su casa, componed las partes en lo dudoso, dad a cada vno lo que es suyo, dexad las cautelas i prolongaciones; tantas sentencias interlocutorias, tantos terminos, tantos compulsorios, tan-

to llevarnos de Herodes, a Pilatos, i al fin nos sentenciáis al despojo de nuestra hazienda, i acabamiento de nuestra vida. Maldito (dize Dios en el Deuteronomio) quien peruierte la justicia del estrangero, del pupilo, de la biuda; i diga todo el pueblo, amen. Ai de aquellos (dize Isaias) que justificáis al malo por dineros; i quitáis la justicia a quien la tiene. No me atreuo a dezir lo que os dize Casiodoro sobre el Psalmo 73. en el verso: *Irritat aduersarius nomen suum*: el lo dize, con el lo aued. Estos son (habla de los abogados) en los combites chocarreros, en las execuciones harpias, en las conuersaciones bestias, en los argumentos estatuas, para entender piedras, para juzgar leños, para perdonar de bronze; para las amistades leopardos; para donaires offos; para engañar, zorras: en la soberuia toros; en el estragar i consumir, Minotauros. De los theologos no digo nada, que no es justo tocarles a la fimbria de su ropa, quanto mas a su vida i costumbres. Solo digo, que estos oradores diuinos en los pulpitos no deuieran (que algunos ai que lo hazen) passarse a las letras humanas tan apegadamente, que parece que no professan las diuinas: i entienda se que yo no condeno a los que traen humanidad para interpretacion de la escritura sagrada, que esto es mui vtil, i mui estimable: i los escolasticos à vezes se quieren esplayar de manera, que pierden los estriuos de la fè, i dan en articulos contrarios a nuestra catholica, i orthodoxa religion. Mal aya el diablo, porque tenemos tanta multitud de exemplos que confirman esto, i nos auerguençan. Aunque esta naue de la santa madre Iglesia, si correr tormentas, si nauengar proejando, si ser açotada ya de vientos, ya de olas, alomenos no puede dar al traues, al puerto ha de llegar de saluamento. Quereis ver quan à prissa tropieçan i caen los doctores, los sabios deste siglo? quien ignora las alabanças, las acclamaciones con que el mundo à celebrado a Socrates,

De las cartas philologicas.

tes, Platon, i Aristoteles soles de la philosophia? pues oíd lo que se dize dellos, que à mi me tiemblan las carnes de pensarlo. Socrates (dize Apuleyo) el andrajoso, i rememorado, cuyo familiar era el demonio, hizo burla de sus dioses, i no conocio al verdadero Dios: dize muchas cosas no solo indignas de alabança, pero dignas de reprehension; como fue aquello. lo que està sobre nosotros no nos toca à nosotros: i aquello del juramento por el perro, i por el ganso: i aquel voto de sacrificar à Esculapio el gallo. I Zenon Epicureo le llama truhan necio, hombre perdido, i rematado. I nuestro Lactancio le llama loco, assia el, como a todos los que piensan que fue sabio. Platon (dize el mismo Lactancio) soñò a dios, no le conocio. fingiò aue hallado la virtud i la destruyò: instituyò en su republica, que todas las cosas fuesen comunes, hasta las mugeres casadas; con esta su doctrina quitò la frugalidad: que no la puede auer donde no aya cosa propria: quitò la abstinencia, no auiendo cosa de que abstenerse: quitò la castidad, la verguença, la modestia con la licencia de las cosas comunes. En fin queriendo dar a todos virtud, se la quitò a todos. I Chrysostomo que dize de el oidle. Platon fue zelosissimo contra todos: no contentia q̄ ni por otros, ni por el vuisse cosa de provecho. el hurto la opinion de la transmigracion de las almas: el inuentò vna republica en que establecio leyes llenas de mucha torpeza: las mugeres casadas sean comunes: las donzellas rero en ante sus amantes desnudas: los padres con sus hijas puedan tener copula. que locura ha auido en el mundo tan insigne, que estas leyes no las sobrepajen? quando inuentaron los poetas cosa tan prodigiosa? este dixo tambien que los hombres no se diferenciava de los perros: que el alma del philosopho era mosca: al caervo, i a la corneja hizo prophetas; ò philosopho abominable! ò perturbador de la naturaleza! Ya auis oido a Chrysostomo, oíd agora a Stanislao Rescio

20130 1

B à cerca

Decada primera,

à cerca de Aristoteles. Muchas cosas dixo Aristoteles contrarias, i muchas repugnantes, que no pueden concordarse, i que ningun hombre docto las dixera, como fue lo que dixo de la omnipotencia de Dios, de la substancia triplice, de la idea del bien, de la prouidencia, del primero principio, de la infinita accion del cuerpo finito, de la definicion del tiempo, de la generacion de la lumbre, i del calor, del mouimiento, de las propiedades de la mente, i del anima, de las espheras, de los astros, i de las cosas animadas. Seiscientos son los errores deste grã philosopho, pero passolos en silencio: lea el que quisiere à Francisco Patricio en sus doctissimas Panaughia, Panarchia, Pandosia, i Pancosmia, i verá como prueua auer sido Aristoteles padre de infinitos errores en la philosophia; i verá como ruega a Gregorio, i à todos los Romanos Pontifices, que destierren de todas las escuelas generales i particulares de Italia, España, Francia, i Alemania la impia Aristotelica philosophia, que quita a Dios la prouidencia, i omnipotencia.

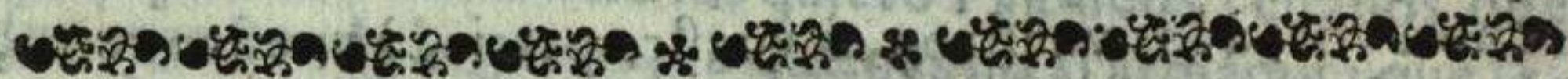
No quisiera, señor Arcediano, auerme encarnizado tanto, ni tomado tan de veras la razon de mi discurlo, que parece podia persuadir à alguno, i apartarle del gusto sabrosissimo de las letras, solo à sido prouar el ingenio, cosa tã acostumbrada à los hombres curiosos en horas ociosas. I pues yo gozo ahora de las vacaciones concedidas à mis discipulos, para no dexar passar el tiempo tan en vano, i porque mi ocio fuesse honesto, quise imitar a otros, que relaxaron sus animos en materias mas menudas; como lo hizo Homero en las ranas, Aristophanes en las aues, Ouidio en la nuez, Virgilio en el mosquito, Catùlo en el gorriòn, Platon en la locura, Democrito en el camaleon, Fauonio en la quartana, Guarino en el perro, Apuleyo en el asno, Sinesio en la calua, Plutarcho en el grillo, Pythagoras en el anis, Estacio en el papagayo, Caton en el repollo, Estella en la paloma, i otros

i otros en otras varias cosas, o mas humildes, o tanto; basta que el calor es mucho, i avrè cansado a V. m. creyendo darle gusto. Si no vuiere conseguido mi intento, recogerè las velas para muchos dias; porq̃ si V. m. no es à quien desseo dar summo contento, hablando por boca de Catulo,

Solus in Libia, Indiaq̃, tosta

Casio veniam obuius Leoni.

Nuestro Señor guarde a V. m. muchos años. De casa, i Julio. 15.



A VN CAVALLE RO SALIDO
de los estudios.

EPISTOLA III.

DEDISME consejo, señor don Diego, invrbancia es negaros lo q̃ os deuo: sino os diere tanto como vos esperais, recibireis mi buen zelo, aunque desigual a vuestro desseo. sibien no està la gracia en el colmo del don, sino en el vfo del: yo procurarè deziros lo que fuere en vuestro prouecho, sabed vos prouecharos dello, que sino, ambos quedaremos frustrados, yo de auer sembrado, vos de no auer cogido. Dezime, que auéis dexado el estudio de las letras, en que estais medianamente instruido: que os auéis ceñido espada, i entrado en las obligaciones de hombre; i que teneis el lobo por las orejas: porq̃ no sabeis à que parte echaros: si seguir el arte militar, ver mundo, conocer países, saber vidas, i costumbres, i hazer como dizen el cuero a las armas; o quedaros en casa con vuestra madre, i hermanas, asistiendo a vuestra hazienda, i tomando vuestro officio de Regidor: sibien esta edad no es tanta q̃ os llame al gouerno de vna Ciudad, que

B a

pide

pide mas canas, i mas fuertes hombros. Quien duda, i pre-
 gunta, no esta lexos de saber. i es de entendimiento claro, i
 agudo, hazer objeciones, i poner dudas. i assi espero de
 vuestro natural ingenio, que o bien sigais las banderas de
 Marte, o bien en paz attendais a la administracion i custo-
 dia desta republica, que en lo vno, i en lo otro aueis de go-
 zar alegre i dichoso sucesso. Ellos dos caminos son, las dos
 templadas zonas por donde caminan los nobles. Tomad el
 que quisiereis, que en ambos podeis ser de honra i proue-
 cho a vos, a los vuestros, a vuestra patria, a vuestro reino,
 a vuestro rei, i lo que mas es a vuestro Dios. Tomad el da-
 do en la mano, i caiga la suerte aqui o alli, que para todo os
 dire mi sentimiento. Si os cae en fauor de las armas oidme
 vn rato, que lo merece mi buen desseo: i si Dios os inclina-
 re al gouierno, tambien os ayudare con lo que supiere, assi
 de sciencia, como de experiencia. Demos caso que os vais
 a la guerra: ya sois soldado: ya gozais sueldo de rei. Lo pri-
 mero estad contento con el estado militar, que aueis elegi-
 do: ya porq supistes elegir; pues dize M. Tulio, que el arte
 militar es mas excelente que las demas; ya porque aprouan-
 do vuestra profesion estareis en ella mas hallado, mas dis-
 puesto, mas pronto para servir la. Pensais que importa poco
 hazer vno de buena gana su officio? importa hazerle bien;
 importa que la carga le parezca ligera, el yugo suave, lo di-
 ficultoso facil i llano. Moco sois assi an de ser los soldados:
 i assi lo dize Vegecio, porq no solo mas presto, pero mas per-
 fectamente se aprenden las artes en la iuuetud. i los Romanos
 en siendo el muchacho de diez i siete años le recibian en la
 milicia: que la edad larga, i numero de los años no haze al
 soldado. sino el continuo exercicio. En la eleccion del solda-
 do cinco cosas se requieren; la edad que dezimos que hade
 ser juvenil, la patria, el cuerpo, el animo, la vida. La patria
 entiendo el lugar donde el hombre nace, o se cria, aunque

no nazca en el. Los lugares viciosos, regalados, ricos, opulentos, donde los hombres nacen i mueren en deleites, por marauilla dan soldados idoneos; *Fortior miles ex confragoso venit*, dize Seneca. Mejor soldado sale, el que viene de la montaña, del lugar fragoso, acostumbrado a la inclemencia del cielo, al sol al yelo, al agua, al sereno, à la hambre, à la sed, al traualjo. El cuerpo, Cayo Mario le pedia grande: i segun esto dezia Pyrrho, dame tu soldados grandes, que yo te los harè valientes. Yo no los quiero Pygmeos i enanos, que son juguetes de la guerra, i à quienes no ai armadura que les venga; pero la estatura mediana es la mejor. Porq̄ dize Vegetio, que conuiene mas q̄ sean los soldados fuertes q̄ grandes. Las señales del hombre apto para esta arte, segun Tacito, son el cuerpo duro, los miembros apretados, el semblante feroz, i todo el fuelto i ligero. El quarto requisito es el animo: este es el que rige las carnes, emprende hazañas memorables: ni teme, ni due; los que le alcançan, tienen por esplendidos banquetes los trabajos, la sed, la hambre, la batalla, el peligro, el desguaço, la ocasion estrema de morir, i la buscan, i la pleitean, i no temen en fin sino la mala fama. El quinto i vltimo es el genero de vida. Los hombres muelles, mercaderes, galanes de Meliona, músicos de guitarra, pescadores de caña, caçadores de liga, bordadores, confiteros, bodegoneros padres de la gula, oficiales de banqueta, i otros deste linage, ni los quiere el Dios Marte, ni los llama la caja: excepto, si son muchachos, que à estos facilmente los haze el tiempo i el exercicio, como los pide la milicia. En fin no deuen ser admitidos à la guerra, esclauos, rufianes, ladrones, i qualesquier infames, que estos infamã el exercito, corrompen las buenas costumbres, afrentan la nacion con vilezas, fugas i dobles tratos. Segun esto, señor don Diego, siendo vos de veinte años, de vn lugar de costa, habituado siempre à las armas, hijo de padres nobles i principales

Decada primera.

capitales, de gallardo tallo, de espíritu brioso i alentado, sois
sin duda el que pide Vegecio, i el que a menester la guerra;
fuera de que mientras la edad os lo ha permitido, os aueis
exercitado con galgos en el monte, con cauallos en el exer-
cicio de la gineta, i con cuidado en la destreza de la espada
i manejo del arcabuz, todo concerniente al camino q̄ aueis
tomado. Ya que seguís vuestra bandera, pensad, que aueis
de vencer todo genero de trauajo con la paciencia, por el
seruicio de Dios, i del rei, no os acordando que dexais en
Murcia regalo, hazienda, regimiento, i familia noble, sino
fuere para multiplicar vuestras obligaciones. porque quan-
to mas generoso i honrado sois, tanto mas apretada condi-
cion os corre de corresponder a vos mismo, i de crecer ca-
da dia mas en las acciones de honor. I para que tengais blan-
co, i objeto a que mirar, i no esteis dudoso, i perplexo en
vuestro estado, desde luego pretended ser capitán, q̄ si vais
cō essa mira, procurareis luego poner los medios que para
alcançarlo son menester. I que son? lo primero, saber hazer
el officio de soldado; ser curioso en las partes del, i precia-
ros de serlo. I si quereis cō breuedad llegar al conocimien-
to del, tomad por camaradas soldados viejos, que estos co-
mo practicos i como amigos, os instruirán en las leyes de la
soldadesca, i en el uso de las armas. Sabreis en quatro dias
como se entra, i saca la guardia: como se han de alistar las
armas, q̄ procurareis llevar siempre luzidas: como se mar-
cha entre amigos; como entre enemigos: como suelen ro-
dar las compañías de vn tercio, marchando ya en la van-
guardia, ya en la batalla, ya en la retaguardia: donde ha de
ir el vagage: donde las municiones de los viuanderos: que
costado ha de ceñir la caualleria, si la vuiere: como se con-
duze la artilleria: como se abren las trincheras: como se
planta la artilleria, i sus cestones: como se mete fagina, i se
ciega vn fosso: como se da vn assalto: como se forman los es-
quadro.

quadrones, que se forman de muchas maneras; que aunque esto toca à los sargentos mayores, i principalmete al maestre de campo general, el curioso soldado en todo se ha de hazer habil: i siendolo, sera apetecido, i llamado para los officios, i cargos militares. Quando os pusieren de posta, o fueredes centinela perdida, sabed primero la obligacion q̄ lleuais: si os embiaren à reconocer algun puesto, con buen brio, i denuedo, con prudencia sin aceleracion explorad, considerad con ojos de lince, lo que ai, lo que passa, lo que sentis i juzgais de las cosas que vistes sin rastro de cobardia, esperando en Dios que auéis de boluer con vida i con honra; que alli el desprecio de la muerte, suele ser escapo de la vida. Tras esto q̄ es lo principal, lo segundo procurad portaros bien con todos los soldados; alabando, i honrando à los que lo son, i à los que hazen su officio con menos atencion, aconsejarlos es bien, pero murmurarlos, i morderlos, ni por pensamiento. Si en vuestra compania vuiere entre algunos pesadumbre, tratad de los componer con todo vuestro poderio, que ellos quedaràn agradecidos, el capitán, alferéz i sargento contéto, i vos honrado. Si vuiere necesidades en algunos pobres soldados, socorredlos en la manera que pudieredes, que el soldado que sirue bien, siempre tiene ventajas; i con sueldo auentajado deue reseruar algo para ocasiones forçosas, como son estas, i otras. Con esto cobra buena fama, i se acredita con todos, i mas có su capitán. De donde resulta que en breue tiempo le da su ginetá de sargento, i bandera: i de aqui no ai mas de vn salto hasta la raya, que en siendo capitán, puede aspirar à quanto quisiere. I vn capitán de practica, consejo i opinion, mas cerca está de ser rogado, que de rogar. Ya sabeis exercitaros en esta arte, i seruir como se deue, i como soldado viejo en qualquiera faccion de guerra, mas os queda, que es obedecer de buena gana, luego, sin replica, i con muestras de ale-

Decada primera.

gria lo que se os manda, no solo por el capitan, alfercz i sargento, pero por qualquier cabo de esquadra. ò que es hombre humilde ! no importa. alli no obedecis à la persona, sino al officio, i por el deveis obediencia à la persona, aunq sea de baxa condicion. Que otra cosa (dize Pontano) hizo à los Romanos vencedores de tantos exercitos, i señores de tãtas naciones, sino auer sido soldados bien exercitados i obedientes? Veis como toda la gloria del soldado està fundada en la practica del arte, i en la obediencia? Esta la guardauan con tanto estremo, que tenia pena de muerte el soldado, que peleaua, aunque fuera gloriosamente, sin orden. Mirad que tanto, que de vn Romano se escriue, que teniendo à vn capitan enemigo postrado à sus pies, i alçado el brazo para matarle, oyò la caxa que tocava a recoger, i sin detenerse dexò al enemigo viuo, i se retirò siguiendo las banderas de su exercito. Manlio Torquato hizo en su presencia, i de todo el exercito degollar à su hijo, que venia con vna gran victoria, porque auia peleado contra su orden. Al soldado en todo tiempo le esta bien guardar la orden que le han dado sin incurrir en culpa, pero el capitan casos ai donde no deve guardar la orden que ha recibido. Estando Alfonso rei de Sicilia sobre Napoles, Renato que la defendia auiendo dispuesto i repartido por todos los muros, i torreonnes muchos, i buenos soldados, mandòles que ninguno desamparasse sus puestos pena de la vida: començada la escaramuça, los Sicilianos pudieron por vn aqueducto subir, i dar escalada: i aunque los Napolitanos facilmete pudieran acudir al remedio, i impedir la entrada al enemigo, no lo hizieron por cumplir la orden tan rigurosa q̄ tenian. Deste exemplo se echa de ver, que no es error algunas vezes mudar la orden, que si presente se hallàra el general, el mismo la mudara. Vamos à essotra parte. Saliò la suerte de viuir en vuestra ciudad, i gozar de la paz de Octauiano, sea en
hora

hora buena, no me pesa de ver en nuestra republica vn hombre noble, de buenas costumbres, i de buen exemplo. I si en ellas no estais confirmado por ser mancebo, tomad cõ nuevo cuidado esta nueva empresa. Enseñaos á ocuparos, porq̃ la ociosidad enseña todos los vicios. Preguntase, porq̃ vino Egisto á ser adultero? la razón está en la mano, dize Ouidio, por ser holgazan. Quien en Capua deshizo, i aniquilò las fuerças de Anibal, i su gente? el ocio, dize Tito Livio. De donde nacen los juegos i tablajerias, los hurtos, los amores torpes i nefandos, los perjurios, las blasfemias, i abominaciones? assi Xenophon, como el Ecclesiastico dizen, que de la ociosidad. Ai hombres, dize Platon, que duermen á pierna tendida, como si vuleran nacido para la ociosidad, ignorando que el descanso trae su origen de los trauijos, i que del torpe ocio, i negligencia nacen los trauijos. Entonces, dize Marcial, el ocio es honesto i honrado, quando la fama tiene lo que ha menester, quando en su juventud el hombre trauijó, ludo, hizo cosas memorables, i ganò para si, i para los suyos honra i fama, ya este ha ganado hazienda con que sustentarse: entonces por derecho humano i diuino merece el descanso glorioso, i ocio seguro. Sabeis, dize Euripides, que es el hombre ocioso? vn mal ciudadano. Los hombres, dixo Caton, no haziendo nada aprenden á hazer mal. Amasis rei de los Egipcios hizo vna pragmatica, que sus ciudadanos cada año por lista viniessen ante el magistrado á dezir de que viuian, i que officio tenian, i el que era conuencido de ociosidad, le condenauan á muerte, i era al punto executada. Esta lei tomò Solon de los Egipcios, i la hizo obseruar entre los Athenienses. Parece que tal pena es excessua i demasiada, i que no corre al passo de la culpa; para quien bien lo considera, aunque la muerte es el castigo supremo, el modo de muerte auia de ser irremissible, sin darle puerta á la misericordia. Direis, porque tanto rigor? porque este

vicio es heresiarcha, i dogmatista, que enseña todos los vicios; i à los tales aunq̄ confiesse su delicto, i pidan piedad, ni se les da, ni se les deue. Ea pues, señor Don Diego, ocupaos por vida vuestra, i entended en algo, no os halle nadie bostezando, i las manos en el seno, q̄ es ignominia para vos i mal exemplo para otros. Los exercicios sean competentes a vuestro estado i profesion; vn hijo de padres nobles entienda vna vez en el manejo de vn cauallo, otra en la caza del monte i en la cetreria, i otra en la leccion de libros honestos, i curiosos; como son las historias, las republicas del mundo, los ritos i costumbres de las gentes, las apophtegmas i dichos agudos, doctos, graues, morales, que encomendaron à la posteridad muchos auctores: otra en el conocimiento de algunas artes, que aunq̄ no las ayais de professar, es bien que tengais razonable noticia dellas, como son la musica, la pintura, la architectura, i algo de las mathematicas, algo de agricultura, algo tambien de las mecanicas, siquiera para que no ignoreis en que consiste la bondad de la cosa, i adonde puede llegar el justo precio della. No quiero que todo el tiempo lo ocupeis en la practica destas artes, alentad, i desfogad el coraçon otros ratos; salid à passear con vuestros amigos; rumiad con ellos lo que auéis comido en las esplendidas mesas de vuestros maestros verdaderos los libros. Tambien os diuertid à vna cõuersacion alegre i officiosa, que ni sea de murmuradores, ni de necios, que aquellos ofenden, i estotros no aprouechan. Pero con todo esso no os quiero tan discreto, que os hagais critico, i censor de todos; juzgando à vno por idiota, à otro por mal cortesano, à otro por hablador, à otro por linajudo, à otro por chocarrero, i à todos por viciosos. Desta manera, el bueno, el virtuoso, el discreto viuirà malquisto. Procurad tener buen nombre con ser pacifico, honrador, biencriado, i bien intencionado, atribuyendolo todo à la mejor parte.

No,

No contradigais, no porfiéis, no habléis magistralmente, tanto mas en los años de la juventud. oid à los que os han oido: imaginad que cada qual teme ser inferior; dexad que todos hagan sus basas, pues tienen los naipes en la mano: la conuersacion es comun. Estas, i otras leyes de vrbana policia os haràn amado, i bienquisto, i tendreis à vuestras espaldas vnos que os defiendan, i otros que os alaben; otros que os busquen: otros que os renerencien. Ya estais bien instituido, i bien informado en las cosas que deue saber vn hombre honrado, i principal, agora es tiempo que os arrojeis al gouierno de vuestra ciudad; vsad el officio de regidor que vuestros padres os dexaron para honra vuestra, i bien, i prouecho de vuestra patria. No os quiero fatigar cõ acontecimientos varios de muchos que gouernaron mal, i muchos que gouernaron bien; solo os quiero dezir vna cifra breuissima con que os gouerneis, para gouernar bien, i es, que seais buen Christiano. *In hoc signo vinces.* Este es el blasón que lleuaua en su labaro el gran Constantino; pero estotro es mui su semejante, i es el fundamento en que la republica estriua, i el apoyo con que estará siempre de caer segura. La lei de buẽ Christiano, i de la recta consciencia obliga al regidor à ser padre de la patria, imaginando que todos los ciudadanos son sus hijos, i creyendo que los ha de alimentar. i assi juntamente con el corregidor deue procurar los mantenimientos necessarios, i preuenirlos, i buscarlos con tiempo, porque despues no aya carestia, i con ella vengán à ser excessiuos los precios, i la gente pobre quede impossibilitada de su remedio: i en tal caso anime se como buẽ Christiano, ya de su hazienda, ya con facultad real de propios de ciudad ayudar à su republica, enferma, i fatigada. Crea tambien, que no le han entregado la ciudad para que la mande, sino para que se entregue à ella, i la sirua. Vna lei de Graciano dize, hablando con los regidores. En los de-
fensores

defensores de las ciudades avrá esta forma de administracion. es a saber ò regidor, que hagas officio de padre con el pueblo: que no consientas que los ciudadanos i labradores sean molestados con imposiciones, i vexaciones: que resistas cõ el devido respecto à la insolencia, i procacidad de los juezes, i gouernadores: i que tengas libre potestad, i licencia para hablar al juez. Otra lei de Valentiniano dize. Los regidores hagã el officio de su nombre, no siendo insolentes, ni tomando para si lo no devido; defiendan la ciudad de la temeridad de los malos, para que no dexen de ser lo que dizẽ que son. Al officio de los regidores pertenece (dize Simancas) hazer lo posible para que la republica no reciuva detrimento alguno: sean libres sus votos, sin tener respeto particular; tengan ante los ojos el bien comun; no antepongan sus passiones à la vtilidad publica; no despojen los propios de las ciudades: en fin cumplan fielmente todas las cosas q̃ juraron auer de hazer i guardar. O dolor! ò lastima! ò tiempos calamitosos! padres de la patria, defensores de las ciudades, regidores de los pueblos, alimentadores de los pobres, amparadores de las viudas, patrones de las religiones, asylo de los affligidos, apoyo de las republicas, columnas del bien comun, erario, i deposito de nuestras vidas, grandes titulos son. ¿a quien se dan estos titulos, i renombres magnificos? à quien? callo; pues el hablar no aprouecha. Mas aunque yo lo calle, la fama que lo vè todo, pues es toda ojos, lo canta desde el alua hasta la noche assentada sobre el mas alto colosso. Ya veis vuestra obligacion, señor don Diego, ya sabeis por la leccion de muchas historias, i cronicas de reinos la manera d̃ gouernar mejor i mas Christiana; seguid las pisadas de las republicas bien instituidas: hazed quanto pudieredes por restituir à su estado el buen regimiento, i no hagais como hazen algunos, à su parecer bien, i al mio mui mal, que porque ven en los ayuntamien-

tos muchas cosas siniestras, i mal encaminadas, se retiran, i lo dexan todo à la fortuna, cuidando de sus casas, enagenados de su republica. O malos regidores, ò malos Christianos: en que piensan estos! acudan, acudan à gouernar esta charissima naue; no dexen el timon de la mano, q̄ los vientos mas enojados se suelen aplacar, i quando menos se espera, tomamos el deseado puerto. Insten, por sien los buenos, hagan contraste, i repugnancia à los malos: (*Nam regnum cælorum vim patitur.*) Ganen amigos, multipliquen votos, persuadan con buenas razones, tengan arbitrios para gran- gear voluntades; i creã que la bondad, i la justicia es como antorcha puesta en alto candelero, que resplandece, i cam- pea, i se dexa ver desde lexos. Con el tiempo no avrà regi- dor tan ignorante, que no abra los ojos, i conozca su obli- gacion; i la republica que ya iua à pique saldrà a nado, esca- parà con vida, i la tendrá por medio de los buenos, à quien Dios en todo tiempo fauorece. Esto se me ha ofrecido que deziros, señor don Diego, sumando lo mucho que ai que dezir acerca de vuestra duda, en razon de ser soldado, ò de quedaros en la ciudad à gouernar vuestro officio. Estoi se- guro, que qualquiera empresa que tomeis, la ilustrareis vos mejor con las obras, que yo con la pluma. Dios os guarde para seruicio desta republica i suyo. De casa. Murcia i Abril 17.

AL LICENCIADO GERONIMO
Martinez de Castro, capellan del obispo de Plasencia.

EPISTOLA IIII.

V I su inuestiua de V.m. contra los capones, ò castrados hecha con colera, i enojo, si con ingenio, i gallardia
de

Decada primera;

de subtil entendimiento: descubri mas ostentacion de gentil espíritu, que fuerça de razon; lei mas cosas fingidas que verdaderas; echè de ver mas argumento sophistico q̄ probabilidad: i en fin hallè buenas letras i mal animo; larga pluma, i corta consciéncia: i todo bien mirado, fallo, que deuo condenar à V. m. en restitucion de honra, i a descantar lo cantado. I si V. m. por mui ocupado, ò por no boluer el pie atras no quisiere hazer la deuida palinodia, porque no padezcan innocentes, yo quiero tomar la demanda i defender les, sino con tanta gala i artificio, con mas verdad i justicia. V. m. dize en suma, que el capon es vn sugeto imperfecto, i vicioso, i prueualo con diuersos dichos i hechos, vnos que ha engendrado el ingenio, otros que ha abortado la malicia. Yo me profiero à lo contrario, i alegarè razones viuas, lugares ciertos, i auctores irrefragables. No se yo con que ojos mira al hombre capon, quien le llama imperfecto? hombre es aquel que consta de anima i cuerpo, nada desto le falta al capon; pues porque es imperfecto? No dexa de ser perfecto el que tuviessè vna oreja menos, ni vn dedo menos, ni vn ojo menos; como no dexaria de ser arbol verde el que tuviessè alguna ramilla seca, ni dexaria de ser linage illustre, el que estando lleno de titulos, i caualleros nobilissimos, tuviessè algun descendiente defectuoso por algun casamiento ignoble; que por el vicio de vno no deue padecer toda la prosapia. Dexò de ser valiente Horacio Romano, dexò de ser valiente Anibal Cartaginès por auerles faltado vn ojo? dexò de ser insigne Acilio por tener vna mano menos? dexò de ser illustre Quinto Mucio por la diestra que le quemò Porsena? Tyresias no fue insigne adiuino i ceciego? Philipo rei de Macedonia no fue tuerto, i fue belicosissimo, i padre del gran Alexandro? Epiceto fue coxo, pero famoso philosopho; i assi Macrobio le introduze hablando desta manera.

Scruus

Serius Epictetus genitus sum, corpore claudus,

Paupertate lrus, Dñs & amicus ego.

Pontano dize, que Matheo Aquilano estaua gafo de pies, i manos, i q̄ no por esso dexò de afsistir en los actos de theologia, i philosophia, que professaua con excelencia. Tertuliano dize, que Democrito se sacò los ojos, porque no podia ver las mugeres sin irritacion de la còcupiscencia; pues quanto mejor es quitar el instrumento de la concupiscencia? principalmente, que como auemos dicho, no por falta de vn miembro corporal, dexa el hombre de ser perfecto. Que cosa castrada no es mejor que la misma por castrar? el mejor carnero no es el castrado? el puerco castrado, el buci no es la mejor carne en su genero? I que es el capon? no es el gallo castrado? pues ai aue en el mundo que se compare con el capon? la perdiz, el francolin, el faisán, son las mas preciadas aues que estima la deliciosa, i Apiciana gula: por que? por ser mejor carne, que la del capon? no por cierto, sino por ser cosa mas rara i dificultosa de auer: que si los capones no fueran tan comunes, i ordinarios, excedieran en precio al aue mas regalada, i apetecida de la curiosidad humana. Que haze tan estimables al diamante, al rubi, à la esmeralda? que? ser pocos, i dificiles de auer. Pues si fuera tã raro el pedernal, no fuera de mas estimacion que el diamante, i que el carbunco? De que prouecho es el diamante? de que el crysolito? de que el çafiro? de ninguno. I el pedernal? quando faltàra el elemento del fuego, en sus entrañas le hallaramos encerrado, que alli le tiene la naturaleza depositado. archiuo es del principe de los elemētos. Quereis ver quan perfecto animal es el hombre capon? oid. todas las vezes que se les ofrece à los angeles del cielo traer alguna embaxada de parte de Dios, ò hazer algũ ministerio aca en la tierra, han tomado, i toman, no forma de muger, no forma de varon barbado, no, sino de hombre capon. O discretos

discretos ministros del cielo, que bien escogéis: que fuerã vn angel en trage de muger? persona indigna de su alteza, i superioridad; que pareciera cõ barbas i bigotes? ò prudencia de pintores insigne: no fue esta inuencion vuestra, no pensamiento fue mas alto: sin duda que os inspirò Dios, i que os dio à conocer el medio que ai entre la muger, i el hombre, que es el capon de q̃ tratamos. Quiere dezir hombre castrado, hombre purificado de hez humana, de la parte mas suzia del hombre: hombre en efecto acrisolado de su escoria. I como el angel de su naturaleza es virgen castissimo, assi busca su semejante, ò mas allegado à su semejança. Dirã algun çafio, que no es buena esta assimilacion, por que el angel tiene alas, i nuestro capon no las tiene. El angel tampoco tiene alas, barbaro, pero dan las los pintores para significar su velocidad; quanto mas, que quando assimilamos vna cosa con otra, basta q̃ se parezcan en parte, que si en todo se parecieran, fueran vna milma cosa. por lo menos son angeles de la tierra. No se que secreto, no se que misterio escondido es este, que qualquier cosa q̃ hallo baptizada con el nombre de capon, tiene mayores ventajas, i excelencias, que otra ninguna de su mismo genero. Celio Rhodigino en sus antiguas lecciones cap. 26. dize, que la gula inuentò vn vino eunucho para regalo de los hombres, excelentissima cosa, el qual es vn vino colado en saco, donde se dexa la hez, i pierde las fuerças i violencia, ò vinolencia con que queda limpio, puro, castrado, i sin aquel furor con que suele acometer al hombre, i derriuarle, lo que no haze salido del saco. Que mas? Todas las vezes que vsamos deste verbo, *Castrar*, mejoramos la cosa. Columela dize, que los perros son mejores castrandoles la cola, de donde vino el vso de hazer otro tãto en las mulas para su mejoria. San Geronimo escriuiendo à Eustochio dixo: *Cum consuetudine lauioris cibi propter caelorum me regna castrassent.* Que

castro

castrò la costumbre de las comidas regaladas, por el reino de los cielos. Pues los bienes que resultan de ser vno castrado no son poco considerables: lo primero se libran del trato de las mugeres; de aquel perpetuo enfado, de, dame, traeme, esto desseo, essotro quiero: de aquel pedir celos, de sus desdenes, de sus caricias falsas, de sus embustes, de las noches passadas al sereno, de los dias passados en perpetua centinela, de sus lagrimas de crocodilo, de su risa cautelosa, de su variedad, de su condicion dura; en fin gente con mas bueltas que espada Genouesa, i que turbante Armenio. Lo segundo estan libres de casarse, i de llevar a sus hombros como palanquines las pesadas, las insufribles cargas del matrimonio. Plauto dixo, que quien se encarga de vna muger, se encarga del gouierno de vna naue, tan llena de xarcias, tan llena de diuersas faenas. Aqui se ofrece la obligacion de los mantenimientos, el pan cotidiano, la riña cotidiana, las lagrimas de la ausencia, los disgustos de la presencia, el bramido de los niños, el enfado de las amas, los azares de la fama, los detrimientos del honor, los tranzes de necesidades, i si es malacondicionada el infierno de sufrilla. Fuera de todo esto el officio q̄ tienen en este mundo es officio de angeles, es cantar cō la dulçura de los candidos cisnes, con los passages de los dulces ruiseñores, cō la armonia del celeste mouimiento. O tres vezes felizes, i bien afortunados, aquienes naturaleza os dotò de vna voz suaue, regalada, subtil, graciosa musica que nos arroba los sentidos, i hurta las almas. Toledo la imperial os combida con sus rentas; Sevilla la Cefarea os ofrece las fuyas; el inclyto rei de las Españas os lleva à su real capilla: el summo Vicario de Christo os llama à su facistor; las iglesias de la Christiandad os dan sus prebendas: en fin personas consagradas à los diuinos sacrificios. No puedo olvidar lo que dicen todos los professors de la Hypocratica medicina,

C

que

Decada primera;

que los castrados están exemptos de gota, verdugo inhumano del hombre, que le ata de pies, i manos, i no le dexa dar passo, ni mouer los miembros, que parece que Apolo, i Diana hijos de Latona le han conuertido en piedra como à Niobe, i con este fiero impedimento i prision dura, queda inhabil para las acciones necessarias à la vida humana. Dichosos los que libres i bizarros sin esta cruel coyunda se firuen de si mismos, i caminã al passo de su gusto, siguiendo sin estoruo ninguno el dictamen de naturaleza. Que dirè mas de nuestros capones? que? las palabras que dize Celio en el libro. 19. Preguntan los scientificos naturales, la causa porque no encaluecen los capones? pareceme (dize) ser esta, porque participã de mucho seso. Lo qual les viene de estar exemptos, i priuilegiados del acto venereo; porque corre el semen por la espina desde el cerebro, donde està su mayor materia, i faltãdo esta, se induze la esterilidad del pelo, i estando el cerebro entero, se conserua el pelo: i esta es tambien la razon, porque ni los niños, ni las mugeres tienen calua. Esto dize tãbien Hypocrates en la vigesima del tercero; i esto Auicena en el libro del aire, i agua. Desuerte que abundan de seso, i carecen de calua. No es esta gran felicidad? i siendo el seso el origen i materia de la prudencia, es fuerça que tengan, como tienen, subtileza de ingenio, buenos discursos, promptitud en el dezir, i madurez en el obrar. Esto, dirã alguno, excelencia es, pero tener calua, ò no, que importa para la sanidad, i para la hermosura? No os parece que à vn caluo le ofenderã mas facilmente que à otro el sol, el agua, el sereno, el aire, la humedad? pues ai cosa mas preciada en esta vida que la salud? sin ella el mas delicado manjar no tiene gusto: los thesoros de Midas, las riquezas de Attalo, no firuen de nada: la diuina musica enfada: los trages i galas son impertinentes: los jardines de Chipre son molestos. La cabeza es el miembro principal

cipal del cuerpo: es el dominio del hombre: es el señor absoluto nuestro; pues que parecerá pelada, i calua? que? calauera, calabaza. Iulio Cesar fue caluo, i se enfadava tanto dello, que la honra que mas bien acceptò del pueblo Romano, fue la corona laurea; i holgaua para remedio desta fealdad, i daño de la calua, el llevar la cabeça coronada de laurel. Algunos Auctores llaman à los caluos Miconios: i es la causa, que dize Estephano, que los naturales vezinos de Micon eran todos caluos. I Herodoto dize en la Melpomene, que en la Scithia viuen algunas gentes à las raizes de vnos montes, i que todos ellos, hombres i mugeres desde su nacimiêto son caluos. que lindas cabeças porcierto. mas parecerán casquetes que cabeças. Bien ayan los capones, que estàn libres deste daño tan feo, i cõ fu mucho leso gloriosos, i por otra parte libres de casarse. libres digo, no generalmente, que algunos à auido casados, lo que se vè cada dia por experiencia. Vna cosa quiero aduertir, i no es solo aduertimiento mio, sino de Antonio del Rio, que admirandose de Geronimo Francastorio, poeta insigne, el qual à la muger de Putiphar la llama virgen, aquella que preteno al casto Ioseph, dize que sin duda ninguna era Putiphar eunucho, i dize mas, que antiguamente vuo eunuchos de officio sin ser castrados: i que en este sentido se ha de entender que fueron eunuchos Daniel, i sus compañeros: aunq̃ S. Geronimo testifica, que los Hebreos dizen que fueron castrados. Que mas quieren los capones, que tener por abogado al propheta Daniel? i no se contenten con esso solo, que otros muchos vuo, grandes, i excelentes varones con quien pueden honrarse gloriosamente. Ananias, Azarias, i Misael, aquellos mancebos nobles que metio en el horno el cruel Nabuchodonosor, eunuchos fueron. Parthenio, i Colocero martyres fuerõ eunuchos. Iacinto, i Proto martyres fueron eunuchos, i prefectos del Emperador Maximiano

Decada primera,

miniano. Eunuchos fue Narses capitán general de Iustiniano i despues d' Belissario: Aristonico fue eunuchos del rei Ptolomeo: Philitero del rei Lysimacho: Tireo eunuchos de la muger de Dario: Bogoas fue eunuchos de Neron, i capitán de su guardia: Haloto fue eunuchos de Claudio Cesar, i su copero: Phaurino eunuchos fue gran philosopho, i capital enemigo del emperador Adriano: Dorotheo eunuchos fue Patriarcha de Antiochia. Ai mas que dezir? mucho mas ai, i mucho mas dixera, pero es regla de prudencia la moderacion, i conuiene euitar el enfado de la prolixidad; principalméte que de lo que se ha dicho, se colige lo mucho que resta por dezir. Con esto me parece auer cumplido con mi promessa; i defendido bastantemente la innocencia destos insignes varones, angeles de la tierra, musicos del cielo, prebendados de la catholica iglesia, ministros sagrados de los diuinos officios, patrones de la limpieza santa, exemplos de la continencia, i comendadores de espera de la gloria de Dios. De Murcia, i Deziembre.4.



A DON IOSEPH ALAGON.

EPISTOLA. V.

LA contienda de la purpura, i la honrilla de sustentat mi opiniou, que no era solaméte roxa, sino que la auia tambié de otras colores, i la duda de la Sindon, me ha obligado à trauajar vn rato, i juntar algo sobre esta materia, no indigno de ser sabido; que la emulacion en esta parte es virtud, *Es immensum gloria calcare habet.* Por yna misma cosa se toma purpura, conchylio, murex, i otros. Es pescado cubierto de vn aspera concha, i por

i por esso se llama conchylio, que quiere dezir concha pequeña, i se llama ostro, que en Griego significa casco; i murex por la aspereza i las puntas que tiene. *Murex concha est maris* (dize S. Isidoro en sus ethimologias) *dicta ab acuminē, & asperitate, qua alio nomine conchylium nominatur.* A cuya semejança vn aspero peñasco que haze punta, se dize en Latin murex; como se ve en Virgilio en el quinto libro de la Eneida, hablando de la naue de Mnesteo, que dio en vna roca puntiaguda.

Concussa cautes, & acuto in murice remi

Obnixi, crepuere, illisaq; proa pependit.

Las peñas sacudidas, i los remos

En el peñasco agudo forcejando,

Dieron vn gran crugido: i rebatida

La proa, se leuantò, i quedò suspensa.

Vitruuio en el libro 7. cap. 13. pone quatro diferencias de purpura, negra la que se coge en el Ponto, i en Francia; negra se entiende roxa mui obscura, porque lo roxo es proprio en ella, i los otros colores la diferencian accidentalmente. La que se pesca entre el Septentrion, i el Occidente, es cardena; la que ai entre el Septentrion al Oriente, i Occidēte, morada; la que se cria en la region Meridional, roxa. Como se prepare la purpura para las officinas de los pintores, i tintoreros, mira à Plinio, à Vitruuio, à Philandro, à Julio Pollux, i à Hermolao. No es de mi proposito, i tratarlo, seria bailar fuera del choro. Como se pesca la purpura, Plinio lo dize, i Valeriano en esta manera. En vna pequeña, i estrecha nanfa encierran vn pescado que llaman Strombo especie de almejas, al qual apetece infinito la purpura: i assi como le huele, metiendo la lengua fuerte i aguda entre los juacos, procurale asir, i mientras el boluendo se, i reboluiendose, se defiende, tanto mas ella alarga la lengua, i con la fuerça i vhemencia que pone, se le hincha de

modo, que no la puede sacar: i quando la ven apegada la co-
gen viua por la lengua. L'aduierte Plinio, que la pesca della
se ha de hazer ò antes que entre el verano, ò despues de la
canicula: porque en el tiempo intermedio crian, i el licor
que se pretende, es flaco, i sin vigor entonces. La purpura
reciue varios epithetos, por las varias regiones donde se
halla. Como son en Melibea, ciudad de Thessalia, en Laco-
nia, en la isla Cea, en Sidon, i en Tyro de Asia, i en Getu-
lia de Africa, i de aqui se llama color Puniceo, del reino Pu-
nico. Prouemos esto con versos de poetas Latinos. Virg.
5. in Æneidis.

Purpura Meandro duplici Melibea cucurrit.

Horat.

Nec Laconicas mihi

Trahunt honesta purpuras clientes.

Martial. 4.

Nec Coa referunt iam tibi purpura.

Horat.

Argentum, vestes Getulo murice tinctas.

Apollinar.

Afsyrius murex nec tibi signa dabit.

Idem.

Serica Sidonius fucabat stamina murex.

Mantuan.

Insicit extremus Sarrana purpura concha.

Festus.

Quis Cadmea Tyros, Getulumq; inuidet ostram.

Note se aqui, que purpura, Sarrana, i Tiria es todo vno:
porque Tyro se dixo primero Sarra, segun Ioan Rauisio, i
otros. El color roxo no solo nos le da la purpura, i el buc-
cino, que es especie de purpura, à manera de caracol, ò bo-
zina, de la qual toma su nombre; pero el vermiculo que en
lengua Punica se dize Carmin, como siente Rhodigino, i la
ochra, i el Sil, i el minio, i el croco, i el coccino, i la sandyx,
i otras cosas. Del minio dixo Ouidio.

Nec titulus minio, nec cedro carta notetur.

San Isidoro dize, que los titulos, i principios de los libros
era vso entre los Romanos ponerlos de letra roxa, por los
Phenices q; dieron principio a las letras, de los quales vino
el color Puniceo: pero Iusto Lipsio en sus comentarios

à los

à los annales de Tacito, aunque admite el uso, no la causa. El minio tomò su apellido del rio Miño de Galicia, i sus arenas son de su misma qualidad, digo roxas. Hallo algunos auétores que llaman à la purpura, dorada, ardiente, resplandeciente.

Virg. *Tyriog; ardebat murice lana.*

Idem. *Vobis picta craco & fulgenti murice vestis.*

Mantuan. *Vestis radiato murice solem*

Combibit.

Mirandula. *Occiduas repetens stellanti murice terras.*

Petrarca. *Aurea sic rutilo flagrabat murice palla.*

Los otros muchos poetas hazen lo mismo, significando el nativo lustre, i resplandor de la purpura. Esto no era dificultoso de entender, pero lo es aquello de la sagrada escriptura, *Rubicundiores ebore antiquo*. Dize de los Nazareos, que eran mas colorados, que el marfil antiguo. Algunos ignorando el secreto, interpretan, que *rubicundiores*, quiere dezir alli, mas hermosos. Pero no dixeran esto si vueran pasado los ojos por Achilles Tacio, de quien sabemos, que los Tyrios solian teñir de purpura el marfil bueno, i fino, que esso significa alli, antiguo, i dello hazian las mugeres arracadas, i otras cosas para gala suya. Que antiguo quiera dezir bueno, buen testigo es Ciceron. *Sanctius & antiquius est hoc mihi*: dixo à su amigo Attico; i el mismo. *Antiquissimum & Deo proximū id habendum*. El uso de teñir el buen marfil se sabe desde Homero en la letra Delta, donde dize. Como si alguna muger tiñere el marfil del color puniceo. i de aqui lo tomò Virgilio.

Indum sanguineo veluti violaueris oïtro.

Siquis ebur. Lib. 12.

Ni Ouidio lo ignorò. *Maonia Assirio fœmina tinxit ebur.*

Los reyes, i consules Romanos vsauan tolamente la purpura. Mantuano. *Casar & aurato vestiti murice reges.* I Ma-

rulo. *Et consularis premia purpura.* Fue la purpura estimada i vendida à grandes precios; pero mucho mas la que llama uan, dibapha, que es dos vezes teñida era en efecto la mas fina. I assi dixo Egidio Massero. *Purpura in abasio bis saturata cado.* I Horacio. *Te bis Afro murice iuncta vestium lana.* Ya que auemos tirado la barra lo que se ha podido en esta hora successiua, que diremos de aquel lugar de Virgilio en el lib. 9 de la *Aeneida*, donde llamo al alma purpurea?

Purpuream vomit ille animam, &c.

I porque Ciceron en el quarto de las Academicas questiones dixo al mar purpureo? i porq̃ Horacio à los cisnes dixo purpureos? i con esto cerramos los portillos a la reguera. Digo que à las purpuras que se cogen en el hondo pielago, las llaman pelagias; i aludiendo à esto Ciceron dixo al mar purpureo por hondo: assi lo explica Pierio, i lo trae del interprete de Apolonio en la Argonautica. Iuan Luis de la Cerda en este lugar, *Purpuream vomit ille animam.* dize q̃ se toma anima por la sangre. i trae à Aristoteles que dize, era opinion del philosopho Critias, q̃ el alma del hombre, era la sangre. Lazio. lib. 8. cap. 8. explica, *Purpureum animam,* ignea i ardiente, por la propiedad que tiene la purpura de lustrosa, i luziente, de que auemos traído hartos poetas en testimonio dello. Alabo la explicacion del P. Iuan Luis de la Cerda, i la de Lazio, i no vitupero la interpretacion de otro humanista no menos insigne. el qual explica purpurea por apresurada, i que al primer golpe que recibio el difunto exalò el alma. I es el caso, que los tintoreros para que la grana sea fina, de vn golpe matan el pescado purpura, dando con ella en vna peña, i sino muriera al primer golpe, se esparciera la sangre en todo el cuerpo, i quedàra el licor desangrado i tenue. I tomada la methaphora de aqui, llama Homero muerte purpurea à la que vno muere de vna estocada, ò de vn golpe de maça, ò de otro instrumèto. A cuya

imita,

imitacion dixo Virgilio alma purpurea, por auer sido muer-
to Rheto de vn golpe. Esto dize Valeriano. lib 28. fol. 204.
*Hinc atunt Homerum toties de ijs, qui valido aliquo vulnere
perempti fuerint, purpurea eos morte sublato dicere: quem
imitatus Maro dixit, Purpuream vomit ille animam.* Dize
Cerde, Aldrouando, i otros muchos, que Horacio llama à
los cisnes purpureos por hermosos, i que como el color
purpureo es el mas hermoso i agradable, se atribuye à qual
quier cosa agradable i hermosa: i que en este sentido llamó
Tibulo purpureos los cabellos de Niso, i Albinouano pur-
purea à la nieue: i q̄ à todo genero de flores dizen los poe-
tas purpureas por hermosas. Pero Mercurial en sus varias,
disputa que vuo tambien purpura blanca, i como se hazia, i
reprehende à los que dizen, que purpureos olores se ha de
tomar por hermosos, que no significa sino blácos, pues vuo
purpura blanca. Discãtemos vn poco aora de la sindon, co-
mẽçando por la Parecbasis de Ausonio en su ephemerida.

Puer eia, surge & calceos,

Et linream da sindonem:

Da quidquid est, amictui,

Quod iam parasti, vt prodeam.

Donde dize Helias Vineto su interprete, q̄ sindon significa
la camisa, engañado por ventura porq̄ dize *linream*. Lo cier-
to es q̄ el cauallero no pediria à su page camisa para leuan-
tarse de la cama, sino sobre ropa con q̄ ponerse en pie. que
no sea la camisa queda manifesto por lo que dize Raulio.
*Sindones vestes erant cãdida ex lino, quibus magi viebantur,
subtilissima, & tenuissimis filis intexta.* I assi Marcial en el
libro quarto habla della à diferencia de otra vestidura mas
gruessa llamada endromida.

Ridebis ventos hoc munere lectus & imbres;

Nec sic in Tyria sindone tutus eris.

Vestido de la endromida los vientos

Decada primera,

*Despreciaràs, i lluias con la Tyria
Sindon, no iràs seguro, te prometo.*

Bien consta por lo que dize Rauisio, que no era camisa la sindon, sino vestidura propria de los magos: solo ai de diferencia, que la de los magos era blanca, i la que dize Marcial era colorada ò morada, pues la llama Tyria por la grana de Tyro; i que la blanca sindon se tiñesse de grana, es euidente cosa, por el mismo Marcial epigramma. 16. contra Zoilo.

Zoilus agrotat: faciunt hanc stragula febrem:

Si fuerit sanus, coccina quid facient?

Quid torus à Nilo? quid sindone tinctus olenti?

Ostendit stultas quid nisi morbus opes?

Quid tibi cum medicis? dimitte Macaònas omnes

Vis fieri sanus? stragula sume mea.

Enfermo Zoilo esta de calentura.

I que causa ha tenido? que? vna cama

Rica de Alexandria, i vna sindon

De purpura teñida mui fragante.

I para que se vea su riqueza.

El necio se ha hecho enfermo. dime Zoilo

De que siruen los medicos? despide

Aquessos Macaònes, i Esculapios.

Quieres ser sano? toma allà mi cama.

Antes q̄ salgamos de Marcial procuremos entender aquel verso, *Quid torus à Nilo? quid sindone tinctus olenti?* Calderino dize, que se hallaua en codices antiguos, *cinctus*, en vez de *tinctus*, i que tiene essotra por mejor leccion. El maestro Francisco Sanchez Brocense piensa auer triumphado de los demas interpretes, construyendolo ò destruyendolo de otra manera. Dize pues que, *tinctus*, es nombre substantiuo, que significa el tinte, ò la tintura; pero para enquadernar el sentido, son menester juezes arbitros. Pareceme que

que irá el pensamiento corriente, como se escriuia sidone, que es la ciudad de Sidon, de donde es la mejor purpura, como veremos luego, de fuerte que dirá.

Quid torus à Nilo? quid Sidone tinētus olenti;

De que firme (dize Marcial) essa cama i cobertores traídos del Nilo, digo de Alexandria donde se hazé preciosísimos i teñidos en Sidon de olorosa purpura? que toda la honra que se le puede dar à la tela es ser tinta en grana de Tyro, ò Sidon. El mismo Marcial en los Apophoretos.

Ebria Sidonia cum sim de sanguine concha,

Non video quare, sobria lana vocer.

Habla de la lana Amethistina, aludiendo à la ethimologia de la piedra Amatista, que quiere dezir sobria. Bolviendo pues à la vestidura sindon, oigamos à dos graves humanistas que nos assentaràn esta basa. el primero Georgio Merula. Hallo (dize) en los escriptores Griegos, principalmente en Libanio, que sindon es vna ropa subtilissima blanca, como fue aquella del Euágelio, *ubi narratur corpus Dñi inuolutum fuisse sindone*. El otro es Philipo Beroaldo, que dize sobre Apuleyo en la Milesia segunda, *ibi. Corpus splendentibus linteis coopertum*; el color blanco es mui acomodado à los difuntos para significar la limpieza de sus almas: i las vestiduras de lino blancas no solo las vsauan los sacerdotes Egipcios para su vestir, pero para los sacrificios de los Dioses; i assi leemos en el Euangelio, *Corpus Dñi inuolutum fuisse sindone*: hasta aqui es de Beroaldo. De donde facamos por cosa euidente, que no era sabana la con que Christo fue embuelto, sino vestidura que solian llevar los magos ò reyes, i los sacerdotes; misterio del cielo, para significar que Christo era rei, i sacerdote. Pues emos traído humanistas en confirmacion desta vestidura, honremos la tambien con sagrados doctores, i lugares de la sagrada escriptura en el cap. 14. de los luezes. Dize Sampson: *Propo-*

Decada primera,

nam vobis problema, &c. Yo os quiero proponer vn problema ò duda, que si me la desatais dentro de los siete dias del combite, os darè treinta sindones, i otras tantas tunicas. Aqui, dize Nicolas de Lyra, treinta sindones es treinta ropas de lino llamadas asì. Maldonado sobre los Evangelios explicando aquel lugar que san Marcos refiere solo, i no otro de los sagrados euangelistas, *Adolescens quidam sequebatur eum amictus sindone supernudo*, dize que sindon no era lo que el vulgo llama sabana, sino que era vn genero de vestidura de lino, pero caliente. I Cornelio Iansenio sobre el mismo lugar, *Amictus sindone*, dize, sindon es vna ropa delgada de lino. *Subtili lineo vestimento*. I de camino digamos lo que dize Cayetano, i repite Iansenio en el dicho lugar, que aunque dizen santos, quien que aquel mancebo, *Adolescens quidam, &c.* era Santiago el menor, quien que san Ioan Euangelista, à Cayetano le parecece, i lo prueua con legitimas razones, que no podia ser Apostol alguno, sino q̄ fue vn moço curioso, que oyendo el gran tropel con que lleuauan preso à Christo, salio à ver lo que era, i viendo q̄ los soldados de la cohorte, que iuan despejando las calles echaron mano del, dexando la sindon, ò sobre ropa, huyò, i se escapò dellos.

A este pequeño trauijo puede V. m. echar el sello con otros lugares dignos de obseruacion, que avrà corrido, que yo como corto de vista, i que he menester antojos, tengo muy cerca el horizonte. De Murcia, i Agosto. 8.



AL LICENCIADO DIEGO MAGASTRE, i al licenciado Alonso de la Mora.

EPISTOLA VI

POR

POR mi fe señor licenciado Magastre, i señor licenciado Alonso de la Mota, q̄ me han echado las bulas. Quisieron Vs. ms. que el dia de los Reyes nos juntassemos à vna merienda para alegrarnos en la fiesta: puso vno vn capon, i otro vn par de perdizes, i mi escote ordenaron que fuesse vn discurso del numero ternario, en alusion de los tres reyes. Si yo me contentara con traer las cosas que en si encierra este numero à diestro, i à siniestro, pudiera sin dificultad hazer vn nuevo chaos, i cumplir mi obligacion à poco trauajo: pero ya que aceptè esta parte, quiero darla con las notas, i obseruaciones de mas erudicion q̄ pudiere, si de mi se puede esperar alguna. Los magos vinieron del Oriente à Ierusalem (Matheo. cap. 2.) diziendo: Donde à nacido el rei de los Iudios? porque auemos visto su estrella, i le venimos à adorar. La prouincia oriental de donde vinieron fue la Arabia, profetizada ya por Daud. Psalm. 71. verso. 10. *Reges Tharsis & insula murea offerent; reges Arabum & Sabà dona adducent.* Arabia (dize Claudio Ptolomeo) es fertilissima de aromas: embianos encienso, myrrha, gengibre, amomo, cinamomo, copia de pimienta i otras cosas; tiene famosos cauallos, camellos, i bueyes. Pues el oro de Arabia quié no le celebra? de aqui fueron los magos, ò reyes; magos entiendo con el doctissimo Maldonado sobre este lugar de S. Matheo, no magicos, ni encantadores, sino hombres doctos i insignes en el conocimiento de las estrellas, i que con la sagacidad natural, i sciencia prognosticaron cosas futuras, i interpretauian sueños: astrologos en effecto, ò pithones, ò sabios, que los Persas à los sabios llaman magos, como los Griegos philosophos, los Italianos de la Thoscana aruspices, los Indios bragmanes, ò gymnosophistas: i estos magos eran reyes (esta es la comun opinion de los doctores sacros) ò principes; que del mismo modo se ha de entender, Virgilio

lio

Decada primera,

lio en aquel verso. *Dic quibus in terris inscripti nomina regū
Nascantur flores?*

I Horacio (Oda. 29. lib. 1.) reyes los llama claramente.

Iccs, beatis nunc Arabum inuises

Gazis, & acrem militiam paras,

Non ante de vicis Sabao,

Regibus, horribilique Medo.

Estos reyes magos eran tres: segun S. Augustin, S. Leon, Ruperto i otros: llamauanse Melchior, Gaspar, Balthasar: tres fueron las regiones de donde vinieron, Arabia, Sabà, Tharsis: tres los dones q̄ ofrecieron à Iesus, oro, myrrha, encienso. Pues porque tantas triplicidades? porque adorando à Christo, con quien por via de concomitancia asistian el Padre, i el Espiritu santo, adorauan intrinsecamente la santissima Trinidad; que no es posible q̄ vuisse venido tres para menos que para symbolo de la diuina Triada, la qual quiso Dios significar de mil maneras, i en mil lugares. Adam padre del genero humano engendrò tres hijos, Caim, Abel, i Seth. Noe padre segundo de las gentes procreò tambien tres, Sem, Cam, i Iaphet. Abraham hospedò tres angeles; Sara coziò tres medidas de harina para regalarlos. Tres cortesias les hizo Abraham, lauatorio, comida i sombra del arbol: tres fueron los santos de quien Dios se llama señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Iacob: tres los niños, que salieron del horno illesos. A tres dias que apacentò el ganado Moisés se le aparecio Dios en la çarça: tres subieron al monte por la salud del pueblo, Moisés, Aaron i Hus. Tres vezes se midiò Eliseo cõ el niño para resucitarlo; i trezientos lugares ai à este proposito, i no es el menor el de los tres magos, ò reyes de Oriente, q̄ oi cõ tanta fiesta celebramos. El numero ternario fue venerado de los ethnicos de mil modos, cõ muchas significaciones, i à muchos propósitos. Aùn las cosas que casualmente tenian

tenian el numero de tres, las estimauan mas que otras, por parecerles, que aunque obradas à caso, tenian aprouacion diuina: porque estauan persuadidos que agradaua à Dios el numero ternario: tanto que vino à ser proverbio. *Numero Deus impari gaudet*; millares de cosas ai con el numero de tres en si incluido. Tres parcas, Lachesis, Cloto, Atropos: Tres gracias Talia, Aglaya, Pasithea: tres hijos de Rhea, Iupiter, Neptuno, Phiton: i tres hijas Vesta, Ceres, Iuno. Tres Sirenes en Trinactia: tres enigmas proponia la Esphinge Thebana; qual era la cosa de dos pies, de tres pies, i de quatro pies. El derecho es en tres maneras, natural, ciuil, i gentil: la medicina tambien, logica, methodica, i empirica: los generos de hablar tres, sublime, templado, i humilde: la mesa Delphica de Apolo, de tres pies, dicha tripode. La ciudad de Roma es diuidida en tres estados, Senatorio, equestre, i plebeyo. Deste numero tuvieron nombre los tribus, tribunos, triumuiros, trinunmo, i trimegisto. La chimera fue bestia de tres cabeças: el monstro Scylla, perro, virgen, i pescado. Las Gorgones tres; las furias tres, las Harpias tres; los lib. sibyllinos tres: quien desto quisiere hazer cornucopia, lea à Ausonio en el Idilio, que comienza; *Ter bibe*, quedará bastantemente satisfecho: pero lo que es mas de considerar à mi juicio, son algunas obseruaciones, i notas acerca del numero ternario. La primera sea, que naturaleza haze muchas cosas debaxo deste numero. Virgilio en el lib. i. de su Georgica auisa à los labradores de los tiempos por la Luna, i por el Sol. De la Luna haze tres prognosticos, que obscura señala liuuia, roxa vientos, clara serenidad.

*Luna revertentes cum primum colligit ignes,
Si nigrum obscuro comprehenderit aere cornu,
Maximus agricole pelagoq; parabitur imber:
At si virgineo suffuderit ore ruborem,*



Decada primera,

*Ventus erit: vento semper rubet aurea Phæbe:
Sincera in quario (namq̄ is certissimus auctor)
Pura nec obtusis per cælum cornibus ibit,
Totus & ille dies, & qui nascentur ab illo,
Exactum ad mensem pluvia, ventisq̄ carebunt.*

Si la Luna mostrare en el occato
Obscuro, i negro el cuerno, grande lluvia
A la tierra, i al mar se le apareja:
I si su rostro virginal sacare
Arreboles, avrà viento sin duda:
Pero si por el cielo apareciere
Pura, i clara con cuernos plateados,
Todo aquel dia, i los demas siguientes,
Al fin del mes, terà tiempo sereno.

Del Sol haze muchos prognosticos, mas en tres maneras.
del Sol quãdo nace: i del Sol quando se pone: i del Sol jun-
tamente quando nace, i quando se pone.

*Sol quoque & ex oriens & cum se condidit in undas
Signa dabit, &c. I mas abaxo.*

*At si cum referetque diem, conditque relatum
Lucidus orbis erit, frustra terreberet nimbis:*

Et claro sylvas cernes Aquilone moveri.

I las señales del juizio extremo han de ser en el Sol, en la
Luna, i en las estrellas. Cosa notabilissima fue, lo que natu-
raleza hizo, quando mostrò tres Soles à vn tiempo, i estos
solamente vistos en España, la noche que nació Christo
nuestro Salvador. O madre naturaleza quanto te devemos
los Españoles por auernos honrado con esta estupenda tri-
plicidad de Soles, significadores de la trinidad immensa de
Dios. La segunda nota es, que el numero ternario significa
el grado supremo de perfeccion. Assi parece por Horacio,
Oda. I. lib. I.

Hunc si mobilium turba Quiritium

Cerius

Certat ter geminis tollere honoribus, &c.

Dóde llama cargos ter geminos, ó triplicados à los cargos amplísimos, i excelentísimos, quales fueron la edilidad mayor, la pretura, i consulado. I el mismo en la Oda. 3.

Ille robur, & es triplex

Circa pectus erat, qui fragilem truci

Commisit pelago ratem primus.

El primero dize, que sulcó el mar, sin duda tenia en el pecho algun roble, ó bronze triplicado, es a saber, durísimo. I el mismo en la Oda. 13. deste lib. vsò del mismo termino.

Felices ter & amplius quos irrupta tenet copula, &c.

O tres vezes dichosos aquellos que viuen en la no rompida copula del matrimonio. Donde tres vezes dichosos es lo mismo q̄ dichosísimos. Esta perfeccion enseña claramente el psalmista rei, diziendo en tres versos.

Beatus ille qui non abiit in consilio impiorum:

Et in via peccatorum non stetit:

Et in cathedra pestilentiae non sedit.

Bienauenturado el que no se hallò en el consejo de los malos: ni hizo alto en el camino de los pecadores: ni se asentò en la cathedra de pestilencia. I el Francès en su lengua vulgar para llamar à vn hombre mui valiente, le dize, *tre fort*, tres vezes fuerte, es a saber, fortísimo. La tercera nota sea, que el numero ternario significa felicidad. Horacio Oda. 17. lib. 2.

Cum populus frequens

Latum theatri ter crepuit sonum.

Quando el pueblo numeroso hizo en los theatros tres vezes alegre aplauso. felice honra al que se le haze, i gloria summa. Propercio. Elegia. 8. lib. 3.

Et manibus faustos ter crepuere sonos.

I con las manos le hizieron tres vezes aplauso felice. I Virgilio en el libro. 4. de su Georgica dize:

D

Terque

Terque fragor stagnis auditus Auernis.

Aqui, dize Seruio, que se alegrò grandemente el infierno de ver boluer à Euridice muger de Orpheo : i quando entrò en señal de su contento las animas le hizieron tres vezes aplauso. La quarta nota sea, q̄ el numero ternario fue mui vsado en los sacrificios, i otras cosas diuinas, i en los encantos, i arte magica. Maron lib. 1. de la Georgica.

*Terque nouas circum felix eat hostia fruges,
Omnis quam chorus, & socij comitentur ouantes,
Et Cererem clamore vocent iniecta.*

La bestia que ha de ser sacrificada
Dè tres bueltas primero à los sembrados,
Vaya el choro tras ella, i con guirnaldas
Los compañeros siganla, llamando
A Ceres con clamores à su casa.

Esta era la fiesta ambarual, que era salir à bendezir los panes al rededor de los sembrados, i celebrauase en honor de la Diosa Ceres instituidora de la agricultura. Vnos dizen que la res era vn cordero, otros que vn puerco, otros que vn bezerro; pero lo mas cierto es, que lleuauan juntamente tres reses, cordero, bezerro, i puerco : i por esso à este sacrificio llamauan, *Suouitaurilia*, que es tanto como dezir, *sus, ouis, taurus*, los tres animales dichos. Lo mismo dize Caton en el lib. de re rustica, à quien se deue dar entero credito. En fin lo que haze à nuestro proposito es, que con aquella victima dauan tres bueltas à los sembrados, i que eran las reses tres, como misterio mui proprio, i acomodado a las cosas diuinas. Horacio. Oda. 28. lib. 1.

*Quamquam festinas, non est mora longa, licebit
Iniecto ter puluere, curras.*

Entre los antiguos era casi sacrilegio dexar al difunto por sepultar. En Homero Patroclo insepulto se le aparece à su amigo Achilles, i le ruega que le dè luego sepultura, porque pueda

pueda entrar en el infierno: que la gentilidad tenia, que las animas de los que no auian sido sepultados andauan vagando por las soledades del Orco, i que Charon no las admitia en su barca para passarlas, i llamauase justa sepultura, quando al enterrar el cuerpo, se le echaua tres vezes tierra, que es lo que aqui dize Horacio: *Ter iniecto pulnere*. De lo mismo se quexa Ariadna con Theseo en Catulo.

Pro quo dilacerenda feris dabor, alitibusq;

Prada, nec iniecta tumulabor, mortua, terra.

Marciano dize en la lei. Diui fratres. ff. de rellig. & sump. funerum. Los hermanos diuos por vn edicto mandaron, q̄ nadie fuesse offado inquietar el cuerpo entregado a la justa sepultura. I Architas Tarentino en Horacio. lib. 1. Oda. 28. ruega al marinero que passa, que no passe sin echar vn poco de tierra al cuerpo que alli estaua por enterrar.

At tu nauta vaga ne parce malignus arena,

Ossibus & capiti inhumato, particulam dare.

Virgilio dize en la persona de Sinon, q̄ Diomedes, i Vlisfes robaron de Troya el Palladion fatal, i que apenas le pusieron en su real, quando la diosa Palas hizo tres milagros; vno que echò de si llamaradas de fuego: otro que sudò: i otro que temblo la estatua tres vezes.

Vix positum castris simulachrum, arsere corusca

Luminibus flamma arrectis: salsusq; per aruis

Sudor ijt: terque ipsa solo (mirabilia dictu)

Emicuit, parmamq; ferens, hastamq; trementem.

En los encantos de la magia era muy ordinario, i aun a parecer de los magicos necessario este numero. El mismo Virgilio Ecloga. 8.

Terra tibi hac primum triplici diuersa colore

Licia circundo; terque hac altaria circum

Effigiem duco: numero Deus impari gaudet.

Donde vemos que pone tres lizos, i tres colores, i que con

Decada primera,

la imágen de cera da tres bueltas al altar. Theocrito en su pharmaceutria dize otro tanto.

Ter libo, ter & hac pronuncio mystica verba.

Tres vezes sacrificio, i tres vezes pronuncio estas mysticas palabras. Ouidio en el.2. de los fastos, dize de vna encantadora, que ponía baxo el lumbral tres pedaços de encienfo con tres dedos.

Et digitis tria thura tribus sub limine ponit.

I Tibùlo libro.1. *Ter cane: ter diotis expue carminibus.* Canta tres canciones, i dichas, cícupe tres vezes. I Petronio hablando de vna maga; *Ter me iussit expuere, terq; lapillos injicere insinū.* Tres vezes me mandò escupir, i echarle tres vezes piedras en el regaço. I el poeta Nemesiano.

*Quid prodest, quòd me peregrini mater Aminta,
Ter vittis, ter fronde sacra, ter thure vaporo*

Lustrarit. Que importa (dize) que la madre del forastero Amintas me aya purificado tres vezes cõ las tocas, tres vezes con la sagrada hoja, i tres vèzes con el vaporoso encienfo? La quinta nota sea, que los Gentiles tenían por cierto su daño, i por cierto su bien, auiendo comprobacion del numero ternario. Ouidio.

Ter tecum conata loqui, ter inutilis hesit

Lingua; ter in primo destitit ore sonus.

Tres vezes prouè a hablarte; tres vezes se me pegò a la garganta la inutil lengua; tres vezes se quedò la palabra en la boca. Virgilio libro.7. de la Eneida.

Hic pater omnipotens ter celo clarus ab alto

Intonuit. Y luego dize.

Diditur hinc subito Troiana per agmina rumor

Aduenisse diem, quo debita mania condant.

Afsi como Iupiter tronò tres vezes desde el cielo, se alegraron los Troyanos grandemente: i con aquella señal tuvierõ por cierto ser llegado el dia de fundar la ciudad pro-

metida;

La sexta i vltima nota sea, que assi Christianos como Gentiles, siempre han sentido bien del numero ternario. Los Pythagoricos (segun Plutarco) dedicaron el numero ternario à la justicia: porq̃ la justicia està en medio de los dos extremos, ofensor, i ofendido, con que se engendra la triplicidad: i los antiguos no solamēte los numeros, pero las figuras aplicauan à los nombres de los dioses; como el triangulo à Diana; i por esso la dezian *trisogenia*, i à Minerva *trigemina*; porq̃ los Egipcios con ella significauan los tiempos del año, que entre ellos eran tres, verano, estio, i invierno. Democrito dixo, que Palas fue llamada Tritonia, por auer dado tres preceptos accomodados à la buena institucion: *Bene consulendum, rectè iudicandum, iustè agendū*; aconsejar bien, juzgar bien, tratar bien. Celio Rhodigino lib.22.cap.9. dize, que Dios auētor del vniuerso es reuerenciado con tres cosas, con adoracion, con sacrificio de encienso, i cō hymnos; i estos cantados en tres tiempos, por la mañana, à medio dia, i à la tarde. La iglesia vsa contra los tres enemigos del alma, oraciones, ornamentos, i ceremonias. Eubulo dezia, que en la comida se han de beber tres copas de vino, vna à la salud, otra al gusto, otra al sueño. En honra, i gloria de los tres Horacios, que triunfarō de los tres Curiacios, dize Dionysio que instituyò el pueblo Romano el priuilegio de los tres hijos; *ius trium liberorum*, i era, q̃ à quien se le concedia, se le daua renta ò racion para sustentar tres hijos. El emperador Domiciano hizo merced deste priuilegio à nuestro Español Marcial; el mismo lo testifica en la cortapisa del libro.2.

Natorum mihi ius trium roganti

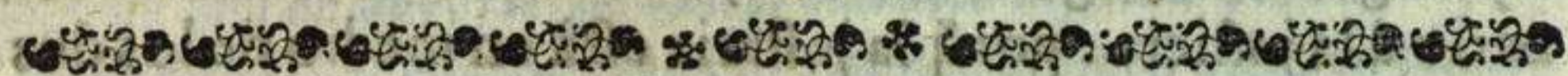
Musarum pretium dedit me arum

Solas, qui poterat, valebis vxor,

Non debes domini perire munus.

¶ Con esto algo las meças de mi pobre combite, que no es

razon perder por enfadoso, lo que deuiera merecer por el
 deſſeo de acertar. Nuestro Señor, &c. De casa Julio. 3.



AL LICENCIADO ANDRES DE
 la Parra, racionero de la santa iglesia de Toledo.

EPISTOLA. VII.

CON gran cuidado me ha tenido la indisposicion
 de V. m. huelgome por extremo de la mejoria, i
 ruego à nuestro Señor de a V. m. confirmada sa-
 lud, i largos años de vida. Si està V. m. para armas
 tomar, se sirua de passar los ojos por estos dos parrafos, q̃
 por ser tocantes à cosas de Toledo los embio, mas que por
 dignos de estimacion alguna.

Al rio Tajo (dize S. Isidoro en sus ethimologias) que
 le dio nombre Cartago la de España. Sus palabras son es-
 tas del libro. 13. cap. 21. *Tagum quoq; fluium Cartago Hispa-*
nia nuncupant ex qua ortus procedit fluius arenis auriferis
copiosus, &c. Cartago la de España dio nombre al rio Tajo,
 de la qual descendiendo corre copioso de arenas de oro.
 Del haze mencion Seneca en la tragedia de Thyestes en el
 choro del. 2. acto.

Non quidquid fodit occidens,
Aut vnda Tagus aurea
Claro de veliit alueo, &c.

No quanto el occidente nos da de oro;
 Ni quanto el Tajo en sus doradas ondas
 Buelue, i rebuelue por su clara madre, &c.

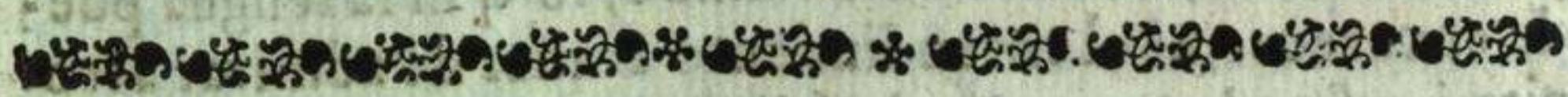
Sobre este lugar el docto Antonio Delrio se espanta de san
 Isidoro, porque dize que Cartago le dio nombre al Tajo,
 pare-

pareciendole que es imposible, que Cartago, ni la nuestra E' partaria, ni Cartago la Africana se le aya dado. *Sed quomodo illum (dize) nuncupavit Cartago? vel quomodo prius dicebatur, antequam sic nuncuparetur? aut qua ista Cartago, ex qua Tagus oritur? nova an vetus? an qua alia? de mēdo liquet, de castigatione non liquet.* Como Cartago le dio nombre al Tajo? ò como se dezia antes que se llamara assi, ò que Cartago es esta de donde nace el Tajo? la nueva, ò la vieja, ò que otra? del error consta, pero no de la enmienda. Aqui trabaja este auctor por emendar este lugar: *Nec proficit hulum.* Su engaño consiste en no tener noticia de la tercera Cartago, que fue en la Celtiberia entre Priego i Torralua, à la falda de los montes Celtibericos, de donde nace el Tajo, i adonde estaua Cartago la vieja, como lo testifica Claudio Ptolomeo en sus tablas, fol. 28. desta pues trae su nacimiento Tajo, i assi dixo mui bien S. Isidoro: *Tagū Cartago nuncupavit, &c.* Pero como Cartago aya dado nombre à Tajo, dudò bien Antonio Delrio, pues no lo dixo S. Isidoro, ni otro auctor que yo aya visto hasta oi, que ha fallido à luz mui poco ha. M. Maximo Cesaraugustano, cuyas palabras explican esta duda. *Gothi per idem tempus possidebant hic, quidquid est à Cara Tagi, id est, à capite Tagi, quod est planicies dicta Tagus. ubi fluvius hic nascitur in Celtiberia usq; ad immersionem eius in oceanum prope Olissiponem.* De manera, que de Cartago, que quiere dezir en lengua antigua Española cabeça de Vega, porque cara significa cabeça, i Tajo vega (donde nace este rio, i de aqui va à dar al oceano cerca de Lisboa) tomò su nombre el Tajo; cò que queda explicado el lugar de San Isidoro, i Antonio Delrio desengañado. Aunque le deuemos vna buena indagacion, i es, que Tajo antes que Cartago le diera el nombre, se llamó Theodoro, que quiere dezir, don diuino; i prueualo con Aristoteles en el libro de admirandis auditionibus. *In*

Iberia flumen Theodorus vocatum circa littora, multum arena aurea voluit, ut fertur. En Iberia el rio llamado Theodoro cerca de las riueras lleva mucho oro en sus arenas segun es fama. Nota digna de hombre tan erudito, gloriosa al Tajo Toledano.

El segundo parrafo es, que el doctor Salazar de Mendoza canonigo dessa santa iglesia, valiente escriptor, dize en su libro de las dignidades seglares de Castilla, i Leon, i otros con el, que S. Eugenio discipulo de los Apostoles, fue el primero prelado de Toledo. Sin duda fue segundo, porque Flauio Dextro testifica en su historia Omnimoda, que Elpidio fue creado obispo de Toledo año. 37. del nacimiento de Christo, por el Apostol Santiago. Sus palabras son. *Alios & S. Iacobus creauit episcopos alterum Basilium, qui primus fuit Cartagini Spartaria præsul, Eugenius Valentia, Agathodorus Tarraconensis, Elpidius Toletanus, Ethenus Barcinonensis, &c.* I el mismo auctor dize, que S. Elpidio, con otros discipulos de Santiago, en la primera persecucion de Neron, padecio martyrio junto à Valencia, por el juez Aloto, auiendose juntado alli para hazer vn concilio. Fue su muerte año del nacimiento de Christo. 65. Eugenio fue obispo de Toledo, año. 100. segun el dicho Dextro fol. 18. El mismo canonigo pone en el capitulo. 5. del origen de los condes, à Valderico conde de Toledo; i pareceme que si hallara mas condes de Toledo, que los viera puesto. Aduertase pues, que el año. 590. dia del Arcangel san Miguel, vuo en Toledo vna synodo de. 72. obispos de España, i Francia, donde asistieron muchos principes seculares, i entre ellos se hallò Gudila conde de Toledo, i Estefano conde, i principe de Toledo. Contando los principes que se hallaron en esta synodo dize: *Et ex regis consilio Gudila comes Toleti. Ophilo comes Hispalensis. Nicolaus comes Scansiarum, cognatus Ophilonis. Stephanus comes ex regia nobilitate*

bilitate Ophilonis pater, & frater Fonsa regis soceri Toleti princeps, & multi alij catholici viri. Hallaronte alli (dize) del consejo real Gudila conde de Toledo, Ophilon conde de Seuilla, Nicolas conde de la copa, deudo de Ophilon, el conde Estefano descendiēte de la casa real, padre de Ophilon, i hermano de Fonsa suegro del rei, principe de Toledo, i otros muchos catholicos varones. Pudiera tocar algunas cosas de Toledo, q̄ los Coronistas dessa ciudad han olvidado, pero como mies agena la dexo para sus dueños. Aunque para quien quisiere ser curioso de su patria no fuera malo apuntar como el monesterio de S. Benito sobre el Tajo le edificò el rei Visterico, i su primer abad fue Egila; i como en tiempo de Olimpio, segundo deste nombre, arçobispo de Toledo, se ensanchò la iglesia, i fue dotada de vna ilustre libreria: i como por S. Elpidio arçobispo à petición de algunos obispos, la prouincia Cartaginense, que hasta su tiempo auia sido vna, i obedecia al prelado de Toledo, fue diuidida en Carpetana, i Cartaginense: i como se hermanò la iglesia de Toledo en tiempo del arçobispo Aurasio con la Romana, i con la Africana, i con la de Milan: i como S. Felix arcediano de Toledo, en tiempo de Melancio padeciò martyrio en Seuilla à dos de Mayo, i otras cosas no indignas de memoria. Esto baste, que aunque V.m. tenga gusto de oir grandezas de su iglesia, no lo permite la reziente conualecencia; trate V.m. de su regalo, i me mande cosas de su seruicio, pues me tiene aqui por suyo. Nuestro Señor, &c. De Murcia, i Iunio. 20.



AL LICENCIADO LVIS TRIBALDO
de Toledo.

EPISTOLA VIII.

AVIA

AVIA en Paulenca, vna de las villas de la inclyta Granada vn sacristan, si toscó por el lugar de su nacimiento, hombre de humor, por lucidos intervalos, que avezes le fatigauan. Este, señor licenciado, estando vn dia en el campanario de su iglesia para tocar à las Aue Marias (columbre santa de nuestra España) dio los primeros golpes con el compas ordinario: i viendo desde la torre toda la gente, que estaua recogida en la plaça rezando descubierta, detuvo se en el postrero golpe vn gran rato; i dixo à vn compañero suyo: hola mira como te los tengo! A fe de hombre de bien que me parece que el archipoeta de Cordoua (*quem honoris gratia nomino*) à querido representar estos dias al sacristan de Paulenca, teniendo con su buen capricho à los mas poetas de España descaperuçados, aguardãdo que dè la tercera campanada. No digo yo que este humor es natural en el, sino que à sido eutrapelia, i rato de entretenimiento, arrojandola capa capitular por el ameno prado, para desenfadarse del continuo choro, gustando de dar papilla à los demas poetas cõ esta nueva secta de poesia ciega, enigmatica, i confusa, engendrada en mal punto, i nacida en quarta Luna: porque quien puede presumir de vn ingenio tan diuino, que à ilustrado la poesia Española, à satisfacion de todo el mundo: à engendrado tan peregrinos conceptos: à enriquecido la lengua Castellana con frases de oro, felizemente inuentadas, i felizmente reciuidas con general aplauso: à escrito con elegancia, i lisura, con artificio i gala, con nouedad de pensamientos, i con estudio summo, lo q̄ ni la lengua puede encarecer, ni el entendimiento acabar de admirar attonito i pasmado; que auia de salir ahora con ambagiosos hyberbatos, i con estilo tan fuera de todo estilo, i cõ vna lengua tan llena de confusion, que parecen todas las de Babel juntas, dadas para cegar el entendimiento, i castigar los

pecados

pecados de Nembrot. Es posible, poetas; que no aveis conocido que esto ha sido hecho, ò para prueva de su ingenio, como inuentò Ausonio los versos monosylabos, i se inuentaron antes los ropalicos, i los leoninos; no porque ellos sean buenos, sino para prouar las fuerças i caudal proprio, ò para reirse de vosotros; pues quiere à fuerça de ingenio con estas ilusiones hazeros recibir por bueno, lo que el conoce ser malo, vicioso i detestable? i si acaso, (lo que no pienso) habla de veras, i le parece, que esta nueva secta de language poetico deue ser admitida, confessarè de plano, que ò yo he menester purgarme con las tres Antyciras de Horacio, ò el va totalmente fuera de traffcs. Entrando pues en este Cretico labyrintho pregunto, si la obscuridad es virtud, ò vicio? qualquiera responderà con Tulio, i con Quinctiliano, i cò los demas maestros de la eloquencia absolutamente, que es vicio. *Breuis esse laboro, obscurus fio.* Procurando ser breue, pecto de obscuro. La breuedad es virtud, digo la oracion concisa, i casta, que no tiene mas, ni menos de lo que à menester; porque si tiene mas, es ambiciosa, si menos es obscura, i por consequencia viciosa. Quien nos sabrà dezir la causa de los que afectan la obscuridad? à la mano tenemos à Marco Fabio en el libro. 8. de sus instituciones oratorias. cap. 2. *Hinc enim aliqui famam eruditionis affectant, ut quaedã soli scire videantur.* Auia tratado de la obscuridad, i dize luego. Con esta algunos pretenden la fama de erudicion, para que se entièda que ellos solos saben. Este no es nuevo vicio; pues escriue Tito Livio, que vno vn maestro, que mandaua à sus discipulos, hablassen obscuro: i assi quando alguno venia con oracion muy intricada, esta si (dezia) es mucho mejor, que yo no la entiendo. *Tanto melior, ne ego quidem intellexi.* Desto se rie brauamente Quinctiliano: pero quien no? i el mismo dize lo que siente acerca desto. *At ego otiosum sermonẽ dixerim, quem*

Decada primera,

quem auditor suo ingenio non intelligit. Ocioso, vano, i fin fruto es el lenguaje, que el oyente ingenioso no entiende. I luego dize: *Quidam emutatis in peruersum dictis de figuris, idem vitium consequuntur; pessima vero, qua verbis aperta occulto sensu sunt.* Algunos (dize) deprauidando los conceptos con figuras incurren en el mismo vicio: i lo peor de todo es, que palabras mui claras producen sentido mui oculto. Ai mas que dezir para nuestro proposito? no por cierto. Que otra cosa nos dan el Polyphemo, i Soledades, i otros poemas semejantes, fino palabras trastornadas, con catachreses, i metaphoras licenciosas, que quando fueran tropos mui legitimos, por ser tan continuos, i seguidos vnos tras otros auian de engēdrar obscuridad, intricamiento, i embaraço. I el mal es, que de sola la colocacion de palabras, i abusion de figuras nace i procede el chaos desta poesia. Que si yo no la entendiera por los secretos de naturaleza, por las fabulas, por las historias, por las propiedades de plantas, animales, i piedras, por los vsos, i ritos de varias naciones que toca, cruzàra las manos, i me diera por rendido, i confessàra, que aquella obscuridad nacia de mi ignorancia, i no de culpa suya, auendolo dicho dilucida, i claramente como deue. Oigamos à Horacio lo que siente sobre esto, que es su voto de los mejores.

Vir bonus & prudens versus reprehendet inertes:

Culpabit duros: in comptis allinet atrum

Transverso calamo signum: ambiosa recides

Ornamenta: parum claris lucem dare coges:

Argues ambigue dictum, &c.

Oigamos tambien à Martial libro. 10. Epigramma. 21.

Scribere te qua vix intelligat ipse Modestus,

Et vix Claranus, quid rogo, Sexte, iuuas?

Non lectore suis opus est, sed Apolline, libris:

Iudice te, maior Cinna Marone fuit.

Sic

*Sic tua laudentur: sanè mea Carmina, Sexte,
Grammaticis placeant, & sine grammaticis.*

Quid enim prodest (dize San Augustin libro.4. de doctrina Christiana) *loquutionis integritas, quam non sequitur intellectus audientium?* que importa el peregrino pensamièto dicho con perfectissima gala, fino le alcanza el oyente? que hable el poeta como docto, consentolo, i aprueuolo; i es bien, que ya por la diuinidad de la poesia, ya porq los poetas son maestros de la philosophia i censores de la vida humana, hablen en sublime estilo, i toquen cosas arcanas, i secretas.

Lectorem delectando, pariterq; monendo.
Virgilio, Horacio, Catùlo, Propercio, Tibùlo, Ouidio, Ausonio, Nemesiano, Fracastoro, Pontano, i otros mil, que entre los Latinos reuerenciamos, juntamente cõ nuestros Españoles, Lucano, Marcial, Seneca, i Claudiano claro escriuieron, excepto algunos lugares de doctrina particular, ò historia recondita, ò secretos de naturaleza, que como padres de las sciencias, i como curiosos humanistas siembran algunas vezes por sus obras: i digo bien algunas vezes, porque si lo hizieran siempre, cayerã en el vicio de obscuridad, condenada de todos los que bien sienten. Escucha à Ausonio sobre la vaquilla que esculpiò Myron.

Buccula sum ælo diuini facta Myronis

Ærea, nec factam me puto sed genitam.

Sic me taurus imit: sic proxima buccula mugit

Sic vitulus sitiens vbera nostra petit.

Miraris quòd fallo gregem? gregis ipse magister

Inter pascentes me numerare solet.

Que mãs claro? que mas elegante? que mas bien dicho?
Entre Virgilio, veamos como lo haze.

Vix ea fatus erat, cum circumfusa repente

Scindit se nubes, & in aether purgat apertum.

Restitit

*Resistit Eneas claraq; in luce resistit
Os, humerosq; Deo similis; namque ipsa decoram
Cesariem nato genitrix, lumenque iuuenta
Purpureum, & letos oculis afflarat honores.*

Ai claridad con tanta elegancia? ai elegancia cō tanta claridad? Bien se que de quando en quando suelen estos grandes auctores tocar algo en que se detenga el lector, y repare en la sentencia, por estar oculta con algun passo de erudicion, como se ve en nuestro Virgilio quando dixo, *Parmag; inglorius alba*. I en otra parte, *Et mutas agitare inglorius artes*. Lugares ambos clarissimos en la forma de decir, si bien tocan algo de humanidad: porque si dixo adarga blanca, fue porque los soldados no podian poner en el escudo ò adarga, cifra, ni empresa, sin auer hecho primero alguna hazaña: i si dixo mudas artes, fue para significar, la empirica, i la cirugia, artes con que no se gana gloria, ni fama, como de la medicina Hypocratica, facultad gloriosa, i digna de ser alabada. Marcial tocò en los versos que dirè luego vna costumbre de los antiguos, que quando se juntauan à hazer buena xera, i beuer alegremente, se ponian à la mesa coronados, i beuia cada vno tantas copas de vino como letras tenia el nombre de su dama. Entendida esta costumbre, que mas claro pudo hablar Marcial quando dixo;

*Nauia sex cyathis, septem Lucrina bibatur,
Quinque Lycas, Lyde quattuor, Ida tribus.
Omnis ab infuso numeretur amica Falerno:
Et quia nulla venit, tu mihi somne veni.*

Vn amigo hizo este Soneto à la muerte inexorable:

*Si igualas en el buelo al tiempo cano,
En ligereza al cieruo fugitiuo,
No pongas duda, cogerate viuo
La que à Dios alcançò en disfraz humano.*

Escudo

Escudo que forjó magica mano;

Templado en aguas de Xalon lasciuo

No es bastante defensa, irás captiuo

En la farta comun tarde, ò temprano.

Aureo sceptro de Rey, sacra thíara,

Egis de Palas, maça Herculea fuerte

Quebranta, i desmenuça como alheña.

Hombre, ten por verdad mas que el Sol clara,

Que si llegó la hora de la muerte,

En la mitad de Tybur es Cerdeña.

En este Soneto solo el postre verso es obscuro para quiẽ no supiere que Tybur fue lugar sanissimo, y Cerdeña tan enferma i pestilente, que por ello fue vn tiempo inhabitable; sabido esto, no tiene el verso obscuridad ninguna: lo que no vemos en esta poesia culta, que sin auer doctrina secreta, sino solo el trastorno de las palabras, i el modo de hablar peregrino, i jamas vsado ni visto en nuestra lengua, ni en otra vulgar Toscana, Tudisca, Flamenca, ni Francesa; camina como el lobo, que dà vnos passos adelante, i otros atras, para que assi confusos no se eche de ver el camino que lleva. I quando aquel modo de escriuir intricado se vsara raras vezes, pudierase llevar, i se hallara menos cansado nuestro entendimiento; pues tenia pausas para descansar, i vno con otro fuera comfortable. Mas vn perpetuo modo de hablar obscuro, ò auemos de dezir cõ S. Geronimo lo que dixo leyendo à Persio: *Non vis intelligi, neq; intelligaris.* Estrellandolo en vna pared, ò traer atada al cinto la sybila Cumèa, que nos lleue por aquellos soterranos: i nos diga que paises, i que gètes son aquellas, i que moneda es la que alli corre, que como ni tiene cruz, ni colunas de Hercules, ni castillos, ni leones, no la conocemos. I el poeta segun Horacio, no puede sino,

Signatum presente nota producere nomen.

Estas

Estas nueuas, i nunca vistas poesias son hijas del Mongibelo, que arrojan i vomitan mas humo que luz. Los Lapitas i Centauros fueron nubigenas engendrados de las nubes: i assi como nacieron tomaron las armas vnos contra otros, i dandose la batalla, breuissimamente remataron su plana. Otro tanto creo les ha de suceder a estos malnacidos Poliphemos, humosos i negros: i que por lo menos les ha de quebrar el ojo el astuto marido de la casta Penelope. No siempre la obscuridad es viciosa, que quando (como acabamos de dezir) prouiene de alguna doctrina exquisita, q̄ el poeta señalo (no siendo mui amenudo) es loable, i buena: como aquello de Marcial. *Venit & epoto Sarmata pastus equo*: que segun Plinio los Sarmatas Septentrionales beuian vna gachilla mui rala, de mijo, leche, i sangre de cavallo. Ni es viciosa quando alguna palabra ignorada de los hombres semidoctos, escurece la oracion, como aquello del mismo auetor. *Cui pila taurus erat*. I esto otro. *Et crescunt media pagmata celsa via*. I aquel. *Addet & arcano mista Falerna garo*. Donde *pila*, significa el dominguillo; *pagmata*, las apariencias del teatro; *garo*, vn licor delicado hecho de las entrañas i sangre del pescado alache, que los Romanos echauan en el vino por cosa de gran apetito: i el mejor era el de nuestra Cartagena. Ni es viciosa quando queremos con ella disimular algun concepto deshonesto i torpe, porq̄ no ofenda las orejas castas, q̄ esto todos los escriptores lo guardan; i assi Virgilio dixo, *Geniale aruum*. En esto no reparan los epigrammaticarios; que la materia de suziedad es suya: i esto es lo que adierte Marcial en el prohemio del primero libro. *Lasciuam verborum licentia, idest epigrammatum linguam excusarem: si meum esset exemplum. Sic scripsit Catullus, sic Marullus, sic Pedo, sic Gerulicus, sic quicumq̄, perlegitur*. La deshonesto licencia de palabras, o por mejor dezir, la lengua de los epigrammas, escusa-

escusàrala, si yo fuera el primero. Afsi escriuio Catùlo, afsi Marùlo, afsi Pedon, afsi Getulico, i qualquiera poeta epigrammatario que se lee. Ni es viciosa la obscuridad en los poetas satyricos; porque como ellos tiran flechas atofigadas à vnos, i à otros, i les hazen à los viciosos tragar la reprehension como pildora, la doran primero con la perifrasis intrincada, i fingiendo nueuos nombres, para que quede dissimulada la persona, de quien hablan satyricamente; i esta es la causa que tiene por disculpa la tal obscuridad. En los demas lugares siẽpre es viciosa, siempre es condenada de los rhetoricos a quien toca el juizio deste pleito; i afsi todos la deuemos impugnar como à enemigo declarado: aborrecer como à furia del infierno: euitar como à peste de la poetica eloqucion. Agora pues examinemos algo de nuestro Poliphemo, i veremos si ai en el las causas que disculpan i defienden à la obscuridad. La primera estancia del es esta.

Estas que me dièto rimas sonòras

Culta si, aunque bucolica Thalia,

O excelso Conde, en las purpureas horas,

Que es rosa el alua, i rosicler el dia;

En tanto que de luz tu mebla doras,

Escucha al son de la çampoña mia,

Si ya los muros no te ven de Guèluz

Peinar el viento, i fatigar la selua.

En esta, ni en las otras figurentes estancias del Poliphemo, ni fabula, ni historia, ni secreto natural, ni ritos, ni costumbres de prouincias, veo que tengan necesidad de cõmentto. Luego sigue se, que el velo que entenebrece los conceptos desta fabula es sola la phrasis. Harta desdicha, que nos tengã amarrados al banco de la obscuridad solas palabras: i essas no por ser antiguas, no por ser inauditas, no por ser ficticias, no por ser nueuas ò peregrinas, sino por dos cau-

E

sas.

fas. La vna por la confusa colocaciõ de partes, la otra por las continuas, i atreuidas metaphoras, que cada vna es viciosa si es atreuida, i juntas mucho mas. Que la mala colocacion de las palabras causen confusion, vese claro en estos versos,

Estas que me dictò rimas sonòras,

Culta si, aunque bucolica Thalia, Por, Estas rimas sonòras que me dictò la culta Thalia, aunque bucolica.

Treguas del exercicio sean robusto. Por, Treguas sean del exercicio robusto.

Rico de quanto el huerto ofrece pobre. Por, Rico de quanto ofrece el pobre huerto.

Alas que esta montaña engendra Harpias. Por, A las Harpias, que esta montaña engendra. I otros muchos versos deste genero; i tambien queda confusa la phrasis con la priuacion de los articulos Castellanos, que son forçosos en nuestra lengua, sopena de hablar Vizcongado: como,

En tablas diuidida rica naue. Por, En tablas diuidida la rica naue.

Nimpha de Doris hija la mas bella

Adora, que vio el reino de la espuma. Por, Adora à la hija de Doris la mas bella nimpha que vio el reino de la espuma. I otros infinitos versos desta manera. Las perpetuas metaphoras son tambien la principal causa desta confusion, i obscuridad; como,

Peinar el viento, i fatigar la selua. Aqui, peinar el viento, es atreuida metaphora, de que fue reprehendido Ennio porque dixo.

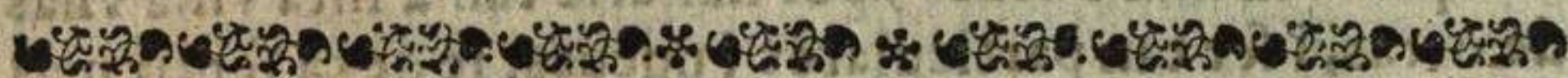
Iuppiter hybernas cana niue conspuit Alpes. Iupiter escupio blanca nieue sobre los frios Alpes. Tambien es atreuida aquella metaphora.

Mordaza es à la gruta de su boca. Como ha sido notado el otro auctor, porque dixo: *Mon-*

ses verrucosos. En fin todo está lleno de metaphoras, que aunque sean muy buenas, por hallarse tan à hita vista unas de otras, i ser tan particulares i nuevas, se dexã sentir mas presto: que las comunes lo son i no lo parecẽ. Segun lo dicho (que no quiero salpicarlo todo) bien claro consta, que la obscuridad del Poliphemo no tiene excusa; pues no nace de recondita doctrina, sino del ambagioso hyperbato tan frequente, i de las metaphoras tan continuas, que se descubren unas a otras, i aun avezes estãn unas sobre otras. Supuesta esta verdad, que le muene al auetor deste, i de otros tales poemas, à desvelarse en buscar periphrales obscuras, i envelesarnos cõ phantasticas formas de dezir, para q̃ no le entendamos? no hallo que le muena mas de la razon arriua dicha, q̃ es prueva de ingenio, i ostetacion de sus fuerças; si es esso, ya le cõcedemos essa gloria, i le confessamos que tiene tan felice ingenio, que podrá hazer impossibles: como no quiera sustentar que tiene esse por camino cierto de la eloquucion poetica: pues me ha de conceder, que qualquier escriptor pretende en sus obras, enseñar, deleitar, i mouer: i que la obscuridad cierra à cal, i canto las puertas de los tres officios; porque como será enseñado el que no entiẽde la cosa? como deleitará el que no es entendido? como mouera los animos al lector, que se queda ayuno de quanto lee vna vez, i otra? no quiero apretar mas los cordeles, que ya la verdad cõtellea por los ojos, i como hacha resplãdeciente alumbra, i se dexa ver. el lector se corre de boluer, i reboluer tãtas vezes sin aduinarlos; el oyente se duerme al son de los incomprehensibles enigmas: i finalmente yo me canso perdiendo el tiempo, joya preciosissima, en cosa menos vtil que molesta, i mas temeraria que gloriosa. V. m. señor licenciado eche su baston, i como tan gran critico me diga su sentimiento, que será para mi oraculo indubitable i cierto. Nuestro Se-

Decada primera,

ñor guardé à V. m. &c. De Murcia y Nouiembre. 15.



DON FRANCISCO DEL VILLAR;
*Al padre maestro frai Ioan Ortiz ministro de la santissi-
ma Trinidad en Murcia, sobre la carta passada de
los Poliphemos.*

EPISTOLA. IX.

EN otras è dicho à V. P. mi sentimiento acerca de la erudicion, i ingenio del licenciado Francisco de Cascales, cuya amistad à V. P. inuidio, i a quien quiero de mis saludes, y recomendaciones, i escuse esta niñeria, pues mayores estudios lo seràn en sus manos; que solo ha sido querer arrojar la capa, si ya no capitular por indigno, la propria al prado para desenfadarme vn poco. Excelente cosa es comparar al Mongibelo las poesias obscuras, i llamarlas hijas suyas, pues como dize el amigo, todo es humo: i el faltarles la luz, pienso que nace, de que diuertidos en el ambage i circunloquios, no buscan los conceptos. O que bien dize S. Geronimo! no è visto, ni oido mayor donaire en mi vida: parece que le sobornò para el intento. I lo que mas estimo es, que concluye con aquel argumento tan insoluble, i doctrina tan importante, de proponer las obligaciones que qualquiera deue procurar cumplir en sus escritos, i que todas se pierden con la obscuridad. Yo sospecho, que lo que à este poeta le ha hecho obscurecerse, es permitirlo las materias que ha tratado con tanta agudeza. Perdone Marcial, aunque no se, si le perdonàra los muchos conceptos que le hurta, i la sal con que los guisa. Si ha satyrizado superiormète, digalo el Coridon:

ridon: si à tocado fabulas con mas valentia que otro ninguno, digalo el principio de las Soledades.

Era del año la estacion florida,

En que el mentido robador de Europa

Media Luna las armas de su frente,

I el Sol todos los rayos de su pelo,

Luziente honor del cielo,

En dehesas azules pace estrellas.

Que parece que eleua, i mas con aquel adyunto, mentido, que siempre que lo considero, me dan impulsos, de leuantarle estatua. Pues bien se toca el punto de astrologia; i el pacer estrellas en dehesas azules, escriuase con letras de oro: i no cansen las cosas por tener mucho bueno, que es lastima que los rhetoricos presumen de vn ingenio que se cansa de agudezas, i metaphoras continuas; como si no viera hombres, que en su vida pudieran llevar el agrio en ninguna comida, i otros que no estiman otra moneda que el oro. Si nuestro poeta tratara de alguna historia, culparamosle en horabuena; porque como los heroicos hechos, i grandiosas hazañas se proponen para que todo el mundo las imite, i entienda, es bien se traten con el estilo claro, mas conceptos sutiles, leuantados de punto, singulares alusiones, pinturas fabulosas, galanas fabulas à proposito, *qui potest capere capiat*: i si sabe hazer todo esto, digalo sus obras todas, i comencemos por el principio del Poliphe-
mo, que es pafmoso:

El mar Siciliano

El pie argenta de plata à Lilibèò,

Bobeda ò de las fraguas de Vulcano,

O tumba de los huesos de Tiphèò.

Que mayor gala, que mas linda pintura de aquellos Volcanes? que mas bien tocada la fabula de los gigâtes? i que mas bié dispuesta la descripciõ del sitio? i particularizãdo

mas mi intento, cotejemos à don Luis con los poetas Latinos, à cuya superioridad todo el mundo reconoce vassallage, i se rinde, i veremos si les imita; i àun si les excede, i sobrepuja. Porcierto q̄ no supieron ellos mas bien su lengua que el nuestro la suya. I veamos si vsan de transmuciones: i no nos cansemos buscando, sino miremos desde los primeros versos de sus obras, que parece que lo toman por officio. Virgilio.

*Tityre, tu patula recubans subtegmine fagi
Syluestrem tenui musam meditaris auena.*

Que si ahora dixera vno. O Tityro, que en vna vinbrofa rē costado haya, tu syluestre exercitas delicada musa cō çam poña. Sin duda dixeramos que hablaua en gerigonça.

Marcial. *Barbara pyramidum sileat miracula Memphis,
Assiduus iactet nec Babilona labor.*

Tibùlo. *Diuitias alius fuluo sibi congerat auro.*

Catùlo. *Peliaco quondam prognata vertice pinus
Dicuntur liquidas Neptuni nasse per undas.*

Horatio. *Maccenas atavis edite regibus.*

Mas dexemos estos, que se precian de obscuros, i vamos a otros de mas suauidad. Ouidio en sus metamorphoses.

*In noua fert animus mutatas dicere formas
Corpora. Dij captis nam vos mutastis & illas
Aspirate meis.* Cornelio Galo.

Æmula cur cessas finem properare senectus?

Lucano. *Bella per Emathios plusquam ciuilia campos.*

Todos los quales vsan licencias, i transmuciones, hartō mas atreuidas i temerarias que las nuestras. Pues Terécio aparta el aduerbio de su adiectiuo. *Omnes, quibus res sunt minus secunda, magis sunt nescio quomodo suspiciosi.* I que mayor transmucion, ni mas dura que esta de Ouidio?

Ad mea perpetuum deducite tempora carmen.

Pues bien sabemos, que ninguno se la gana en facilidad natural,

tural, i afsi el obscurecerse lo haze mui de intento. I si era falta el escriuir claro, vease à Marcial respondiendò à vna objeccion de Zoilo. libro. 2. Epigramma. 58.

Pexatus toties rides mea, Zoile, trita:

Sunt hac trita quidem, Zoile sed mea sunt.

Demanera, que parece q̄ en este tiempo andauan los mismos pleitos que oi tenemos. Mas claro lo dize el mismo, libro. 11. en vn epigrama al lector.

Qui grauis es nimium potes hinc iam lector abire,

Quolibet: urbana scripsimus ista toga.

I por imitar en todo al nuestro, parece q̄ tuuo este auetor dos methodos de escriuir: i auendolo cansado el primero figuio el segundo, aunque contra el parecer de muchos. Bien claro lo dize en el libro. 6. epigramma. 60.

Laudat, amat, cantat, nostros mea Roma libellos:

Meq̄, sinus omnis, me manus omnis habet.

Erubuit quidam, pallet, stupet, oscitat, odit,

Hoc volo. nunc nobis carmina nostra placent.

Pues si el obscurecerse, i vfar de transmudaciones es tan ordinario, i se alaba en los poetas Latinos, porque en los Españoles se ha de reprehender, i mas en quien los vfa cõ tanto donaire, i suauidad? i si alli fue licito, que delitos à cometido nuestra lengua, para no gozar de las exempciones i priuilegios que la Latina? pues si la disparidad està en q̄ no haze tan buena consonancia al oido; muchos la aprueuan, aunque la reprueuã muchos: i no auiendo otra razon que el gusto de cada vno, no deue reduzirse à disputa: pues de gustos no la ha de auer, sino que cada vno siga lo q̄ mas bien le parezca. Yo sospecho que lo que à Horacio le ocasionò à poner en su arte vna question que comienza;

Natura fieres laudabile carmen an arte

Quasitum est, &c.

Nacio desta variedad en la disposicion, en las partes de la

Decada primera,

oracion, i de la licencia que la poesia se ha tomado para tropos i figuras licenciosas. Mas el argumento mayor que yo me hago para escusar la obscuridad de los escritos de don Luis, es ver que en la lengua Latina escriuieron Ciceron, i Paulo Manucio, i en la misma Horacio, i Marcial, i a aquellos entendemos como si hablaran en la nuestra materna, i estos nos hazen trauajar, como si no tuvieramos principios de la Gramatica. Pues supuesto que los vnos, i los otros aciertan, de donde emos de tomar tan notable diferencia, sino es del diferente modo de disponer las frases que tiene el orador del poeta? Officios son bien diferentes, como dizen todos los rhetoricos. Algo dize C. Galo Elegia. 1.

*Dam iuuenile decus, dum mens, sensusq; manebat,
Orator toto clarus in Orbe fui.*

Sape poetarum mendacia dulcia finxi, &c.

Pero mas claro Iuuenal, i mas a proposito en la satyra. 7.

*Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,
Qui nil expositum soleat deducere, &c.*

Si ya no es que ha de dañar a este cauallero, lo que le haze digno de premio, q̄ es auer vñado de frases nuevas en nuestra lengua, imitadas de la Latina, i auerlas amplificado cō notable, gala i agudeza: pues mirando la mejor rhetorica que hasta oi tenemos, i lo mejor de sus obras, que es el arte poetica de Horacio, verēmos que esto no tiene inconueniente: pues como en todas las cosas, tambien se estien- de a las palabras la jurisdiccion del vñso.

Vt sylua pronos folijs mutantur in annos. &c.

I mas abaxo. *Multa renascuntur, quae iam cecidere cadentq;*

Quae nunc sunt in honore vocabula, si volet usus.

Quem penes arbitrium est & ius, & forma loquendi.

No se q̄ mas claro se pueda dezir; i lo que me admira es, que despues de auerlo satyrizado, le imitan todos, quedando

do pasmados de oir, q̄ à las aues llamaua *citaras de pluma*:
 i Lope en su Andromeda llama à los anades, *naues de plu-*
ma; i otras infinitas imitaciones, q̄ dexo por no cansarme,
 i cansar à V. P. à quien suplico à estas impertinencias de
 tantas permisiones, quantas yo di admiraciones i alaban-
 ças al ingenio del amigo, que por ser el que asì lo es otro
 yo, pienso lo avrà reputado V. P. por seruicio personal, à
 quien nuestro Señor, &c.



A DON FRANCISCO DEL VILLAR.

El Licenciado Francisco de Cascales.

EPISTOLA. X.

POR lo que yo è visto en la apologia de V. m. i por
 lo que me à dicho nuestro P. ministro F. Ioan Hor-
 tiz, Oraculo de letras humanas i diuinas, conozco
 el fauor que se me haze, honrandome con su voto,
 que sino viniera tã lleno de affecto, pudiera auerme desva-
 necido; sibien le estimo por ser de V. m. por bastante à ca-
 lificar al mejor sugeto de España. La deuda en que V. m.
 me pone es mucha; i pues no puedo (confiessolo) pagarla;
 hago cession de bienes desde luego, i me doi por esclauo
 de V. m. de quien se puede seruir como en fin de cosa pro-
 pria; i pues ya estoy dentro de los humbrales, i de la casa,
 i museo de V. m. quiero animarme à cosas mayores, i pro-
 uar la mano en conferir algo con V. m. acerca de la poesia
 nueva de don Luis de Gongora, i su defensa. Lo primero
 que V. m. haze en su discurso ingenioso, i docto, es citar
 algunos lugares elegantes, agudos, i cultos de sus obras:
 mas quales no lo son? digo pues, conformandome con V.
 m. que à esse cauallero siempre le è tenido i estimado por
 el primer hombre, i mas eminente de España en la poesia,

E S

fin

sin excepcion alguna, i que es el cisne que mas bien à cantado en nuestras riueras. Afsi lo siento i afsi lo digo; pero como yo concedo esto, me ha de conceder V. m. i todos los doctos, que han de ser en esto solamēte oidos, que aquella obscuridad perpetua deue ser condenada. No quiero repetir las razones, que tengo dadas en essotra carta, que V. m. ha visto, que seria *actum agere*; solo irè satisfaziendo con la breuedad possible à las que V. m. da en su apologia. Dize V. m. que no hizo cosa nueva don Luis en la disposicion de su language, i en el trastueco de palabras: pues lo mismo se halla en todos los poetas Latinos: i que si aquellos son alabados por ello, ò alomenos no reprehendidos, que porque lo ha de ser don Luis, siguiendo las pisadas de tan doctos varones, como fueron Virgilio, Tibùlo, Horacio, Ouidio, i Iuuenal, quien V. m. alega para librarle de culpa, i embiarle hecha la barba al templo de Iupiter Capitolino. La solucion deste argumēto me parece facil; por que la lengua Latina tiene su dialecto, i proprio language, i la Castellana el suyo, en que no conuienen. Que el trastorno de palabras sea natural en la Latina, si es menester, traerè para ello seiscientas autoridades. I para que V. m. entienda que esto no solo corre en los poetas, ni es estilo proprio dellos, sino comun à la lengua, seràn todas de prosa Latina, i de solo Ciceron Sol de la eloquencia.

Animadverti, iudices, hanc accusatoris causam induas diuisam esse partes. (En la oracion pro Rabirio.) Considero, juezes esta del acusador causa en dos diuidida estar partes.

Qua sunt urbanarum maledicta litium. (Philipica. 14.) Que son de urbanos murmuraciones pleitos.

Testis est Gallia per quam legionibus nostris in Hispaniam iter Gallorum interemptione patefactum est. (Pro lege Manilia.) Testigo es Francia, por la qual à legiones nuestras para España camino con de los Franceses matança abierto fue.

fue. *Cum multa annorū intercesserint millia, ut omnium syderum, eodem vnda profecta sunt, fiat ad vnum tempus conuersio. (De finibus.)* Como muchos de años ayan passado millares, para que de todas las estrellas, allà de donde salieron se haga à vn tiempo conuersion.

Gloria est illustris ac peruagata multorum & magnorum vel in suos ciues, vel in patriam, vel in omne genus hominum fama meritorum. (Pro Marcello.) La gloria es vna ilustre, estendida de muchos, i grandes, ò para sus ciudadanos, ò para la patria, ò para todo genero de hombres fama meritos.

Messoria se corbe contexit Gracchus. (Pro Sextio.)
Con la segadora se corbilla cubrio Graccho.

Coriolanus, quòd adiutor contra patriam ei inueniretur nemo, mortem sibi conscinit. (In Lelio.) Coriolano porque ayudate para la patria hallaua ninguno, muerte se dio. No qui ero cansar, ni cansarme con mas exemplos, que es trabajo infinito. Demanera q̄ este es idioma de la lengua Latina, i no de la Castellana, ni de otra ninguna vulgar hijas de la Romana, que son la Española, Italiana, i Francesa. De la nuestra no son menester testimonios; pues es cosa mas clara que el sol. La Italiana tampoco admite effos trastruecos. Petrarca.

Voi che ascoltate in rime sparse el suono. Ariosto:

Fina che tolli Durindana al Conte.

Ni menos la Francesa assi en prosa como en verso. En Salmonio Macrino ai este titulo en prosa. *Ode à Salmon Macrin sur la mort de sa Gelonis, par Ioachim du Bellay.* Oda à Salmon Macrin sobre la muerte de su Gelonis, por Ioachim de Bellay. I luego comienza la Oda.

Tout ce qui prend naissance,

Est perissable aussi,

L'indubitable puissance

Du

Decada primera;

Du sort le vent ainsi, &c.

Todo lo que tiene nacimiento es fuerza ser perecedero, i sugeto al inenitable hado. Donde se ve, que ni en prosa, ni en verso vsa el Francès, ni el Italiano de las trasposiciones de don Luis. No niego yo que la frasis poetica sea algo mas escura, pero no es rebuelta, ni confusa en la manera dicha. El poeta dize la quarta luz, por el quarto dia: Sale Titan de lauar sus cauallos en el oriental oceano: por sale el sol. Era el tiempo que Apolo doraua los cuernos del toro; Por era el mes de Abril; la copa de Marte, por el escudo; la tierra Mauorcia, por Roma: Rie dulce, por dulcemente, pisa gallardo, por gallardamente; i otros mil modos, por tan vsados, bien claros. Siendo pues cierto, que la lengua Latina i Castellana corren por diferentes caminos, querer las don Luis llevar por vna misma madre, es violentar à la naturaleza, i engendrar monstruosidades. Dize V. m. adelante, que Marcial padecio en su tiempo lo mismo, q don Luis agora, que del estilo claro, se passò al obscuro: yo no veo por donde se prueue esso, porque el epigrãma *Pexatus pulchrè*, dize, que Zoilo iua con vna toga de pelo, mas agena, i que el, aunque la lleuaua raída, era suya. I el epigrãma, *Qui grauis, &c.* dize Marcial, que los hombres seueros, i graues no lean sus versos, que son Saturnalicios, i por consequencia lasciuos, q el no los escriue sino para la gente popular, que gusta de picardias. I el epigrãma, *Laudat, amat, &c.* habla contra vn maldiciente, que no podia sufrir que Marcial fuesse tan celebrado por toda Roma; i dize, que sin duda eran buenos sus epigrãmas, pues aquel hazia rãtos extremos rabioso de inuidia: i aquello de Horacio, *Multa renascentur, &c.* de ningun modo alude à la frasis poetica, sino à los vocablos nueuos, que es permitido hazerlos, como sea cõ modestia. *Parcè de torsa.* I essotro lugar, *Natura fieret laudabile carmen an arte, &c.* ni se acuerda

da deste nuevo estilo, ni habla de la licencia de los tropos i figuras. La duda fue, que hazia mas excelente à la poesia, la vena, ò el arte? i responde, que ambas son necessarias juntamente, i que la vna à la otra se dan las manos. Puede ser que ojos mas lynceos que los mios, juzguẽ esto de otra manera. Tambien afirma V.m. que los poetas Latinos, afectaron la obscuridad: i que señaladamente lo dize Iuuenal en la satyra.7.

Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,

Qui nihil expositum soleat deducere, &c.

Yo añado à esso lo que dize Horacio.

Neque enim concludere versum

Dixeris esse satis, neque si quis scribat utinos

Sermoni propria putes hunc esse poeram

Ingenium, cui sit, cui mens diuinior, atq; os

Magna sonaturum, des nominis huius honorem.

Considerese pues bien, que de ningun modo dizen Iuuenal, ni Horacio, que el poeta aya de ser obscuro, sino que no ha de ser triuial, ni trovador humilde, antes seuero, i docto, que diga grandes conceptos, i toque cosas de erudicion. Dize Marcial libro.2.epigrãma.86. que las nuevas inuenciones son cosas de vulgo.

Scribat carmina circulis Palemone,

Me raris inuat auribus placere.

Escriua Palemòn versos al vulgo,

Que yo à los doctos dar contento quiero.

Este mismo epigrãma tiene arriua lo que yo he menester para mi proposito.

Quòd nec carmine gloriòsior supino,

Nec retro lego Sotadem Cinadum,

Nusquam Gracula quòd recantat Echo,

Nec dictat mihi luculentus Atys

Mollem debilitate Galliambon,

Decada primera

Non sum, Classice, malus poeta.

Quid si per graciles vias petauris

Inuitum iubeas subire Ladam?

Turpe est difficiles habere nugas,

Et stultus labor est ineptiarum.

Dize Marcial, que sibi en el no haze versos retrógados, ni Sotadicos, ni Echos, ni affectados, i mui coloridos, como Atys, que no por esso es mal poeta; antes bien quiere seguir el camino que todos los poetas insignes han tenido, sin nueuas inuenciones, i artificios: i que essas nouedades son buenas para el vulgo, i no para los doctos, á quien el pretende dar gusto: i que no, porque el famoso corredor Lada no sepa andar por la maroma, como petaurista Arlequin, perderà la buena opinion de gran corredor: como tampoco la perderà el poeta que dexasse la ambiciosa poesia de los Poliphemos i Soledades, i aquellas dificultades de los cultos, sin prouecho ninguno: i que sea esta poesia inutil, prueuolo. Ella no es buena para poema heroico, ni lyrico, ni tragico, ni comico, luego es inutil? Gracioso trabajo seria la Vlissea, ò Eneida escrita en aquel enigmatico lenguaje? Pues vna comedia, ò tragedia de aquella manera, que estomago le harà al auditorio? Pareceràles que son sordos i necios: pues teniendo oidos no oyen, i teniendo alma no entienden. En fin todo esto es vn humor gruesso, que se le ha subido à la cabeça al auctor deste Ateismo, i à sus sectarios, que como humor se ha de evaporar, i resolver poco à poco en nada. Tantos tropos causan alegorias; tantas alegorias, engendran enigmas: i las enigmas no son para la poesia, ni son cosa que merece respuesta. Dize el Mantuano Dametas.

Dic, quibus in terris & eris mihi magnus Apollo

Tres paseat caeli spatium non amplius, vlnas?

Responde Menalcas.

Dic

*Dic, quibus in terris inscripti nomina regum,
Nascantur flores, & Phyllida solus habeo?*

Aqui el vno pregunta, i el otro no responde, sino repregunta; i ninguno desata al otro el enigma propuesto. Pues por que? porque son indissolubles, inutiles, i nugatorias, que solo sirven de dar garrote al entendimiento. De Homero se dize, que murio de pena de no auer podido dar solucion à vn enigma, que le propusieron ciertos pescadores. O diabolico poema! Pues que ha pretendido nuestro poeta? yo lo dirè: destruir la poesia con este sylogismo. Yo è subido la poesia en la mas alta cumbre que se ha visto, i no he sido premiado por ella condignamente, si la fuerça de mi caudal poetico viue en mi como suele, quiero dar fin, i cabo à trauias tan mal agradecidos: i assi echando el cartabon, vio que por este camino resolueria en cenizas frias esta arte tan infelize. En que manera? bolviendo à su primevo chaos las cosas; haziendo que ni los pensamientos se entiendan, ni las palabras se conozcan cõ la confusion, i desorden. Si don Luis se viera quedado en la magnificencia de su primer estilo, viera puesto su estatua en medio de la Helicon: pero con esta introduccion de la obscuridad, diremos que començò a edificar, i no supo echar la claua al edificio: quiso ser otro Icaro, i dio nombre al mar Icario.

*Qui variare cupit rem prodigaliter vnã,
Delphinum in syluis appingit, fluctibus aprum.*

Por realçar la poesia Castellana, à dado cõ las columnas en el suelo. I si tengo de dezir de vna vez lo q̄ siento, de principe de la luz, se à hecho principe de las tinieblas: i el que pretende cõ la obscuridad no ser entendido, mas facilmente lo alcançara callando. Assi lo dixo Phauorino: *Quod se intelligi non vis, hoc abundè consequeris, tacens.* No le quito yo la licencia de algunos lugares oscuros con causa, mas afectar la obscuridad, esso se vitupera. La poesia es como la

Decada primera;

la pintura (testigo Horacio) la qual mucho tiempo se vsò sin sombra. Inuentòla Polignoto con gran felicidad: porq̄ realmente la sombra haze campear las demas partes, que estauã sin ella languidas, y casi muertas. E esso tambien deue hazer el poeta, traer algunos passos de recondita erudiciõ, que leuante la poesia, i con esso parecerà docto, i hara lo que los poetas Griegos, i Latinos con grande alabança hizieron; porque siendo todo obscuro, es pintar noches, que aunque pintura valiente, es desagradable, i no para ordinaria.

Perdone V. m. que me he arrojado temerariamente: Pues bastaua que V. m. tuviera otro parecer, i gusto, para que me ajustara con el; pero avrà valido mi atreuimiento para distinguir la prudẽcia de V. m. de mi ignorancia, que confieso llanamente. Nuestro Señor a V. m. guarde. De Murcia, i Enero. 13.



DECADA

DECADA SEGUNDA.

AL DOCTOR SALVADOR

de Leon.

EPISTOLA. .I.

PREGUNTAME V. m. señor doctor, que como me va de pleito con Pedro de Molina, i si estamos o estaremos de acuerdo sobre las canales, que han sido la remora del edificio de mi casa: respondo señor, que ni tengo pleito, porque aunque se pierda la cata no quiero pleitearla: ni estamos de acuerdo, porque vn si, i vn no, son malos de acordar. La verdad es, que quando Pedro de Molina, i yo fuimos à ver el solar para tratar de su compra, viendo dos canales que cayan al descubierto, le dixè, que estando alli aquella possession no trataria yo de comprar la casa: el me replicò, que no me diese esso cuidado, que el las quitaria. Supuesto lo dicho tratamos de la venta, i la effectuamos: despues acà no quiere quitar las canales, diziendo que no se acuerda auer dicho tal. Heme enfadado de manera, que me melancoliza este hecho, i no se lo que à de surtir al cabo. Por lo menos no tengo de dar blanca à escriuanos, ni procuradores; porque me parece que qualquier yerro serà menos malo que tratar d' pleito. Dirà V. m. i qualquiera, que vn hombre como yo, que è andado las siete partidas del Infante D. Pedro, i que no è dexado en el discurso de mi vida por andar las tomerias de Vlisses, ni las estaciones de Apolonio Thianeo, aya caido en esta trampa, que parece notable de acuerdo. V. m.

F

i qualq

Decada segunda,

1
i qualquiera tiene razon, que tan largos años, i tanta experiencia, bien pudiera auerme hecho cauto fino sabio. Mas creame V.m. que es dificultoso, i aùn imposible, contrastar à la naturaleza. Yo naci con buena alma i pecho sinzorro, i bueno; i primeramente estoi obligado à juzgar bien de todos, i medir el coraçon ageno por el mio. Aunque hablando mas claro, i sin buscar disculpa, yo è sido vn gran Chuzon, i vn conocido Lorenço. No me bastaua à mi saber q̄ este hombre era bermejo para guardarme del, pues es facil guardarnos del enemigo declarado? Es voz del pueblo, que las personas señaladas por naturaleza, vienen apesadas, i que Dios les puso aquellas señales para q̄ nos guardassemos dellas. Allà los Romanos mandauan, que los toros brauos de la vacada, lleuassen en el cuerno vn manojo de heno, para que fuesen conocidos por animales dañosos. El mismo remedio vsa naturaleza cõ los que formò i echa fuera señalados, como el bermejo, el coxo el mulato, el vizuejo; que estos tales aunque quieran reformarse les es casi imposible, q̄ siempre la vasija sabe al licor que primero recibìò: i lo que desde su principio es vicioso, cõ el tiempo no puede mejorarse; como dize la regla del Derecho tan trillada. Claudio Minos varon doctissimo dize, que el cuerpo vicioso es imagen de la naturaleza viciosa; i que por esto vemos, que el que nace coxo, coxea en alguna parte del anima; i el que nace con alguna corcoba, que tambien corcobeja despues en sus costumbres naturales. Homero confirma esto con Thersites, que le pinta monstruoso en las partes corporales, i en sus costumbres conforme; porque le haze por toda la obra torpe, charlatan, reboltofo, i con otros mil defectos. Marcial dize contra Zoilo todo esto en vn disticho, que lo quiso recoger con su acostumbrada agudeza.

Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine luscus,

Remo

Rem magnam praestas Zoile, si bonus es.

Zoilo, tu eres bermejo, mulato, coxo, vizuejo, gran milagro si eres hombre de bien. I note V. m. que por mayor vicio puso primero el del bermejo. Notorio es el chifte q̄ le passò a vn caminante con otro que era bermejo (este es caso de nuestro tiempo.) Encontròse vn cortesano con el dicho bermejo, i mirole ahincadamente al rostro: el bermejo se corrio, i dixole, que porque auia clauado en el los ojos tanto? Respondiòle el cortesano sagaz: mirando à V. m. me estoi acordando de lo que dixo vn dia el rei don Filipe segundo nuestro Señor, que nunca hombre desse pelo le auia engañado. Contento el bermejo replicò: pues como señor? dixo, que porque nunca se auia fiado dellos. El bermejo quedo corrido, i el cortesano por tal. Rubeta llama el Latino a vn sapo roxo, grandemente ponçoñoso; i dixeralo yo, q̄ auia de ser roxo para ser ponçoñoso. Opinion es vulgar, que del sudor del hombre bermejo se haze tofigo; i no tiene poco de verdad pues se conforma con el refran, euangelio pequeño, Bermejo, ni gato, ni perro. I este nombre perro yo no se de donde traiga su deriuacion, sino es de Pyrrho nombre Griego, que significa bermejo; i el caso es, que Pyrrho hijo de Achilles se llamaua Alexandro, i porque era bermejo le dixeran Pyrrho. I bastaua ser bermejo para auer vsado tãta crueldad contra Polites hijo de Priamo, que le matò delante los ojos de su padre, i al mesmo rei Priamo, tan viejo que apenas se podia sustentarse con vn baculo en la mano. El animal llamado estelion, es vn lagartillo bermejo, i dize Alciato, que es symbolo de los celos, i del engaño, i que habita en las cauernas, i en las sepulturas.

Parua lacerta atris stellatus corpora Guttis

Stellio, qui latrebas, & cauabusta colit,

Inuidia prauiq; doli fert symbola pietus;

Decada segunda,

Hec nimium nurebus cognita zelotypis.

I dize Claudio Minos, que muerto este lagartillo metido en unguento, las mugeres zelosas que se querian vengar de sus combleças, las embiauan por terceras personas deste unguento, i que vntandose con el, se les llenauan las caras de impedines i lantejuelas. I Plinio dize del estelion, que es tan maligno, que quando se despoja de su pellejo (como suele la culebra entre dos peñascos) se lo come, porq̄ sabe que es bueno contra el morbo comicial, ò gota coral, i lo haze porq̄ no quiere que haga prouecho à nadie cosa suya. Deste bermejuelo se dize el delicto del estelionato, que como este es symbolo del engaño, por esso los contratos hechos cautelosamente, se llaman estelionatos. Virgilio dize, que este estelion persigue à las auejas, comiendoles, i destruyendoles sus panales.

Nam saepe fauos ignotus adedit Stellio.

I llamale no conocido, no porque las auejas no le conocē, sino porque se les entra sin ser sentido cautelosamente por entradas encubiertas como enemigo infidioso. Los antiguos solian poner en los campos sembrados vnos paños roxos, porque las aues se retiraran, i espantadas de aquel color no se abatiessen à comer la semilla. A esto alude Horacio, quando les dize à los poetas, que aunque tienen licencia para muchas cosas, pero no tanta que junten cosas contrarias i enemigas; i para significar esto dize, q̄ no han de juntarse serpientes, i aues, enemigos capitales: porque de Luculo cauallero Romano se dize, que para tener un guerto suyo libre i seguro de las aues, pintò en las paredes del vnos crocodilos bermejos (como lo son) con q̄ huyan las aues espauentadas de ver aquel maldito color. Que diremos de la bermeja Salamandra, tan extraño animalejo, que con su yelo, i frialdad vence, que digo vence? apaga i mata al mas ardiente fuego? quando las mugeres casadas

antigua

antiguamente se querian velar, i velauan, se les ponia en la cabeza vn flammeo, q̄ era vna toca roxa, en señal (dizen) de la verguença, i honestidad q̄ auian de guardar à sus maridos; pero yo no lo entiendo asì, sino que (como consta de lo que arriua auemos dicho) este color era terrifico, i con el flammeo roxo dauan à entender, que auian de huir de las mugeres casadas mas que del diablo, i que le lleuauan para espantar i arredrar de sí à los hombres lasciuos q̄ las pretendiessen. Quiere V. m. verlo, lea à Marcial, i en muchos lugares verà el vso que tenian los Romanes de poner en el circo maximo (quando auia juego de toros, leones, tigres i otras bestias) vnas pilas, que eran vnos dominguillos vestidos de paño roxo, con que reian mucho: porq̄ quando las bestias los veian, reboluian dando corcobos, hayendo à toda priessa de puro miedo, i no podian alentar de solo auer visto los dominguillos bermejos. Con todo esso, lo que a mi me causa grandissima risa es la costumbre de los Alemanes, i de todas aquellas partes Septentrionales, i es, que a los verdugos los visten de roxo, sin poder llevar vestido de otro color: i no ai hombre, ni muger por baxos i humildes que sean, que quieran llevar vestido roxo aunque se lo den dado, i se dexaràn matar antes que rendirse a llevarle. Realmente este color es para verdugos, i traidores. Echase de ver en la historia de Pharaon, pues queriendo Dios castigar à el, i à sus Egipcios, que cargauã sobre los Israelitas, abrio las aguas del mar bermejo, i el como ministro riguroso, i verdugo de la Magestad diuina, los cogio entre sus ondas, i les dio tormento de agua à todos en su profundo seno. Item, de ningun lugar de los Evangelistas sabemos que Iudas Escariote fuesse bermejo, i todos los pintores nos le pintan asì; i sin duda lo facan por discrecion, porque se persuaden que ningun discipulo de Christo, no siendo bermejo, se huiera determinado a ven-

derle. Con esto señor doctor è desfogado mi colera, i aora que estoi sin ella, digo del, que es tan honrado i hombre de bien como el que mas. I esto siento con verdad, dando lo demas por rato entretenido, i ocioso. Nuestro Señor à V.m. guarde, &c. De casa, Março.4.



A DON THOMAS TAMAYO Y
Vargas, Coronista de su Magestad.

EPISTOLA. II.

EVISTO las notas de V.m. sobre Garcilasso principe de la poesia Española de su tiempo, dignas por cierto de ser reuerenciadas por su erudicion, i gran labor de buenas letras, i Aristarchica censura. Ya nuestra España cada dia mas se va ilustrando en esta parte, de que tan menesterosa ha estado hasta oi; i pienso que los ingenios Españoles, segun son talentosos, como sobran en caudal de entendimiento à muchas naciones, llegaràn presto à correr parejas con ellos en letras humanas todos en general; que algunos (ya gloria à Dios) pueden gallèar con los Scaligeros, i Lipsios de Francia, i Flandes. I no es el vltimo V.m. de los campeones, que de nuestra parte les opongo: sibien por hablar en presencia, deuo enmudecer temprano; pero en otro lugar soltarè la voz para dezir mi sentimiento libremente. No ai cosa en su comento de V.m. que no admire, aunque como soi tan aficionado à Virgilio, padre verdadero de la poesia epica, lleuo mal que nadie le toque en la fimbria de su ropa: i quisiera yo ser vn centimano Tucca, o Mecio para su defensa; pero ostètarè brio, si fuerças no puedo. Dos lugares toca V.m.

Vno folio. 5. sobre el verso,

Quanto corra la espada en un rendido.

I otro folio. 41. sobre el hemistichio, i verso siguiente.

Agora me veo

En esta agua que corre clara, i pura.

En ambos lugares esta (à mi parecer) mal acusado Virgilio de los que V. m. dize. Respondamos à este ultimo, que es mas facil, primero. dize Maron.

Nec sum adeo informis, nuper me in litore vidi

Cum placidum ventis staret mare.

Ni soi tan feo, que ahora en la riuera

Deste mar me mirè, que estaua en calma.

No se cõ que ojos miraron Seruio, i Rhodigino aqui estos versos, confessando el vno descuido en Virgilio, i escusandole, con que se engañò por Theocrito, que lo dixo en la persona de Poliphemo, i que este lo pudo dezir como hijo de Neptuno, que tenia potestad sobre las aguas, lo que no pudo hazer el pastor Mantuano: i el otro teniendo por imposible, q se vuisse visto en el mar, por ser su agua oleosa de su naturaleza, i por ser agitable. Bueluo à dezir, que no se con que ojos miraron estos graues criticos a Virgilio: pues no vieron la eidentissima razon que dà, diziendo:

Cum placidum ventis staret mare.

Estando el mar en calma. Lo qual es certissimo, porque yo è hecho la experiencia en el mar, i la podrá hazer qual quiera: i hallará esta verdad, assi en aguas saladas como dulces, que vnas i otras son transparentes, i por el mismo caso *Reddunt imaginem cernentis*: representan el rostro del que se mira, i aun todo el cuerpo. El negocio consiste, en que estèn las aguas sossegadas: porque sola la agitacion es el impedimento de no verse el que se mira. I assi todas las vezes q à las aguas se dan los epithetos de verdes, vitreas, liquidas, placidas, se entiende sossegadas, que con la agi-

Decada segunda; ①

tación, i movimiento, ni están claras, ni puras: por lo qual no deve ser calumniado Virgilio, que dixo: *Cum placidum ventis staret mare.* Ni Garcilasso, que dixo:

En esta agua que corre clara, i pura.

Ni Silio que dixo. *Micat arcus alta*

Tulgor aqua trisidi splendens in aquore rostri.

Ni Claudiano que dixo.

Haud procul inde lacus (Pergum dixere Sicani)

Panditur, & nemorum frondoso margine cinctus

Vicinis pallescit aquis.

Ni Aufonio que dixo del rio Mosella.

Liquidarum & lapsus aquarum

Prodit carulea dispersas luce figuras.

Ni el mismo Virgilio en el octauo de la Eneida, que dixo:

Viridesq; secant placido equore sylvas.

Por todos los quales testimonios consta, que estando fosse gada el agua, representa al que se mira en ella: i que Virgilio dixo con verdad, *Nuper me in litore vidi cum placidum ventis staret mare.*

El otro lugar de Virgilio es sobre el verso del postremo libro de la Eneida al fin.

Hoc dicens ferrum aduerso sub pectore condit.

Feruidus. Esto diziendo le metto la espada

sobre el opuesto pecho prestamente.

Calumnian a Virgilio porque introduce a Eneas que mata a Turno, confessandose por rendido, teniendo fama de placido por todo el poema. Defiendenle Scaligero, i Cerda, graues auctores: i à su parecer de V. m. no le acaban de defender. Yo digo (puedo engañarme) que Virgilio no tiene necesidad de defensa. El preuino cautamente la objecion que se le haze alli.

Stetit acer in armis

Aeneas voluens oculos, dextramq; repressit;

Et iam

Et iam iamq; magis cunctantē flectere sermo corporat, &c.

I porventura, si el mismo no viera abierto la puetta, nadie viera hablado: pues no auia causa para ello, que en un duelo como este, ò en conflicto de dos Generales, puede justamente el vno matar al otro, para quitar la causa de la guerra. A esto se me replicará, que no es mui fuerte esta razon en Eneas, por auerle llamado Virgilio en tantos lugares, piadoso, i que deuiera en un rendido, exercer su piedad, argumento de los calumniadores. Respondo, lo primero, que no es contra la piedad matar al enemigo en justa causa, *Nam de imperio cersamen erat.* Pues Turno querria, que fuesse Lauinia, i el reino del vencedor, *obsequio reguli* *Nostro dirimatur sanguine bellum.* El rei Latino auia prometido su hija, i reino, à quien de los dos venciesse: i para q̄ la victoria no estuyesle en duda, i pleito, quedando el contrario viuo, quitandole la vida, quitò tambien la duda. Lo segundo, pio, embatido, rechazamente no significa piadoso, i compasiuo, sino santo, justo, religioso, cultor de los Dioses; i tal le pinta Virgilio por toda la Eneida, i no misericordioso; si bien no le haze cruel; i en esta accion vltima tampoco antes bien enternecido de ver a su mayor enemigo rendido, i postrado à sus pies, reprimió la valerosa diestra, i ya que estaua casi mouido à dexarle con la vida, vio a Turno ceñido del tahali, que auia ganado a Balante quando le mató, siendo amigo carissimo de Eneas, i hijo de Euandro; de quien auia recibido tanta merced: entonc es encendido en justa ira, dio muerte a Turno, con que cumplio la obligacion de amigo, assi en la vengança de la honra, como en el rito Gentilico que tenian; de que el alma del que moria muerte violenta, andaua en pena hasta ser vengada la muerte. Que, pio, signifie hombre recto, i justo, vése en muchos lugares. Nuestro auctor en el libro 6.º de la obra; *de bono*

Quique p̄j v̄ares, & Phœba digna loquuti.
 Y en el 5.º *Quæ ne monstra p̄j paterentur alta Troes:*
 Y Ciceron en aquellos versos, que traduxo de Euripides:
*obsequ. 2.º Si violandum est ius, regnandi gratia omnia obsequi
 si obsequi violandum est, ceteris rebus privatam colas.*
 Donde, *pietas*, ni por peñamiento significa piedad, sino
 justicia, santidad, i culto a Dios, i a los mayores. El padre
 Juan Luis de la Cerda, doctissimo humanista, le defiende
 largamente por otro camino que Scaligero, diciendo, que
 Virgilio como poeta epico, tuvo obligaciõ forçosa, lo pe-
 na de mal poeta a hazer que Eneas mataſſe a Turno, para
 acabar en tragico. Sobre esto haze un largo discurso en el
 lugar citado; pero con la buena paz de tan gran varon, no
 es cierta su doctrina. M. m. me la haga de oirme. Dize Cer-
 da, que el epico deve dar fin tragico a su poema, i que de
 no hazerlo es digno de reprehension: en que dize auer pe-
 cado Homero, i Aristoto, por auer mal cumplido esta par-
 te. El fundamento en q̄ libra toda su opinion es este. *Epica
 omnis (quale est apud Virgiliãnum) ad tragicam refertur, imò
 ipsa epica mera est tragedia, auctore Aristotele.* De donde in-
 fiere, que siendo la epopeya, mera tragedia, deve el poeta
 heroico mouer affectos de misericordia, i miedo (los qua-
 les propriamente son tragicos) en la solucion de la obra.
 De ningun lugar de la poetica de Aristoteles se colige tal
 doctrina; i si alguno ai que aluda algo es este. *Iisdem prae-
 terea generibus epopeia quibus tragedia consistit, est necesse: et
 nima vel simplicem, vel complicatam, vel moratam, vel patheti-
 cam hanc esse oportet.* Auiã dicho Aristoteles, que la epo-
 peya conuenia con la tragedia en la vnidad de accion, ago-
 ra dize, que tambien puede ser simple, i doble, morata, i
 pathetica, como la tragedia. Esto no tiene duda; porque
 todas estas cosas son comunes entre si a todas las especies
 de poesia; pero de aqui no se colige, que aya de ser tragica
 la

la epopeya: porque la comedia guarda vniuersidad, si es simple
 i doble, morata, i pathetica, i si la silabacion fuera cierta, tam-
 bien la comedia seria tragica, cosa monstruosa. De lo que
 se puede entender, que tienen ambas vna misma obliga-
 cion, es de que ambas abraçan accion illustre, i grandiosa,
 i que siendo iguales en accion, deuen serlo en todo su con-
 texto. Ambas acciones son magnificas, luego han de tener
 vn mismo contexto: ni gozo: Porque aunque iguales en
 magnificencia, pueden ser, como lo son, de diferente natu-
 raleza, i siendolo han de producir diferentes efectos: que
 los produzgan, ve se claro; porq̃ las acciones tragicas mue-
 uen à commiseracion, i miedo: i sino mouiessen à esto, no
 serian tragicas. Las acciones epicas estan fundadas sobre
 los hechos de caualleria, i de la virtud heroica, i tiran à
 dar summa excelencia al cauallero que se celebra. Luego
 aunque las personas que se introduzen fatales en él, no, i
 otro poema sean de estado i dignidad real, suprema i sobe-
 rana, por tirar vnas à vn blanco, i otras à otro, engendra
 cada vna contexto diferente. Demas desto en la tragedia
 no se requiere personas buenas ni malas, sino intermedias.
 Oigamos à Aristoteles. *Reliquum est, ut is maximè idoneus
 habeatur, qui medius inter tales sit; is autem erit, qui nec vir-
 tute, nec iustitia antecellat.* Resta pues, que aquella persona
 fatal sea para la tragedia la mas idonea, que estè en medio
 de buena, i mala; i estaràlo aquella, que no se auentaja en
 virtud ni justicia. Al contrario, el epico busca lo summo, i
 lo mas excelente: i assi hallarèmos en Eneas la excelencia
 de la religion, i piedad: en Achilles la perfeccion de la va-
 lentia; i en Vlisses la viuua idea de la prudencia: luego son
 diferentes las personas tragicas, i las heroicas? Mas, otro
 fundamento no menos fuerte. Aunque las especies de la
 poesia tienen muchas cosas en que conuerdan, como sa-
 bemos, todas son diferentes en el fin suyo. La comedia tie-
 ne por

ne pōt fia mōner à risa, i passatiēpo: la tragedia tiene por
 fin mouer à misericordia, i à temor; la epopeya tiene por
 fin poner en la mayor excelencia de virtud à la persona fa-
 tal que cantamos. Luego siendo los fines de la tragedia, i
 epopeya diuersos, como vemos, avrán de ser diuersas las
 acciones: i siendolo, como puede ser tragica miserable la
 triumphante epopèya? Antes añado por vltima resolucio,
 que no acaba en tragica la epopeya de Virgilio: porque
 matar Eneas à Turno, ò qualquiera à su contrario, no es
 caso tragico, ni commiserable. Prouolo con expresas pa-
 labras de Aristoteles, en su poetica. *Itaq; si hostis hostem ob-*
struncet, obstruncaturusve sit, nequaquam miserabile asseque-
tar. Quando vn enemigo mata à su enemigo, no es caso
 commiserable: pues quando lo sera? quando la muerte se
 hiziere de hermano a hermano, de hijo a padre, de madre
 à hijo, ò hijo à madre. Idem ibidem. *Perturbationes vero*
ipsa, quando euenerint inter necessarios, veluti si frater fra-
tre, filius patrem, mater filium, filius matrem necet, neca-
biturvsve sit, aut tale aliquid patret, captanda sunt. I assi por
 que Turno muera en la Eneida à manos de su contrario,
 no es tragica la epopeya de Virgilio. I essa muerte, i otras
 muchas que aya, en el discurso de la obra, no le quitan su
 gloria i excelencia à Eneas, persona fatal del poema Virgi-
 liano. Desta opinion del P. Ioan Luis, à mi parecer falsa,
 procedio otro error, que fue el juicio que hizo de Home-
 ro, i Ariosto, condenando à aquel en la muerte de Hèctor
 por ser persona indigna de muerte: i à este en la muerte de
 Rhodamonte, por ser hombre impio i cruel, i en fin tã ma-
 lo, que su muerte no pudo mouer à lastima sino à conten-
 to, cosa contra la accion tragica. Digo pues, que el epico
 solamente busca acciones que sean aptas para sacar dellas
 gloria, i honra à su persona fatal: i Rugero ganò glorioso
 nombre en matar à Rhodamonte, hombre tan facinoroso;

i Achilcs

i Achilles en hazer otro tanto, i triunfar de su mayor enemigo, que es el fin que pretende desde su principio: i por esta causa Eneas tambien tuvo obligacion de dar muerte a Turno, con que acabò su conquista, i ganò el derecho de casarse con Lauinia. Finalmente digo, que el mismo Virgilio se obligò a que Eneas diese la muerte a Turno, quando dixo en el libro. II.

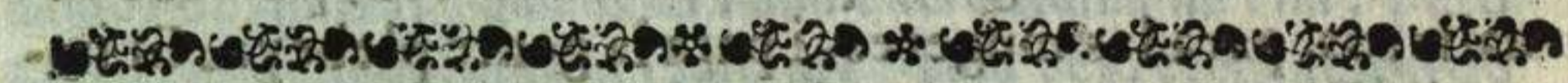
Quod vitam moror inuisam, Pallante perempto.

Dextera causa tua est: Turnum natoque, patriq;

Quam debere vides: meritis vacat hic tibi solus

Fortunaq; locus.

Si viuir desseo (dize Euandro) es porque espero ò Eneas, q tu diestra à de vengarme de Turno. Si esto veo, no quiero mas viuir: i si hazes esto, avràs cumplido con tu obligacion. Otras cosas pudiera traer en comprouacion de mi intento, pero si con esto basta, lo demas sera ocioso i sobrado, principalmente ante quien es oracion Demosthenica el mas breue Laconismo. Nuestro Señor à V. m. guarde muchos años. Murcia, i Nouiembre. 9.



AL APOLO DE ESPAÑA,

Lope de Vega Carpio.

EPISTOLA. III.

MUCHOS dias ha señor, que no tenemos en Murcia comedias; ello deve ser, porque aqui han dado en perseguir la representacion, predicando contra ella, como si fuera alguna secta, ò grauisimo crimen. Yo he considerado la materia, i visto sobre ella mucho, i no hallo causa virgente para el destierro de

ro de la representacion, antes bien muchas en su fauor, i tan considerables, que si oi no huviera comedias, ni theatros dellas en nuestra España, se deuieran hazer de nuevo, por los muchos prouechos, i frutos que dellas resultan. Alomenos a mi me lo parece. V. m. se sirua de oirme vn rato por este discursillo, i dezirme lo que siente, i passar la pluma, como tan buen critico, por lo que fuere digno de asterisco; que siendo V. m. el que mas à ilustrado la poesia comica en España, dandole la gracia, la elegancia, la valentia i fer que oi tiene, nadie como V. m. podra ser el verdadero censor.

Asi como entre los Romanos tuvo la representacion de tragedias, i comedias firme asiento, i alçò cabeça, vno theatros hechos por el pueblo Romano, segun Tacito. lib. 14. de sus annales, i Aufonio in Sapientes, donde se hiziesen estos juegos scenicos; i aunque al principio todo el auditorio de caualleros i ciudadanos estaua indistinctamente junto, despues creciendo esta arte histrionica, crecio tambien el gusto, i curiosidad de oirla; i asi se hizieron separados i distinctos lugares para los senadores, para los caualleros, para las mugeres, i para la gente plebeya. El imperio Romano como al peso de su potècia traxo à si todas las naciones, tambien traxo todos los vicios, i de la peste dellos quedò tocada la representacion, tomando larga licencia para hazer i dezir torpezas i deshonestidades, hasta representar en el tablado descaradamente concubitos torpes con lasciuos meneos irritantes à luxuria. que os dirè? sacauan al tablado mugeres desnudas i hombres desnudos, mugeres publicas, i muchachos perdidos i suzios, que acabada la comedia llamauan à los oyentes para vsar cõ ellos. Veanse Tertuliano, Arnobio, Cipriano, San Augustin, i otros padres de la iglesia, que reprehenden estas abominaciones. Vino à tanto extremo la desverguença desto, q
la ley

la lei con justa razon condenò a los representantes à grandes penas, i los dio por infames, i priuò, de officios publicos, hasta ponerlos en predicamento de esclauos. I algunos emperadores los desterraron de toda Italia, aunque otros los hizieron boluer, i honraron de manera, que fue menester poner remedio en las muchas dadiuas, i honras que los principes les hazian. Cornelio Tacito dize, q̄ Augusto Cesar, ya por dar contento a su gran priuado Mecenas, que fauorecia à vn famoso bailarín llamado Bathilo, ya porque el tenia particular gusto en ello, se hallaua muchas vezes en los theatros, con que hazia no pequeña lisonja al pueblo. I añade sobre este lugar Lipsio, que el mismo Augusto inuentò la representaciõ de los pantomimos; i Suidas, i Zozimo escriuen, que antes de Augusto no los vuo, aunq̄ Cesar Bulengero dize, que si los vuo. En aquel tiempo, i antes, i entonces entre los Griegos se exercitaua mucho, i de muchas maneras la representacion. Auia histriones (segun Rauisio) thimelicos, ethologos, chironomos, rapsodos, auia representacion de comedias, i tragedias, i de mimos, que eran vnos entremeses de risa, pero con grande dissolucion, i lasciuia: auia representacion de bailarines, que representauan qualquiera accion, ò fuesse de amores, ò alguna batalla, ò toma de ciudad. Como se dize de Telestes, que delante del rei Demetrio dançò el concubito de Marte con Venus, cõ tanta propiedad, que le dixo el rei: Hazes amigo, tan al viuo essa representaciõ dançando, que me parece que lo veo todo, i que lo oigo. I las saltaciones eran en dos modos, vna Pyrrhica ò armada, i otra Eumelia ò pacifica. Auia otra representacion de musicos, que imitauan, i hazian al viuo qualquiera accion con su varia, i dulce armonia de instrumentos musicales. Tranquilo en la vida de Iulio Cesar dize, que Furio Leptino de estirpe pretoria, i Aulo Calpeno senador dançaron
la

la Pyrrhica. Pero que ai que espantar si lo mismo se escri-
ue de Octauiano. Fueron todo genero de representantes
tan estimados en aquellos tiempos, que grâdes caualleros
i principes los acompañauan por las calles, i los visitauan
en sus casas mui à menudo. Seneca al fin del lib. 1. de las
questiones naturales, dize estas palabras: No se vazia la
casa del representante Pilades, i de Batilo, aguardan vnos
que salgan otros: en la escuela desta arte se exercitan dis-
cipulos, i salen grandes maestros: por toda la ciudad en
cada casa suena el tablado de los bailarines; aqui dançan
hombres, alli mugeres; i todos contienden sobre quien irá
al lado del representante. Esta honra que vsauan con los
histriones caualleros, i senadores, vitupera, i condena el
doctissimo Tertuliano en su libro de Spectaculo, diziendo
en suma, que entrauan en casa de los representantes hom-
bres i mugeres: hombres que les dauan las almas, i muge-
res que les dauan los cuerpos: tanto era el deleite que sen-
tian en aquella viciosa representacion. Tacito en el libro
citado dize estas palabras. De la cantidad del salario de los
representantes llamado Iucar, i contra la proteruia de sus
valedores se decretaró en el Senado principalmente estas
cosas, Que ningun senador entrasse en las casas de los pan-
tominos: que ningun cauallero Romano los acompañasse
por la ciudad, i que los pretores condenassen a destierro a
los que los mirassen immodestaméte. Con todo esso ni esta
ni otras pragmaticas; ni esta ni otras penas pudieron refre-
nar el impetu de los aficionados à esta arte; porque en to-
do tiempo tuvieron los histriones grâdes valedores. Ros-
cio Galo, famosissimo representante, fue tan amado de Lu-
cio Sylla dictador, que le hizo merced del anillo de oro,
quiero dezir, que le armò cauallero. I Ciceron se ponía cõ
el à contender. Ciceron à dezir vna cosa por mas frases, i
Roscio à representarla por mas modos. Ciceron fue tan
amigo

amigo de Esopo histrion, que le llamaua su regalo. El emperador Nerua Coceyo amò con grande extremo à Pylades, singular en la histrionica. Rubrio, segun Plinio, fue mui estimado de Lucio Planco, tanto que mandò se llamasse Rubrio Planco. Astidamante merecio por su arte, que se pusiesse en el theatro su estatua. Nicostrato fue tan estimado entre los Griegos, como Roscio entre los Romanos, por cuya destreza i perfeccion en esta arte, se dize por proverbio: Yo lo haré como Nicostrato; que quiere dezir, cõ sumadamente. Citheris fue vna representãta, à quien M. Antonio despues de su victoria traxo a Roma en su coche tirado de leones. Thimele fue la primera representanta q̃ enseñò el arte de dançar representando, de quien los bailarines representantes se llaman Thimelicos. No trato de otros muchos de grande fama, que entre poetas, i historiadores han dexado nombre excelente. Para mi proposito los dichos sobran: i aunque es verdad que todos estos, i los demas que è callado han merecido toda esta hõra por la destreza i excelencia de su arte, por otra parte digo que la han desmerecido, i que con justa razon fueron desterrados de Tiberio i de Trajano, i de otros emperadores, i vituperados de muchos varones graues, i de muchos santos, i condenados por las leyes, i por los canones, i decretos Pontificales, respeto de la torpeza, i deshonestidad, i a vezes arte magica con que en aquel tiempo representauan. Pero agora ya la representacion està castrada, ya tiene maniotas que no la dexan salir del honesto passo: ya tiene freno en la boca, que no le consiente hablar cosa fea: ya viue tan reformada, que no ai ojos linceos de curioso q̃ le ponga nota alguna. Gracias à Dios, i à nuestro Christianissimo rei, i à sus sapientissimos consejeros, que han examinado esto con tanta curiosidad i attencion, que quantas circunstancias podiã agrauar este caso las han mirado i previsto,

Decada segunda,

prescribiendo à los representantes los terminos de la representacion, cometiendo a varones doctos el examen de las comedias, hasta mandar que no yendo firmadas, ò rubricadas del real consejo no se puedan representar en parte ninguna. Supuesto pues que oi se representa sin deshonestidad: se dança sin mouimientos irritantes, i se cantan modestamente como vemos, no ha lugar la lei que los amenaza: no à lugar el decreto Romano que los destierra: no han lugar los canones de los Pontifices que los condenan: no han lugar las reprehensiones de los santos. Concluyo en fin, que la representacion de las comedias es licita. Sobre esto habla largamente Homobono, i el P. Mendoça en su quodlibeto, i resueluen, que oir comedias, ò representarlas, ò consentirlas no es pecado mortal, no siendo las representaciones bailes, i câtares torpes, i lasciuos, aunque las comedias sean profanas, i aunque representen mugeres, i aunque estas se vistan en habito de hombres. Si bien adierte el P. Mendoça, que si alguno huviere tan flaco, i facil, que con qualquier pequeña ocasion de muger, tiene procliuidad al pecado, que este tal harà mal de meterse en el peligro de pecar. El P. Thomas Sanchez religioso de la Compañia de Iesus, lib. de matrimonio, dize i concluye, que dezir, ò escriuir, ò oir palabras torpes, i deshonestas, no es intrinsecamente malo, sino indiferente; por que de las circunstancias i fin del que habla, escriue, ò oye pende la bondad ò malicia; que como las palabras son señales significatiuas del concepto, en tanto seràn malas, ò buenas, en quanto los conceptos son malos, ò buenos; i el conocimiento de las cosas torpes es indiferente, porque puede mirar ya à buen fin, como es la inuestigacion de la malicia moral, ya à mal fin, como al fomento de la luxuria: i concluye tambien, que es solamente pecado venial hablar palabras deshonestas por alguna vana causa, ò por deleite
del

del artificio, i curiosidad, como no aya delectacion vene-
rea, i lasciuia. I para lo dicho trae à Cayetano, à Philarco,
a S. Antonino, a Navarro, a Ioan Hessels, i à Graffis, i à
otros. Pues que serà no auiendo acciones, bailes, ni canta-
res torpes, i lasciuos, sino tan limitados, i compuestos co-
mo oi los vemos en las comedias. Serà lo que infiere el di-
cho auçtor; que quando las cosas q̄ se representan no son
torpes, i el modo de representar no es torpe, no pecan
mortalmente los que los representan, ni los que las oyen,
ni los que las consienten, ni los poetas que las escriuen, ni
los clerigos que asisten à oirlas, no obstante la prohibi-
cion del cap. *Clerici*, i el cap. *Non oportet*; porque segun Ca-
yetano pueden licitamente asistir, cessando escandalo, i
menosprecio: el qual cessa oi à parecer del P. Thomas San-
chez. Ya que se puede representar, i oir representar con
este saluo conducto de que los representantes no traen la
peste contagiosa de la deshonestidad i lasciuia, considere-
mos agora si el artificio de la representacion, i el de la co-
media, i tragedia es de algun prouecho para la vida huma-
na. Como de alguno? de infinitos. El P. Martin Antonio
Delrio religioso de la Compania de Iesus en sus commen-
tarios sobre las tragedias de Seneca en el prolegomeno,
dize, que en la tragedia se nos propone la vida, i costum-
bres que auemos de huir i abominar, i en la comedia el ge-
nero de vida que nos conuiene seguir: i en confirmacion
desto trae vnos versos de Timoches poeta Griego, al qual
citan Arsenio sobre Euripides, i Atheneo en el lib. 6. i Sto-
beo. cap. 1. sermon. 133. traduzidos suenan assi.

Escuchame, te ruego, lo que quiero
Dezirte en tu prouecho. Ya bien sabes
Que el hombre es animal calamitoso,
I su vida sujeta à mil molestias:
Vn aliuio le queda solamente

G 2

Para

Decada segunda,

Para su bien, i es esse el mal ageno.
Del mal ageno toma documentos :
Del mal ageno saca su consuelo :
Del mal ageno forma sus costumbres?
La grande vtilidad no consideras
Que acarrean los tragicos al hombre ?
Si alguno viue pobre, i affligido,
Viendo en mayor necesidad à Telepho
Lleua con mas paciencia su pobreza :
Otro es furioso? de Alcmeon se acuerda?
Otro es ciego? consuelase con Edipo:
Murio tu hijo? buelue el rostro à Niobe:
Ai algun coxo? mire à Philoctetes.
Ai algun viejo miserable i pobre?
A Eneo represente ante los ojos.
En fin quien considera los agenos
Males, en mayor punto de miseria,
Los suyos lleuara con mas paciencia.

Los poetas son cisnes, que siempre cantan diuinamente; aguilas que se trasmontan à los cielos: rios que en vez de agua manan candidissima leche: laminas donde se imprimen, i quedan eternamente las leyes de amor, las de justicia, las de misericordia, las condiciones i preceptos de la vida humana. Vamos, vamos al theatro Scenico, que alli hallarà el rei vn rei que representa el officio real: adonde se estiende su potestad; como se ha de auer con los vassallos: como ha de negar la puerta à los lisongeros: como ha de vsar de la liberalidad, para que no sea avaro, ni prodigo; como ha de guardar equidad, para no ser blando, ni cruel. Vamos al theatro, i veremos vn padre de familia, q con su vida, i costumbres, i cõ sus consejos sacados de las entrañas de la philosophia, nos enseña como auemos de gouernar nuestra casa, i criar nuestros hijos. Minturno di-

ze con

ze cō Ciceron, que la comedia es imitacion de las costumbres, i imagen de la verdad. O cielos, que sea esto certissimo, i aya quien exclame en los pulpitos, i acuse, i reprehenda, i condene la representacion à las eternas penas del infierno? no se con que razon se defiende; no se que leyes, que textos tiene en su favor; no se que espiritu le mueue la lengua. *Trepidauerunt, vbi non erat timor.* Temblaron de pies i manos donde no auia peligro que temer; ò hombres sin hombre! ò coraçones sin coraçõ. La comedia dize este auçtor, que es imitacion de las costumbres. Veamos esto quan cierto sea. Quan cierto? mas que la regla de Policletto: mas claro que el sol de medio dia. Costumbres son las disposiciones del animo, i apetitos à que naturaleza nos inclina, i como ya nos inclinamos al bien, ya al mal, por esso son las costumbres ya buenas, ya malas: i porque el poeta es imitador de las acciones humanas, en las quales se echã de ver, i descubren las costumbres, necessariamente se ocupa en la imitacion de las costumbres. El poeta es mui circunspecto i mui docto, i como tal en sus poesias no perturba, ni confunde las costumbres de los vnos, con las de los otros, sino que à cada vno le da sus partes, i propiedades, pues en todas edades, i en todos estados ai distintas costumbres. Los moços de su naturaleza son lasciuos, largos en dar i gastar, ambiciosos, colericos, animosos, mas amigos de honra que de prouecho; prestos en creer, faciles en mudarse, dados à cosas de alegria, incautos i olvidados del tiempo futuro. Al contrario los viejos, son cautos, prudentes, timidos, de poca esperança, auaros, templados, attentos à la guarda de la hazienda, grandes habladores, Cato- nes en reprehender, jaçtanciosos, i alabadores de si mismos, mal acondicionados i terribles. En fin los poetas van discurrendo por las condiciones de todos, i de todas las naciones: porque differentemente se ha el Portugues que

Decada segunda

el Castellano, el Tudesco que el Italiano, el Atheniense q̄ el Lacedemonio; i no solamente imita el poeta las costumbres, pero los affectos, i passiones del animo: por donde viene à fer el poema ya morato, ya pathetico. Serà morato adonde principalmente se pintan i expressan las costumbres: serà pathetico donde predomina la pintura i descripcion de los affectos. Pues si tenemos en el theatro poefias que nos descubren las rayas de la naturaleza humana, i nos auisan del mal, i del buen suceso que nos aguarda, i nos traen a la memoria los varios acontecimientos de la vida, i dellos nos hazen vn mapa vniuersal, donde cada vno conoce, i ve como en espejo sus costumbres, por las del otro que alli se representa, i aprende aquello que le ha de fer de prouecho, i abomina aquello que le ha de fer dañoso, i veneno mortal si lo toma i sigue, por el fin i paradero en que el otro vino à dar: podra dezir alguno, que la representacion no es vtil, i prouechosa? Que padre ve vn hijo en el tablado desbaratado i vicioso, que acaba en vn infortunio, afrenta, ò muerte desgraciada, que no desvia el fuyo de los passos por donde aquel anduvo? que madre ve vna alcaqueta en el theatro que entra en cas de la otra matrona en son de venderle tocas, pebetes, vnguentillos i otras buhonerias, i debaxo de aquella simulada santidad trae à la hija el villete, i si puede la habla i persuade, que dè contento al galan que la sirue con vicioso intento, i no queda cõ esto aduertida para no reciuir en su casa tales viejas, tales Lamias, tales Circes? No es menester singularizarlo todo, que por las vñas se conoce el Leon. Dize tambien que la comedia es imagen de la verdad. Dize verdad, porque sibien los poetas principalmente comicos por la mayor parte quanto representan es fingido, i la accion que toman no passò jamas, sino que ellos inuentan el argumento, i los nombres de las personas: esto hazen para representar mas al viuo, lo que

lo que importa a nuestras costumbres, i al bien político, i doméstico. Declarome: dize Aristoteles en su poetica, capitulo. 7. tratando de la diferencia que ai del historiador al poeta, que no es officio del poeta narrar los casos sucedidos propriamente como sucedieron, sino como pudieran suceder verisimil, ò necessariamente. Por donde viene à ser la poesia mas excelente que la historia; i la causa es, porq̃ aquella mira à objeto vniuersal, i esta particular. De aqui se echa de ver que tomado vn suceso, como naturaleza lo començò i acabò, le hallarèmos muchas imperfecciones, i estas es menester emendarlas con el arte, i perfeccionarlas, de manera que no le falte circunstancia necessaria, para que aquella obra parezca, i sea consumada. Pues esta licencia que tiene el poeta para quitar i poner en la obra de naturaleza, se llama ficcion poetica, i para quitarse deste trabajo de estar emendando obras ajenas, suelen muchas vezes, principalmente en poemas comicos fingirlo todo: porq̃ segun los preceptos del arte fundados en razon, salga la obra perfecta conforme à lo que el poeta pretende induzir i persuadir en fauor de la buena institucion nuestra. Como si quisiese mouernos a la justicia, a la paz, a la guerra, a las letras, a la liberalidad, para qualquiera destes objetos vniuersales finge vna accion particular, de donde de rechamente venga à conseguir el intento que toma: pues pregunto yo agora, el poeta que esto finge, diremos que miente? diremos que dize contra la verdad? no por cierto; antes diremos, que debaxo de aquel argumento fingido nos pone vn espejo, i vna imagen de la verdad. Pues en aquella accion de la paz nos representa las excelencias de la paz; i en la accion de vn hombre liberal nos enseña el bien i gloria que el hombre alcanza usando bien de la liberalidad. Que no han dicho diuinamente los poetas para bien nuestro?

Decada segunda,

Norunt omnia vates

Qua sint, qua fuerint, qua post ventura trahantur.

Los poetas, dize Maron, son vnos cristalinos espejos, que nos dizen la verdad de lo que passa, i ha passado, i passará en el mūdo. Descendamos pues al conocimiento de todas las artes, i de todas las sciencias. Aqui se hallará lleno, i cumplido abundanteméte el espacioso circulo de las cosas diuinas i humanas: la verdadera encyclopedia de los Griegos, los philosophos Platonicos, i Socraticos: la escuela de los Epicureos, i las cauilaciones de los subtiles sophistas. Hallaránse en los tragicos i comicos poemas, quanto mas en los heroicos, sus opiniones, sus proposiciones, i axiomas. Aqui los astrologos verán sus ascendentes, sus triplicidades, i sus horoscopos con grande cuenta i verdadero discurso tocados. Aqui los rethoricos conocerán las flores de la eloquencia, sus tropos i figuras, el modo de enseñar, de deleitar i de vencer, mouiendo mejor que en Demosthenes, i mejor que en M. Tulio. Aqui el ingenioso architecto se holgará de ver thermas, coliseos, amphitheatros, arcos, puentes, templos, casas magnificas desde la planta, i montea hasta echar la claué al edificio con su justa symetria, i correspondion de partes, con todo genero de columnas, desde el plinto hasta el capitel, mas bien que del ingenio monstruoso de Polion tratadas i compuestas. Que no ai aqui que tenga el mundo desde dō se nace hasta donde muere el sol; desde el austro Libico hasta las cabrillas, i pastor del cielo? Pues la phrasis de la poesia es la mas limpia, mas gallarda, mas florida, mas cortesana, que hablo el mejor picodeoro de Roma vencedora, i de la docta Athenas. Si estas no son vtilidades, donde se representa la noticia de todas las cosas, quales lo son, quales? No quiero sepultar en silencio la viuá, i natural accion de los representantes, que con ella leuantan las cosas caidas, despejan las

obscuras

obscuras; engrandecen las pequeñas, dan vida à las muertas. Las partes de la eloquencia son cinco, inuencion, disposicion, eloquucion, memoria, i accion. Esta tiene en las oraciones (assi lo dize Quintiliano) admirable virtud i dominio; porque no importa tâto que las cosas que dezimos sean calificadas, quanto el modo con que se pronuncian. Que de la manera que yo oigo la cosa, dessa manera me persuado, i me mucuo. Si me dizen el concepto floxamente, floxamente se me encaxa: i al contrario. I assi digo, que no ai razon tan fuerte, q̄ no pierda sus fuerças, sino es ayudada con la animosa accion del que dize: i los aff:ctos del animo es fuerça que relinguen, i desmayen, sino los sopla el viento de la voz, sino los fauorece el semblante del rostro, sino los anima el mouimiento de las partes del cuerpo. Tratando desto particularmente Fabio, dize assi. *Documentum sunt scenici actores, &c.* Esto que è dicho (dize) se echa de ver en los representantes scenicos, los quales aùn à los mas excelentes poetas les añaden tanta gracia, i los realçan de manera, que aquellas mismas poesias que les oimos, quando las leemos, nos agradan infinitas vezes menos, i ceuados de la buena accion, nos hazen oir con gusto vilissimas raterias, i hazen que nos agraden poetas, que puestos en nuestra libreria no nos acordamos dellos, i en los theatros son celebrados con grande copia, i frecuencia de gente. Nadie sintio como Demosthenes la potestad de la accion: este gran orador siendo preguntado, que qual era la mas excelente i primera parte de la eloquencia, respondió que la accion: buelto à preguntar, que qual era la segunda, replicò que la accion: i preguntado que qual era la tercera, dixo que la accion. De donde coligieron, q̄ no solo juzgaua Demosthenes, que la accion era la mas principal, pero que ella era la que daua la victoria de la causa; i el mismo Demosthenes era famosissimo en las accioues: i

Decada segunda,

assí auiendo leído los Rhodios vna oracion de Demosthenes, le dixerón à su gran orador Eschines, que les parecia admirable; i respondiòles: pues que os pareciera si la oyeras à el mismo? dando à entender, que vna cosa buena bien representada, es mejor. Hablando Ciceron de la accion dize, que esta poderosa parte de la eloquencia la tiene el orador prestada, i tomada del representante, cuya es de derecho, i del arte histrionica aprende el orador sus acciones, saluo que tiene algunas la histrionica, que no conuenien à la grauedad del orador, i estas son las acciones mimicas, que son las que se vsan en los entremeses, ò en los graciosos, i vegetes de la comedia. El representante pues sabe mui por menudo todo el officio de la accion: la qual dize Quinctiliano agudamente, que es eloquencia del cuerpo: i assí por todos los miembros del va dando preceptos. De la cabeça dize, que assí como ella es la parte principal en el cuerpo, lo es tambien en la accion, i que à de tenerla el que dize derecha, no baxa como bestia, no torcida hàzia tras como estrellero; pero si quiere significar arrogancia, la puede levantar, si tristeza, baxar, si dolor, inclinarla. El mouimiento de la cabeça sea conforme à lo que dize, si niega, si concede; i corresponda con la accion de las manos: i el aspecto i semblante siga la significacion de la cosa cõ moderacion, porque el demasiado affecto es vicioso. Con el semblante nos mostramos humildes, brauos, blandos, tristes, alegres, soberuios i benignos. Lo primero que miramos en el que habla, es el semblante, con este amamos, con este aborrecemos, i con este entenderemos muchas cosas antes de hablar. La ceja el soberuio, i el que se admira, la levanta, el que està triste la baxa. Las narizes hincha el airado: la honestidad, pide los ojos serenos: la verguença baxos, la ira encarnizados, el dolor llenos de agua, el amor risueños i lasciuos; i para no ser prolixo, no

ai parte

ai parte en el cuerpo que carezca de accion sujeta à las leyes de la histrionica. Pues si sabemos por lo dicho, que la accion es la q̄ predomina en el officio del orador, del predicador, de qualquiera q̄ habla, i la victoria de lo que dize consiste en la accion, quien negará el prouecho desta arte? Parece que basta lo dicho en abono de la poesia, i de la representaciõ, solo querria desatar vn lazo a mi parecer Gordiano, i es este: como se puede creer, que las tragedias, i comedias son vtiles i buenas, pues Platon expele de su republica à los tragicos, comicos, i mimicos poetas, como a personas indignas del comercio humano? espanta el rigor de Platon; pero no le espanta al indagador de la natura Aristoteles. Platon como tan docto sabia que el poeta es imitador de las acciones buenas i malas, i de las costumbres buenas i malas de los hombres, i que quanto mas perfecto es el poeta, tanto mas perfectamēte trata la imitacion dicha: i coligia, que en quanto imitaua malas acciones, i malas costumbres damnificaua la republica, i era de mal exemplo, i por esto no admitia poetas que se obligassen a esto, sino a aquellos solamente, que cantassen los hechos insignes, las obras santas, i alabanças de los buenos, i grandezas de Dios. A esto satisfaze Aristoteles en su poetica, diziendo: que quando el poeta faca al tablado vn ladrõ, vn homicida cruel, vna aleagueta taimada, vn mancebo vicioso, vn perjuro, vn rei tirano, i otras personas de mal exemplo, que si esperamos hasta el plaudite, i hasta la solucion de la fabula, veremos el mal fin en que estos pararan: el merecido castigo que del cielo tienen: las desgracias en que se vñ en el discurso de su vida hasta la muerte. Y considerádo esto de la misma manera, que el buen exemplo del virtuoso me incita a los actos de virtud, assi el desastrado fin destos me espanta, i aparta del vicio, i de los caminos por donde se perdieron. De modo, que no menos
me

Decada segunda,

me enseña el malo con su fin desastrado, que el bueno con la gloria que alcanza de la virtud. Este me llega a su trato, aquel me aparta del suyo, este me pone amor en su buen exemplo, aquel me pone temor con sus infortunios, i ambos en fin hazen en mi vn mismo efecto, que es llevarme al camino de la saluacion. Los padres de la compañia, i otros religiosos no predicán sermones que llaman de exemplos? que exemplos son estos? vnos de hombres viciosos que acabaron en mal, o se conuertieron milagrosamente; otros de hombres virtuosos que con su vida, i costumbres edificaron muchas almas. Que otra cosa hazen los poetas con sus imitaciones de buenos i malos? no hazen lo mismo? Luego Platon no tuuo suficiente causa para la expulsion de los poetas, ni nadie para la expulsion de las comedias. Ultimamente digo, que no solo la comedia enseña; pero que tambien deleita, ya con la imitacion de las acciones, i costumbres buenas como auemos visto, i con las malas, i con las lastimosas. Esto con vn simil quedará verificado. Quando vn toro en el cosco arrebatá a vn hombre, i con los cuernos le echa por los aires, le dá vna i otra cornada, le despadaça bramando, i le mata cruelmente, ai dolor que se compare a este? ai ojos que no se hagan fuentes, viendo tan lastimoso espectáculo? Pues si vn pintor cõ viuas colores, o vn poeta con su verdadera imitaciõ pintasse aquel triste caso tan propriamente que me pareciesse a mi que veia otra vez aquella crueldad. La genuina imitacion del pintor, o del poeta no me agradaría? sin duda. Luego tambien agrada el histrion representando lo malo como lo bueno, lo lastimoso como lo alegre. Quánto mas que fuera de que el principal deleite de la poesia nos viene por la imitacion, tiene mil ayudas de costa para deleitar: tiene los inopinados acontecimientos: tiene la tela de largumẽto texida de varios enredos; tiene el artificio secreto, que

por

por debaxo mina los coraçones; tiene la diuersidad de las personas: tiene las descripciones de los paifes, de los rios, de los jardines, de los paramos i soledades: tiene la connexion i solution de la fabula: tiene la mudança de vna en otra fortuna: i tiene mas q̄ nadie sabra dezir. Y assi lo dexo porque callando lo reuerencio mas, i en el pensamiento celebros lo q̄ no è dicho por cortedad de ingenio. Nuestro Señor a V. m. guarde. Murcia, i Julio 5.



AL LICENCIADO NICOLAS
Dauila.

EPISTOLA. IIII.

BIEN me parece, señor licenciado, que aun de las cosas minimas se quiera v. m. hazer dueño: siendo verdad que no se deuen despreciar las cosas menores, sin quien las mayores no pueden passar. Tratamos ayer algunos puntillos de orthographia Castellana; pero tan sobre peine que apenas se dio lugar a las dudas, que en esta materia suelen ocurrir. Y v. m. me pidio pudiendome mandar, que hablasse mas extensamente dello. *In cenni labor est at tenuis non gloria.* Y si va a dezir verdad no es cosa tan tenue i humilde, la que es bastante a desacreditar a vn medico, a vn theologo, i a vn juriscunsulto padre de la autoridad. Que vn romancista, vn idiota, vn sin letras peque contra la orthographia, vaya: no me espanto: no me encolerizo por ello: mas que los hombres, que han frequentado vniuersidades: han arrastrado mantos: han recebido grados i laureas con general aclamacion i aplauso, tropiecen a menudo en estas niñerías, repu-
tacion

tacion corre aqui : con tagio tan comun, antes que se estienda mas, remedio presentaneo pide. A los impresores, a los maestros de escuela, diran, que toca la noticia, desta arte. Si, su officio proprio es. Mas estan tan agenos de saber las reglas della que parece han estudiado en ignorarlas. Pues para que hablemos con algun acierto, comencemos por su definicion. La orthographia es arte que nos enseña, con que letras se escriue cada diction. Esta consta de letras i sylabas. Las letras vnas son vocales otras consonantes. Las vocales se pueden pronunciar solas, como, ara, era, ira, ola, vna. Las consonantes por esso se llaman assi, porque no pueden sonar sino acompañadas con las vocales, como, ramo, pena. Las vocales en Castellano son cinco. a. e. i. o. u.

Sea pues la primera regla de orthographia.

Quantas vocales tiene vna diction tantas sylabas tiene. Como Romano cõsta de tres sylabas porque tiene tres vocales. parra de dos porq̃ tiene dos vocales. Circúvezino de cinco sylabas porq̃ tiene cinco vocales. Desta regla se facan los diphtongos i contracciones. Diphtongos Castellanos son. au. eu. como. cauto. ceuta. adonde aunque ay tres vocales no son mas de dos sylabas, porque el diphtongo reduce a vna las dos vocales. Nuestra lengua vulgar tiene muchas maneras de diphtongos, en ai. como baile, ei, como deleite. oi, como zoilo. ie, como, cielo. ve, como sueño, i otros assi : contracciones son donde las dos vocales ya se bueluen en vna como el diphtongo, ya se separan, como, glorioso, suaue, que la primera diction puede ser de 4. i 3. i la otra de 3. i 2. destas cinco vocales dos ai comunes que ya hazen officio de vocales, ya de consonantes. i. u. la i. es vocal como, mira. consonante como Troia. si bien en Romance se vsa la. y. mas ordinario como Troya. Mayo. La. v. es vocal como, vno. consonante, como

como vena. i aduertase mas que la. v. suele ser liquida. Esto es que no tiene fuerza entera de letra, ni constituye syllaba. Pero con todo esso à de oirse tanto quanto. como. quando, qual, cuero. Aqui se engañan muchos, pensando que se pierde. no se pierde. Llegados aqui digo, que nuestra lengua Castellana tiene necesidad de reparo en lo que dirè. en los exemplos de arriua. quando. qual. cuero, la. u. es liquida, pero se oye. En otras dicciones no se oye de ninguna manera. como. que. guitarra. guerra. diferente pronunciacion que aguero. gueneja. agua. adonde se oye la. u. liquida, lo que no haze en guindo, i otros. El Italiano tiene remediado este inconueniente en su lengua; porque en vez de. u. pone .h. i dize. sighe. por sigue. vaghea, por vaguea. I à su imitacion podriamos nosotros dezir, ghindo, gherra. i la .u. que se sigue tras la .q. quitarla, porque conozcamos la diferencia de. que. à qual. pues aqui se oye la u. liquida. i alli no. este absurdo lo remediò el Toscano, diziendo: en lugar de, que, che, lo que nosotros no podemos imitar, por tener ya otro sonido en la lengua Castellana, como lo vemos en, ocho. broche. a quien le pareciere otra cosa por no estar esto aun en vso: siga su suerte; pero alomenos esto es cierto, que queda confusa la pronunciacion, entre gualda i guerra escriuiendose ambas de vna misma manera.

Segunda regla de orthographia.

Cada letra tiene vn sonido no mas, como se ve en qualquiera de todo el abecedario, sola la c. i la g. padecen excepcion; porque de vna manera suenan con las vocales, a. o. u. que con. e. i. como se ve por experiencia. pues dezimos. ca. co. cu. ga. go. gu. i no suenan así, ce. ci. ge. gi. i segun dixè. antes, los Italianos remedian esto, diziendo: ca. che. chi. co. cu. ga. ghe. ghi. go. gu. i porque los Castellanos vsamos diferentemente. la. c. i la z. en

Decada segunda;

z. en ciertas dicciones, ponemos cedilla a la. c. para distinguir lo vno de lo otro, i esta diferencia no se halla en la lengua Latina: porque diuersa pronunciacion, es. ça. ce. ci. ço. çu. que. za. ze. zi. zo. zu. como. cabeça. grandeza. en cuyo conocimiento yerran muchos, como si fuera alguna cosa muy difícil.

Tercera regla.

Como escriuimos assi auemos de pronunciar. Quintiliano. *Scribendi ratio coniuncta eum loquendo est.* De modo, que si en Romance digo. yo estoy sugeto. no escriuirè. yo estoy subiecto, aunque en Latin se diga, i escriua desta suerte. Esta regla no la siguen otras lenguas vulgares, quales son la Francesa, Flamenca, Alemana, Moscovitica, porque el Frances escriue. dieu. mestre. i pronuncia diu, metre. i el Aleman, Flamenco, i Moscouita escriue vvitiza. vvamba. i pronuncia vitiza. vamba. porque ellos quando vsan de la. v. consonante la duplican, i quando vocal la ponen senzilla: mirese à Sigismundo Libero en el prohemio de su historia Moscouitica.

Quinta regla.

Las consonantes cargan sobre las vocales, i si en medio ai dos consonantes, la vna irà con la primera vocal, la otra con la segunda. Exemplo de lo primero. para. pa. ra. cosa. co. sa. exemplo de lo segundo. parra. par. ra. conde. con. de. mas si vna consonante va entre dos vocales carga la consonante sobre la segunda vocal. como. ara. a. ra. vno. v. no.

Sexta regla.

Qvando dos consonantes disimiles se hallan en alguna dccion, las mismas han de ir inseparables en medio de qualquiera otra dccion. Y esta regla es de Theodo Gaza obseruada de todos los hombres doctos. Hallanse Scipion, Ptolomeo. Psalmo. Gnaton. Stoico. Mnemo-
fine.

fine; i por esso dezimos, discipulo, di. sci. pu. lo. apto. a. pto. Calipso. ca. li. pso. dignus. di. gnus. basta. ba. sta. Polymnia. Po. ly. mnia. Dos .ll. juntas solaméte se hallan en nuestra lengua, i corren por la misma lei; llanto dezimos con dos .ll. al principio, i assi deletrearémos Castilla. Ca. sti. lla. morillo. mo. ri. llo. Lo que no passa en Latin, que Sylla se diuide. Syl. la. i es la causa, porque entre los Latinos no ai diccion que comience por dos letras fimiles.

Septima regla.

QVando à la vocal antecedente se siguen muta, i liquida, las dos hieren à la siguiente vocal, como. agro. a. gro. Pablo. Pa. blo. Liquidas son en Castellano solas r. l. como. milagro. Agramáte. Agreda. vocablo. Atlante. pentatlo. Acrocorintho, i otros muchos. Dichas estas reglas, que me parece que bastan para la inteligencia de la orthographia, se deuen advertir algunas notas mas menudas sin nombre de regla. Nota primera. La .r. i la .s. en principio de parte suena tanto como dos en medio, como. ramo, sabio, parra, massa. Vna en medio tiene sonido mas tenue, i dos mas fuerte; como. marquesa, condesa, casa, escassa. Pero si la .r. o la .s. en medio de parte se ponen tras de alguna consonáte, suena tanto senzilla como si fuera doble, i tras de consonante no se à de poner doble; como, Enrique, immensa: i no se ha de escribir Enrrique, ni immenssa. Nota segunda. Los superlatiuos acabados en simo, tengan dos .ss. como, doctíssimo. I los Romances acabados en, asse, ò esse, como, amasse, leye sse. Otra cosa es quando se sigue tras el verbo el pronombre. se. como, dizele, tratase. Nota tercera. Los nombres propios, i principios de versos, i de clausulas se escriuen cõ letra versal, como Pedro, Maria. España, Toledo, Guadiana. Los nombres de dignidades, es cosa indiferente; no es error ponerlos, ni dexarlos de poner, como Duque, i duque.

H

Rei,

Decada segunda,

Rei, i rei. Nota quarta. Los derivatiuos acabados en iud. se escriuen siempre con .u. como, captiuo, motiuo, passiuo. Nota quinta. Los preteritos imperfectos del indicatiuo. Como en Latin, se pronuncian con .b. en Romance, con .u. como amaua, quitaua. Nota sexta. Ante .b. m. p. no se pone .n. sino .m. como. campo. ambos. summo. la causa es, que para proferir la .b. m. p. se cierran los labios, i como todo se dize de vn golpe, es fuerça, que la que auia de ser .n. se pronuncie como .m. hagase la prueua, i se verá claro. Nota septima. La .i. Latina sirua de vocal, como viuiete. La .y. Griega de consonante como, ayo. Nota octaua. La .j. tiene diferente pronunciacion que la .x. porque trabajo, Cornejo, hijo mas fuerte, i robustamente se pronuncian, que baxo. dixo. lexos. porque, para aquellos se juntan, i aprietan los dientes, i para estos no se llegan. Nota nona. La jota, i la .g. tienen vna misma pronunciacion; pero se escriuen distintamente. Todas las dictiones que en el presente del infinitiuo se escriuieren con jota, escriuiran en todas las demas vezes con jota, i las que con .g. se escriuiran tambien con g. como. trabajar, despojar, vltrajar. en las demas vezes dire tambien, traualjo, traualjana, traualjaren, traualjasse, traualjè, &c. I assi mismo de, elegir, escoger, dirigir, &c. Dire, elige, eligia, eligiesse, eligirè. Saluo donde la .g. carga sobre la .a. i la .o. que entonces auemos de vsar de la, jota, como, elijo, elija, porque con .g. sonara, eligo, eliga. En las demas dictiones, seruirà generalmente la .g. como, page, linage, hospedage, generacion, ginete, Argiuo, &c. Nota decima. La .ç. i la .z. son de diferente pronunciacion, como, cabeça, peça, calabça, calabço. grandeza, pureza, estrañeza. I la .b. i la .u. tambien. como, alcoba, lobo, bota, bestia, &c. voto, uua, vano, verdad, veraz, &c. De aqui viene, que, dixo, i hijo no son consonantes,

antes, ni trabajo, i baxo, ni cabeza, i grandeza, ni mar-
quesa, ni condesa, ni suave, i cabe, y otros pueriles, pero
dignos de gran pena en poetas celebres i doctos. Hallo
en esta parte a los poetas Españoles como oido tan voto, i
obtuso que apenas sienten las dichas diferencias. Son tan
remirados en esto los Italianos que usan los assonantes
por consonantes diferentes. Como puente i fuerte. con-
desa, i marquesa, &c. Ariosto canto. 15.

Veggio la santa Croce: è veggio i segni
Imperial nel verde lito eretti.

Veggio altri a guardia de i battuti legni,

Altri a l'acquisto del paese eletti.

Veggio da dieci cacciar mille, è i regni

Di la da l'India ad Aragon sugetti:

E veggio i capitan di Carlo Quinto,

Douunque vanno, hauer per tutto vinto.

Y en el canto. 17.

E poi, che l tristo puzzo hauer le parue;

Di che il fetido Becco ogn hora sape;

Piglia l'hirfuta pelle, è tutto entrarue

Lo fe: ch'ella è si grande che lo cape.

Coperto sotto a cosi strane larue.

Facendol gir carpon feco lo rape

La, doue chiuso era d'vn sasso graue

De la sua donna il bel viso soaue.

Y en el mismo canto.

Se conosciute il Re quell'arme hauesse;

Care hauute l'hauria sopra ogni arnese:

Ne in premio de la giostra l'hauria messe,

Como che liberal fosse, è cortese.

Lungo faria chi raccontar volesse

Chi l'hauea si sprezzate è vilipesse:

Che'n mezo de la strada le lasciasse

fessar que nadie sabe nada; pero es sin duda que quien estu-
dia cada dia sabe mas, i halla nuevos provechos, i augmē-
tos de sabiduria. I el primer grado de la sabiduria es pro-
curar salir de la ignorancia, Horacio.

Sapientia prima est stultitia caruisse.

Lo segundo que es pensar vno, que lo sabe todo, es pen-
samiento tan desuanecido que llega a ser delirio, porque
el que mas sabe, ignora infinitas vezes mas, que sabe. I co-
mo la sciencia es de condicion espherica, aunque mas
bueitas le dè el desseo de saber, no le puede hallar fin.
Solo v. m. es el vnico en el mundo que à tocado la metà
de la sabiduria. Assi lo entiendo yo, i todos los que ven
sus libros, en que con tan desordenada licencia derriua a
los hombres mas doctos de Europa con obseruaciones
no suyas, sino de otros auctores, cuyos nōbres calla atri-
buyendose el trauajo ageno. I los dueños de aquellas
notas las hazen con reuerencia señalando, i no executan-
do como cortesés, i diestros el grimidores. Alomenos por
tese v. m. ni tan humilde como el otro, ni tan arrogante
como v. m. Siga al doctissimo Horacio.

Est inter Tanaim quiddam, socerumq. Viseli.

A los. 24. años de su edad se persuade. V. m. que sabe pa-
ra enmendar, i castigar tan rigurosa, i descortesmente a
grauissimos varones que han escrito con aprouacion, i
aplauso de todo el orbe? O critico feroz i temerario. Si
quiera temeroso de su daño deue reportarse. I si a mi
no me cree, crea al gran Periandro Corinthio.

Multis terribilis, caueo multos.

Que haze v. m. ofendiendo a muchos? haze muchos ene-
migos contra si. Si esto es discrecion, o ignorancia, sen-
tenciolo vn alcalde de Boceguillas. Dirà v. m. que pues
hablo enojado, que en algo me ha ofendido. Es verdad q̄
sino lo estuiera, no hablara palabra, que es en mi de

Decada segunda,

gran precio la modestia, i cortesia. En su Phenix; tō-
pō v. m. conmigo en dos cositas las mas triuiales del
mundo, notadas con tanto imperio como si fuera: *Diuum*
pater atque hominum rex. En el comento de su Phenix que
llama Diatribes, embeleco, i tramoya de su vanidad para
espantar el pueblo, dize: que yo errè, en lo que digo en
mis tablas poeticas fol. 145. que de escriuirse la diction cō
ph, se conoce traer su origen de la lengua Griega: mis pa-
labras son estas. La, y, sirua solamēte a las dicciones Grie-
gas, Satyra, Syrtes, la, ph, otro tanto. philosopho, phā-
tasma, aunque modernos alphabetistas han querido qui-
tar la, y, i la, ph, de nuestro abecedario, fundandose (a lo q̄
pienso) en que ya aquellas dicciones Griegas se han natu-
ralizado, i hecho Castellanas. No errarà quien esto siguie-
re; pero mas me atengo al vso antiguo como fundado en
doctrina, porq̄ de aquella manera no se confunde la ethy-
mologia del vocablo, pues de verle escrito assi, conoce-
mos traer su origē de la lengua Griega. Hasta aqui es tex-
to mio. Quien puede dudar esta doctrina? quien la puede
impugnar sino vn jounete enamorado de si mismo, que
sin respecto a las venerables canas de auctores grauissi-
mos los huella, atropella, muerde, i alancea? lo mismo
que yo, dize el doctissimo Minturno Obispo de Vgento
en su poetica Thoscana con estas palabras. Io ho sempre
vdito che parlar si deua, come comunamente si parla, ma
non che si scriuano le parole, come d'il volgo ignorante si
scriuano. E la ragione è, che ben che i dotti scriptori l'vso
d'il parlare al popolo concedano, non dimeno la sciencia
sene reseruano, de la quale gran parte n'ello scriuere con-
siste. Concio sia che de le figure d'egli elementi cognos-
cerci si faccia, quali sieno le parole, e onde habbiano ori-
gine, a la qual noticia mai per verrebbe chi nello scriue-
re l'vso d'il volgo feghitasse. Ghi mai saperebbe, Hono-
re,

re, habito, horà é simile particelle effer tolte de la lingua Latina; è myrto; mimpha, philosopho de la Græca, que scrite le vedesse, come le scriuerable vn simpliceto, & ignorante fanciullo, onore, abito, ora, mirto, ninfa, filosofia? Esto lo puede refutar, sino vn. pero mas vale callar. Que bien sintio Mario Corrado lib. i. de lingua Latina, contra los demasidamente atreuidos en esto. *Nec audiendi sunt iniquissimi in Latinam linguam homines, qui latinicatem esse extinctam cupientes nunc literarum sonos, nunc syllabarum tempora, nunc aspirationum voces, nunc verborum accentus, nunc sermonis doctrinam, nunc recte scribendi scientiam nullam esse hodie cavillantur.* I el señor don Ioseph si sustenta como Romancista Idiota, que se ha de escriuir con .f. i no con ph. como escriue su nombre Ioseph, con ph, i no con .f? tan olvidado estaua de si proprio? Demas desso no sabe, que la. Ph. no se conuierte en F. sino en. P. como Iosephus, Iosepus, i Ioseph en Romãce, Iusepe? i Phalanto, Palãto? i phantasma, pantalma? aprẽdamas, o presume menos. I su impugnacion como tan leue yo la dissimulãra mas su descortesia, no. Que cosa es dezir: vn Francisco de Cascales? I si aqui me tiene por tan humilde como alla en la Tabla dize. Francisco de Cascales insigne historiador notado? es por honrarse, i engrandecerse de auer notado, i corregido a vn hombre insigne? grande salpullido de vanagloria tiene. Pienso que por ser Pellicer lleva licencia in scriptis de pellizcar a todos con tanta libertad como si el juizio de las letras humanas i diuinas passãra ante su tribunal? mas abaxo dize tambiẽ. Cascales como si fuera consul, o dictador de la eloquencia Española, dize: *En la lengua Castellana no tenemos mas de los Latinos que dos diphiongos, au. eu. como auẽtor, Euserpe* Pues pregunto jaez, Eolo, Peleo, Eaco, blao, Ioan, que son si para ser diphiongo basta la union de dos vocales?

Decada segunda,

Aguda preguntada por cierto, digna canis pabulo. Respon-
do que, ni Eolo, ni Peleo, ni Eaco son diphtongos, ni avrã
hombre semidocto que tal ponga en disputa, porque de su
naturaleza son trisylabos: I assi son versos constãtes estos,

Eolo dize con aspecto blando.

Tal Eaco se ostenta en la batalla.

De Peleo la furia i arrogancia.

Claro se ve en estos versos, q̄ Eolo, Eaco, i Peleo son tri-
sylabos, i que no ai en ellos vnion de vocales, i blao, di-
sylabo es tambien como dixo el otro.

Ponte tu sayo de blao.

Ioan es diphtongo Castellano, como lo son suelo, cielo,
puente, i otros. I estos no son semejantes a los diphtongos
Latinos. Solamente lo son, au, eu, como digo en mis Ta-
blas, i bien. Pues siendo los diphtongos que vsa la lengua
Latina. æ. œ, yi, au, eu. como Æneas, foemina, harpyia,
auctor, Euterpe. De los cinco, los dos vltimos solo vsa el
Castellano, i no deffotros. Luego yo se lo que digo, i v. m.
no, lo que reprehende. Quan poco sabe del vso de los
diphtongos quien ignora la diferencia del à la syneresis,
ò contraccion. El diphtongo es forçoso, i la contraccion
es comun, i libre. Entre los Latinos consta por los versos
siguientes. Albino.

Ille cui ternis capitolia celsa triumphis.

Virg. *Cui pendere sua patereris in arbore poma;*

I v. m. en su Phenix dixo:

Con ceño inuidioso.

I mas a baxo.

Pleitear inuidioso,

Aqui de .4. i allã de .5. sylabas. I v. m. mismo.

A lo real de los Cantabros Haros.

I despues.

En su sepulcro al real cadauer de oro.

Real

Real, en el primer verso es de dos syllabas, i en el segundo de vna. I v. m. mismo.

El noble Thimiama, el suaué amomo.

I mas abaxo.

En esta pues suaué.

Arriua suaué, es dysyllabo, acà trysyllabo. Luego sigue se que no es lo mismo el diphtongo que la syneresis, como V. m. piensa crassaméte. El modito pues de hablar es gracioso. Cascales, como si fuera consul, ò dictador de la eloquencia Española, dize. En la lengua Castellana no tenemos mas de los Latinos diphtongos que, au, eu. como auctor, Euterpe. Pues pregunto, cosa tan magistral, i magestuosa es dezir esso, para notarme de soberuio por ello? pues la phrasis con que me lo dize es erudita. Consul de la eloquencia. Padre de la eloquencia, principe, maestro, luz, gloria. se suele dezir, pero consul de la eloquencia, ni nadie lo ha dicho, ni nadie lo dirà sino es diziendo vn gran disparate. Ea señor don Ioseph tenga modestia, i no hable con desprecio de tantos, que en tan poca edad es mucha licencia. *Parcius ista viris tamen obijcienda memento.* I si es tan temerario no se quexe, ni se espante que tenga enemigos. Honre su nacion, i trate con respecto las agenas, si quiere obuiar enfados, i ser honrado de todos. Oiga à Ludouico Carrion insigne cathedratico de Louaina en la carta que escriue à Claudio Puteano. *Ego me ita in his libris comparavi ut veteres scriptores defenderim, neq. tamen novos prudens, sciens laferim.* I acuerdese de Horacio satyra 4. lib. 1. *Absentem qui rodit amicum,*
Qui non defendit alio culpante, solutos
Qui captat risus hominum, famamque dicacis,
Fingere qui non visa potest, commissa tacere
Qui nequit, hic niger est, hunc tu Romane caueo.

Ya presumo de donde se ha originado la passion con que

V. m. à hablado de mi, aunque sin razon. Auiendo alabando yo su Phenix, quando salio sin exercitaciones, si bien las prometio, dixè que me pesaua se vuisse compuesto en versos lyricos, que desdezia de la accion que celebra. I provè mi intencion diziendo, que en el arte poetica ai quatro especies de poesia entre si distintas tragica, comica, lyrica, i epica; i que el Phenix ni perrenecia à la comedia, ni à la poesia lyrica, à la comedia, ni à la tragedia, no porque son dramaticas, i el Phenix no lo es: ni a la lyrica, porque tiene por fabula vn pensamiento solo, como se vè en todos los poetas Griegos Pindaro, i Anacreonte, i otros; i en todos los Latinos, como Horacio, i Catùlo, i otros: i en todos los Thoscanos, como Petrarca, Ludouico Dolce, i otros; luego queda por lo dicho, que el Phenix toca à la epica. Ello es assi, i ha se de entender à los poemas menores reducidos à la epica mayor. Epica mayor es la Encida, la Vlissea, la Iliada, i otras. Los poemas menores de la epica son egloga, elegia, epistola, satyra, i cantos de alguna accion pequena, como los triumphos de Petrarca, los poemas de Dante Aligero, el amor enamorado de Minturno, i este Phenix, que tiene la varia descripcion de la Arabia Felix, el nacimiento i muerte suya, i el viage de su entierro, i buelta à su patria, accion bastate para vn poema epico de los menores que se celebran en vn canto. Siendo pues esta accion tan propria de la epica, averla escrito en versos Lyricos gran desacuerdo ha sido. Que la cancion sea para vn concepto solo, fuera de que lo dize Torquato Tasso en sus Discursos poeticos, ello es tan cierto que no tiene replica, sino de quien viue tan a escuras en la poetica, como muchos Gitanos de Apolo, que gustan mas de andar libres que viuir sujetos a la obseruancia honrosa de la lei. Notè tambien algunas cosas dignas de enmienda, diziendo: que pues el Phenix auia de salir segunda vez se podian

podian con facilidad expurgar, si le parecia. I no solamente no lo hizo, pero se indignò contra mi. Las notas eran.

Primera.

Arbol de bronze el cedro incorruptible

Iaze alli que porfia, &c. I mas abaxo.

Iaze junto à Panchaya tan cercana

La gran ciudad del Sol, &c.

El arbol, i la ciudad no se dize que yazen, sino es que está derriuados. *Stant inniperi. Stat silua* dixo Virgilio. I

Troiaq; nunc stares, Priamiq; arx alta maneres.

Marcial. *A dibus in medys totos amplexa penates*

Stat platanus densis Casariana comis.

Con sentido contrario dixo Ouidio de Troya derriuada no estante.

Troia iacet certe Danais inuisa puellis.

I Ciceron.

Maximas virtutes iacere necesse est, voluptate dominante.

Quando se habla de valles i lugares baxos, se vfa tambien deste verbo.

Virgilio. *Terrasq; iacentes.*

Lucano. *Sinon per plana iacentis Aegipti, &c.*

Nota 2. *No lasciuos de Venus los ardores,*

Ni aun del amor la conjugal torpeza.

La copula conjugal no es torpe, ni le deue dezir tal del santo matrimonio. I si alguna euasion tiene este lugar que lo dudo, allà lo mire v. m. que yo le he comunicado con theologos mui doctos, i no le hallan explicacion, ni ropa que le venga; antes con la distincion que v. m. haze de amor lasciuo à amor honesto, (qual es el del matrimonio) es inescusable el termino, conjugal torpeza: I assi deue v. m. confessar el error, i dezir el conjugal deleite, con que queda sana la llaga.

Nota 3. *Al exprimir estrellas la mañana.*

Esta

Decada segunda,

Esta me parece no metaphora atreuida, sino catachresis viciosa; porque la catachresis es permitida donde falta palabra para la cosa. Como aquella de Virgilio.

*Instar montis equum divina Palladis arte
adificanti.*

A Ennio no le quisieron dissimular los Criticos aquella catachresis.

Iuppiter hybernas cana nive conspuis Alpes.

Pareciendoles cosa dura dezir, escupir nieve, como pasáran esta. Exprimir estrellas.

Nota 4. Como amanece en la nasal hoguera.

En Genetliaco graue.

Este verso abunda de vna sylaba. porque Genetliaco es de .5. sylabas. i no se puede hazer contraccion en el, como tampoco se haze en Egipciaco, ni en armoniaco, ni en Mogunciaco, ni en otros semejantes.

Nota 5. La quarta el cargo tiene

De conduzir en brutos la suaua

Mies de Sabeas gomas

Camellos agobiados con aromas.

Aqui la figura apposicion está al redropelo. Porque dize en brutos camellos agobiados, i a dezir, en camellos brutos agobiados, como dixo Virgilio. Scipiones dos rayos de la guerra, i Plinio dixo, Ciceron padre de la patria. Donde se ve que sobre lo especifico ha de cargar lo general, o comun. I v. m. lo errò poniendolo al cótrario, pues dixo, brutos camellos agobiados, auiendo de dezir, camellos brutos agobiados.

Nota 6. Por sí deuotamente

Teñida en nacar vna, i otra frente

Del volumen bruñido, &c. Hasta

I las rubias heuillas

alsaides fueren de las blancas hojas.

Veó

Veó que toca v. m. aqui el vfo de vn librito que antiguamente llamaron Volumen; el qual se hazia vna hoja sobre otra siempre hasta el fin. I el fin era vn vmbilico, ò exezi- llo (digamosle afsi) atraueffado por la vltima hoja con dos cuernezillos si era de marfil, de oro, ò de plata, llama- dos tambien frentes, que es lo que v. m. toca.

Tenida en nacar vna, i otra frente.

I quando llegauan al vmbilico, acabauan de leer el librito. A que aludio Marcial.

Iam peruenimus vsque ad vmbilicum.

Esto corre afsi. Pero dezir v. m. que las rubias heuillas eran alcaides de las blancas hojas, es dezir, que aquel li- brito se cerraua con manezuelas como agora passa. I en el volumen no auia tal cerradura. Esto se ve largamente ex- plicado por Pierio Valeriano. fol. 248. de sus Hierogly- phicos. Demas que falsamente dize v. m. aqui, que las rubias heuillas eran alcaides de las blancas hojas, porque este volumē era carta, i carta cerrada en la manera dicha, i afsi las hojas no eran blancas, pues ivan escritas. No tra- to de las demas notas que hize, si esto nacido de vn pe- cho candido mouiò à v. m. à enojo, mi buen zelo queda descubierta, i su passion condenada. I si toda via perseue- ra en su humor. *Totam trado tibi simul Vacuam.* Vale de Murcia, &c.



D. IOAN DE SAVEDRA CHAN-
tre de la S. Iglesia de Carthagená.

EPISTOLA. VI.

DI XO Ciceron en el 4. lib. de su Rhetorica à He- rennio estas palabras. *Non illa te nuptiales tibia eius matrimonij commonebant?* No eran claro testimonio de su
cas.

Decada segunda,

casamiento las chirimias nupciales que le acompañauan tañendo? Trayendo yo esta autoridad señor don Ioan à à cierto proposito, quiso v. m. saber de mi, si era esta ceremonia de las chirimias ritual en el casamiento gentilicio, i por consecuencia forçosa, ò voluntaria à beneplacito del desposado? Respondi, que ritual. Replicò v. m. que mas ceremonias guardauan los gentiles en sus matrimonios? i aun con buenas palabras me obligò à estudiar este punto, i recoger en breue summa lo que pudiesse de fidedignos i classicos autores, algo he trauajado sobre esto, si le pareciere bien à v. m. lo tédre por mucho, i quedarè con mi trauajo, tal qual es, contento, i honrado. Comienço pues de la pregunta hecha por v. m. que aunque preceden en el casamiento otras ceremonias à esta, la que me obliga à hablar de ella es esta, i asì quedo tambien necesitado à començar por ella.

Las tibias, ò chirimias tuuieron varios inventores: se hizieron de varias materias: i uvo varios generos de ellas. Acerca destos tres puntos se derrama, i estiende tanto Cesar Balengero en el lib. 2. de theatro que escriue dello diez capitulos, desde 21. hasta 31. Digolo porque es razón que se le dè à cada vno la gloria de su trauajo; i porque el curioso tenga donde darse vn buen pasto. Yo no dirè mas de lo que me pareciere necessario à mi intento, contentandome con auerlo visto todo diuinamente digerido. Eustathio dize, que la diosa Palas fue inventora de la tibia, i que viendose en vn rio el rostro tan feo tañendo, la arrojò enojada. Tocòlo Propercio. lib. 2.

Hic locus est, in quo tibia docta sones,

Qua non iure vado Maandri iacta notasti,

Turpia cum faceret Palladis ora tumor.

Atheneo dize, lib. 14. que el dios Pan inventò la tibia curva, que es la corneta. Polux dize lib. 4. que Marsias, i Olimpo

limpo Troyanos la inventaron, i que Sirites la perfeccionò. Apuleyo en los Floridos dize que Hyagnis fue el primero que tocò dos tibias juntas con vn espiritu. Iuvenal da la inuencion de las chirimias a los Syros, Aristophanes a los Dardanos, Marciano Capela a los Mariandenos, i otros a otros. La materia de que se hazian era ya de huesos de ciervos, ya de jumentos, ya de box, ya de loto, ya de cuerno, como dize el rei Iuba, ya de alaton como dize Horacio en su arte poetica.

Tibia non ut nunc Oricalcho vineta, tuba q̄

Æmula, sed tenuis, simplexq̄ foramine pauco

Aspirare, &c.

Hazianse de muchas maneras, i seruian à muchas cosas; vnas cortas otras largas, otras derechas, otras coruas; auia chirimias diestras i siniestras: llamauanse diestras porque tenian los agujeros à la mano derecha, i siniestras, las que los tenian a la izquierda. Las diestras seruian à cosas sublimes i seueras, las siniestras à cosas leues, ridiculas, i de passatiempo, i quando se tratauan cosas ya graues, ya alegres, vsauan las diestras, i siniestras. Vease Donato sobre el Andria de Terencio, cuyas palabras son estas. *Dextra sua grauitate seriam Comœdia dictionem pronuntiabant, sinistra, & serrana acuminis lenitate locum in Comœdia ostendebant: si dextris, & sinistris uterentur, mixtum genus fuit.* I Ciceron en las Academicas questiones. lib. 6. *Qui primo inflatu tibicinis Anriopam esse aiunt, &c.* Dize en fin que encomençando los ministriles a tañer, conocian los oyentes que comedia se auia de representar, si triste, si alegre, si templada, si motoria, ò si stataria. Eran tambien las chirimias pares, ò impares, pares erã las que tenian igualdad de agujeros impares, las que los tenian desiguales, i no solo seruian para las comedias, i bodas, i triumphos; pero para los entierros, i sacrificios de los dioses,

Decada segunda,

dioses; i oi sirven entre nosotros de lo mismo. Ouidio en el 6. de los fastos lo testifica.

Temporibus veterum tibi cinis usus auorum

Magnus, & in magno semper honore fuit.

Cantabat fanis, cantabat tibia ludis,

Cantabat mæstis tibia funeribus,

Varios nombres de tibias auia, Gingrias, o Gingrinas; Lydias, Spondiales, Serranas, Corinthias, Egipcias, i ultimamente Zigias, i estas eran las tibias nupciales de que haze mencion M. Tulio en el lugar alegado. *Non te nupciales tibia eius matrimonij commonebant?* Llamauanse Zigias, porque servian en las fiestas de las bodas. La razon era desto, que Iuno fue en la gentilidad tenida por pronuba, ò padrina en los casamientos, i velaciones, i los desposados la inuocauan, i sacrificauan, i ella fue llamada Iuno Zigia, ò iuga, ò iugal, porque echaua el jugo del matrimonio a los casados. Apuleyo en el lib. 4. de su Metamorphosis assienta esto. *Sonus tibia zigia mutatur in querulum lydy modum; cantusq; latus Hymenai lugubri finitur ululatu, &c.* El son de la tibia zigia se trueca en el triste son lydio, i la donzella que se auia de casar enjuga sus lagrimas con el flammeo, ò velo nupcial. Aqui Beroaldo doctamente como suele, dize: llama Apuleyo à la tibia nupcial, que solemos vsar en la solemnidad de las bodas zigia, docta, i elegantemente, como si dixera conjugal, assi como Iuno se llama zigia, i de Latinos juga, i iugal, porque estaua à su cargo el coniugio, o casamiento: *Cui vinculi iugalia cura,* testigo Maron en el 4. de su Aneida. En el casamiento auia dia de esponsales, i dia de bodas. Dite primero como se celebrauan los esponsales, i luego vendré à las bodas, de que haremos forçosamente mas largo i copioso discurso, no excediendo de la lei de carta philologa, que como tales mas dilatada que las communes.

Agelio

Agelio en el lib. 4. de las noches Atticas cap. 4. dize que en el antiguo Lacio parte de Italia (i sacolo de Seruio Sulpicio, en el libro de las Dotes, i de Neracio Prisco en el lib. que escriuio de las bodas) se vsaua, que el que se auia de casar, se obligaua, i prometia al padre, ò persona de donde sacaua su muger, que se casaria con ella, i el padre, ò persona que la daua, prometia que se la daria en casamiento. Este contracto de stipulaciones, i esponsiones, se dezia, sponsalia, que nosotros dezimos agora otorgo, ò assiento, i la prometida, i otorgada se llamaua esposa, i el que prometia casarse con ella esposo; pero si alguno de los stipulantes se apartaua del dicho contracto, poniasse pleito, ex sponsu, i el juez que conocia de la causa, preguntaua, porque la muger no uviessse sido dada, ò recibida, i al que auia faltado à la dicha stipulacion se condenaua en pena pecuniaria. Con esto consuenan Vlpiano, i Florentino juriconsultos en la l. 2. i l. 3. D. de sponsalibus, i la l. sponsio. D. de verb. sign. i prueuase tambien por lo que dize Plauto en el Trinummus, en las personas de Lisiteles i Charmides. *Lisit. spondens ergo tuam gnatam uxorem mihi? Char. spondeo.* I no solamente se hazia esta sponsion del padre della, sino tambien del padre del. Terencio en el Andria es buen testigo.

Hac fama impulsus Chremes

Vltro ad me venit, unicam gnatam suam

Cum dote summa filio uxoram ut daret;

Placuit, despondi, hic nuptijs dictus est dies.

Con esta buena fama mouido Chremes vino à mi contento, i me dixo que daria à mi hijo por muger à su hija vnica, agradòme, prometilo, i quedò señalado este dia para las bodas: i aunque es verdad que para los sponsales bastaua vn consentimiento llano, i que el contracto sponsalicio se podia hazer entre ausentes por cartas, ò por terceras perso-

I

nas,

nas, pero tambien se hazian escrituras, para que constassen las condiciones del contracto, i sellauan con las sortijas de los testigos que se hallaron presentes. I assi Iuvenal hablando de los sponsales dixo: *Veniet cū signatoribus auspex.* I en fè del assiento sponsalicio, el desposado daua à la nouia arrhas, i daua tambien vna sortija. l. si quis officium. D. de ritu nup. i l. arrhis, i l. vltra. C. de sponsalibus. De que edad auian de ser el nouio, i la nouia para el cōtracto sponsalicio, refueluelo el doctissimo Briffonio, diziendo, que aunque la lei in sponsalibus, D. de ritu nuptiarum, no determina la edad destos contrayentes, como en los matrimonios, en que la muger à de ser de doze años, i el varon de catorze, que Augusto Cesar admitio, i aprouò los sponsales, en que se cumplia el tiempo de las bodas justas, i legitimas, biennio post, dos años despues; de manera que la nouia auia de ser ya de diez años, i el nouio de doze. i prueualo con testimonio de Dion historico lib. 54. *Ea sponsalia vires nullas habere Augustus cōstituit, post qua duobus transactis annis sponsa duci minime posset.* Agora si le parece à v. m. vistamos à la nouia que es justo, que en dia tan sole- ne, i tan deseado salga de venticinco, i aun es poco. Los cabellos de la desposada (cosa particular) se los adereçauan de seis en seis. *Senis crinibus eam adornari reperio,* dize Briffonio, de quien traerè aqui algunas obseruaciones por ser vno de los mas doctos humanistas, i de la primera classe de nuestro siglo, i que por el mismo caso seran mas bien admitidas, de seis en seis le componian los cabellos, ò porq̄ era vso antiquissimo que en esta ocasion fuesse assi adereçada, ò porque las virgines Vestales, ò monjas de aquellos tiempos los lleuauan assi, i siendo las tales virtuos exemplos de la castidad, se acordasse la nouia, que ella tambien la auia de guardar à su marido, como las Vestales à los dioses. Luego le encrespauan el cabello con vna lancilla

cilla llamada celibar, fuera de otras causas, porq̄ à la diosa Iuno propicia à los desposados la deziã Curitis, i en lengua Sabina curis es la lança, i à su imitacion i remembrança vsauan aqui della. Ouidio en el lib.2. de los Fastos.

Nec tibi quæ cupida matura videbere matri,

Comat virgineas hasta recurua comas.

Aduierte aqui Ouidio, que la donzella no pula su cabello con la dicha lancilla en el mes de Hebrero en que se haziã sacrificios a los dioses infernales, i por tanto tienen por mal aguero el casarse en este mes. I tambiẽ eran dias prohibidos para las bodas (vaya esto de camino) todos los dias postriduanos, es à saber, *postridie Calendas, Nonas, & Idus*, vn dia despues de las Calẽdas, Nonas, i Idus. I Macrobio da la razon, diziendo : que estos segundos dias erã feriados, i que en dia de feria no se deuia hazer injuria, ni fuerça à nadie, i que por esso aquellos dias no era licito celebrar bodas por la fuerça que se les hazia à las donzellas; i el mes de Mayo era tambiẽ dia aziago; i assi se abstentian en tal mes las bodas. Ouidio. lib. 5. Fast.

Hac quoque de causa sitæ prouerbia tangunt,

Mense malas Maio nubere vulgus ait.

Aduertido esto acabemos de vestir a la desposada, que estará deseosa de ir al talamo. Los desposados assi el como ella, iuan coronados de flores. Catùlo en las bodas de Julia i Manlio.

Collis ó Heliconei

Cultor Vrania genus,

Qui rapis teneram ad virum

Virginem, ò Hymenæe, Hymen,

O Hymen Hymenæe,

Cinge tempora floribus

Suaue olentis amaraci.

I 2:

○

Decada segunda.

O Dios Hymen Hymeneo
Hijo de la bella Vrania,
Habitador de Helicon
Que de su vmbreal arrebatas
A la vergonçosa virgen,
Y la pones en la casa
Del nueuo esposo i marido;
Tente, hazle vna guirnalda
Ciñele las tiernas sienas
De la suaue mayorana.

I Tertuliano en el libro de la Corona del Soldado, dize que las bodas tambien coronan à los desposados. *Coronant & nuptia sponfos.* I Claudiano adierte à Stilicon, q̄ adorne la cabeça para el aparato nupcial.

Solitas galea fulgere comas

Stilico molli cinge corona.

Ciñe el cabello, Stilicon valiente,
Que lleuò sobre si celada de oro,
De corona florida bien oliente.

Vestian las nouias vna túnica recta como la texiò para si la famosa i honestissima Romana Caia Cecilia de que haze mencion Plinio en el lib. 8. de su natural historia, llamada recta, porque era tiesa como pergamino, ò bocaci, i porque esta señora fue castissima por la buena opiniõ que della auia, tenian por buen aguero que la lleuassen asi las nouias. Demas desto cubrian à las desposadas con vna toca, ò velo, llamado Flammeo. Suetonio dize de Neron cap. 28. que llegò à tanto la desuerguença, i torpeza deste emperador, que se desposò con vn muchacho hermoso llamado Sporo, i le castro, i vistio de muger, i velò con

su flammeo nupcial, i lo tratò como à muger propria. I Tacito en el lib. 15. Tratando deste mismo emperador, ò portento de la naturaleza, dize, que con vno de su infame quadrilla llamado Pythagoras se velò à manera de muger casada, i se puso el flammeo; *& inditum est imperatori flammum*: Caper en el libro de ortographia, dize, *Vir ducit, mulier nubit, quia pallio obnubit caput suum, genasq.* I este flammeo, ò toca de la novia era de color luteo, digo algo roxo como rouillo de huevo. Lucano. lib. 11. de bello

Lutea demissos velarunt flammea vultus.

Ya auemos vestido à la novia, i epamos tambien que dioses eran propicios a las bodas, que sacrificios se haziã: que auspicios se tomauan; que palabras se deziã para casar los nouios: que ceremonias se guardauan para llevar la novia à casa del nouio? con que aparato la lleuaua, i si algo mas uviere que dezir, lo diremos todo; pero sumariamete como quien gusta, no como quien beue. Los dioses que presidian a las bodas dichos conjugales, porque eran favorables al conugio, ò matrimonio son estos que yo an. ò tonarè: quien los quisiere engauilla, lea à S. Augustin de Ciuitate Dei, à S. Isidoro en sus ethimologias, i à Brissonio, i à Martin Antonio Delrio, que alli los hallara distintos, cada vno con su glosa al lado. Erenon pues los dioses conjugales, Iuppiter Gamelio, Iuno Gamelia, Venus, Hymeneo, Pytho, Diana Euclia, Genio, Lucina, Iuno Zigia, Vnoxia, Cioxia, Interduca, Domiduca, i otros muchos que nos da Marciano Capela. Pero quien alça cabeça en este ministerio es la diosa Iuno, de quien dixo Virgilio.

Iuueni ante omnes, cui vincula iugalia cura.

I Ouidio.

Iuuenemq; thoris, que presidet alma maritis.

Las gentiles ninguna empresa publica, ni particular emprendian que fuesse de importancia en que primero no hi-

Decada segunda;

ziessen sus auspicios, obligando con sacrificios à los dioses, para ver si podian esperar buen suceso en sus cosas, i principalmente obseruauan esto en las bodas, como cosa de tanto momento. Esto se ve exemplificado en el casamiento que intentò la reina Dido con Eneas. Virg. lib. 4. de la Eneida.

*Principio delubra adeunt pacemq; per aras
Exquirunt, mactans lectas demore bidentes,
Legifera Cereri, Phœbog; patriq; Lyao;
Junoni ante omnes, cui vincla iugalia cura.
Ipsa tenens dextra pateram pulcherrima Dido
Candentis vacca media inter cornua fundit:
Aut ante oradeum pingues spatiatur ad aras,
Instauratq; diem donis, pecudumq; reclusis
Pectoribus inhians spirantia consulit exta.*

Traduzido suena.

Primeramente van Elisa, i Ana
Al templo, i con licencia de los dioses
Las mejores ouejas del aprisco
Sacrifican à Ceres, Phebo, i Baccho,
I especialmente à Iuno, à quien le toca
El cuidado nupcial especialmente.
La reina misma toma con su diestra
La taza, i diestramente la derrama
Entre los cuernos de vna blanca vaca:
I ante los conjugales dioses buelue,
I rebuelue en contorno de las aras:
Gasta el dia en esplendidos manjares;
I de las bestias immoladas mira
Rotos los pechos las entrañas viuas
Deseosa de ver vn buen aguero.

Aqui el doctissimo Iuan Luis de la Cerda anda gallardamente; i donde no? acuda à el el curioso, i hallara mucha

doctrina

doctrina de los Gentiles escogida, i ahechada. Hechos estos sacrificios, i auspicios, i no antes, luego se trataua de effectuar el casamiento. Este se hizo antiguamente, farre, coemptione, & usu. De tres maneras, por confarreacion, por coempcion, i por uso. Dize Vlpiano en los fragmentos de los titulos, que la muger se casa con su marido, & conuenit in manum, con ciertas palabras, i diez testigos presentes, haziendo vn solenne sacrificio, en que se pone vn pan farreo. Farro era vn genero de trigo escogido, i del se hazia vna torta con sal, que se llamaua mola. *Mola nihil aliud erat*, dize Sexto Pompeyo. *Quam far tostum, & sale aspersum, & quod eo molito hostia aspergerentur, inde mola nomen inuenit.* Horacio en el lib. 3. Carminum.

Mollibit auersos Penates

Farre pio & saltente mica.

La coempcion se hazia, segun dize Boecio, desta manera. Preguntaua el varon à la muger, si queria ser su muger madre de familia? ella respondia que si. I luego la muger preguntaua al marido, si queria ser su marido padre de familia? i el respondia que si; i entonces la muger tomaua de la mano à su marido: lo qual es conuenire in manum. I à esto alude Virgilio.

Tegit sibi generum Tethis emat omnibus undis.

I por estos dos generos de casamientos la muger se llamaua justamente madre de familia. El otro casamiento era por uso, i se hazia quando la muger lleuada à casa del marido en matrimonio, sin las solemnidades de la confarreacion, ò coempcion, passado el año adquiria el derecho, i possession de casada: i por esto se dize en las doze tablas. *Annus usus esto.* Ya es meuester sacar à la nouia de su casa, i llevarla à la del marido: para esto venga vn bracero, que haga el officio. Este se llamaua Domiduco, porque assistia à la deduccion de la desposada. San Augustin lib. 6.

Decada segunda

de Ciuitate Dei. *Sed domum ducenda est, qua nubit, adhibendus est Domiducus, sic enim eum Deum, qui ei solemni deductioni praerat, appellabant.* I de aqui, dize Nonio Marcello, se dize, innubere, por passar; porque las que se casauan passauan à las casas de sus maridos. *Quod qua nubere, ad maritorum domos transirent.* I segun esto por la misma causa se llaman en Castellano casadas; pero es de considerar que la casada no salia de casa de su padre por sus pies, sino que la arrebatauan, i en bolandas sin tocar en los umbrales la sacauan à la calle. Firmo esto con dos auctoridades, la primera de Catùlo, i la segunda de Lucano.

Catùlo. *Transfer omne cum bono
Limen aureolos pedes,
Rasilemque subi forem.*

Luca. *Turritaque premens frontem matrona coronam
Translata vitat contingere limina planta.*

Obserua Briffonio en el lib. 1. de sus antiguedades del derecho ciuil, que estando el esposo ausente por carta, o por vn tercero se puede traer la esposa à casa del marido, porque aquella deduccion a la casa del marido era necessaria; para que fuesse matrimonio; pero que la muger ausente no se traia à casa del marido, ni por carta, ni por tercero. Prueualo con la l. mulierem, D. de ritu nup. i con la l. cù post, §. in domum. D. de iuredot. Vir absens, dize Paulo. lib. 2. sent. tit. 20. *uxorem ducere potest, fœmina absens ducere non potest.* Agora pregunto, quando se hazia esta deduccion de noche, ò de dia? De noche dize Sexto Põpeio lib. 14. I verificase con lo que dize Catùlo en el Epitalamio de Iulia, i Manlio. *Vesper adest, iuvenes, consurgite, Vesper Olimpo expectata diu vix tandem lumina tollit.* Salia la nouia ceñida con vn cingulo, ò zona, que despues se la quitaua el marido en su casa, ò las dõzellas que se hallauan presentes, i salia tambien velada con el flammeo;

ivan

Ivan delante las chirimias como diximos arriba. Terencio en los Adelphos. *Verum hoc mihi mora est tibicina, & Hymeneum qui cantent.* I Plauto en la Casina. *Age tibi, dum illam educunt huc novam nuptam foras.* Ivan ante la novia hachas, ya de pino, ya de espino. Virg.

Pronuba nec castos incendit pinus amores.

I Catulo en el lugar citado.

Pelle humum pedibus, manu spineam quate tadam;

Virg. Ecloga. 8.

Mopse novas incide faces.

Es de saber que à estas hachas nupciales de pino, ò de espino, para que diessen mucha luz se les hazian vnas puntas à manera de espigas levantados vnas rajillas hazia fuera, como se leuantan las raspas de la espiga, i aguzar estas hachas assi, se dize en Latin *inspicare*. Como dixo Virgilio en el. 2. de su Georgica.

Ferroq; faces inspicat acuto.

Salida la novia de casa la entrauan en vn coche donde el desposado la lleuava à su casa, i pueustos en el thalamo passauan alegremente la noche, i en tanto la casa estava llena de gente haziendo fiestas, i diziendo palabras que llamauan Fasceninas torpes, i deshonestas quales suelen dezirse vnos à otros los segadores de la Mancha en su Agosto, i quales se suelen dezir en la temporada de Murcia entre los cogedores de hoja, i pasajeros. Al dios Hymeneo le llamauan tambien Talassion, i en honor suyo se hazian estos jubilos, aunque desvergonçados. I assi dixo Marcial lib. 12. *Nec tuade fuerant verba Talasse tibi.*

I en el Epigramma 104.

Quid si me iubeas Talassionem

Verbis dicere non Talassionis?

I para que el ruido del thalamo no se sintiessa, mandaua el nouio esparzir nuezes por la ante camara. Virg.

I 5

Sparge

Decada segunda,

Sparge marite nuces.

Con esto dexemos dormir à los desposados; ò por mejor dezir, velar, que no es la fiesta para menos: no me alargomas, ni la lei de carta lo permite, ni la regla de discreció que manda tener moderacion en las cosas. Nuestro Señor a V. m. guarde, i aumente en estado. Murcia, &c.



AL PADRE Fr. IOAN HORTIZ
Maestro en Theologia, i ministro del Conuento de la
santissima Trinidad, en la Ciudad de
Cordoua.

EPISTOLA .VII.

A Persona tan graue como V. P. escriuir cuentos fino ridiculos, humildes, pareceme cosa desproporcionada. Esto confieso, pero no niego que à vezes no indiscretamente se admiten burlas entre las veras: i que entre las burlas tambien se suelen dezir verdades. Horacio.

Ridentem dicere verum, Quis vetat?

Digo pues, señor, que entrádo yo pocos dias ha en el arenal desta ciudad plaça de su mayor recreo, encontrè con vn coche galan, i curioso descubierto, i sin gente, i alçando la voz dixè. Para, cochero, dime, cuyo es el coche? Respondiome luego de contado. Este coche, señor, es de la vanidad. I diziendolo dio dos estallidos al açote, con que animados arrancaron tan aprissa los cauallos que en vn momento se pusieron à essotra parte de la puente. Quedè muerto de risa con la aguda respuesta del picaro. Considerè que pudo llamarle coche de la vanidad; ò porque el
coche

coche se puede con razon dezir symbolo de la vanidad. I à este pensamiento me atengo mas que à los otros, aunque fuera de la capacidad de vn cochero. Ocasion me ha dado este cuento à discurrir vn rato de los coches, sibien con no poco miedo de darselo malo à V. P. Trayendo pues esto de su principio digo con Virgilio, que el primero q̄ inuentò el uso dellos, fue el rei de Athenas Erichtonio. Geor. 3.

Primus Erichtonicus currus, & quatuor ausus

Iungere equos, rapidisq̄ rotis insistere victor.

Lo mismo dizen Pausanias, Eliano, i Plinio, lib. 7. cap. 56. aunque da inuencion del coche de dos cauallos à los Phrygios, i la de quatro à Erichtonio. *Bigas primū iunxit Phrygum natio, quadrigas Erichtonius.* I no estè tã glorioso Erichtonio con lo que Virgilio, i los demas auctores conformandose con el dizen, que de otra parte da voces Eschilo diziendo, que el primero inuentor de los coches fue Prometheo. Herodoto en su Melpomene da la gloria desta inuencion à los Africanos. *Quadrigas iungere ab Afris Graci acceperunt.* I Ciceron en el 3. de natura deorum, se la da à la quarta Minerua. Adon en su Cronico en la edad. 3. se la da à Procido. Theon interprete de Arato se la atribuye à Troxilo: Tertuliano à Acrophilo, Hygino à Orsilocho: Eusebio à Proclyto. Entre opiniones tantas siga cada vno lo que quisiere, lo que yo me persuado, i creo es, que en diuersas prouincias qualquiera destos pudo ser el primero inuentor de los coches, i que en la region Attica lo fue Erichtonio; al qual la necesidad (que es inuentora de todas las artes) le obligò a inuentar el coche para poder andar, por auer nacido coxo de ambos pies. De aqui podemos sacar, que es permitido, licito i loable el uso de los coches en los coxos, en los viejos, en los enfermos, en los consejeros de los reyes, en los juezes, en las personas ecclesiasticas, en los caualleros pleiteantes quando la necesidad

sidad

sidad lo pide; porque estos tienen officios publicos à que han de acudir, i assistir forçosamente, i assi quando nieua, ò llueue, ò el tiempo en otra manera corre tempestuoso, es justo tengan este reparo, para que no falten a sus obligaciones.

Antilo, Aecio, i Auicena dizen conformes, que andar en coche es exercicio acomodado para enfermos, i conualescientes, aunque los enfermos sean de enfermedades largas, i pesadas, i que tienen reliquias lentas, i en males agudos, como son lethargicos i nephriticos. I Celso dize, que Asclepiades experimètò auerle sido prouechoso el coche en calentura reziende de grãde vehemencia, i ardor: sibien dize Geronimo Mercurial, que le parece este remedio peligroso, i que cosa mas segura es para el febricitante estar con quietud. *Quod profecto periculosè efficitur: meliusque quiete eiusmodi impetus sustinetur.* Pero dize que es bueno para tanos, i valetudinarios: porque no engendran lassitud à los cuerpos, antes augmenta el calor natural: dissipa la multitud de la materia: alienta la habitud del cuerpo: desperta las acciones languidas: desata la floxedad sosiega la turbaciõ del cuerpo: causa sueño à los desvelados: buelue en si à los fatigados de la modorra, i haze otros muchos, i saludables effectos. Dize Antilo, que la exercitacion del coche tiene virtud de arrancar, i mouer las enfermedades estables, i permanecientes. I Seneca escribe, que à el le fue importãtissima cosa para despedir la colera detenida en la garganta, i para extenuar la densidad del espiritu, i dificultad del anhelito que le solia dar tan apretada que se veia con peligro de espirar. Aecio dize, q̄ esta exercitacion es en dos maneras, vna blanda, i otra vehemente: el coche que se va lento, i sossegado es bueno para las affecciones de la cabeça, i para los que son fatigados de la fluxion intestina. I assi aduertio doctamente Celio Aureliano

liano

lianō que los que padecen dolor de cabeça sean llevados via larga, porque la frequente version del coche les puede causar vaguedos i turbacion. El poeta Ausonio aconseja à vn amigo suyo, viejo, i conualeciente que suba en coche que camine poco a poco, i que euite mulas, i cauallos acelerados.

*Pelle soporiferi senium, nubemq; veterni
Atq; alacri mediam carpe vigore viam.
Sed Cesium aut pigrum caesus conscende veredum,
Non tibi sit rheda non amor acris equi,
Canterij moneo male nota petorita vites,
Nec celeres mulas ipse Metiscus agas.*

Conualeciente ya del soñoliento
Mal, que à la parca te mostrò vezina,
A passear te sal en coche lento;
Sulca la vega, sulca la marina.

Ni en portante cauallo igual al viento,

Ni en mula subas que feroz camina:

I para libre estar de todo arrisco

Tu proprio de ti proprio seas Metisco.

Metisco fue el cochero de Turno. Otras muchas aduertencias hallo en los medicos acerca de los coches; pero no todo lo auemos de correr en vn dia, si quiera por variar de concepto. El uso de los coches que fue inuentado para reparo de los coxos, ciegos, viejos, i enfermos: vino à ser dentro de poco tiempo importante para las guerras. De esto tenemos copiosissimo testigo en Homero, que por toda su Iliada no ai cosa mas ordinaria que escaramuças desde los coches, lo que ya es mui desusado, i fuera del militar estilo. Libro 8. de la Iliada.

Teucro otra vez despide la saeta

Contra el gran Hector, i otra vez burlado

(Porque se la torciò el diuino Apolo)

No

No à Héctor, sino al diestro Archiptolemo
 Su cochero, hirio en mediò del pecho.
 Caido que fue en tierra, los cavallos
 Arbolandose brauos trastornaron
 El coche, visto el daño, al punto puso
 Otro cochero el animoso Héctor.

Homero lib. 11.

Agamemnon instando al enemigo,
 I siguiendo el alcance brauamente,
 Aquel estrago hazia, que en la selua
 De vientos combatida, immenso fuego.
 Vierasle derriuar à vn lado i otro,
 Cocheros por el suelo, i los cavallos
 Correr la vega libres de sus dueños.

Destos ai mil lugares, i por tanto verdad tan clara no tie-
 ne necesidad de larga prueua. Considerando el gran auē-
 turero Hercules, que para la guerra cōuenia tanto la def-
 treza, i gouierno de los coches instituyò el arte gymnas-
 tica, i principalmente el certamen de los coches, para que
 ensayados en este exercicio uviessse grâdes caualleros que
 con excelencia peleassen en los coches en el juego; ver-
 dadera palestra de Marte, i eran tantas las honras, i los
 premios que en estos juegos Olympicos se dauan à los pa-
 lestritas, que las tenian por las mayores del mundo, i auia
 infinitos aficionados à esta arte. Así lo dize Horacio en
 este, i otros muchos lugares. 1. Oda.

*Sunt quos curriculo puluerem Olympicum
 Collegisse iuuat, metâq; feruidis
 Euitata rotis palmaq; nobilis
 Terrarum dominos euehit ad Deos.*

Ai muchos que en el espacioso circò
 Gustan beuer el polvo boquiabiertos
 De los juegos olympicos, i el coche

Boluer

Boluer pegado al canto de la meta,
I por premio esperar la noble palma,
Que los leuanta al soberano cielo.

En estas circenses fiestas tan celebradas, assi entre los Griegos, como entre los Romanos, la gala del corredor era dar la buelta tan cercano a la meta, que casi corriese peligro de topar en ella, i romper el coche, i con esto no dava lugar a que otro se le entrara, i ganaua la primacia. Auiãse de dar siete bueltas a la meta cada vna desde el arrancadero, o carceres que llaman los Latinos, i el que antes las daua con la destreza que è dicho, era dado por vencedor, nombrado por voz, i preconio del trompeta, i aclamado de todos, passeado por el circo, dados palma, corona, i dones, i lleuado a su patria derriuando los muros para entrar en ella. Vamos esto prouando breuemente. Homero en su Iliada en la letra. Lambda introduze a Nestor que a su hijo Antilocho le dize lo que a de hazer en el certamen equestre en que entraua.

Allegate a la meta grandemente:

Coche i cauallos hazia ella impele;

Itu te carga sobre el fuerte coche

Hazia la mano izquierda, i al cauallo

De la derecha, hiere, i dale vozes,

Soltandole la rienda; pero mira,

Que al izquierdo cauallo arrimes tanto

A la meta, que casi te parezca

Auer tocado con el cubo el marmol,

I des la buelta sin tocarle: porque

Si le tocas, auras coche i cauallos

Perdido, i juntamente la victoria.

I Sophocles en la tragedia Electra describe el mismo peligro i daño.

Suelta la izquierda rienda, el vn cauallo

Torcio

Decada segunda,

Torció mucho su curso, i dio en la meta
Exe, i ruedas quebrò, i de la carroça
Sacudido el cochero Pseudorestes,
I enredado en las cuerdas, los cauallos
Corriendo locos por la roxa arena,
Al fin hecho pedaços le arrojaron,
Pero tal, que acudiendo mil cocheros
A verlo, conocerle no pudieron.

Meta es vna coluna vltima parte del estadio, ò carrera.

Horacio. *Qui cupit optatam cursu contingere metam*

Multa tulit, fecitq; puer, sudauit, & alsit,

Abstinuit venere, & vino.

Aqui dize Geronimo Mercurial que, puer, no se ha de entender mochacho, sino mancebo fuerte, que para este certamen son menester hombres ya formados, i robustos: có la buena paz de tan docto varon digo, que Horacio quiere dezir aqui, que el hōbre q̄ à de correr à la meta desde mochacho se ha de exercitar en esta arte, i gastar muchos inuiernos, i veranos, i abstenerse de vicios, para que se haga practico, i robusto. Porque, fecit puer, es lo mismo que fecit à puero, vel se puero, para venir à tratar de la meta muchas cosas, i muchos exercicios hizo primero desde mochacho. De lo tocante à la meta, lo mismo dize Propertio. *Puluerulentaq; ad extremas stat fœmina metas.* Los premios quedauan, i honras que hazian à estos hieronicas que assi llamauan, i Olimpionicas à los vencedores, eran muchos, i de muchas maneras. Virgilio. lib. 5.

Munera principio ante oculos, circoq; locantur

In medio, sacri tripodes, viridesq; corona,

Et palma pretium victoribus.

Ponianse los premios à vista de todos en medio del circō como eran sacros tripodes, verdes coronas i palmas, premio de los vencedores: i palmas de dos maneras, ya ra-
mas

más que lleuauan en las manos, ya coronas hechas de palma. Prouemos cada cosa destas con su autoridad. Horacio. Oda. 8. lib. 4.

Donarem tripodas premia fortium.

Pollux dize. *Victor pro premio aufererat coronam, tum etiã ramum palma.* I Pausanias in Arcadicis. *Plura certamina coronam palma habent.* Los mas certamines tienen por premio corona de palma. Dauanseles tambien armas, vestiduras de purpura dibapha que es dos vezes teñida en grana, talentos de plata i de oro,

Armaq; & oïtro

Persusæ vestes, argenti auriq; talenta.

Tambien se les dauan laureles.

Viridiq; aduelat tempora lauro.

Clamydes, ò casacas con faxas de brocado teñidas de purpura. *Victori clamydem auratam quam plurima circum*

Purpura Meandro duplici Melibæa cucurrit.

Dauanseles lorigas, Virgilio.

Auriq; trilicem lorica.

Tambien bernegales de bronze, i barquillas grauadas de plata. Virgilio.

Tertia dona facit geminos ex ære lebetes

Cymbiaq; argento perfecta, atque aspera signis.

Tambien se les dauan en premio esclauos, i esclauas. Idẽ.

Olli serua datur operum haud ignara Minerva

Cressa genus Pholoe, geminiq; sub vhere nati.

Dauanseles cauallos enjaezados, aljauas con flechas, i su cinto tachonado, i Argolicos morriones. Idem.

Primus equum phaleris insignem victor habeto:

Alter Amazoniam pharetram plenamq; sagittis

Threicys, lato quam circumplectitur auro

Baltheus & tereti subnectit fibula gemma.

Tertius Argolica hac galea contentus abito.

Decada segunda

Tambien se les dauan pieles de leon para vestirse adereçadas, i con prendederos de oro, i escudos. Idem.

Tergum Getuli immane leonis

Dat Satio villis onerosum, atque unguibus aureis.

Idem. *Et Chypeum efferru iussit Didimaonis artes.*

Bezorros adornada la cabeça con tocas de oro, espadas, i yelmos.

Victori velatum aurum, vittisq; iuuentum,

Ensem atque insignem galeam.

Estos i otros eran los dones de los atletas; las honras erã tambien grandes, pues se les hazian estatuas equestres en aquella edad, i estatura que tenian, para que en los retratos durasse su memoria. Plinio. lib. 34. cap. 4. *In Olympia statua fuere equestres.* Strabon libro 8. *Statua cum ponerentur aequales statura, & proceritate aurigis, non maiores.* Pausanias en el libro 2. de los Eliacos, escriue que Cleofthenes fue el primero que puso su estatua en Olympia. Erã à voz deregonero (i adierte que elregonero de estos juegos olympicos era cauallero. Mira à Pedro Fabro Sanjoriano de re athelica) publicados, conuocado todo el pueblo por vencedores. I elregonero los publicaua desde las metas, Murcias que eran las primeras desde donde arrancauan los coches, i las vltimas eran donde dauan las siete bueltas. I vltimamente la suprema honra que se les hazia era, llevarlos vencedores en sus coches con grãdissimo acompañamiento à sus patrias, i para entrarlos en la ciudad derriuar las murallas, i por ellas, i no por las puertas por singular priuilegio los entrauan, dando à entender en esto, que la ciudad que tenia tan valiêtes, i fuertes ciudadanos, no auia menester murallas. Plutarcho diz que en la Olympiada nouenta i dos, siendo declarado por vencedor Exeneto Agrigentino, fue llevado en su coche à Agrigento acompañadole trezientos coches, todos

dos Agrigentinos de cauallos blancos, i lo mismo dizen Eliano, i Drodoro Siculo. Todos estos premios, todas estas honras fueron para ensayarlos, i habituarlos para las guerras que entonces se vsauan entre los Griegos. Pero esto en los Romanos mas fue genero de recreo, i entretenimiento que otra cosa: porque ellos no vsaron el pelear desde los coches en las batallas. El fin que tuuieron fue en el uso dellos señalarse en la autoridad, i pompa, i grandeza à diferencia de los otros ciudadanos que no podian hazer otra tanta ostentacion, i llegò esta viciosa vanidad à tanto, que vsauan de coches abiertos sin bobeda con vna silla de plata en que se assentauan à la vista de todo el pueblo, i otros cubiertos con sus cortinas con vnas camas pensiles donde se iban meciendo, ò columpiando. I estos coches eran tirados ya de dos, ya de quatro, ya de seis cauallos, ya de mulas, ya de bueyes, ya de leones, y otras bestias. Marco Antonio despues de su victoria entrò en Roma en vn coche tirado de leones segun dize Plinio lib. 8. i lo que peor es traia en el consigo vna representanta llamada Citheris, sin verguença, ni empacho. Pero todo vicio cesse con lo que hazia Eliogabalo, el qual vino à tanto extremo de vicioso, que iba publicamente en coche tirado de mugeres desnudas. Escrinelo Lampri-
dio en la mala vida deste emperador. Llegò à tanto la vanidad (de que me aduirtio el cochero de mi cuento, que es symbolo el coche) que no solo los rayos, i ruedas; pero todo el coche le fabricauan, ya de plata, ya de oro, ya de marfil. Este era el summo vicio, i regalo de las señoras Romanas, este era su vltimo bien i gloria: hasta que el Senado hizo vn decreto, i pragmatica en que les prohibio el andar en coche, las quales lo sintieron tanto, i se enojaron de manera (segun dize Mercurial cap. 10. de *u-
statione curruli*, libro de re gymnastica) que conjuradas

todas entresi determinaron de no admitir à los maridos,
 ni à otros, para ni concebir, ni parir, resolution endemo-
 niada, al fin de mugeres. Visto esto el Senado reuocò el
 decreto, i ellas se boluieron à la vida bona de sus coches,
 à quien estiman i amá mucho mas que à maridos, i padres.
 De donde les viene este affecto tan vehemente, i pienso
 que casi todas se sugetaràn à ayuno perpetuo, i à beuer a-
 gua turbia como no les falte el coche. Este affecto les vie-
 ne de ser ellas altiuas naturalmente. i assi el demonio la
 mayor, i mas fuerte persuasion con que acometiò à Eua,
 fue con dezirle: *Eritis sicut dij.* Sereys como dioses. En-
 tonces alargò la mano, i atrueque de endiosarse, quiso el
 embite, i perdio la mano, i despues juntamente con Adam
 todo el resto. Fuera de que las mugeres oi son mui leidas
 i versadas en escriptura humana, i saben que el sol tiene
 vn coche dorado de quatro caualllos, i saben de Thomas
 Radino que el caualllo Pyrois era bayo, i el Eoo blanco, i
 el Ethon dorado, i el Flegon morzillo. I saben de Policia-
 no que los caualllos del coche de Achilles fueron Balio, i
 Xantho hijos del viento Zephiro, i de Podarge: i saben de
 Estacio que los caualllos del coche de Marte fueron Pauor
 i Terror: i saben de Propercio que el coche de Baccho le
 tirauan lynces i tigres: i saben de Virgilio que la diosa ma-
 rina Leucothoe, era lleuada en su coche de delphines: i
 sabé de Horacio que el coche de Venus es lleuado de ciz-
 nes, i el de Diana de ciervos, i el de Iuno de pauones, la
 Luna de tardos bueyes, Nemesis diosa de la vengança de
 gryphos, i el coche de Citherea de palomas. I assi querié-
 do assimilarse à estos dioses i diosas quieren seguir las pi-
 fadas que ellos dexaron estampadas. Braua altivez, braua
 vanidad: no puedo dexar de exclamar con Persio: *O cu-
 ras hominum quantum est in rebus inane!* Grandemente son
 imperiosas las mugeres. I el colegio de los agoreros con-
 viene

viene en que el coche es simbolo de la mandona vanidad. Oiga V. P. lo que escriue Pierio, dize: que reinando aun en Roma el superbo Tarquino, i auiendo casi acabado el templo de Iupiter Capitolino, mandò à vnos alfahareros Toscanos que le hiziesen vn coche de barro, hizieronle artificiosamente, i metido en el horno en vez de consumirle el humor con que entro fresco se dilatò, i hincho à manera de pan alleudado, de tal suerte, que aunque defhizieron la copa del horno con gran dificultad le pudieron sacar del. Consultados los arutpices sobre este caso, respondieron q̄ la casa dõde aquel coche se guardasse, duraria en ella la grandeza i el imperio; pues aduertoles vna cosa à las señoras, que fueron muchos punidos con acerbos penas por auer aspirado à las cosas diuinas, i auer querido remedar al mismo Dios: que bien i que doctamente nos toca, i representa este pensamiento Virgilio en el sexto libro. Oigamosle.

Vidi crudeles dantem Salmonea pœnas,

Dum flammis Iouis & sonitus imitatur Olympi.

Quattuor hic inuectus equis & lampada quassans;

Per Graium populos, mediaq; per Elidis urbem

Ibat ouans, diuumq; sibi poscebat honorem;

Demens, qui nimbos & non imitabile fulmen,

Aere & cornipedum cursu simularat equorum.

At pater omnipotens densa inter nubila telum

Contorsit (non ille faces, non fumea radis

Lumina) precipitemq; immani turbine adegis.

Vi en el Tartaro al loco Salmoneo

Su soberuia pagar con duras penas,

Por auer remedado al summo Ioue

En los ardientes rayos, i en los truenos.

Este en su coche esplendido tirado

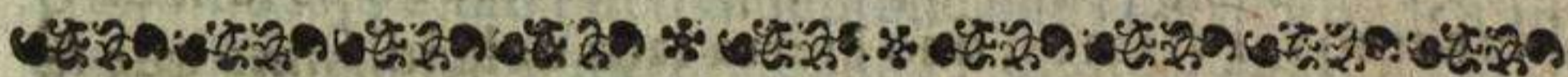
De quatro fogosissimos cauallos

Decada segunda,

Iva p̄r medio de Elis arrogante,
Aplicandose à si el honor diuino :
Loco, que quiso remedar los rayos
De Iupiter tonante i roncas nubes
Vna bomba de bronze reboluiendo
que derramaua centellofas llamas,
I fingiendo de Iupiter los truenos
Con el tropel del coche i los cauallos.
Pero enojado el Padre omnipotente
(No ya humosas teas, fuegos nuestros)
Por entre espesso nublo, vn triste rayo
Le despidio de su flamante diestra
Que dio con él en el profundo abismo.

O coches coches quanto daño hazeis en nuestro Reyno;
quantas casas auéis de destruir, quantos casados auéis de
descasar; quantos ricos auéis de empobrecer; quantos ce-
los, i recelos auéis de engendrar; quantas honras auéis de
poner en disputa; quantas familias auéis de discomponer.
Dios lo remedie. Pesarme ha que el tiempo me haga ver-
dadero adiuino. Dize Festo, que vxor en Latin q̄ en Cas-
tellano es la muger casada se deriua i tiene su origen del
verbo vngir. Porque quando se casaua la muger la lleuauã
à casa de su marido, i llegada al lumbral de la puerta le de-
zian que alçasse los ojos à mirar vna vedia de lana que es-
taua vntada, i pegada en el lumbral, dandole à entender
que ya no auia calles para ella, sino casa donde auia de vi-
uir encerrada hilando, i texiendo. Que los reyes i princi-
pes se diferencien de nosotros con la ostentacion de co-
ches para que sea respetada su grandeza, i la seueridad los
obligue à dar buen exemplo, i componer su vida no baxã-
dose à hazer picardias viles i soezes. Es justissimo : que à
los enfermos, i conualescientes se les conceda andar en
coche para reparar con aquel exercicio su salud, es justis-
simo

fimo : que las personas graues ecclesiasticas vsen coches, alsi por la calidad de su estado , como por la obligacion de la asistencia continua à su choro donde han de ir llo- niendo i venteando , i en medio de la canicula , digo que es justissimo. Los demas caualleros por mui nobles i prin- cipales que sean pierden para mi de su reputaciõ en el vfo de los coches que por ellos olvidan i dexan el manejo de los cauailos, aquella gallardia, aquella honra de la milicia, i gloria de España , que mas que las otras naciones se ha preciado de mantener armas, i caualllos , i habituarse en ellos. Que mayor gala, que mayor despejo que vn hombre à cauallo ? vn hombre à cauallo es el mas glorioso espec- taculo del mundo. Aqui acabo padre nuestro, por no aca- bar con V. P. perdone mi prolixidad, que el desseo de ver mi patria mejorada, i libre de ocasiones de su ruina me ha hecho tirar la barra tan largamente, i el verme desocupa- do estos dias , que passarlos en ocio , ni es bien , ni yo lo acostumbro. Nuestro Señor à V. P. guarde muchos años. Murcia i Junio 24.



AL LICENCIADO BARTOLOME

Ferrer Muñoz.

EPISTOLA .VIII.

NINGUNA cosa de las que V. m. me manda puede causarme molestia , fino es el recelo que tiene de darmela. Alomenos yo (otros viuan cõ otro humor, que no los inuidio) soi tan senzillo i facil en mi trato, que ni pienso que enfado con mis cosas à mis amigos , ni con los tuyas reciuo disgusto : antes me

L 4

hallo

hallo contento quando me dan ocasiones para dar muestras certificadoras de mi voluntad. Dizeme V. m. que vn curioso de saber especificamente el origen, i trato de la seda de Murcia le ha pedido vna instruccion della, i V. m. se descarga conmigo en essa parte por hallarse ya con sus ausencias medio olvidado de su deuida noticia. Dirè pues obedeciendo lo que de su origen è podido hallar, i lo que se de la cria de la seda. Seda se dize de seta vocablo Toscano, i no de serica, como piensan, los que en Latin llaman vestido serico al bombycino. La serica fue lana, i no seda. Esta diferencia desmenuza bien Iusto Lipsio en los escolios que haze sobre Cornelio Tacito su gran aficionado en aquellas palabras del libro segundo.

Proximo Senatus die, &c.

El segundo dia de senado dixeron muchas cosas, contra las galas sumptuosas de la ciudad Quinto Haterio Consul, i Octauio Fronton pretorio: i se acordò que de alli adelante no se labrasen baxillas de oro para el seruicio de la mesa, ni vsassen ropas sericas los hombres, por ser cosa fea en ellos. Aqui dize Lipsio, que la serica no es la seda q̄ oi tenemos, i vsamos, fino cierta lana delgadissima que se criò en los arboles de los Seres pueblos de Asia, i en su lugar corre la seda cõ mayor excelencia i ventaja. Iulio Solino en el capitulo. 57. de los Seres, i vellon Serico, dize estas palabras. En este parage que mira hàzia el Oriente, passados vnos grandes paramos, i soledades, la gente que conocemos son los Seres, los quales rociando cõ agua los arboles, cogen el vello q̄ en ellos nace, de que hazen subtilissimas telas. Esta pues es aquella tela serica en daño de la seueridad admitida i vsada, que la regalada, i viciosa vanidad introduxo, mas para manifestar los cuerpos, que para vestirlos. Lo que primero persuadio à las mugeres, i despues à los hombres. Hasta aqui es de Solino. Era esta tela

serica

serica tan subtil, que se clareava el cuerpo de quien la vestia, tanto como si fuera desnudo. Lo mismo toca Seneca en el libro.7.de los beneficios. Veo, dize, vnas vestiduras sericas (si deuen llamarse vestiduras aquellas, en que no ai cosa que pueda defender al cuerpo, ò alomenos à la honestidad) i que con ellas la muger no podrà jurar que no va desnuda. Desta lana serica nos haze memoria tambien Plinio, Ammiano, Virgilio, i Ausonio. Virgilio dize,

Velleraq; ut folijs depectant tenuia Seres.

Ammiano. *Apud Seres abunde sylua sublucida, à quibus arborum fœtus aquarum asperginibus crebris velut quadã vellera mollientes ex lanugine & liquore admistam subtilitatem tenerrimam pectunt, mentesq; subsegmina, conficiunt Sericum.*

Lo mismo dize Plinio, Tertuliano, Claudiano, Strabon; Oriencio, i Ausonio assi.

Vellera depectit memoralia vestifluus Ser.

I aunque en Ausonio se halla este verso algo diferente, assi le enmendaron Ludouico Ruffardo, i Adriano Turnebo doctissimos humanistas. No ignoro que Cardano, Pausanias, Suidas, Seruio i otros sienten, que la serica de los antiguos fue nuestra seda de gusanos; pero lo contrario sustenta, i defiende Iulio Scaligero, valentissimo varon, en la exercitacion. 158. capitulo. 9. que esto que Cardano dize es falso, i que en la Taprobana, en la Tartaria, i en la China se coge oi de los arboles la serica de los antiguos, en la manera que lo dixeron Plinio, Strabon, Arriano, i los demas auctores que auemos referido. I la diferencia q̄ auemos dado de la Serica, i bombycina, fuera de Iusto Lipsio, la haze tambien Beroaldo sobre Apuleyo, Martin Antonio Delrio sobre Seneca, Tiraquèlo en las leyes connubiales, Brodeo en las miscellaneas, Volaterrano en los comentarios Urbanos, Pedro Fabro en el libro primero de los Semestres, i fuera de otros muchos Briffonio in lexico iu-

Decada segunda,

ris. La seda, que en Latin propriamente se llama bombycina del gusano bombyx, sin duda tiene este nombre de bombo palabra Griega, que significa el murmurio, i zumbido de las auejas, que hazen tambien estos gusanos, quando estan sobre la hoja comiendo. I aun Aristoteles llama bombyx vn genero de flauta (segun dize Adriano Junio) q̄ remeda à nuestra gaita Zamorana. La hebra pues que rebossa el gusano bombyx, llama el Italiano setta, i nosotros seda, trocando la t. en d. cosa mui ordinaria en la traduccion de aquella lengua en la nuestra. Como amato. amado. Toletto. Toledo, &c. El origen de la seda le tuvo Sicilia de Grecia, i principalmente de la isla Coa, como consta de Ouidio, i de Tibulo i otros. Ouidio.

Si estuieres en Tyro el Tyrio trage

Aprouaràs i si en la isla Coa,

La vestidura Coa ten por buena.

Tibulo. Lleue telas delgadas con recames

De oro como las suele labrar Coa.

De esta isla Coa, ò Cea, segun Baptista Pio que fue vna de las Cycladas, salio por toda Grecia copia de telas bombycinas. I dize Othon Trisingense en la historia de Fride-rico, que Roderico Siculo, auiendo en la Grecia ganado las ilustres ciudades de Athenas, Corintho, i Thebas, se traxo muchos captiuos, i especialmente texedores de seda, i que les dio habitacion, i assiento en Palermo mandandoles que enseñassen à los naturales el arte de criar i labrar la seda. I segun Riccio libro primero de los reyes de Sicilia lo que cuenta Othon passò por los años .1050. En Sicilia se continuò el trato de la seda de donde fue mui facil passar à España. Tambien escriue Zonaras libro. 3. de los annales sacado de Eusebio Cesariense que en tiempo del emperador Iustiniano q̄ tenia su assiento en Bizancio, ò Constantinopla, venian con seda à venderla mercaderes

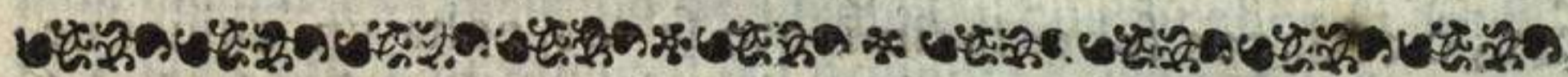
deres de Persia, i que el dicho emperador sobornò con dadiuas, i promessas à vnos monges, para que traxessen de alli la simiente, i traída les enseñaron el arte, i que desde alli la hizo comunicar, i estender por Italia. De manera, que de Italia, ò de Sicilia necessariamente passaria como passò à España. Ya por lo dicho nos consta de donde vino pero no sabemos quando. Yo para mi tengo por cierto que no ha dozientos años cabales que ai cria de seda en España. Porque en Murcia dõde mas se practica no ai rastro por donde entédamos que la uvo antes desse tiempo. Que yo è passado todos los libros antiguos annales del archiuo desta ciudad, i no è visto que se haga mencion de moreras ni seda, como se haze à cada passo, de ganados, de sembrados, de viñas, i de oliuos. I si uviera auido moreras, por ser regida entõces de alcaldes ordinarios hijos della ante quien passauan los pleitos, necessariamente auia de auer sucedido queexas, i pleitos en razon de moreras, i seda como oi los ai mui cotidianamente. I como entõces los auia sobre hatos i cabañas, i sobre trigo, i ceuada, i otros frutos. Pero no es de espantar que uviessse tardado tanto de entrar el vso de la seda en España, que la senzillez de nuestros antepassados era tanta, i los trages tã poco curiosos, i los animos tan agenos de gastos, i superfluidades, que no admitieron, ni les passò por el pensamiẽto admitir tan vicioso trage, i tan indigno de su honesta seriedad. En testimonio desto dirè lo que en esta tierra sabemos. Que auiendo venido à visitar à España el grã poeta Petrarca agora en tiempo de nuestros padres, i llegado al puerto de Cartagena para embarcarse, i bolverse à Italia, fue preguntado de vn Genouès, que le auia parecido España? respondió, que la tierra era de las mejores del mundo, pero que la gête estaua como nuestro padre Adã la dexò. Llegada pues la planta de las moreras à Murcia,
hallò

hallò vn terrenò tan proprio, i tan acomodado à su naturaleza que produze mas, i mejor que en parte ninguna de España. Vese claro, pues Murcia dà, i reparte liberalmente seda à los mas codiciosos, i mas opulentos mercaderes de Toledo, Cordoua, Sevilla, Pastrana, i de otros lugares que tratan desta materia. El riego de las huertas de Murcia tiene de largo quatro leguas i media, i dos de traues, desde la açuda que da el agua del rio Segura à dos acequias principales Aljufia, i Alquibla, i otra pequeña llamada Churra la nueva. Las quales acequias corren por medio la vega ciñendo ambos costados al rio, dando hijuelas à vna i otra parte, por donde se gouierna todo el riego. Este riego de quatro leguas i media, que le toca à Murcia hasta el termino de Origuela comprehende setenta i tres mil i ochocientas i nouenta i siete tabullas: sin otras muchas tierras que estàn empantanadas vnas i otras llenas de monte, i saladares que se podian regar con poco traualjo pues les sobra agua. Vna tabulla de tierra (que llamaron vn tiempo los Moros, i se quedò el vocablo Arabigo hasta oi) es vn quadrado de quarenta varas por cada lado, que multiplicadas en si son mil i seiscietas varas. Toda la huerta de Murcia tiene de riego trezientas i cinquenta i cinco mil i quinientas moreras. Lo qual consta por los libros del diezmo. Con la hoja destas moreras se criian poco mas ò menos en la huerta de Murcia cada año quarenta mil onças de simiente. Serà la cosecha destas onças considerado vn año con otro, dozientas i diez mil libras de seda joyante i redonda. Las ciento i setenta i cinco mil, se sabe por los libros del Contraste donde se vende la seda: las demas facan particulares, i lleuan à Sevilla, Toledo, i otras partes con que viene à ser la dicha càrdad. Ai algunos caualleros que criian por terceros quinientas onças de simiente: i muchos de trezientas: i muchos

chōs mās de dozientas, i no parezca esto increíble; que los mercaderes que van i vienen, tienen dello larga noticia. Para la compra de la seda que en Murcia se cria entra cada año en ella mas de vn millon, que es el esquinno mayor que en el mundo se sabe. La simiente de la seda es poco mayor que granos de mostaza, su color entre morado i azul; conseruase en ollas nueuas, i talegas, ò colgadas al ayre, ò guardadas en arcas sin abrigo hasta que por el mes de Março, que es quando la morera brota se pone la simiente à calentar en cauças, ò cedaços forrados de papel, i esto ya debaxo de freçadas caldeadas al sol, ya entre los colchones de la cama, hasta que se ova, i pone blāquiza: i comiençan à salir gusanitos. Entonces en las cauças, ò cedaços sobre la simiente se les echa vn auiuador que es vn pliego de papel agujerado, i se ceba de hoja. Quando esta hoja està llena de gusano que à subido arriua por los agujeros, se saca i pone en paneras mui estendido; i desta manera se van haziendo sacadas, hasta que la simiente queda vazia: i para que el gusano que se sacò primero se empareje con las vltimas sacadas, dasele à lo postrero dos cebos al dia, i à lo primero vno, con que viene à igualarse el gusano en grandeza, i à dormir todo à vn tiempo. Passados ocho ò nueue dias es la primera dormida, entonces no se les da de comer, i durā dos ò tres dias en su ayuno: despues despiertan alegres, i al tercero dia los mudan de su primer lecho cebandolos primero: i estando todo el gusano sobre la hoja lo estienden, ò en otras andanas, ò en las mismas. Ai primera, segūda, tercera, i quarta dormida; i en cada qual mudan el pellejo cosa admirable. Despues de la quarta dētro de nueue ò diez dias pinta el gusano, i sube, i apunto crudo enboxan las andanas, i en ellas hazen su capullo qual almendra qual ocal: i al cabo de ocho dias queda tan duro como vn canto. Llegado à este

Decada segunda,

este punto se hazen hornos, i preparan tornos para hilar la seda. De la almendra que es donde labrò vn gusano se hila la joyante, del ocal donde se encerraron dos, i a vezes tres se hila la seda redonda, aquella vale à cinco, i a seis ducados, i esta à la mitad. El modo de hilar la seda es otro primor, esse lo dexo por no entrar en cosas tan menudas. A esse cauallero desseo de saber esto le parecen algunos vocablos obscuros, no se puede menos porque todas las artes tienen sus propios terminos, i esta los suyos que no los podemos escusar, ni yo el seruir à V. m. en todo lo que me mandare. Nuestro Señor à V. m. guarde. Murcia i Julio 1.



AL DOCTOR FRANCISCO YA-
ñez i Thomas.

EPISTOLA. .IX.

*Nullam, Vare, sacra vite prius seueris arborem
Circa mite solum Tiburis & mœnia Catili.*

O BVEN Horacio que bien lo dize, i quan à mi gusto. Si bien no se le deue à el toda la gloria; partala con Alceo Lyrico Griego de quien lo tomò. Dirà V. m. señor doctor, que como viejo me agrado tanto destos versos que tocan la materia de las viñas: por esso i por essotro. V. m. i todos los otros medicos saben que el vino es mas cõueniente para los viejos que para otras edades, i sabe tambien mi templança en esso con que no puedo ser calumniado del mas desembuelto Zoilo. Supuesto lo dicho lo que me afficiona es ver aqui originado el prouerbio Castellano (alomenos en la parte

parte de que tratamos) casa en barrio i viña en pago: i ver tocadas otras particularidades principales desta materia, que dize pues?

No plantaràs, ò Varo, arbol ninguno

Antes que la sagrada vid, i sea

Cerca del blando i amoroso suelo

De la ciudad de Tiboli, ò de Catilo.

Estos versos Horaciones me han mouido à comprar vna viña, i è procurado que fuesse con las condiciones aqui tocadas: i para ella è de hazer vna bodega al proposito de nuestra tierra, cuyas calidades V. m. bien sabe. Lo primero que dize es que lo primero que vn hombre à de plátar es viña. Pues porque? por mas prouechofo, i por mas necesario fruto. Conrado Heresbachio en su libro, de re rustica dize, que entre todas las estirpes, i arboles la vid tiene el primer lugar con mucha razon por ser el genero de agricultura de mas prouecho, i mayor cosecha. Cosa assentada es ser la mas vtil cosecha de todas quãtas la tierra lleva, la seda. Pues si yo prouare que la cosecha del vino es mayor que la de la seda, quedará bien prouada mi intencion. Digo assi. La tahulla de moreral que tiene hoja para vna onça de seda vale ochenta ducados: vna onça de hoja (hablo con el vfo de nuestra tierra donde esto mas se pratica) se vende en rigor en diez ducados tiene vn ducado de costa, vale nueue. Vna tahulla de viña se vende en quarenta ducados: da quando menos ocho cargas de uva que hazen treinta i dos arrovas de vino. Las quales à ocho Rs. el arrova hazen dozientos i cinquenta i seis Rs. que son ventitres ducados i tres Rs. demosle de costa à esta tahulla treinta i ocho Rs. quedan justos diez i ocho ducados. Agora pues con lo que se compra vna tahulla de moreral, compramos dos de viña, quedan de cosecha treinta i seis ducados sacadas las expensas; pues si con ochenta

ochenta ducados en morera se sacan nueue de renta, i con los mismos en viña, treinta i seis ducados, que fruto ai q se compare con este? sin duda ninguna es el mayor de quantos produce la tierra. Que sea necessario: es cosa euidente. Balthasar Pisanello medico excelente Boloñes dize en vn tratado que haze del vino: Il vino è necessario per due cause: l'vna perche bagni dentro il corpo, è riempia i luoghi di quelle sostanze humide che si resoluono è si consumano: l'altra accioche por ti il cibo atuti i membri, è lo faccia penetratiuo quanto basta. El mismo dize sacandolo de los padres de la medicina, que cõ el moderado vso del vino, el ingenio se ilustra, el animo se haze mas fiel i manso, el alma se dilata; los espíritus se confortan: las alegrías se multiplican, las congoxas se olvidan, i assi lo dize nuestro Horacio en esta Oda misma.

Mordaces aliter diffugiunt sollicitudines.

Quis post vina granem militiam aut pauperiem crepat?
De los prouechos i medicinas del vino roxo blanco, i a lo que es largo cuento. Los libros estan llenos: acuda a ellos el curioso. Llamar Horacio a la viña sagrada, es por ser este fruto excelente i diuino, i assi lo primero que hizo el patriarca Noe despues del diluuió fue plantar viña, a que alude nuestro autor, pues nos encomienda que lo primero que plantemos sea viña. I aunque se diga que entonces primeramente se plantò, lo que es auerlo criado Dios antes con las demas plantas tengolo por cierto. i assi dize Goropio Becano en los Indoscythicos que antes del diluuió auria parrizas quando menos. i en otro lugar dize que Virgilio tomò de vna de las Sybilas la sentencia deste verso que habla del siglo de oro que fue en los primeros hombres.

Non rastros patietur humus, non vinea falcem,
No se cauarà la tierra, ni se podarà la viña.

Tam

Tambien se dize la vid sagrada por auer sido consagrada al dios Baccho, à quien los gentiles hazen primer inuentor de las viñas pero falsamente. Virg. Ecloga. 7.

Populas Alcida gratissima, vitis Iaccho,

Formosa myrtus veneri, sua laurea Phæbo.

Faerno en el libro de las fabulas pone los dioses que tomaron en su tutela arboles, q̄ quisieron que fuessea dedicados a si:

Legere proprias dii sibi quondam arbores,

Quam quisq̄, vellet esse in tutela sua.

Quercum supremus Iuppiter, myrtum Venus,

Pinum humidi tridentifer rector salis,

Vites Lyæus incundas Bacchus pater:

Apollo laurum, populum proceram Hercules.

Escogieron los dios dioses cada uno

Su arbol para si, i en su tutela

La carrasca eligio el supremo Iupiter,

Venus hermosa el arrayhan, el pino

El rector tridentifero del pielago,

El padre Baccho las alegres vides,

Laurel Apolo i Hercules el alamo.

Passo adelante considerando aquel tan importante requisito que sea la viña en pago. I con justa razon por lo que dize Maron en su Georgica. libro. 2.

Nec vero terra ferre omnes omnia possunt,

Fluminibus salices, crassisq̄ paludibus alni

Nascuntur: steriles saxosis montibus orni:

Littora myrteris latissima: deniq̄ pertos

Bacchus amat colles.

No todas las tierras lo lleuan todo. los sauzes se crian en las riueras de los rios: los alisos en las gruesas lagunas: los esteriles fresnos en los peñascosos montes. Las marinas son aptissimas para los myrtos: i en fin el dios Baccho

Decada segunda,

ama los despejados cerros. De manera q̄ es menester considerar la tierra mas acomodada para las viñas, como en Virgilio emos visto, cō quien concuerda Philon: *Pars montana plena vitium*. Aquella parte de monte llena de viñas. I Manilio: *Quod colles Bacchus amaret*; porque Baccho amaua los collados: i Sophocles. *Collis viridis, & vitifer*. Collado verde feraz de vides. Theophrasto dize, que vnas vuas quieren tierras altas, como son los collados, otras quieren la vega llana. El auçtor Geaponico dize, que vnas vides se han de traer del monte al campo, i otras se han de trasplantar del campo al monte. Theophrasto dize en otro lugar, que las vuas solidas, i espessas se pongan en las alturas, i las blandas, i humidas en lo llano. Colmela, i Paladio conuienen en que las viñas en el campo ò vega dan mas vino, i en los collados mejor. *Campi largius vinum, colles nobilius ferunt*. Todo lo mirò Virgilio, pues dize mas abaxo del lugar citado.

Collibus an plano melius sit ponere vites

Quere prius.

Mira primero que la viña plantes

El genero de vua: i si conuiene

En collado plantarla, ò en la vega.

Conrado Heresbacchio dize, que la tierra buena para viñas à deser templada, ni mui caliente, ni mui fria, ni mui seca, ni mui humida, ni mui pingue, ni mui flaca, ni mui suelta, ni mui apretada. *Dēsa magis Cereri, rarissimaquaq̄ Liao*. En fin ha de ser mas suelta que apretada, que la tierra robusta es buena para pan, la amorosa (perono debil) para vino, que es lo que enseña aqui Horacio.

Circa mite solum Tiburis, & mania Catili.

Cerca del blando, i amoroso suelo

De la ciudad de Tiboli, i de Catilo.

Ya tenemos viña en pago: que genero de vuas pide Murcia

cia

cia para sus tierras, i principalmete para los pagos de Castillas, Aljada, Churra, i Albadel, tierras sueltas i humedas, donde por experiencia sabemos ser vberrima la cosecha, i que se crian las viñas fertiles, i abundantes de vva, no ai labrador que no lo sepa. El defecto que yo hallo en Murcia generalmente, es que las bodegas donde encierran su vino, las tienen los mas mui agenas de como han de ser. Este vicio quisiera enmendar, dando el modo de conseruar el vino. De varios modos los antiguos adereçaron los vinos en diuerfas prouincias, i no me espanto, pues segun las qualidades de la tierra assi es menester la preparacion del vino; i oi en España diferentemente se adereçan, i diferentes bodegas hazen. Dexando pues las de otras partes, que no es de mi intento, en Murcia las ai, no como han de ser, sino derechemete al contrario de como conuiene que sean: pues las tienen casi todos en lugares hondos, i metidas las tinajas debaxo tierra, ya hazia el oriente, ya hazia el ocafo, sin consideracion ninguna, i sin guardar las circunstancias deuidas. Cosa es affentada en buena philosophia, que la corrupcion de los frutos procede, i emana del mucho calor, i mucha humedad. Siendo pues Murcia tan infestada destos dos enemigos, i con tanto extremo, es menester remediar este daño con lo contrario, que *Contraria contrarijs curantur*. Esta tierra conocidamente es humida: pues à vn estado, à dos, i à tres quando mucho comunmente tiené los pozos agua mui abundante. Demas desto passa el rio de Segura por medio de su vega, i con infinitas acequias se riega todo el año, i assi la vva es mui humida: pues si la vva lo es, i la tierra, que mucho que se pierda, i corrompa el vino en breue tiempo, especialmente combatiendola el Sol por otra parte tan fuertemente. Obuiemos pues estos dos inconuenientes desta manera. Elige en el campo lugar alto, ò hazle à manos con buenas paredes de

ladrillo, ò de argamassa, alomenos hasta la altura de la bodega, i el suelo della le pisaràs bien con pisones, i luego echale vna capa de carbon medio molido, cubrelo de tierra, i dale otra buelta de pison, haz luego esto mismo otra vez, ò con carbon, ò cõ ceniza, q̄ ambas cosas impiden excelentissimamente la humedad, que es lo q̄ pretendemos, i en fin ladrillaràs el suelo, i pondràs encima, sin ahondar nada las tinajas por ambos costados arrimandoles sus pretilles de ladrillo chapado, con que estaràn firmes i seguras, i quedará vna crugia capaz entre las dos ordenes de tinajas por dõ de entrar, i salir. Esta bodega mire al medio dia adonde tenga el zaguan, luego se siga ella, i à las espaldas tenga su ventana no grande al cierço, q̄ es frio i seco, competente para la conseruacion. A los lados desta bodega haz dos quartos de casa para tu seruicio i habitacion, i encima della quarto alto para que estè de todas partes guardada del sol. En contorno de la bodega no aya establo de bestias, ni horno cerca, ni estercoleros que engendran calor, ni acequias por la humedad. Esto es quanto à la bodega, que hecha desta manera ayudará mucho à la conseruacion del vino, que es lo que importa para ser bueno, i rentoso. Pero no basta esto solo: conuiene tambien que sea curioso en la vendimia el dueño, que coja la vva madura, i curada lo que basta, sin consentir mistura de algunas mal sacadas, que se haga con limpieza, i primor à vso de buen labrador, segun leyes proprias desta arte. Padece el vino tres daños, por donde viene à menos valer, aspereza, blandura, i corrupcion. La aspereza dize Plinio, i Plutarco en sus questiones naturales, que la quitauan los Griegos, i los Africanos ya con yesso, ya con arzila, ya con sal, ya con agua marina: i deste modo adereçan oi (dize Geronimo Meacurial) los de Candia su vino celebrado maluasia: i cõ estos remedios, juntamente con perder la aspereza, toma

vigog

vigor, i fuerças el vino. Plutarco dize, i lo mismo Plinio, que tendrá buen olor el vino estando las tinajas bañadas de pez, ò de resina: pero advierte Columela, que para que la pez, i resina desechen su mal olor, i graueolencia, q se han de lauar mui bien. *Et propterea picata, & resinata vina apud aliquos in pretio extitisse.* Para hazer el vino cõ mucha brevedad los de Narbona, i Marsella le dauan humo aprista, i con esto se hazia antes de tiempo. Del haze mencion Horacio. Carm. Oda. 8.

*Hic dies anno redeunte festus
Corticem astrictum pice dimouebit
Amphora, fumum bibere instituta
Consule Tullo.*

I Marcial toca lo mismo en muchos lugares. lib. 3.

Vel cocta fumis musta Massilianis.

Para que no se corrompa el vino dize Atheneo, q los Spartanos le cozian primero, i otras naciones. Otros les echan arrope en moderada cantidad, otros con agua salada, ò con la misma sal, de quien dize Gotopio, que tiene principalissima virtud contra la corrupcion. I Columela, que cõ agua del mar se conserua brauamente el vino incorrupto; i yo digo, que esto se ha de vsar en vinos robustos, donde tiene materia que desbastar la fuerça del agua marina; i a estos tales vinos dize Celio Aureliano, que los llamauan los Griegos, Thethalossomena. Ultimamente digo, que los vinos gruessos i bastos los solian colar en sacos, en q echauan anis i nuezes amargas, con que quedaua delgado, i de buen olor; aunque dize Horacio que tambien se adelgaza al sereno de la noche.

*Massica si caelo supponas vina sereno
Nocturna, si quid crassum est, tenuabitur aura.*

Con Horacio comencè, i con el acabo, sino manda V. m. otra cosa, a quien nuestro Señor, &c. Murcia i Iunio. 29.

M 3.

A L.



Decada segunda,

AL MAESTRO XIMENEZ PA-
ton Cathedratico de letras humanas en Villanueva
de los Infantes.

EPISTOLA. .X.

NO me dè Dios salud, sino se la desseo à V.m. mui entera. Ea señor, anime se mas, i haga mala cara à los achaques, que si les haze regalado hospedage, que marauilla lostenga cada dia en su casa, i se le vengau à la mano como los barbos à Hortensio, i las murenas à Antonia de Druso. Busque V.m. ocasiones de desenfado, i diuierta el pensamiento de cosas graues: dè se a las mas menudas, i aùn nugatorias, que tienen à vezes no se que de ruibarbo bastate à purgar de melancolias al mas Saturnino. Con este fin embio à V.m. estos epigramas, cuya materia es por la mayor parte jocosa, si bien tal vez se leuanta à mayores. En ellos he procurado Marcializar sino con su agudeza, con menos lasciuia, que aunque esta es propria de los epigrammaticarios, no se nos concede tanto à los que professamos musas Christianas. V.m. se digne de ver este quadernillo, que si agradare, imprimiremos otro, i tercero, i quarto; i si mal lograre su pretension *Qui primus est ultimum putato. Vale.*

In Pollionem. Epigramma. I.

POLLIO iam moriens legauit millia centum
Andræo, Niciæ millia mille suo.

Mox Argellinæ scripsit Polymestora villæ
Hæredem, ò quantum Fors inimica potest!

Conz

Conclamatus erat; pullati ad limina serui:
Cum surgit diuo sanus ab Hippocrate.
Ex templo Andræus laqueum sibi texuit amens:
Transfixit gladio pectora post Nicias:
Denique præcipitem Polymestor se dedit vndis.
Mors fera, quæ vitis constitit vna tribus.

I. I.

In Anigenem Grammaticum.

E Didit Antigenes ludum, gratisq; Maronem
Explicat; est ne adeò prodigus Antigenes?
Prodigus? ad nummos nusquam est attentior alter.
Vuidium audisti? parcior Vuidio.
Ingenium, mores sat noui: quiq; laborat
Hoc vitio semel, is semper auarus erit.
Sed quæ causa virum mutauit? non bene calles
Antigenem, constans tempus in omne manet.
Gratis illud eget nasuto interprete: Ludum
Ille aperit gratis, munificisq; suum.

I I I.

Ad Ximennium de Floro.

DE te Ximenni Florus tot, tantaq; iactat,
Ut me si excipas, credere nemo queat.
Si de Grammaticis est sermo, Palæmona vincis:

M 4

Si

Decada segunda;

Si de Rhetoribus, vincis & Albutium.
Si Sophiæ memoro proceres, laudaris ab illo,
Et tibi Aristippus cedit, & ipse Plato.
Si Historicos dixi Romanos, haud tibi certat
Clarus Romana Liuius historia.
Si quisquam tantos complecti posset honores
Solut, tu solus dignus in orbe fores.
Miror & inuideo tot laudes: tot quoque laudum
præconem mirum miror & inuideo.

I I I I.

*In Aldinum, qui medico Victoria adhuc viuenti
Epitaphium fecerat.*

DA mihi, Phœbe pater, medicus Victoria viuit?
Viuit. Quidnā igitur conditur hoc tumulo?
Scrobs licet ac feretrum medico viuente paratur.
Ne tamen Aldini carmen inane putes.
Omnes hic medicos viuos bene censet humanos,
Quod genus humanum tam male perdiderint.
Non ipse est medicus? quo nam se iure tuetur?
Talia, se medico, censet? ineptit homo.
Ille negat dici medicum se, quod medeatur.
A Medis mavult Medicus esse suis.

V.

In Cosmum Balbucientem.

SI vacat, immotis lege carmina nostra labellis?
Vis recitare? precor, ne tibi Cosme vacet.

VI. 10

V I.

In Polycarpum.

Defendis miseros passim Polycarpe, clientes;
Omnibus at causis non cecidisse pudet?

Est tibi nobilitas ingenti parta labore

Natali in villa. Ah quantula nobilitas.

Iugera vasta tibi cecidere in valle reducta;

Vepribus & rusco diripiente pecus.

In numerum quoq; te bule Camerina cooptat;

Non habet illa tamen te nisi pro numero.

Mille facis versus cruciantes nos pede in vno:

Pendere at tecum de cruce debuerant.

Omnia habere cupis caeca ambitione, sed hercle

Solum, quæ mala sunt, omnia solus habes.

V I I.

Ad Menedemum.

SI Menedeme, tibi foret vxor moeccha, Smaragdi
Curarent casti: si imperiosa, preces.

Si iracunda, minæ: fictus, si garrula, somnus:

Aut si peccaret tetricitate, ioci.

Si formosa minus, tetradrachmo Phyllida haberes:

Pastilli obstarent, si foret hircus ei.

Morosa ac dura est? genus infanabile morbi

Te premit, auxiliij nil Auicena feret.

En restim Menedeme, tibi, ne perde diemq;

Diuino, humano iure perire potes.

M 2

VIII.

Decada segunda,

VIII.

In Thelesinam.

Versat amatores sursum Thelesina deorsum,
Nescio quo fuce: casta sed vsque manet.
Basia dat noctu Lycidæ, dat luce diurna
Basia Pierio: Casta sed vsque manet.
Crissat cum Placido, tremulúm cû Castore prurit,
Flectat vt Hyppolitum: casta sed vsque manet.
Ludit in obscuro, satyris ridentibus, antro,
Risus vlttrimque crepat, casta sed vsque manet.
Dat clam, datq; palam: antica, & postica petenti
Concedit facilis: casta sed vsque manet.
Foelicem genium Thelesinæ, vincere noctes
Laydis illa solet, casta sed vsque manet.

IX.

Lusus super Thermo, Areta, & Philone.

Hispani fuerant triplici sub sydere nati
Pisce, capro, geminis Thermus, Areta, Philo.
Ænotriam petiere boni Philo, Thermus, Areta,
Thermus equo, arce Philo navis, Areta pedes.
Pastor Areta fuit, Philomiles, Therinus arator:
Cære Philo, Thermus Tybure, Areta Locris.
Morte cadunt varia Thermusq; & Areta, Philoq;
Ex fame Areta, Philo fulmine, Thermus aqua.

X. In

X.

In Titum.

Cum Tite pauper eras, donabas semper amicis;
Credebas nummos immemor exigere.

Postquam diues aras Carthagine iugera centum,
Nil das, restituat Fors tibi pauperiem.

XI.

In Sabarella.

Dicitur esse bonus Sabarella, q̄ omnibus vnus
Obsequiosus adest, plenus & officij.

Vult Titius latro dotem spoliare Perillum:

Tum Sabarella subit tecta aliena comes.

Latronem Titium vocat in ius iure Perillus;

In Titium primus prodere furta venit.

Irrumpit pater in natos, Sabarella resistit;

Nati iniusta volunt arma mouere, iuvat.

Hęc Sabarella facit bonus. Heu, heu, qui bona prauè,

Aut bene praua facit, hic homo prauus homo est.

XII.

In Manetonem.

Mille cados Maneto, sexcentas amplius urnas;

Est mercatus heri: nec desunt amphora, chenix,

Culcus

Decada segunda,

Culeus, heminae, cyathi, ligulaeque minutae.
Quodque magis dices mirandum, vinea nulla
Agnoscit dominum Maratonem; quid parat ergo
Hinc, illhinc, studio vinaria vascula tanto?
Sollicitat Marsam superantem aetate Sybillam
Cumarum, mulcet, donat, veneratut, amatque
Quod si Marsa nihil iam iam moritura relinquat,
Quid faciet Maneto? Quid? vendet vasa minoris.

XIII.

Ad Nummatium.

Define caustidicos Nummati, mitte tribunal
Non dirimit lites, quin labolenus amat.
Quidquid iura volunt, ratio dicabit aperte
Clarior electro, Sidonioque vitro.
Lesbia (siquid opus) Polycleti aur regula tollet;
Amens, qui litem lite resoluet, erit.

XIII.

In Fabullam.

Carmelitanum toties ne tende sacellum
Dixi, praedixi saepe Fabulla tibi:
Lena viam terit hanc, meretrix & multa, prociq;
Virginibus non est haec via tuta satis.
Tu nihil id curans petis hanc, reperisq; frequenter:
Soluisti zonam virginitatis, habes.

XV.

XIV X V.

De Cæsaris amphiteatro cum imitatione Martialis.

PYramides Ægypte tuam iam parcus effer,
 Tuq; operi Babilon parce Semiramio.

Aurea iam fileant Ephesæq; tecta Dianæ;

Corneaq; Orthigij sordeat ara Dei.

Inclyta Mausoli Carijs monumenta columnis

Fulta Halicarnassus iam reboare sinat.

Omnia postponit sibi Cæsaris amphiteatrum;

O fama, hic solus sit tua cura, labor.

XVI.

Ad Felicium.

CAndide Fælici, Pyladem non fecit Orestes,

Thesea Pirithous, Nisus & Eurialum,

Quanti te facio, quidni? si sunt tibi mores,

Pectora sunt Getica candidiora niue.

Illa fides priscis adeo celebrata Camillis,

Inte viuit adhuc, sanctius illa fides.

Viuit: quippe fores venisti fessus, anhelans,

A te iam nostræ concrepuere fores.

Cretica prome puer, media sed prome diota,

I citus, atq; nota de meliore cape.

Noster adest vates, quid vates? noster amicus.

Id malo: vates noster amicus adest.

Hoc age; fæcundos calices voluere poetæ,

Inspice tu quales archipoeta bibet.

XVII.

Decada segunda,

In Album. XVII.

LAudo, quid geris Albe, chirothecas,
Quas dat Murcia fida lævigatas:
Laudo, quod colis Albe, prominentem
Barbam; sed meminisse te monemus
Hæc prouerbia vera & vsitata.
Non lacer monachum facit cucullus.
Non promissior, ampliorq; barba
Doctum Pythagoram aut Platona reddit.
Non linostoliæ, sed alma virtus
Dignis Isiacos beat coronis.
Non item Cathedra approbat magistrum.
Iam videmus, ò Albe chirothecas:
Pallium quoq; cum fluente barba,
Attamen philomuson haud videmus.

XVIII.

Ad Florum.

FLore, die Lunæ musas libasse videris
Discendi cupidus, Pythius esse potes.
Mars oritur, medijs interlucere tenebris
Vera tibi incipiunt, ergo Phænus eris.
Vix tibi Mercurius splendet, cum magna supellex
Doctrinæ, ac linguæ te facit Ismenium.
Iuppiter effulget, iam dogmata promissis iu actum
Socratis, vnde Horij nomen habere datur.
Quid iam restat? erit cum dignus vindice gryphus;
Solutus, qui possit soluere, Florus erit.

XIX.

XIX.

In Grammaticum male concinnantem suos versus.

Vix Epigramma tuum vidi, cum crimina centū
Vidi, Torrella iudice grammatico.

Non omoes arbuſta iuvant, humileſq; myricæ
Dixit Vergilius, ſerpere Flaccus humi.

Tu tamen hoc ſacros vates duo lumina Pindi
Auerſans, primus protrahis humiliter.

Aut prodeſſe volunt, aut delectare poetæ,
Idem Flaccus ait, tu, proſit eſſe tuus.

Sed liceat breuiare proſit, per mittimus iſtud

Tam tibi quam pueris. Quis ferat, eſſe tuus?

Eſſe tuum Latix cogunt te dicere leges,

Aut hoc dicendi, dic genus eſſe tuum,

X X.

In Coſmum.

OMnia congeries facit hæc tua Coſme; precatur
Congeries, purgat crimina congeries:

Congeries clamat, tumido delitigat ore:

Defendit miſeros feruida congeries:

Congeries tollit Curios ad ſydera ſanctos:

Tarquinosq; mouet munere congeries:

Omnia congeries agit amens: illa precatur,

Expurgat, clamat, litigat, ore tumet,

Defendit, tollit, pellit: da Coſme, quid hæc ſit?

Exulet in Gyaron, aut tua congeries.

X X I

Decada segunda,

X X I.

*Ad dominum Sanctium Dauilam episcopum Carthag.
absentem.*

Absentem pater alme, dolens te Murcia luget
Iam lachrymis longo tempore fusa genas.
Displicet (heu quisquam credat.) Patatæus Apollo
Gratior est nobis filia nox Erebi.
Eloquar an taceam? diuus Fulgentius ille,
Ille tuus, minimè fulget vt ante suis.
Florentina Soror, qua non florentior vlla
Diuarum, minimè floret vt ante suis.
Huc ades ó Sancti, Murcem pater alme, reuise;
Aureus, vt redeat te redeunte dies.

X X I I.

Ad dominum Alphonsum Coloman epif. Carthag.

Vere nouo rigidi madefiunt culmina montis,
Gramineumq; premit nulla pruina solum.
Vere nouo atrito soluuntur vomere glebæ:
Incipit & calyces Flora aperire suos.
Vere nouo medijs in rubis cantat Aedon,
Dum violas tellus suggerit, atq; rofas.
Tn quoq; vere nouo redimitus tempora mitra
Ingredereis nostros alme Coloma Lares.
Lilia cana tibi, tibi fundit Murcia calthas,
Et regina Paphi myrtea ferta parat.
Te veniente, simul sedes abiere sub imas
Nubila, nimbus, hyems, bruma, pruina, niues.

Vera

Vera loqui liceat, te præfule docte Coloma,
Gaudebit semper Murcia vere nouo.

XXIII.

In obitum eiusdem episcopi.

PArcite iã lachrymis, largos qui funditis imbres,
Mors etenim nullis mitior est lachrymis.

Si figit duros mea vis adamantina clauos,

Certè non medio tiburæ tutus eris.

Hoc tibi concedo mors pallida, præfule foelix

Alfonso nefis, pone supercilium.

Inde tibi nullus debetur dira triumphus,

Non perijt, campos Elysijs perijt.

Coelum cum terra, vitam cum morte beatam

Mutauit, cæcis sydera cum tenebris.

XXIV.

Ad Camillam agricolam.

Verbis crede meis, hyberno puluere farra,

Atq; luto verno magna Camille, metes.

XXV.

In Carpionem.

SE domnium dici debere ferociter audax

Carpio contendit, pernegat id Nerius.

Disputat hoc pacto: nullas hic possidet ædes,

Prædia nulla, rei cuius erit dominus?

Carpio conuictus verbum non amplius vnum

Addit; emit denis assibus ædiculas.

Ridetis pretium? contractum scindere læsus

N

Ille

Decada segunda;

Ille potest. Sorex vix habitabit eas.
Grex formicarum seruandis frugibus aptas
Esse negat; nequit hunc nidificare pulex,
Sint hæc vera licet, proprias dominatur in ædes.
Iam dominus dici Carpio iure potest.

XXVI.

In Otum.

Litteras docet Otus Albaceti,
Otus notus in orbe Bergulano,
Nam prurigine obæstuat docendi.
Otus ludi magister est ó amens.
Quis non ludi magister esse possit?
Otus tum docet, esse cum docendus
Musas debuerat politiores,
Cirratis pueris & alligari.
Hic Græcanica nescit alphabeta
Hic (mirabere) nescit & Latina:
Num nostratia norit, hæ sitatur.
Ergo quid facit Otus Albaceti?
Doctos imbuit arte nesciendi,
Indoctos facit imperitiores.

XXVII.

Mittitur libellus ad Comitem Miranda.

Liber, ad Comitem, dudum quo tēdis anhelus;
Quid faciam? nequeote retinere domi.
Credo, quem petis ignorare: doceberis. ille est
In tota præses maximus Hesperia.

Clarus

Clarus Mirandæ comes est, mirandus & alti
 Dotibus ingenij, moribus ingenuis.
 Illum Barcinno proregem nouit, & illum
 Parthenope nouit. notus in orbe sat est.
 Gentes inde petunt sua iura; etiam vltima Thule:
 Haud fuerit soli ianua clausa tibi.
 Dic, (si non possit fieri tibi copia fandi)
 Te mitri, à nufis, aula patebit. abi.

XXVIII.

In Sannionem. Ad imitationem Martialis.

E Mit Sannio ius heri sub urbem:
 Comparasse obolis ferunt ducentis;
 At non iudico constitisse tanti.
 Hoc rus Sannio singulis diebus
 Centies crepidatus it, reditq;
 Quantulum petis? audias docebo.
 Bini sat facilè trahunt aratrum
 Mures, atq; die exarant sub vno
 Rus totum: rigat vrceus profusè,
 Et submergitur haustibus duobus,
 Betæ quattuor híc virent supinæ,
 Brassicæ male quinq; tres lupini,
 Mentha, petroselina, & inde & inde.
 Siquid adderet ipse, transiliret
 Cancellos sibi iure constitutos.
 Noli me rogitare plura, dixi

Summa cum breuitate quale, quantum
Emit Sannio rus heri sub urbem.

XXIX.

Ad Cirnum.

Effugere procul nubes: cineraceus alto
Nimbus abest caelo; tu tamen ante focum.
Eia age fumosos (ne sit mora) linque Penates;
En tibi Apollinea lampade clara dies.
Splendet uterq; polus Iudo manifestus Olimpo,
Et praefino rident laeta colore seges.
Quid tibi vis? hilari cum fronte lacessit amicus:
Ne sine tam faustum Cirne, perire diem.
Caseus est mollis nobis, quem Belga remittit:
Plena dyota dabit Malsica vina tibi.
Exi Cirne, toras: nam cur non exeat ille,
Quem caelum, tellus, caseus, uua vocat?

XXX.

Ad Euphrosynem.

NIL facis, auctori rerum si imponere credis,
Cum facis occultè, quod facis Euphrosyne?
Testis adest Deus ipse tibi bene gnarus ubiq;
Quomodo rem celes inspiciente Deo?
Cum duce Dardanio Didus commissa sub antro
Distulit alatus prodere furta pueri?
Annulus ex auro tamen est tibi Gygius ille,
Quo potuit pastor rex fieri Lydius.

Falleris

Falleris Euphrosyne, nihil est virtutis in illo.
Si vis celari rem tibi, ne facias.

XXXI.

In Attalum valde antiquarium.

Casco verba Numæ vix eructata tyranno
Exfudas nostris Attale, temporibus.
Ætas nostra tamen Sarrano murice tinctos
Attale, dicendi quærit habere modos.
Exerces, credo, furatrinam, vndiq; priscas
Aulas verborum despoliare catus.
Posses iam putribus verbis affigere gammam.
Rava nisi forsan te furiat Lamia.
Hic te exoletus gannitus vocis adulat?
Exue gaunacum, vel dabo te in gabalum.

XXXII.

Ad Petreium.

Qvando reducat lucis horas crastinæ
Almus Petrei, bosphorus,
Expecto lassus membra, lassus spiritum,
Quem duco valde morbidum.
Demum excito mentem ad suprema sydera
Somno solutus languido.
De hinc salutans claram Phœbi lampada
me me sub ædem Virginis
Sacram Mariæ, & sacrae integerrimæ
Mitto lubenter anxius,

Decada segunda;

Quo conuenire nos inter conuenerat,
Vtrimq; iuncta dextera.
Per angi portus, perq; publicas vias
Te quæro, nec repertus es.
Pœnos adi promissis stare nescios,
Si fallis amplius fidem.
Nam qui fidem non seruat pactam, quomodo
Se seruet ipse postea?

XXXIII.

De fecunditate urbis Marcie.

TYbris arundinibus iactat se plurimus altis:
Intumet aulæis Pergamus Attalicis:
Niliacum melius vino laudatur acetum:
Laudatur molli Massica terra mero:
Nobilis est oleo Campani bacca Venafri:
Es quoq; cereolis clara Damasce tuis:
Syria dactilicos ramos profundit Idume:
Insula cornutos dat Celadusa boues:
Ducit Orontæa sua fila sub arbore bombyx:
In media cephalos pascit Epyrus aqua:
Citria mala gerit fragrantia Punicus Atlas:
Fundit Hymettus apes, fundit & Hybla fauos:
Flore sonant Cilices, Arabesq; & flore Sabæi:
Theſſalus à ficus arbore nomen habet:
Circelensis ager lactucas gignit opacas:
Et Pelusiacum candida lina solum:

Quid

Quid multis? quantas complectitur orbis vterq;
Delitias, tantas Murcia sola dabit.

XXXIV.

In laudem cimicis.

Multa Dioscoridi debes, Phrigioq; Galeno
Parue cimex, laudes qui cecinere tuas.
Effugit, vt perhibent, agris quartana vorandos
Qui septem cimices inferuere fabæ.
Frigidus in pratis coluber, si forte momordit,
Absq; faba poterit te medicare cimex.
Præfocata fero premitur si vulua dolore,
Cimicis olfactu spiritus ille redit.
Si vino cimex, vel si sumatur aceto
Lubrica de medio gutture hirudo venit.
Meies, si tritum veretri supponis ocello
Sat facilè, solitus meiere difficilè.
Pædor at ille grauis disperdit commoda tanta:
E re tam parua quantulus esse potest?

XXXV.

De inauguratione Caroli quinti.

Carolus Aultrades Hispanica regna potitus
Romani fasces accipit imperij.
Augustum proclamat eum Germania læta
Per septem clara nobilitate viros.
Tres numero sacri, quos præfulis infula cingit
Est Maguntinus primus & inde Treuir:

Decada segunda,

Mox & Agripinus, quo non generosior alter;
A quo & Aquisgrani prima corona datur.
Sunt quoq; tres proceres Augustis rite creandis,
Cum Romanorum rege per eximio.
Palatine Comes tibi facta est ista potestas,
Brandenburgensi, Saxoniaeq; duci.
Carolus Italiam petit hinc comitante cohorte.
Nobilium gelida de regione virum.
Excipit hunc varios commenta Bononia ludos,
Arcubus & celso pægmate fulta vias.
Cingitur Augustus tandem diademate & auro,
Cernuus accipiens imperiale decus.
Tum Papæ ingressus venerabile Pallantum,
Purpureo impertit basia blanda pedi.
Amplexatur eum Pater almus pectore ab imo,
Atq; suas lachrymis tingit vterq; genas.
Narras vera? decet lachrymæ hæc duo lumina mundi:
Quidni? nescit amans imperitare sibi.

XXXVI.

Ad Porcellum.

Cymbia prome puer, vino saturata meraco,
Crateres quales Herculis esse solent.
Non quales Ammone satum miserabilis Orci
Damnarunt tenebras, proh dolor, ad Stygias!
Sed quales Hymenæus amant & pulcher Apollo;
Sed quales charytes & Venus alma petunt.

Cui

Cur sic? quod Porcellus inicit noua foedera mecum,
Foedera amicitiae tempus in omne suum.
Quis Porcellus, ais? qui candida sustinet astra
Alter Atlas, cedit cui Plato, cui Socrates:
Cui debet statuam celeberrimus Areopagus:
Quem modo praesentem Murcia nostra colit.
Eia age, prome merum, florem depromere Bacchi
Te iubeo, & iubeo de meliore nota.

XXXVII.

Ad Cisnerum.

O Quanto fatius domi morari est.
Quò quò pergitis ire sera proles
Inuentum tamen inclytum Phaleuci,
Vultis scrinia grandiora? nugæ.
Versat vos furor, autumo, manete
Intra pelliculam, Laresq; vestros.
Iam nasos iuuenum, senumq; nostis:
Sannæ occurrite, Persio monente
Antiquum reor, ipsius Maronis
Famæ parcere livor abnegabit.
Quid dixi? ò ego lævus! ite iussi
Vobis fas iturire; pello, cogo:
Id quod vultis amo, atq; concupisco.
Verùm quid iubeam, audiatis, oro.
Cisnerum petitis virum probatum,
Et prudentibus & viris probatis;

N 5

Nam

Decada segunda,

Nam quæ gloria ab improbis probari?
Olli nomine de meo salutem
Læti dicite: lætor aduenire
Ad nos incolumem, pieq; lætor.
Quid non læter? ah quantus ille doctor
Vincit Libanium, Diona vincit:
Et post terga relinquit Empedoclem,
Et quos Photius vndequaq; texit.
Romanos Fabiumq; Iuliumq;
Et te Cinthia, qui lyra canora,
Et qui carmine passerem recantat,
Cunctos is superat, valete cuncti.
Quid Cisnerus habet pretij videtis:
Cignæum canere & melos putate,
Ad sese rapere, & putate coelos.
Si mens hoc nequit æstimare vestra,
O quantum satius domi morari est.

XXXVII.

Ad Ludimagistrum Peraltam.

Natura carmen sola constaret an arte
Res apud antiquos litigiosa fuit.
Hanc dirimit litem numerosus Horatius omnem,
Vno dum stabili claudit vtrumq; iugo.
Quis credat? nec sum pangendis versibus aptus,
Quis credat? nec sum conscius artis ego.
Inuitis tamen & musis & Apolline sacris;
En, tua me vatem perna suilla facit.

XXXIX.

XXXIX.

Ad Myotam ludimagistrum cæcum.

EN, limam formido tuam peracute Myota,
Ex quo te cassum luminis esse scio.
Corporeis orbati oculis diuina penetrant
Numina, nostrates res procul abijciunt.
Tyresias diuinus erat, diuinus Homerus,
Tyresias cæcus, cæcus Homerus erat.
Quare Tyresias lippit? vidisse Mineruam
Narratur nudam. discute mylterium.
Pallada qui recolit doctam, lippire necesse est,
Rebus in humanis, cernere vt alta queat.
Quod de Thebano, cense de vate Pelasgo,
Diuorum interpres clarus vterq; fuit.
Ergo quid in nostris non spernat mens tua chartis
Pectus oliuiferæ lambere docta Deæ?

X L.

Ad dominum Ioannem Baptistam de la Rhea.

COmmuni de iure locos interprete dignos
Thymbraeo, plures arripuere viri.
Excutere & gryphos legum, & glossemata cæca
Contigit & multis, atq; Budæ tibi.
Exedram docti Tarpæ, putealq; Libonis
Causidicos scimus iam subiisse graues.
Quid leges, quid iura velint, consulta senatus
Quid valeant, multis est aperire datum,

Et

Decada segunda,

Et Messala tibi; verum decidere causas
Hæc Rhodos, hi saltus, hoc opus hic labor est.
Hanc Rhodon, hos saltus, opus hoc, tantūq; laborē
Vincere, virtutis est Rheæ magne tuæ.

X L I.

In die Presentationis Mariæ.

Chara deo proles superas vix nata sub auras
Vix & humi teneros figere docta pedes:
Docta q; vix patrias imitari & reddere voces,
Vbera matris eras nunc positura tuæ.
Pergere quò pergis? præstat remeare Penates
Ad solitos, Annæ sedula quære sinus.
Est via sublimis templi: est arx alta Sionis:
An fractus, salebras haud superare potes?
Ista recens ætas ignorat spicula amoris:
Vnde tibi tantus de integritate timor?
At quid ago demens? quò deferor? ò ego læuus,
Talia qui monui. scande Maria, gradus.
Scande Maria gradus sacros; fac quod facis, aude,
Ne reuoces gressus, scande Maria gradus.
Annos illa Deo totos se credat, oportet,
Quæ mater simul & Virgo futura Dei est.

X L I I.

De festo eodem.

Venisti cupidè celsas Salomonis ad arces:
Claudere te gaudes interiore domo.

Non

Non abiere dies multi, cum vesceris aurā
Vitæ, sub vulua condita nuper eras.
Lucem experta nouam mutas cum luce latebras?
Ah quid agis virgo? commiserere tui.
Nunc hilares sectare choros sociata puellis:
Dulces quære iocos, vndiq; filtra crepent.
Tu melius. templum mauis habitare Tonantis.
Ut templum fias ipsius ipsa Dei.

XLIII.

De sancto Xauerio.

Vates non pauci res prædixere futuras:
Hoc quoq; Xauerius præstitit officium.
Discipulis vario Christus dedit ore profari:
Hoc quoq; Xauerius præstitit officium;
Pars bona Sanctorum miracula prodidit alta:
Hoc quoq; Xauerius præstitit officium,
Veridici vates, scætor Apostole, Sancti,
Cedite Xauerio, nam potiora facit.
Responso, oranti diuersa satisfacit vno.
Hoc quis eudempto, præstitit officium?

XLIV.

De dubio quattuor amantium prælio. (lat:

CLoris amat Lycidã: Lycidas sibi Phillida anhel
Ingratam ingratus quærit. Amor quid agis?

Aut

Decada segunda,

Aut Lycidas Clorin redamet procliuis amantem,

Aut caleat Lycidæ Phyllis amore pari.

Hoc fuerat potius; tu deteriora sequutus

Sæue puer, mauiis, hæc amet, hæc fugiat.

Nec contentus eo decumanas tollis in vndas

Clorida cum Lycida, Phyllida cum Lycida.

Cogis & vt Lycidas Lembo confidat in vno,

Quemq; velit, feruet : quamq; velit, iaciat.

Hoc erat in fatis : fuso sic voluere parcæ

Decreuere; ratis non capit vna duas.

Hæsitat hic Lycidas, vtrum succurrat amanti, an

Consulat in gratæ ductus amore suo ?

Nec dubitare licet, iactatur lembus in astra,

Lembus & in baratrum iam superante salo.

Quid faciat tandem inflammatus amore resolvit.

Ne mireris. Amor nescit habere modum.

Si posset Lycidas, facilè seruaret vtramq;

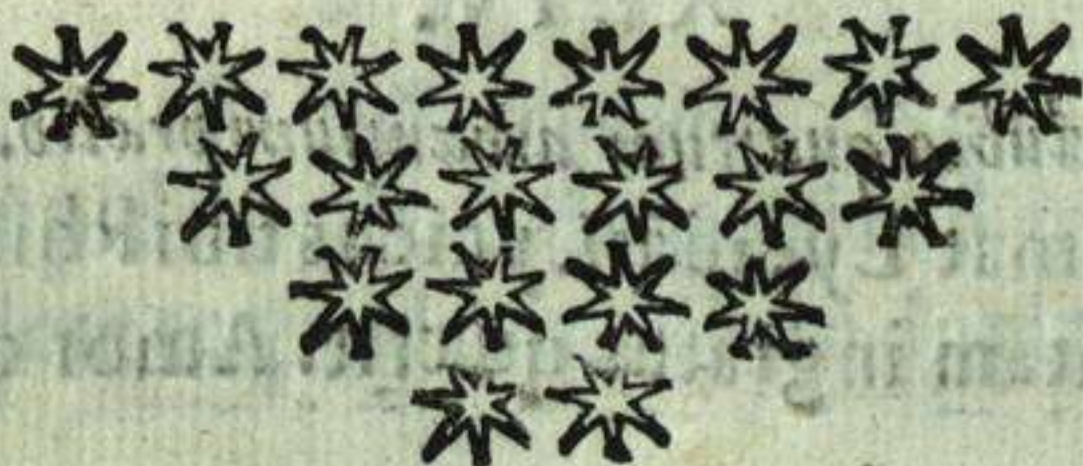
Non licet hoc, reparat, quod reparare licet.

Phyllida complecti, seruareq; Phyllida ab vndis

Imperat insanis intemerata fides.

Debuit illius misereri, aut nullus amator

Phyllida si Lycidas præcipitaret, erat.



DECA



DECADA TERCERA.

A DOÑA ANTONIA VALERO
de Eslava.

EPISTOLA. .I.



MAndame V. m. señora doña Antonia, como tan deseosa de sacar su hija espejo de mugeres, en quien se vean las partes i costumbres, quales se requieren en la donzella que à de ser casada, que tome à mi cargo esta empresa. Muchas causas tengo de rehusarla, la primera ser mi señora doña Antonia Caxa de Miota hija de V. m. i del señor licenciado Antonio de Miota, que con esto es fuerza, presumen su bondad i virtud los que no la conocen, i la prediquen i alaben los que tienen noticia de sus costumbres. La segunda, que quando uviera necesidad de documentos, el señor licenciado como padre, i como tan docto deuiera hazer esto, i lo hiziera por excelencia; las demas causas dexo, porque al fin è de obedecer mandandomelo V. m. i porque quedarè yo mui glorioso de auer hecho este seruicio al señor licenciado con quien yo me honro tanto; pero serà esto no poniendo los ojos en mi señora doña Antonia Caxa, que su merced es exemplo de donzellas, sino tomando este asunto en general, i enseñando à la donzella que à de ser casada, como se ha de preuenir para este estado, i gouernar en èl.

El primero i mas principal documento es que sea buena Christiana, i esta es la basa fundamental, assi deste como

Decada tercera,

mō de todos los demas estados. Si la dōzella es mās her-
mosa q̄ el Sol, i trae en dote el Potosi, i si es mas dulce i
agradable que las sirenas, no lleva nada sino lleva buen al-
ma. Exercitese en actos de charidad, sea mui deuota, sea
mui aficionada à los pobres que tiene Dios en ellos puef-
tos los ojos, i recieue à su cuenta lo que à ellos se les dà, ha-
gase à los ayunos que manda la Igleſia; ame las praticasi
sermones i aprouecheſe dellos, tenga sus horas diputa-
das para rezar, i no sea escrupulosa ni libre, que el medio
en muchas cosas es aprouado: frequēte la confesiō, fre-
quente las deuociones, i todo esto baxo la obediencia de
sus padres, que à pesar dellos la donzella, aun à cosas de
virtud no ha de salir de los lumbrales de su casa, ni passar-
le por el pensamiento. Desta manera: *Concupiscet rex de-*
corem eius. Desta manera cobrará opinion su virtud. I aũ-
que dixo el Satyrico: *Probitas laudatur & alget:* Lo cier-
to es que Dios nunca falta a los suyos, i q̄ los pone en las
alas de la fama, para que todos tengan noticia de las vir-
tuosos i santas doncellas, i de todos sean como margaritas
preciosas apetecidas i buscadas. Con elegancia lo dixo el
insigne poeta Pontano en aquellos versos del Pegaso:

Nec vero monumenta hominum intestata reliquit

Iuppiter, at cælo illustrans vestigia fame

Virtutisq̄ aperire viam ad noua nomina iussit.

Pegasus hinc cælo micat, &c.

No dexò el gran Tonante sepultadas

Las insignes hazañas de los hombres,

Antes mandò que en el celeste globo

Luziessen las pisadas de la fama

Y abrir de la virtud mandò el camino

Para mayor renombre i gloria suya:

Por effo luze el Pegaso en el cielo.

Estè demas desto bien ocupada la donzella. O que buca

docu-

documento ! mientras está ocupada la muger, donzella, ò casada no se acuerda de los gustos i deleites humanos q̄ estos lleuan los pensamientos tras si, i las anegan en las turbios aguas de la torpeza. Que bien dezia Architas Tarentino, que en el reino del deleite no podia estar ni viuir la virtud. Antes si la donzella se diuierde à pretensiones de casada, el exercicio corporal que lleva entre manos la haze olvidar, i la enagena de aquella imaginacion : que si bié no es torpe, pues va dirigida al matrimonio, esse cuidado no ha de ser suyo, sino de sus padres, i principalmente de Dios, cui omnia vivunt. La aguja i la rueca son las armas de la muger, i tan fuertes que armada con ellas resistirá al enemigo mas orgulloso de quien fuere tentada. La labor, la ocupacion apaga los ardores de la concupiscencia. Bié lo adierte Terencio en el Andria.

*Primum hac publicè vitam parcè ac duriter
Agebat, lana ac tela victum quaritans,
Sed postquam accessit pretium pollicens
Vnus & item alter (ita ut ingenium est omnium
Hominum ab labore proclive ad lubricinam)
Acceptit conditionem.*

Al principio esta muger vivia vna vida templada, i con clausura sustétandose de la lana i de la tela, de hilar i texer, mas assi como abrio la puetta a mancebos enamorados q̄ le prometian i dauan, (como en effeçto el engenio humano so dexa llevar facilmente del traualjo al ocio i deleite) rindiose al vicio. La donzella honesta siga i espere la voluntad del padre, que quando no llegue a ser casada, mas perfecto es el estado de la virgen, i si lo fuere, de primero à entender que sale de casa de sus padres violentada, i acuerdese del vso de los Romanos en el matrimonio, que quando llegaua la desposada à casa del marido, rehusaua el salir hasta que la arrebatauan, i por fuerça la entrauán en

O

el

Decada tercero,

el coche sin tocar sus pies en los umbralas. I deste vfo da Plutarcho dos causas, la vna porque van de mala gana dōde han de perder la flor virginal: la otra porque dan à entender que no uvieran salido de sus casas, ni dexado a sus padres sino fueran forçadas. *An eò inuita ingredi videri volunt, ubi pudicitiam sunt amissura? an quòd potius signum est ipsam non sua sponte domum exituram, nec suos relicturam fuisse, nisi cogeretur, quemadmodum vi coacta ingressa esset?* El mismo Plutarcho dize que en Boecia lleuan a la desposada en vn coche, i que en llegando à la casa del marido, queman el exe, significando que ha de quedar alli sin esperança de boluer: *Tanquam eo sublato, quod eam asportaturum fuerat.* Faltando el coche en que auia de boluer. Notable es tambien lo que dize S. Ildoro en sus ethimologias, declarando la de, vxor, que quiere dezir casada. *Vxores vocata quasi unxiores. Moris enim erat antiquitus, ut nubentes puella simul venirent ad limen mariti, & postes antequam ingrederentur, ornarentur laneis vittis & oleo ungerentur.* Era (dize) costumbre antigua que las desposadas viniessen con sus maridos à su casa, i que encima de la puerta se colgassen vnas vendas de lana untadas cō azeite, i por aquella vnacion se dezian vxores. Pero la significaciō de aquellos vellones de lana era q̄ de alli adelante su ocupacion auia de ser el lanifi io de q̄ tanto se precio Aragne, i tanto Minerua, i no menos deuen preciar se todas las buenas casadas. Dame la muger ociosa te la darè perdida. El ancora firme i segura de la castidad es la ocupaciō, esta diuier te los malos pensamientos, esta es vna puerta cerrada à todos los vicios. El amor poderoso dueño de las almas (como se ve i prueua con exemplos de no pocos santos, quanto mas de gente viciosa) no tiene fuerça contra los ocupados. *Otia si tollas periere Cupidinis arcus.* Como dize Luciano en el dialogo de Venus i Cupido: *Amor nunquam*

nunquam aditum ad Mineruã, aut musas habere potest, quia hæc semper occupata, illa graui fronte, animoq; in expugnabili est. El amor (dize) no tiene entrada, ni à Minerua, ni à las musas, porque estas estàn siempre ocupadas, i aquella tiene rostro graue i çahareño i inexpugnable. I esta ocupacion no solo à de ser de la aguja empleada en la costura de camisas en la vainilla, dashilados, çortados, labores, plumages, bordados, redes, tocas, garbines, i otros adereços, pero tambien en algunos generos de guifados, asì ordinarios como extraordinarios para el dia (que se ofrecen algunas ocasiones destas) de fiesta, de combite, de enfermedades en que son seruidos los enfermos con varios saynetes i regalos, en fin cosas pertenecientes à la obligacion de casados. Que no es razon vaya la donzella a poder de su marido, ignorante i boçal en las cosas de su familia. Ya imagino casada à mi señora doña Antonia Caxa, i con estas partes que emos dicho i otras superiores, agora el amor deuido à su esposo la haga vna misma cosa con èl, estimele, ame le, agradele, si tuviere algunas imperfecciones suplaselas con su discrecion, si fuere iracundo, si algo duro, si algo intratable, lleue con paciencia aquel rigor, guste de su humor, parezca le bien aquella estrañeza, i verá en que pocos dias le vence, le trae a la mano i haze del quanto quiera, no ai cosa tan dura que con el tiempo no se ablande. *Nil adeò durum est, quod non mittescere possit.* En fin con estos medios vendrà a vnirse con èl, de manera que no se halle el vno sin el otro, i que estèn contentos, en casa, fuera della, en la ciudad, en la granja, en España, en la India, i en el postrero rincon del mundo. Esso mismo por otro lenguaje dixo Marcial a su amigo Manio lib. 10. epigramma 20.

Ducis ad auriferas quòd me Salo Celtiber oras

Pendula quòd patria visere recta libet,

Decada tercera,

Tu mihi simplicibus, Mani, dilectus ab annis

Et praeextata cultus amicitia,

Tu facis in terris, quo non est alter Iberis

Dulcior & vero dignus amore magis.

Tecum ego vel sicci Gerula mapalia Pæni,

Et poteram Scubicas hospes amare casas.

Si tibi mens eadem, si nostri mutua cura est,

In quocunq; loco Romæ duobus erit.

El casamiento es, o cielo, ò infierno. Si el marido i la muger se conforman es cielo, i si viuen discordes infierno. Manden a la memoria los casados estas decimas que hizo vn buen marido a su muger, contentos en el estado.

Y A mi Iulia, vengo à ser
Con el titulo de esposo
El hombre mas venturoso
Que á nacido de muger.
Deuo al cielo agradecer
Que me da gloria en la tierra,
I paz sin temor de guerra.
Porque guerra entre casados
Es vida de condenados,
Si vida el infierno encierra.
Pyrro que glorioso almete
Ostenta i viste loriga
Armas, furia, Marte figa,
A mi dulce paz compete.
Esta tu rostro promete,
Siendo de ti prometida,
Espero verla cumplida,
I con tal saluo conduto,
Podré passar apie enxuto
El mar roxo desta vida.

Naciendo Christo enarbóla
Bandera de paz al punto
I cercano a ser difunto
Dio la paz y encomendóla.

I Iudas con ella sola
Contra su Dios se abalança,
Y effectuò su esperança
Que al beso de paz con ser
Falso, se dexò prender,
O lo que la paz alcança.

De la guerra i rebellion
Nunca se espera salud,
De la paz, gloria, quietud
Amor i conformacion.
Por esta perfecta vnion,
Dios i el amor nuestro a vna
Cada qual nos importuna,
El amor nuestro importuno
A hazer de dos cuerpos vno,
I Dios de dos almas vna.

A donde ay concordia, alli,
Todo quadra i viene al justo,
Todo es vn color, vn gusto,
vn querer, vn no, i vn si.
Lo que quiero para mi
Esto quiero para vos,
Esta es vida, aqui está Dios,
Lo demas es acabar,

Por

Porque no puede durar
Reino diuiso entre dos.

Que nos dize Iulia hermosa
Quando nos juntã las manos?
Que? que seamos hermanos,
Que seamos vna cosa.

Texto es este que sin glosa
Se dexa bien entender,
Porque el marido i muger
Vno de otro es la mitad,
Que buuelto en conformidad
Vna cosa viene a ser.

Viuamos, Iulia, viuamos
En esta vnion venturosa,
I esta maraña amorosa
Qual parra i olmo texamos.

I al crecer del tiempo vamos
Tambien creciendo en amor,
Que ni le turbe el temor
Ni le inquiete la pena,
En la coujugal cadena
Siempre enlazados mejor.

Ambos podemos tirar
Deste indissoluble lazo
Que quanto mas le adelgazo,
Menos se puede quebrar.
Labròle Dios, i al labrar
Le infindio gracia tan fuerte
Que solo puede hazer fuerte
De alguna flaqueza en el
La Necesidad cruel
Por otro nombre la muerte.

I si como dixe primero hallare la nueva esposa en su marido algunos resabios de la vida soltera, acuerdese de lo que dize Seneca el tragico de su Hercules furioso, en persona de Iuno.

Et posse caelum viribus venci suis

Didicit ferendo.

I sabe bien el valeroso Alcides

Que sufriendo podrá vencer el cielo.

Si le diere algunas ocasiones de celos, no se dè por entèdida la honesta casada, ni dè lugar que presume su marido que tal sabe, i si a los ojos della se ofreciere el testimonio de su mala andança, representele la ofensa q̄ haze a Dios con la graue torpeza, i a la gente con el mal exemplo: i con honestas i piadosas razones le procure apartar, sin voces, i alborotos sino en secreto i a solas; i quando desta manera no pueda reduzirle, encomiendele a Dios rezando i pidiendo a Dios con lagrimas le traiga a su seruicio: i verà desta manera vna gran mudança, i reformation d

O 3

costum

e

Decada tercera,

costumbres que Dios en vn momento obra tan fuertemēte en vn alma que de pedernal i bronze la buelue derretida cera. I le verá tan trocado que no sepa como regalar a su esposa, como contentarla, como vnirse cō ella sin miedo de enagenarse para siempre della, ni recelarse della, todo ocupado en amarla i corresponderla: I se entristecerà de verla triste, de oirle sus suspiros; i confiarà en ella presente i ausenta: en la guerra estará sin ella i estará como con ella seguro. Que bien pintò este pensamiento Stacio Papinio en el lib. 3. de las Syluas hablando con Claudia su muger.

*Quid mihi mœsta die, socijs quid noctibus vxor
Anxia, per vigile ducis suspiria cura?*

Non metuo, ne lasa fides aut pectore in isto

Alter amor, nullis in te datur ire sagittis.

Audiat infesto licet hæc Rhamnusia vultu,

Non datur, & si egomet patrio de littore raptus

Quattuor emensis per bella, per aquora lustris

Errarem: tu mille procos intacta fugares.

Non intertextas commenta retexere telas,

Sed sine fraude palam, thalamosq; armata negasses.

Lease toda la carta, que toda es vn retrato de perfectos casados. O dirà alguno que en este tiempo tã dissoluto pone grima tratar de casamiento la muger quando los hombres viuen tan desenfrenadamente. Por essa misma causa conuiene dar estado a la muger, i quitarla de las ocasiones no solo de vezinos conocidos, pero la comunicacion de parientes, pues como dize Ouidio: *Non hospes ab hospite tutus*. La muger con el abrigo del marido, el marido cō la paz i conformidad de la muger, no tienen que buscar pan de tras trigo: pueden viuir sossegados, i contentos, como los del tiempo de Saturno, quando los hombres habitauã en las frias espeluncas, i essas eran sus casas, i su fuego i chimí-

chimenea; i quando el ganado i sus dueños se recostauan a vna misma sombra; i quando la montañesa casada le hazia a su marido el lecho de ramos de arboles, de rastrojo i heno, de pieles de fieras. Diferéte era esta que Cynthia, i la que tan agramente lloro la muerte de su dulce gorrioncillo, i bien diferente pues solo se ocupaua en dar a sus hijos los pechos rebofando leche, i muchas vezes mas horrible que su propio marido regoldando vellota. Leale la 6. Satyra de Iuuenal.

*Credo pudicitiam Saturno rege moratam
In terris visamq; diu cum frigida paruas
Præberet spelunca domos ignemq; Laremq;
Et pecus & dominos communis clauderat umbra;
Syluestrem montana thorum cum sterneret vxor
Fronibus & culmos vicinarumq; ferarum
Pellibus; haud similis tibi Cynthia nec tibi, cuius
Turbauit nitidos exstinctus passer ocellos:
Sed potanda ferens infantibus vbera magnis,
Et saepe horridior glandem uelante marito.*

Auiendo visto mi señora doña Antonia en este papel su propia imagen, sino bosquejada tan al viuo como su merced, es alomenos con todo aquel primor que el pinzel de mi desseo pudo, Serà ya tiempo que tome estado, pues la anima a ello el casto Amor que Papinio introduze en el epitalamio de Stela i Violantila.

*Ergo age iunge thoros, atq; oia deme inuenta.
Quas ego non gences, que non face corda iugauit?
Alti vum, pecudumq; mihi, duriq; ferarum
Non renuere greges, ipsum inconnubia terra*

Decada segunda,

*Æthera, (cum pluuijs rarefcunt nubila foluō
Sic rerum series mundiꝫ reuertitur ætas, &c.*

Cafate, acaba ya, el ociofo lazo
Suelta a tu juventud verde i florida.
Que gentes i que almas no è ligado
A mis coyundas yo? que grei de fieras
Libre esta de mi yugo? al mismo cielo,
Le cafo con la tierra, quando en agua
Copiofa rompen las efpelfas nubes;
Con este cafamiento fe renueua
La edad del mundo i orden de las cofas.

Cafefe en fin mi feñora doña Antonia que yo affeguro que
quando despues de largos años la llame Dios a fu gloria,
le venga mui al jufto el epitaphio que hizo Sidonio Apo-
linar a vna gran Matrona. O fplendor del linage, honra
del marido, prudente, cafta, honefta, feuera, dulce, digna
de fer imitada de las ancianos ! tu juntaste con la afabili-
dad de tus cofumbres, lo entrefi contrario i difcorde por
auer tenido por compañeras de tu vida, libertad graue, i
honeftidad graciofa.

*O fplendor generis, decus mariti
Prudens, cafta, decus feuera, dulcis
Atq; ipsis fenioribus fequenda.
Discordantia, qua folent putari,*

*Morum commoditate copulasti.
Nam vite comites bona fuerunt
Libertas grauis & pudor facetus.
Con efto ceffo i á V. m. fuplico.*

Perdone mis faltas que confieffo humilda, i dè mis befa-
manos al feñor licenciado Antonio Martinez de Miota, i
al feñor Pedro Valero, a quien foi por eftremo affeçto.
Nueftro Señor a V. m. guarde mil años.

AL LICENCIADO FRANCISCO
de Cuenca, maestro de humanidad en la ciudad
de Jaen.

EPISTOLA. .II.

Quanto me pesa de la poca salud de V. m. *Plurimã
tibi exopto. Mas qual es el dichofo aquien
Doris amara suam non intermiscet undam?
Pensaua V. m. lleuarse lo todo salud i sabiduria?
Rara auis in terris, nigroq; simillima cigno.*

Aunque no me espãtara yo dello en Español i mas Andalu-
z. Porque Strabon llama à lo q es raro, Spanion, alabãça
no pequena de los Españoles. Dize pues estas palabras. *Me-
tallis quidem plena est tota Hispania at nõ omnes regiones ita
frugifera sunt ac felices, minimũm q; ee, que metallis abundãt.
Rarum nimirũ est tum metallorũ habere, tum frugum copiã.
I donde dize su interprete Stephano, rarum, Strabon dize,
spanion. I luego mas abaxo dize. At Turditania ei q; conti-
gua regio utraq; re abundat, ita ut nulla satis laudatio pra-
stantia earum institui possit. Metales i frutos de la tierra no
se ve todo junto fino en España, i mas en la Andaluzia, i
con tanta excelencia que excede à todo encarecimiento.
De suerte que no era imposible verlo todo juto en V. m.
por ser Español i Andaluz, cuya tierra fert omnia. Aunque
en las demas prouincias esten los frutos repartidos, segun
Virgilio. *Hic veniunt segetes, illic felicius uva
Arbori fetus alibi, atq; iniussa virescunt
Gramina, nonne vides, croceos ut Imolus odores,
In dia mittit ebur, molles sua thura Sabai? &c.**

Otro tanto dize Heresbachio en su libro de agricultura;

Decada tercera,

considerandum: *Quid quoq; loco serere expediat: alia enim ad frumentum, alia ad vites, alia olea accommodata, alia sereno & pabulo.* Quae eni oluidarà a Sidonio Apolinar en el panegyrico de Mayoriano?

Quaeq; suos provincia fructus

*Expofuit fert Indus ebur, Chaldaeus amomum,
Assyrius Gemmas, Ser vellera, ihura Sabaeus,
Athis mel, Phœnix palmas, Lacedaemon oli vum,
Argos equos, Epyrus equas, pecuaria Gallus,
Arma Chalybs, frumenta Libys, Campanus Iacchum,
Aurum Lydus, Arabs Guttam, Panchaia myrrham,
Pontus Castorea, blattam Tyrus, Ara Corinthus,
Sardinia argentum, naues Hispania defert.*

Aqui Apolinar no le atribuye a España mas de vna cosa; porque lo mismo haze con effotras prouincias; folamente nos honra mas que a los otros en cerrar con ella su cõcepto, guardando el mejor bocado para la postre. Pero Plinio, Mela i Solino dizen della, que generalmente es feracissima de todos los frutos de la tierra. El ultimo dize en su Polyhistor. *Nulli posthabenda Hispania frugum copia siue soli ubere siue vinearum prouentus respicere, siue arborios velis, omni materia afflusi quacunq; aut pretio ambitiosa est, aut vsu necessaria.* I Cornelio de Iudæis en la Enropa llegado a España dize: *Hispania nec vt Africa violento solo terretur nec vt Gallia assiduis fatigatur ventis sed mediis inter utramq; hinc temperato calore inde felicibus & tempestiuis imbribus, in omnia frugum genera fecunda est.* Tan fecundo es su ingenio de V. m. como nuestra España. I no es mucho si desprecia su salud por amar tanto las letras, i ser tan insigne en ellas. *O insignem belluonem omnium scientiarum, ò feruentissimum omnis litteraturæ amatorem!*
quid

quid tibi vis aut supersede tantisper ab studijs, aut de infirma valetudine ne querelas incassum iactes. Si tibi certum est immori litteris, quid Esculapios, quid Machaonas anhelas? crede mihi, nullam omnis Hyppocratica schola feret opem, nisi deseris litterarum studia. Ab quam graue dispendium, quam immane damnum. Quan bien dixo Persio en su Scazonte,

*Heliconidas, pallidamq; Pirenen
Illis relinquo, quorum imagines lambunt
Hederae sequaces.*

Quare pallidas musas, quare Pirenen pallidum vocat? methonimicè nempè. Quod amatores suos pallidos reddat. Quid tu sine pallore vis amare? non minore pretio quam ipsa sanitate costat sapientia. Harado Lubino dice que el color pallido se haze de la comition del blanco i flauo, i tomòlo como V. m. sabe, de Platon en el Timeo. I estos dos colores blanco i roxo, son los de la plata i el oro metales que lo vno son symbolo de la sabiduria, lo otro, que para sacarlos de las venas de la tierra se arriesga la salud i la vida. I assi *damnati ad metalla*, era poco menos que *damnati ad bestias*. Porque en el traualjo de las minas en breuissimo tiempo morian. Si V. m. se da tanta prissa a traualjar en las minas de la sabiduria, no le ha de faltar la salud? aunque dixo Horacio, *Orandum est ut sit mens sana in corpore sano*. Tambien se puede conuertir i boluer. *Orandum est ut sit corpus sanum in mente sana*. Esta verdad bien la sabe V. m. cure pues de su salud, si quiera para saber siempre mas. Que aunque el otro Sabio de puro humildad dixo. *Hoc unum scio me nihil scire*: Hablando senzillamente como se deue, cada dia sentimos nuevos aprouechamientos en las letras los que estudiamos. no tiene duda. i sino consultemos al gran Lucrecio lib. 4.

Deniq;

Decada tercera,

*Deniq; nil sciri si quis putat, id quoq; nescit
An sciri possit, cum se nil scire fateatur.*

Diráme aqui assi V. m. como todos los desseoos de saber, que aunque se arrisque la vida, es bien estudiar hasta merecer laureadas estatuas. *Quorum imagines lambunt hederæ sequaces.* Como diximos arriua. no condeno el desseo de la gloria, i de la immortalidad, mas yo creo que sin aquella pretension nos basta la virtud que de la sabiduria grangeamos. Lo contrario reprehende el buen Satyrico Iuvenal.

*Stemmata quid faciunt, quid prodest, Pontice longo,
Sanguine censerî, pictosq; ostendere vultus,
Maiorum, & stantes in curribus Æmilianos,
Et Curios iam dimidios, nasumq; minorem
Coruini & Galbam auriculis nasoq; carentem?
Quis fructus generis tabula iactare capaci
Fumosos equitum cum dictatore magistros,
Si coram Lepidis male viuitur?*

Viua vno honesta i virtuosamente que sin imagines i estatuas la virtud que alcançò por medio de la sabiduria, le darà nombre inmortal sin affectarlo. Como yo pinto al verdadero philosopho, se por fama i buena fe que V. m. à passado toda su vida i passa honrado de todos i amado de todos. *Rex eris, aiunt, si rectè facies, hic murus abeneus esto.* O fortunati bona si sua norint Agricola. Bien lo dixo Maron; pero yo con mas acierto dirè. Dichoso Cascales, si conociere los bienes, las riquezas Attalicas, los thesoros de Arabia que à hallado en su nueuo i singular amigo Francisco de Cuenca. Dize Plutarcho de Platon que llegado al articulo de la muerte dixo. *Gratias immortales ago Genio, & natura, quòd homo & non bestia natus sum, quòd Græcus & non barbarus, & quòd in Socratis tempora incidervim.* Yo tambien doi gracias à Dios porque naci hombre i no bes-

ti a;

tia; porque soi Christiano i no pagano, i porque tengo por amigo al Español Socrates Francisco de Cuenca. No quiero hazer parergo alguno de la amistad que a lo que V. m. à dicho della tan aguda, i compuestamente no ai plus vltra, solo traerè las palabras que Sexto Aurelio Victor dixo de Augusto.

In amicos fidus exstitit; quorum precipui erant obtaciturnitatem Macenas ob patientiam laboris, modestiamq; Agrippa; diligebat praterca Virgilium: rursus quidem ad accipiendas amicitias attentissimus, ad retinendas constantissimus. Liberalibus studijs presertim eloquentia in tantum incumbens, ut nullus ne in procinctu quidem laberetur dies, quin legeret, scriberet, declamaret. Buen Augusto i que bien apuntaste, i diste en los dos blãcos de nuestra amistad i nuestra profesion, gallardo anduviste, doi te las gracias por ello. No hablo mas de la amistad: bastame celebrar con silencio, i con admiracion muda, lo que V. m. à dicho tan divinamente: no quiero pagar tan de contado que me alegro de serle deudor: fuera de que aunque quiera no podrè satisfazer. Antes dirè con Ariosto.

Chi mi darà la voce é le parole

Conuenienti a si nobil soggetto?

Chi'l ale al verso prestera che vole

Tanto che arriui al alto mio concetto?

Molto maggior di quel furor che sole

Bien hor conuien che mi riscaldi il petto, &c.

Crea V. m. de mi que sin lisonja i candidamente alabo, i estimo a los hombres, assi doctos como buenos, pero mucho mas a los buenos, i juntamente doctos. I los tales no han menester pregonero. *Ardens erexit ad aethera virtus.* De Flandes i Francia vine admirado de ver aquellos humanistas insignes, tan candidos, tan buenos, tan humanos. De otra color i condicion me parecen los Españoles doctos

Decada tercera;

doctos fã enãmorados de si mismos que, *solum se suaq̃ mirantur*; i es menester fuerça de encanto para desnarciarlos. O que buen exemplar tenemos en Pedareto. Tenia Esparta para gouierno de su republica treziétos Ephoros ò Senadores: pretendio Pedareto entrar en aquel Senado juntamente con otros que pretendiã lo milmo, i no fue admitido; repulso se iva alegre i riendo. Llamaronle los Ephoros, i preguntaronle porque se reia. *Gratulor, inquit, huic reipub. qua trecentos habeat ciues me meliores.* Doi mil para bienes, respondio, à mi republica que tiene trezientos ciudadanos mejores que yo. No deuo nada en candor à Pedareto, que sin duda ninguna holgara, que España estuviera abundantissima de hombres doctos. I en mi profesion cedo de buena gana à qualquiera que lo sea prefiriendo à mi honra la de nuestra nacion. Vltimamente para que V. m. entienda quan deueras entro en la amistad que desde oi la doi por firme, por antigua, por mas segura que aquella de los Soldurios de Iulio Cesar. Suplico à V. m. se haga cargo deessos doze cuerpos de libros de mi Historia Murciana, i treinta de las tablas poeticas, para que se entreguen al librero dessa ciudad que à V. m. le pareciere à proposito. I desta merced prometo el retorno, pues espero veràn presto luz sus trauijos de V. m. para cuya mano esta guardada la Sonora Citara del gran Mantuano, que lo mismo fiento yo de V. m. que el Culto Tasso de su amigo.

Di verde allor la cui frondosa testa
Haue à scherno egualmente è caldo egielo;
In cui non puo, quando piu freme il cielo
Strale di Giove, ò di Giunon tempesta,
Pende di auorio, è di fin or'contesta
Cetra onde suona ancor Parnaso è Delo;

Onde

Onde il nome di Laura oscuro vel o
Non teme, ò nube al suo splendor molesta,
Quiui Aminta l'appose, è nessun poi
Trasse armonia da le sonore corde
Mano audace mouendo à tanta impresa.
A te stata è gran tempo iui sospesa
A te Phebo la serba, è tu suol poi.
Rinder il canto al dolce suon concorde.
Guarde nuestro Señor à V. m. largos años. De Mur-
cia, &c.



*AL LICENCIADO IVAN DE
Aguilar, maestro de humanidad en la ciudad
de Antequera.*

EPISTOLA. .III.

Cosa ridicula parecerà a los ojos i juicio de los doctos el atreuimiento mio de predicar, ya en boz alta, ya con animada pluma gloriosas alabanças de la Grammatica; que solo el nombre della, segun su baxa opinion abate la mayor soberuia, si alguna puede tener vn Grãmatico al parecer de muchos poluoriento i ratero; poluoriento porque no se leuanta del poluo de la tierra, ratero, del nombre, ratis, que significa la barquilla, la qual nunca se atreue al golfo, i conociendo su flaqueza anda por los baxios, arrimada a las seguras orillas de la mar. Todo esto conozco yo, i humilde confieso el baxo principio de que nacimos, pero conozcã todos los hombres doctos que somos sus progenitores, i que nos deuen el ser que tienen, que sin nosotros, ni el
theologo

Decada segunda,

theologo pisara los pavimentos del cielo; ni el phisico anduviera por los sotterraneos i secretos poros de la tierra nuestra comun madre; ni el astrologo corriera tras los acelerados movimientos de los orbes: ni el medico tuviera por objeto principal la salud del hombre: ni el jurifconsulto interpretara las leyes fundamento estabillissimo de la republica vniuersal, ni el cosmographo desde la casa solariega donde nacio i donde vive, contara sobre mesa à los suyos las naciones mas estrañas, i las leguas de vna region à otra, i el itinerario de las quatro partidas del mundo, Asia, Africa, Europa, i America, mas para que gasto tinta en esto? que arte, que sciencia, que facultad à professado nadie sin tomar humildemente licencia de la Grammatica? de que os reis? oid al gran Augustino padre de la agudeza, le vereis de mi parte pronunciado sentēcia difinitiva contra todos los que otra cosa sintieren. *Grammatica est ianua omnium scientiarum, qua aperta omnes aperiuntur, & qua clausa omnes clauduntur.* Edifican los Moros sus mas sumtuosas casas sin aquella soberuia fachada de los Romanos, con vna humilde frontera, con basto i grossero principio, con vna puerta baxa, tanto que sin encorbarse i reuenirse no puede entrar vn enano, i quando auiendo entrado alça la cabeça descubre vna, i otra sala fabricadas a las mil marauillas, el techo con resplandecientes artesones de oro, las paredes adornadas de diferēciados brutescos, aqui vn quarto de frutas, alli otro de animales, otro quarto de paisés, otro de monteria, i todo labrado con tan ingenioso artificio, i con tanta variedad, i formas de arquitectura que turba la vista i pasma el entendimiento del curioso que lo mira. Esta misma discrecion affecta la Grammatica, que al principio es pigmea i despues philistea, al principio se humilla, despues se encūbra sobre el mayor olimpo; al principio declina, conjuga i cō-

struye

struye, despues busca la elegancia, la phrasis de oro, la figura, el tropo, la imitacion del Griego, la del Hebreo, el concepto, la grandeza, el arte, la fabula, la historia, el secreto natural, los ritos, las costumbres de las naciones, les ceremonias de los sacrificios, los auspicios, los tripodes, las cortinas, da buelta à todas las artes, i à todas las sciencias i curiosidades, diuinas i humanas, fino de espacio i teniendose años en cada vna, alomenos como caminante curioso, que por donde passa no se dexa cosa por ver, entregandolo à la pluma, i de la pluma à la memoria. No es en fin arrogante, si bien manirota i franca, pues da mucho mas de lo que promete. I si por ser parte no se me deve credito, hable Quintiliano, aquié nadie q̄ bien sienta, le perderà el respeto. En el lib. 1. cap. 4. dize assi: *Hæc igitur professio cum breuissimè in duas partes diuidatur, re-ctè loquendi scienciam. & poetarum enarrationem plus habet in recessu quam in fronte promittit.*

El officio del Grammatico, aqui, i en otros lugares dize el mismo; que es la sciencia de hablar, i explicaciõ de los authores, la primera se llama methodica, la vltima, historica. *Et finita quidem sunt partes duæ, quas hæc professio pollicetur, idest, ratio loquendi & enarratio aucto-rum illam methodicam, hanc historice vocant. lib. 1. cap. 14.* Ciceron en el lib. 1. de oratore dize, que al Grammatico le pertenecen quatro cosas, commentar los poetas, dar noticia de las historias, interpretar las palabras, i enseñar el tono de la pronunciacion. *In Grammaticis poetarum pertractatio, historiarum cognitio, verborum interpretatio, pronuntiandi quidem sonus.* En la poesia son menester tres cosas, q̄ no se puede llamar vno cõ buen derecho poeta sino las tiene todas. Vena, ò espiritu poetico, este no se adquiere con industria humana, porq̄ es don del cielo. *Quid-
dio. Sedibus æthereis spiritus ille venit.* La segunda es arte.

R

Horacio

Decada tercera,

Horacio. *In vitium ducit culpa fuga, si caret arte.* La vltima es la doctrina, el mismo.

*Respicere exemplar vita, morumq, iubebo
Doctum imitatorem.*

Como el poeta imita i representa por obligaciõ de su oficio, quantas cosas ai en la naturaleza, es necessario que sepa, i que tenga larga noticia de lo tocante al gouierno, si introduze vn rei: que sepa la theorica i practica de la guerra, si introduze vn general, vn capitan, vn soldado; que sepa las sciencias, si enseña, ò aconseja, que sepa de agricultura, si pinta vn labrador, de la caça, si vn caçador de los astros, si vn astrologo, de cosmographia, si describe alguna tierra, el arte de nauegar, i terminos de la nauegacion, si representa vna tormenta, ò vn viage, ò batalla naual: en fin à de tener mas que mediana noticia de todas las cosas para la perfeccion del arte. I assi como aunque mas docto sea sin tener gracia poetica no podra hazer buenos versos, i sin saber los preceptos del arte no sabra disponer, ni cõponer vn poema, assi sin ser docto no podra imitar las acciones humanas, i costumbres naturales, aunque mas rica vena i mas buena noticia tenga del arte. Arte, naturaleza, i doctrina a de tener, para ser poeta cõsumado. Pues si el poeta abraça tantas noticias de cosas, el grammatico que à de explicar lo que el apuntò concisamente, ò sean cosas tocantes al astrologo, ò al medico, ò al jurisconsulto, ò al theologo, ò al marinero, ò al labrador, ò al ciudadano, o al rei, ò al picaro, ò al viuo, ò al muerto, ò à la tierra, ò al cielo, ò a los peces, ò a las aues, ò a los truenos, ò a los relampagos, ò a los rayos, ò a los gentiles, ò a los Christianos, ò a los sacrificios, ò a los agueros, ò al diablo, ò al angel, el tal grammatico que cornucopia que cosecha de cosas aura menester, para cumplir con su oficio? I quando à lo tocante à la omnimoda doctrina

doctrina del poeta aya satisfecho, no le queda por explicar los preceptos del arte poetica que son muchos, i de muchas maneras? no ha de saber, que ai poesia heroico, bucolico, elegiaco, satyrico, tragico, comico i lyrico, i q̄ ai poesia cytaristica, auletica, i pantomimica? I que todas estas poesias son diferentes, i con differétes formas, i diferentes fines? Aqui se le ofrece al grammatico dar à entender las quatro partes generales de la poesia, fabula, costumbres, sentencia i diccion, fuera del aparato necessario a los poemas scenicos, i como los episodios se juntan i texen con la primaria accion, i el tiempo que ha de durar la accion de cada poema, i despues como se conocen distintos los episodios de la accion propuesta, que cõsta de principio, medio, i fin: i como el poeta no puede comprehender en su poesia mas que vna accion en lo heroico, i scenico, i vn pensamiento solo en lo lyrico, segun se ve exemplificado en las obras de los poetas, i en los preceptos del arte, assi Aristotelica como Horaciana. Aristoteles dize: *Vna namq̄ est fabula, &c.*

I Horacio.

Deniq̄ sit quodvis simplex dumtaxat, & unum.

En segundo lugar entra el conocimiento de las historias sagradas i humanas, los ritos i costumbres de las naciones los acontecimientos varios de los reinos, los consejos, i arbitrios de razon de estado, las vidas buenas i malas de los principes, los infortunios i castigos de los facinorosos, las honras, premios i dignidades de los buenos, las mudanças de la condicion humana, los engaños, los desengaños del hombre blanco donde tira la artilleria de la fortuna. Este conocimiento de tantos tiempos, i la verdadera cronographia dellos, es q̄ quiera? no necessita de mucho estudio, mucho desvelo, mucho i largo curso de años? basta pues tener libreria historica de donde valerse i ayu-

darfe el grammatico? no por cierto, à mas ha de attéder; su juizio à de dar sobre la historia; si el historiador guardò el estilo historico verdadero ò no: si obseruò las leyes de la historia, ò no: si concordò los tiempos en que suelen discordar los historiadores, ò no: si ai en esto falta, la diligencia i desvelo del grammatico lo ha de suplir, enmédar i poner en perfeccion.

Gran cuidado, gran trauajo, gran prudencia; pero importante, pero necessaria, pero dignissima de premio i gloria. En el contexto de la historia que va leyédo al discipulo, ò interpretando al lector, dize como la historia es vna verdadera narracion de las cosas passadas: que el officio del historico es narrar propriaméte las cosas en estilo templado i casto: que el fin de la historia es la vtilidad publica nacida del escarmiento ageno: que dan materia al historiador las republicas, reinos, principes, i los demas de donde emanaron los hechos illustres. Porque la historia no deue hazer caso de los acontecimientos humildes, i baxos: i que la historia es de tres maneras, clasica, topica, i particular: que la clasica abraça la narracion de todo el orbe, la topica vn reino, ò vna republica, i la particular los hechos de vn varon. Esta es la mas perfecta, i por quien Crispo Salustio fue llamado principe de la historia, i que las partes de la historia son dos, vnas esenciales, otras, digamoslo assi, integrantes: à las esenciales toca verdad, explanacion, juizio; à las integrantes exordio, descripcion, oracion, elogio, senténcia, prognostico, i inscripcion: i cada cosa destas las deue el grammatico enseñar menudamente, con lugares i exéplos de historiadores que lo dexaron testado i verificado en sus escritos. El tercero lugar de Ciceron, es la interpretacion de las palabras: vna gran cantera se descubre aqui; pero yo le huiré el cuerpo cautamente; remitiendo esto à quien trata

trata principalmente dello, lo vno porque son cosas las deste lugar menudas i prolixas, lo otro porque los autores que lo toman por assunto suyo son grauissimos, i de quien nos podemos seguramente fiar. Quinctiliano casi en todos los capitulos del primer libro de sus instituciones oratorias, Isidoro en sus ethimologias, Terencio Varron de lingua Latina, Verrio Flacco en sus fragmentos, Festo con Fulvio Ursino, Pomponio Leto, Paulo Diacono, Nonio Marcelo, Fulgencio Placiades, las notas de Dionysio Gothofredo, obseruaciones de Pytheo sobre las glossas antiguas, las diferencias de Boncarsio, i vltimamente Vlpiano, Iabolenoi otros. cap. 1. ff. de verborum, & rerum significatione. El quarto i postrero lugar que tocò Ciceron fue los tonos de la pronunciacion, es à saber la noticia de la profodia que contiene dos cosas, la cantidad de las sylabas, i la razon de los accentos. Si es breue, o si es larga la sylaba, porque en pronunciar la breue se gasta vn tiempo, i en la larga dos. Este beneficio de conocer la pronunciacion verdadera lo deuemos à los poetas: que si ellos en sus versos no nos uvieran enseñado i dexado rubricada la cantidad de las sylabas, perecido auia la recta pronunciacion de las palabras: porque sin ellos donde supieramos, si auiamos de pronunciar, docere, o docere, docebam, o docèbam, i assi lo demas. Que regla aya para el conocimiento de la cantidad sylabyca, Despauterio, Pelisson, Elio Antonio, Pantaleon, i otros muchos escriuieron desto largamente, i Ioan Rabisio resumio a todos ellos en el prolegomeno de sus epithetos. El grammatico pues sabe la cantidad de las sylabas, i no assi simplemente, sino que de largas i breues se componen infinitos pies, i de infinitos pies, infinitos generos de versos. Ai pies dissylabos como pyrrichios, spondeos, iambos, i trocheos: ai trissylabos, como, dactilos, anapestos, tribra-

P 3

chos,

chos, molossos, amphibrachos, creticos, bacchios, i amphibacchios: ai tetrasylabos, como, proceleusmaticos, dipondeos, diambos, ditrocheos, antispastos, choriabos, ionicos, peanes, i epitritos. I desta diuersidad de pies se hazen diuersos generos de versos, exametros, pentametros, Gliconicos, Asclepiadeos, Sapphicos, Adonicos, Iambicos, Trochaicos, Phaleucios, Archilochios, Alcaiicos, Anacreonticos, Alcmanios, i otros muchos. La razon de los accentos es facil entre los Latinos, i consta de pocas reglas. Quien no sabe que los accetos son tres, graue, agudo, i circunflexo? i que la diction monosylaba breue de su naturaleza tiene accento agudo como, ad, in, aunque sea larga por posicion como, dux, rix? i que si es naturalmente larga tiene accento circunflexo, como, me, te, mos? i que la diction dissylaba de qualquier cantidad que sea tiene accento agudo en la primera, mater, Deus? i que la diction polysylaba larga ante final larga tienen accento agudo, como, sermones? i larga ante final breue tiene circunflexo, como sermone? i q la diction polysylaba si tiene la penultima larga alli tiene forçosamente su accento predominante? i si la penultima es breue predomina el accento agudo sobre la antepenultima, sea breue o sea larga, como, Tantalø, titulo? No obstante las dichas reglas generales de los accentos dize Aulo Gelio lib.7. cap.7. que el poeta Anniano i Probo son de parecer, que affatim i exaduersum se han de pronunciar con accento en la antepenultima, affatim i exaduersum contra la regla; i que assi se deue leer en aquellos versos de Terencio.

In quo hac discebat ludo, exaduersum,

Tonstrina erat quadam.

Esto à mi parecer es cosa futil i nugatoria, i con todo esso no auiedo fundamento, para dexar la regla, ai quien aya seguido la opinion de Anniano i Probo, i dexado la regla

fuerce

fuerte i buena. Tambien dize Nigidio contra la regla de los accentos, que vna vez constituido el accento en el caso recto, no se deve mudar aunque la regla lo pida, cosa contra naturaleza, i con todo esso tiene sequaces en su opinion. Como, si Mercurius tiene el accento en la antepenultima, que tambien la tendrà en el vocatiuo, Mercùri, siendo breue la penultima del vocatiuo, que por la regla à de estar el accento en la antepenultima. Otros muchos grammaticos ai que dizen que se puede alterar el accento para distincion de la cosa, porque no se confunda el sentido, i està oi tan reciuido vulgarmente que no podra destruir esta erronea opinion la fuerça de la razon. Dizen, que se ha de pronunciar sanè con accento en la vltima, i porrò i otros infinitos adverbios à diferencia de sane i pòrro nombres. Si yo digo aquello de Terencio. *Vt quiescant porrò moneo, & desinunt maledicere, malefacta ne noscant sua.* En que manera se puede confundir aqui pensando que porro significa el puerro? ai ignorancia tan crassa que llegue à esto? Lo mismo digo de los demas lugares semejantes à este. Sola vna cosa ai contra la regla de los accentos, pero assentada en todos los grammaticos sin auer vno que la contradiga, i es, que las dicciones, enclyticas, que, ve, ne, atraen a si la sylaba antecedente mudando el accento. Como se ve en aquel verso de Virgilio. *Ter àsq; tractusq; maris, cœlumq; profundum.* Donde terras, tractus, i cœlum, tienen su accento en la primera sylaba, i con la enclytica la tienen en la vltima, i esto se guarda inuiolablemente en quantas impresiones ai, si bien à mi parecer, aunque es singular, aquella doctrina reciuida vniuersalmente se deve limitar en esta manera. Que valga, quando la sylaba vltima de la diction, que antecede à la enclytica fuere larga i no quando es breue. En el verso Virgiliano alegado la vltima sylaba que antecede à la enclytica es lar

Decada tercera,

ga, i que en ella esté el accento predominante, la razón lo pide, porque aquella dición antecedente en cierto modo está compuesta con la enclytica, i teniendo como tiene fuerza de dición compuesta, i siendo la penultima larga, allí à de estar el accéto por la regla de los accentos, pero quando la sylaba vltima antecedente es breue, no deue atraerla à si la enclytica, porque siendo la penultima breue, el accento à de estar en la antepenultima. I assi en estos versos siguientes, i otros tales no deuen atraer las enclyticas.

Prònaq; cum spectent animalia caetera terram.

Libraq; quae numquam, quo prius ore micat.

Verificase esto mas con este nombre vterque à um compuesto de vter, i la enclytica, que, en que vemos que donde la penultima es larga allí está el accento, i donde es breue, en la antepenultima. Aduerto tambien, que aunque entre los Latinos ninguna dición disylaba, o polisy-laba puede tener accento agudo en la vltima, que esto no corre assi entre los Hebreos, que casi siempre accentuan las vltimas, como, Adàm, Iacòb, &c. ni entre los Griegos, que ni mas ni menos ponen à vezes accento agudo en las vltimas, como, athanatòs, pentecostès, &c. Agora es la duda, si estos vocablos Hebreos i Griegos traídos à la lengua Latina, an de guardar su accéto en la vltima, ò mudarle segun el vfo de los Latinos, de manera que si dixes segun los Hebreos i Griegos, Adàm, Iacòb, athanatòs, pèntecostès, si d r e con los Latinos Adam, Iacob, athanatos, pentecòstes? à esta duda responde Quirétiliano en el cap. 9. del lib. 1. En este tiempo los Grámaticos nuevos à los nombres Griegos gustan mas dar las declinaciones Griegas, i esso no se puede hazer siempre; à mi pero me agrada seguir la razón de la lengua Latina. I mas abaxo: *Qui Grammatam figuram sequi malit, non Latine quidem sed citra reprehensionem*

hensioem loquetur. Quien quisiere seguir el Griego no hablará en Latin, pero no será digno de reprehension. Este punto de los accentos lo desata no menos bien Guillelmo Bailio en su tratado de los accentos. Algunos, dice, en los nombres Griegos introduzidos ya en la lengua Latina, obseruan el accento Griego; porque dizé philosophia i phantasia con accento en la penultima como los Griegos; à los quales yo facilmente me arrimara, si los viera constantes en essa opinion. Porque si en aquellos vocablos siguen la razon del accento Griego, porque no en los demas? Alexandria, i Thalia dizen los Griegos la antepenultima aguda, i los Latinos no lo siguen, antes lo contradizen todos: que en tales vocablos estrangeros no miraron el accento, sino la cantidad, i segun ella dixeron Alexandria i Thalia la penultima larga. I ultimamente dice: *Suum tamen hac in re, cum rationes in utramq; partem non desint, quilibet sequatur iudicium. Cogimur enim inuiti in quibusdam Graecorum morem imitari, ut dum dicimus Paralippomenon, talia enim non videntur olim ciuitate donata, sed purè Græca. Nolim tamen eos excusare, qui antiphonam, quasi penultima correpta abusu quodam inueterato efferunt.* Cadavno, dice, siga en esto tu juicio, pues ai razones por ambas partes; que por fuerça somos compellidos en algunos vocablos seguir la costumbre de los Griegos como en esta diction, Paralippomenon. Porque este i otros assi, no parecê estar dentro de la Latinidad, sino puramête ser Griegos. I cõ todo esso no quiero librar de culpa à los q̄ pronuncia, antiphona, cõ viejo abuso, como si tu viera la penultima breue. Hasta aqui es de Bailio. I à mi me parece que deuiamos de vna vez resolver esta duda, i dezir que de ninguna forma las dicciones Griegas q̄ no se conforman con la cantidad à q̄ miran los Latinos, deuen pronunciarse al vso de los Griegos. Porq̄ ellos siguê la ra-

Decada tercero,

zon de los accentos sin mirar à la cantidad de las syllabas. Adonis entrellos se escriue con omega que siempre es larga i pronuncian breue, àdonis; i pronuncian Astiànactos, el accento en la penultima siendo la penultima larga por la posicion; i ellos ponen el accento, en phantasia, i philosophia en la penultima siendo breue, todo contra el vso de la lengua Latina. I si esso admitiessemos, cierta es la ruina de la Latinidad. Ia auemos explicado con la cordedad de nuestro ingenio las quatro partes essenciales q̄ da Ciceron à los Grāmaticos. No os parece que es bien larga i dilatada la juridicion de la Grammatica? pues aun nos queda buen rato de andar, si nuestra pluma estuviera en otras manos; pero à falta de hōbres buenos suplamos con la mucha diligencia el poco caudal del ingenio. Dize Quintiliano cap. 4. del lib. 1. *Scribendi ratio coniuncta cū loquendo est, & enarrationem precedit emendata lectio, & mixtum his omnibus iudicium est. Quo quidem ita seuerè sunt vti veteres Grammatici, ut non versus modo censoria quadā virgula notare, & libros qui falso viderentur inscripti tāquam subdititios submouere familia permiserint sibi, sed auctores alios in ordinem redegerint, alios omnino exemerint numero. Nec poetas legisse satis est, excutiendum omne scriptorum genus, non propter historias modo, sed verba, quae frequenter ius ab auctoribus sumunt. Tū nec citra musicē Grammaticae potest esse perfectā, cum ei demeris, rhythmisq̄ dicendum sit: nec si rationem syderum ignoret, poetas intelligat, qui ut alia mittam, toties ortu, occasuq̄ signorum in declarandis temporibus vtantur. Nec ignara philosophia, cum propter plurimos in omnibus fere carminibus locos, ex intima quaestionum naturalium subtilitate repetitos, tum vel propter Empedoclen in Graecis, Varronem, ac Lucretium in Latinis, qui praecepta sapientiae versibus tradiderunt. Eloquētia quoq̄ non mediocri est opus, ut de vnaquaq̄ earum, quas demon-*
stramus.

struimus rerum, dicat propriè & copiosè. Quo minus sunt ferendi, qui hanc artem ut reuerm & ieiunam cauillantur: Quæ nisi oratori futuro fundamenta fideliter iecerit, quidquid superstruxeris corruet, necessaria pueris, iucunda senibus, dulcis secretorum comes, & quæ vel sola omni studiorum genere plus habet operis, quam ostentationis. De ninguna manera me atreuiera yo à dezir tantas grandezas de la Grammatica, sin echar delâte (como lo è hecho) al maestro de maestros Fabio Quintiliano. Que dize pues? que vltra de ser officio del Grammatico, enseñar à escriuir, i hablar, i explicar los auctores de que arriua bastanteméte auemos tratado, le incumbe tambien la emendacion de las lecciones, i elechar en todas estas cosas su juicio. Del qual usaron tan fuertemente los Grammaticos antiguos, que tuvieron licencia i autoridad, no solo para castigar los versos con la vara de censores i criticos, i para degradar los libros a su parecer falsamente intitulados, como subditios i adulterinos, pero para poner en orden vnos autores, i para sacar à otros del numero de autores. I no le basta al Grammatico auer leído poetas, discurrir tiene por todo genero de escriptores, no solo por el conocimêto de las historias, mas por las palabras que ordinariamente toman su potestad i derecho de los autores. Ni tampoco puede ser perfecta la Grammatica sin la musica; pues le es forçoso hablar de metros i rythmos que no solamente la oracion poetica, pero la prosa à de ser en su modo numerosa. Ni, si ignora la razon de los astros, entéderà los poetas, los quales, fuera de otras cosas, tantas vezes usan del nacimiento i ocaso de las estrellas para significar los tiempos. Ni ha de ignorar la philosophia, assi por muchos lugares traídos en los versos de la intima subtileza de las questiones naturales, como por Empedocles entre los Griegos, i por Varron i Lucrecio entre los Latinos, que escriuie-

Decada tercera,

escriuierõ en verso los preceptos de la sabiduria. Asimismo tiene necesidad, i no poca, de la eloquencia para dezir propria i copiosamẽte de qualquiera de aquellas cosas que arriba diximos. I assi no se deuen sufrir aquellos que malinan esta arte, llamandola tenue, i de poca substancia: antes si ella no huviere echado mui buenos cimientos al q̄ huviere de ser orador, quanto se labrare en el, vendrà al suelo. Es en fin necessaria a los mancebos, agradable à los viejos, dulce compañera de los secretos, i ella sola cõ tanto genero de estudios se precia mas de obrar que de hazer ostentacion. Si cosa tan grandiosa es la grammatica, como à nuestro grã Arias Montano padre de todas las lenguas, i de todas las artes i sciencias, i principalmente gran theologo, dixerõ otros del que si bien era profundo theologo, pero que era mui grammatico? i el que les respondió, quando lo supo? por esso biẽ que no les puedo yo dezir à ninguno dellos mas grammatico sois vos. No os puedo negar que la grammatica à estado siempre por los indoctos en baxo predicamento, pero vos ya que sabeis las grandes obligaciones del grammatico, sin duda piẽso que de aqui adelante la estimareis en mucho. I para que entẽdais mas bien la autoridad que tuvo la grammatica, leed à Suetonio Tranquilo en el libro particular que hizo de muchos illustres grammaticos. Alli vereis como despues de Ennio i Livio poetas, entre la segunda i tercera guerra Punica el primero que metio la grammatica en Roma fue Crates Malotes del mismo tiempo del gran Aristarcho i que este la començo à enseñar entonces, porque antes como la lengua Latina era vulgar entre los Romanos, segun la nuestra en los Españoles, i la Francesa entre los Franceses, no se enseñaua, ni auia para que. Desde este Malotes se enseñò no la légua Latina que essa era materna i genuina, sino la elegancia de la lengua Latina dando preceptos.

ptos para realçarla con documentos principios de Rhetorica, con figuras i tropos, con exercicios de chrias, problemas, periphraſes, eloquuciones i otros generos de exercicios. *Veteres grammatici*, dize Suetonio, & *rhetoricam docebant, ac multorum de utraq; arte commentarij feruntur. Secundam quam consuetudinem posteriores quoq; existimo tamquam iam discretis professionibus, nihilominus, vel instituisse vel retinuisse ipsos quadam genera institutionum ad eloquentiam preparandam, ut problemata, periphraſes, eloquutiones, et hologias, atq; alia hoc genus.* I los mismos exercicios usaron los siguientes grammaticos en Roma, como fueron Servio Nicanor, Aurelio Opilio, Antonio Gniphio, N. Pompilio, Orbilio, Arteio, Valerio Caton i otros muchos insignes grammaticos, los quales enseñaron, no la lengua, sino el ornato i elegancia de la lengua Latina. Deste parecer fue Quinctiliano (i assi lo siente el doctor Bernardo Aldrete varon mui erudito) alli donde dize. *Quare nõ inuenustè dici videtur, aliud esse Latinè, aliud Grammaticè loqui.* Diferente cosa es hablar Latinamente que grammaticamente. Pienſan muchos que hablar Latinamente, es hablar gallardamente, i grammaticamente lo contrario. Van mui errados, assi por lo que tengo dicho como por lo que dize el Card. Adriano, en su lib. de modo Latinè loquendi. *Qui Latinè scit, nouit eo aduverbio, Latinè, id ostendi quod apertè, clarè planè, quæ res notanda & memoria mandanda est.* El que sabe Latin, sabe q̄ este aduverbio, Latinè, quiere dezir clara, manifiesta i llana ète. En effeçto como cosa dicha en lengua vulgar que la entienden los niños. I prueua su intencion mui bien con autoridades. Cic. contra Verres, *Latinè me scitote non accusatorie loqui.* Aduertid que hablo claramente no con artificio de acusador. I el mismo en las Philippicas. *M. Antonius gladiator appellari solet, sed ut appellant ij, qui planè & Latinè*

Decada tercera,

tinè loquuntur. Como le llaman aquellos que hablan llana i Latinamente. I Virgilio en sus opusculos.

Simplicius multo est, da, Latinè dicere.

Mas bien dicho está, dezir claramente, dame, demanera, que Latinè dicere es hablar claramente como se habla en lengua vulgar sin figuras tropos ni periphrafas, lo qual es proprio del lenguaje elegante grammatico. I como estos maestros dauan preceptos de eloquencia, i enseñauan sobre la lengua Latina erudicion de letras humanas fueron llamados grammaticos en Griego i literatos en Latin que es lo mismo que letrados. Suetonio en el dicho libro. *Appellatio grammaticorum Græca cōsuetudine inualuit, sed initio literati vocabantur: Cornelius quoq; Nepos in libello quo distinguit literatum ab erudito; literatos quidem vulgò appellari ait eos, qui aliquid diligenter & acutè, scienterq; possint, aut dicere, aut scribere.* El llamarse los grammaticos, así les viene de la légua Griega, pero al principio en Latin letrados se llamauan i Cornelio Nepos en el libro que distingue al letrado del erudito, dize que se llaman letrados aquellos que pueden dezir, ò escriuir algo diligente aguda i doctamente. Demanera, que el titulo de letrados es mayorazgo antiguo de los grammaticos, sin auer padecido prescripcion ninguna desde Ennio hasta oi; i si los abogados como tan ambiciosos de honra se han querido honrar con este titulo confiesen alomenos que nosotros somos la cabeça, i que desciende de nosotros, que sin litigio nos contentamos con esso, pero si como tan acostūbrados à litigar causas quieren pleito con nosotros, nosenos da nada, que sepan que ni tememos, ni deuemos.

De la grammatica basta. A Dios señor mio, que me canfa el miedo de canfar à V. m. I la pluma

non satis suum officium facit.

De Casa, &c.

A L

AL PADRE MAESTRO FRAY
Francisco Infante, religioso Carmelita.

EPISTOLA. .IIII.

NO es poco contento para mi P.maestro, el obligarme à trauajar aunque sea en materia agena de mi profesion, quanto mas q̄ la philologia tiene los braços mui largos; pues se passea por el campo de todas las sciencias, i de todas las artes, no ya cõ aquella perfeccion que cada vna pide, pero alomenos chupando como hazen las auejas, lo mas dulce de las floridas plantas. Preguntòme V. P. de passo, si auia alguna diferencia entre los baños, i thermas. Facil es la respuesta, i como tal la di de repēte, que los baños son calientes i frios. Los caliētes ya por el fuego de los hypocauostos, ya por los mineros por donde passan sus aguas; los frios de agua traida por aqueductos, o nacida en aquella fuente donde estàn los baños, i desta agua viua se hazen cantharos de varios brutescos i nympheos, como veremos luego. Las thermas son naturales i artificiales, pero todos de agua caliente, por naturaleza, ò por fuego que se les dà con hornos i chimeneas secretas, las quales thermas llamaron asì los Griegos i vsaron à su imitaciõ los Romanos i otras naciones. Los Latinos à los baños dizē balneas, balneas, i balnea, i balinea en el genero feminino i neutro. *Cicer. pro Sexto Roscio. Occisus est ad balneas Palatinas rediens à Caena Sextus Roscius. Martialis ad Cottam epig 24. lib. 1.*

Inuitas nullum, nisi cum quo, Cotta lauris,

Et dant Conuuiam balnea soli tibi.

Beroaldo aduertete que por syncopa se dize balneum de balineum

Decada tercera,

balineum i balneas de balineas. I M. Varron dize que balneas en el genero femenino son los baños publicos, i balnea en el neutro son los particulares, i que afsi se halla observado en auctores idoneos i classicos. Thermæ, dize Adriano Iunio, *sunt aqua naturaliter calida è terra visceribus manantes, item artificialiter calentes*: Tienen su denominacion del nombre Griego thermà, el poeta Anacreonte dize hablando de los juegos Pythios. *Thermà nymphôn istrà. Lavacra nimpharum calida*. Thermas calidas de las nymphas. Supuestas las diuisiones dichas de baños i thermas, i que los baños solos admiten aguas frias, es de saber q̄ son de aguas frias los nympheos i cantharos, i cōchas i natatorias. I afsi en primer lugar hablemos desto, i luego discurremos algo sobre las aguas calientes de los baños i thermas, breuemente de lo que toca al vfo de la medicina, i mas largamente de lo delicioso i curioso de la grandeza Romana.

Cantharo es propriamente vn vaso vinario consagrado por los Gnriles al dios Baccho. Virg. de Sileno ecloga 6. *Et grauis aurita pendebat cantharus ansa*. Pero Vlpiano dize en la l. 41. Digest. de leg. 1. *Cantharos esse ludieras quasdam effigies, &c.* Que cantharos son ciertas figuras brutescas fingidas a nuestro arbitrio, por las quales ya de la boca, ya de otras partes sale el agua. Ausonio. *Harum verticularum varijs coagmentis simulantur species mille figurarum: Elephantius bellua, aut aper, anser volans, & mirmillo in armis, subsidens venator, & larràs canis, quæ & turris & cantharus & alia huiusmodi*. Dize pues Ausonio en la epistola del Idyllo. 28. que hazian mil formas de inuenciones, vn elefante, vn jauali, vn anade volando, vn soldado peleando con sus armas, vn caçador assentado, vn perro ladrando, i vna torre i vn cantharo, i otras infinitas cosas desta manera. Aunque Helias Vineto piensa que donde

donde dize, turris, se ha de emendar turturis por la tortola, i que los antiguos dirian, turturis, por turtur, como dezian vulturis por vultur. Segun Ennio alegado por Prisciano.

Vulturis in sibus miserum mandebat homonem.

Donde también deziã, homonem, por hominem. I. S. Paulino en la epistola. 33. *In vestibulo cantharum ministra manibus & oribus fluenta ructantem fastigiatu solito are tholus ornat, &c.* En la entrada de la Iglesia auia vn cimborio gallardo de hierro, con vn cantharo, ò persona brutelca à manera de cantharo con muchas bocas i manos, por las quales arrojaua gran copia de agua. I el mismo en la epistola à Seuero dize lo mismo.

Sancta nitens famulis interluit atria lymphis

Cantharus, mirantimq; manus lauat omne ministro.

Nympheos dize Julio Cesar Bulengero en el libro segundo de donarijs Pontificum, que son fuentes artificiosamente labradas ante las entradas de los templos cercadas de conchas ò taças, para que se lauen las manos los que entran en las Iglesias. El Papa Hilario mandò hazer vn nympheo i tres galerias ante el humilladero de la S. Cruz, sustentadas en altissimas columnas llamadas hecatonpèdas, i vnos lagos i conchas estriadas con colunas porphyreticas, que echauan agua por todas partes. I el Papa Symmacho amplió la basilica del Archangel S. Miguel, i hizo gradas, i labró vn riquissimo nympheo. La l. siquisper, C. de aquæ ductibus, trata de la orden i disposicion que deue dar el prefecto del pretorio acerca de las thermas publicas i nympheos. El emperador Seuero, dize Vietor, que dio al pueblo Romano vn famoso nympheo: I Ammiano dize que Marco Aurelio dio otro magnifico, i Capitolino dize que Gordiano labró otro insigne parte de agua fria, i parte de agua caliente: *Gratia tantum & amantatis cau-*

Q

sa

Decada tercera,

sa non ut balnei usum praestaret : no para que sirviessse de baño sino para deleite i recreo.

Acercas de los baños i thermas en razon del conocimiento de sus aguas i del uso dellas para diferentes enfermedades, i del principio que tuuieron i del numero infinito dellas que en diuersas prouincias ai, i del exceso que vno en su uso entre los Persas i Medos, Griegos i Romanos dirè poco por auer dicho tanto i tan bien Plinio en su natural historia, lib. 31. cap. 2. 3. i 4 el qual hablando de las aguas alaba singularmente las Bayanas, i dize, que aunque en diuersas partes, i reinos ai buenas, i saludables aguas : *Nusquam tamen largius, quam in Baiano sinu, nec pluribus auxiliandi generibus, alia sulphuris, alia aluminis, alia salis, alia nitri, alia bituminis, nonnulla etiam acida, salsaue mistura*. Quien largamente i con distincion habla de estas aguas thermales, o balneares, sulphureas, aluminosas, saladas, nitrosas, bituminosas, i otras especies, es Cardano en sus contradicciones medicas lib. 2. I mas largamente que este, Gabriel Phalopio de Thermalibus aquis, en el tratado septimo del primero tomo : I sobre todos quantos an tratado esta materia, assi quanto al uso de la medicina, como quanto à las particularidades de los baños alça cabeça Andres Baccio Elpidiano medico doctissimo q̄ fue de Sixto quinto, i hizo vn volumen que contiene siete libros de methodo medendi per balneas. Auiendo pues estos graues autores dicho tanto sin otros que no refiero, lo que yo dixere serà, actum agere, i no me passa por el pensamiento : antes quiero tras estos ingeniosos segadores ir cogiendo las espigas, ò que ellos oluidaron, ò las dexaron con acuerdo, por no ser al proposito de su materia. Baptista Pio en el lib. 2. de Ciceron à su amigo Attico sobre aquellas palabras. *Si multi barbati in piscinis sint*. Dize que las piscinas no siempre eran estanques de peces, i
alega

alega à S. Augustin, sino natatorias ò baños. *In piscinis teste Augustino quandoq; non sunt pisces, at pro lacuacris que Graci lutra vocant, capiuntur.* Augustinus lib. 3. de doctrina Christiana. *Quis non dicit piscinam etiam, que non habet pisces? et tamen à piscibus nomen accepit. Qui tropus cacachresis dicitur.* I aunque es esto así, Tulio dize con propiedad piscinas à las que tienen peces, i en que ponian su felicidad muchos caualleros Romanos. I así dize riñendoles. *Nostri autē principes digito se cælū putant attingere, si muli barbati in piscinis sint.* Nuestrós principes piensan que estan en el cielo si tienen barbos en sus piscinas. Plinio dize en el lib. 9. que cerca de la villa de Baulos, à la riuera del lago Bayano tuuo el gran orador Hortensio vna piscina, i en ella vna murena, que quando se le murió la llorò con gran sentimiento. I alli mismo Antonia muger de Druso criò otra murena, a quien le puso vnas preciosas arracadas. Macrobio dize que Luculo, Philipo i Hortensio fueron deuotissimos destas delicias de piscinas con abundancia de peces, i Ciceron riendose dellos, les llamaua los piscinarios. En este lago Bayano tuuo tambien el emperador Domiciano vna illustre piscina con diuersos peces regalados, y a cada vno les ponía sus nombres, i los llamaua, i llamados se le venian à la mano à comer el ceuo. I comprueua esto Marcial en el epigramma treinta del libro 4. Adonde pone vn milagro de vn hombre llamado Lybis pescador, que yendo à pescar con su caña à esta piscina de Domiciano, quedò ciego por el atreuimiento de auer tocado aquellas sagradas aguas dedicadas à Domiciano. Si bien para mi no vuo tal successo, sino q̄ fue inuencion de Marcial en lisonja del emperador. El epigramma es este.

Ad piscatores.

*Baiano procul à lacu monemus,
Piscator, fuge: ne nocens recedas.*

L²

Sacris

Decada tercera,

Sacris piscibus haenatantur unda,
Qui norunt dominum, manumq; lambunt
Illam, qua nihil est in orbe maius.
Quid quod nomen habent? & ad magistri
Vocem quisq; sui venit citatus.
Hoc quondam Lybis impius profundo,
Dum praedam calamo tremente ducit,
Raptis luminibus repente cecus
Captum non potuit videre piscem:
Et nunc sacrilegos perosus hamos
Baianos sedet ad lacus rogator.
At tu dum potes, innocens recede
Iactis simplicibus cibus in undas
Et pisces venerare dedicatos.

De lo que tengo dicho arriba consta que las piscinas fueran del uso de criar peces en ellas, eran tambien natatorias para recreo del pueblo, i para limpiar los cuerpos del poluo i sudor, luego dilataremos este pensamiento, pero para que no boluamos otra vez a estas aguas bayanas. Seneca llama a los baños Bayanos, *diuerticula nequitiae*, i Marcial.

Baia superba blanda dona natura.

I Propertio.

Ab pereant Baia crimen amoris aquae.

Este era el metidero frequentissimo de la gente Romana. Aqui acudia mucha gente viciosa i sucedian mil casos desgraciados. Diganos vno si quiera Marcial con la sal i gracia que suele. Dize pues en el epigramma 63. del lib. 1.

Casta nec antiquis cedens Lauina Sabinis

Et quamuis tetrico tristior ipsa viro

Dum-

Dummodo Lucrino, modo se permitit Averno

Et dum Baianis saepe fouetur aquis;

Incidit inflammas, iuvenemq; sequuta, relicto

Coniuge, Penelope venit, abit Helene.

Notese aqui de passo, que donde dize, *abit Helene*, aque-
lla sylaba, *bit*, es larga, por la contraccion, que *abit*, es
preterito contracto, i segun la doctrina de Antisignano so-
bre Clenardo, syllaba contacta producitur. Fue el caso
que vna Romana llamada Leuina honestissima matrona,
mas casta que las antiguas Sabinas, i mas graue que el mas
seuero varon, yendo i viniendo a diuersos baños, i prin-
cipalmente a estos de Baya, se enamoro aqui de vn galan
i olvidado totalmente su marido, se fue a leua y monte con
él. Demanera que entro Penelope i salio Helena.

Dize que las piscinas eran tambien natatorias. quien
lo duda? si nos esta llamando a bozes la piscina natatoria
de Siloè. Della dize S. Geronimo estas palabras. La fuen-
te Siloè esta a la falda del monte Sion, la qual no mana siem-
pre, sino ciertas horas, i ciertos dias, i por las concauida-
des de la tierra, i por las cuevas de vn durissimo peñasco
corre: esto no podemos dudar los que habitamos en esta
region. Hasta aqui es de S. Geronimo, i lo explica sobre
el lugar de Isaias. cap. 8. donde dize. Porque este pueblo
despreciò las aguas de Siloè, que caminan con silencio, i
quiso mas a Rafin, i al hijo de Romelia, por esso Dios, ad-
uertid, traera sobre ellos aguas del rio fuertes i muchas, el
rei de los Assirios i toda su gloria. Adonde, como interpre-
ta Cornelio Ianfenio obispo de Gante, por las aguas de
Siloè es figurado el reino de Daud, i tribu de Iudà, i porq̃
le dexò el pueblo de los diez tribus, i quiso mas estar suge-
to a los reyes de Damasco i Samaria, por esso Dios les hi-
zo seruir al rei de los Assirios, cuya potècia es comparada
a la inuadacion de vn gran rio. Desta fuente pues dize Ian-

senio que manaua à vezes, i por la penuria de água que lleuaua se hizo vna colymbetra, es a saber vna piscina natatoria, à la qual Iesu Christo nuestro Señor embiò al ciego à natiuitate que curò con barro amassado en su santa saliuu, i vntados los ojos con el le dixo. *Vade laua in natatoria Siloe; abiit ergo & lauit, & venit videns.* Anda ve, i lauate en la natatoria de Siloé. Fue pues, i lauòse, i boluio con vista. Esta fuente de Siloé dize Adrichomio Delpho en su theatro de la tierra santa, que estando medio destruida la reparò el inclyto rei Ezechias. I Iosepho testifica, que esta fuente, i todas las demas que auia fuera de Ierusalem, se auian secado casi, antes de la venida del emperador Tito, i que venido que fue corrieron con tanta abundancia de agua, que no solo para los enemigos, i su vagaje, pero para regar las huertas les sobraua. Del agua desta fuente dize el diligentissimo indagador deste pais Saligniacò, q̄ oi esta fuente de Siloè es estimada en mucho de los Sarracenos, i que teniendo como tienen naturalmente el pestilente olor de sobaquina, se van à bañar a esta fuente, i cò aquella locion mitigan la hediondez de sus cuerpos: i especialmète la reuerenciã, porque han experimentado ser aquellas aguas saludables à la vista de los ojos. Demos la buelta à Plinio padre de la erudicion, hallaremos que dize que esta misma virtud de aprouechar à la vista tenian las aguas Ciceronianas. Tenia Cicerò vna villa que la llamò Academia à imitacion de la de Athenas, adonde retirado compuso aquel insigne libro de las Academicas questiones en la qual vuo vna fuente, cuyas aguas eran saludables à la vista. Possedyò la villa despues de la muerte de Ciceron Anthistio Vetus. Alli pues vn liberto de M. Tulio llamado Laurea Tulio à la buena memoria de su amo, i de las saludables aguas hizo este epigramma. I harè lo mismo que dize Plinio en el capitulo segundo del dicho libro arriua alegado. *Pomam*

ipsam

ipsum carmen dignum ubiq; & non ibi tantum legi.

Quo tua Romana vindex clarissime lingua;

Sylua loco melius surgere iussa viret,

Atq; Academia celebratam nomine villam,

Nunc reparat cultu sub potiore Verus:

Hic etiam apparent lymphæ non ante repertæ;

Languida quæ infuso lumina rore leuant.

Nimirum locus ipse sui Ciceronis honori

Hoc dedit, hac fontes cum patefecit ope.

Vt quoniam totum legitur sine fine per orbem,

Sint plures, oculis quæ medeantur aquæ.

Las aguas desta fuente Ciceroniana eran calientes, i trae-
la Plinio en conformidad de las aguas balneares que pre-
stauan salud à diuersas enfermedades. Pero en estas cura-
ciones de los baños adierte el doctissimo Plutarcho en
su libro de tuenda bona valetudine, la caucion que se de-
ue guardar, cosa no tocada de ninguno de los que auemos
alegado, que hablan de las aguas thermales. Son notables
sus palabras, i assi las pondrè como el las dize, traduzi-
das en Romance. Despues de los exercicios que se hazen
antes del baño, vsar de baños frios, mas es arrojamiento
juvenil que salud. Porque la mala affeccion, i duricia que
parece traer en las partes exteriores del cuerpo, essa mas
mal engendra en las intimas partes quando ocupa los po-
ros, i condensa los humores, deteniendo las exhalaciones
que dessean ensancharse i dilatarse. Demas desto es neces-
sario que los que vsan de baños frios, bueluan à caer otra
vez en los mismos inconuenientes siempre sollicitos si se
dexò de hazer algo de lo que conuenia hazerse. Pero en

los baños calientes es otra cosa, porque la locion calida ayuda mas a la sanidad por ser menos robusta, i por q̄ trae cosas acomodadas i fauorables a la concoccion. I aquellas cosas que no se pueden cozer, sino que son mui crudas i que estan asidas a la boca del estomago sin pesadumbre las repele, i dissipa, i las occultas lassitudines las refocila i mitiga con su calor templado. Aunque quando por indicios naturales sintieres que el cuerpo esta templado i bié affecto, mejor sera dexar los baños i vngirte al fuego, si el cuerpo uviere menester algun calor, porque este lleva el calor por todo el cuerpo. Aqui nos ha aduertido Plutarcho como nos emos de auer en los baños frios i calientes despues de los exercicios. Que exercicios son estos? en los mismos baños i thermas publicas auia lugares señalados para luchar, para jugar a diuersos juegos de pelota, porticos donde passeassen los viejos. I esta costumbre representò Plauto en la comedia intitulada Bacchides, diciendo en la persona de vn viejo seuero que los moços en su tiempo en llegando a los veinte años se solian exercitar. Ibi cursu, luctando, hasta, disco, pugilatu, pila, saliendo se exercebant magis quam scorto aut fauijs. Marcial en el epigramma 17. del lib. 7.

Non pila, non follis, non te paganica thermis

Preparat, aut nudi stipitis ictus hebes:

Vana nec iniecto ceromate brachia tendis:

Non harpasta vagus puluerulenta rapis, &c.

De estos juegos de pelota que aqui haze mencion Marcial, mas dilatadamente que otros habla Geronimo Mercurial en el segundo libro de re gymnastica; pero tambien lo tocan Radero, Calderino, Petro Fabro, Clemente Alexandrino, Tiraquello, Casaubono, Bulengero, Atheneo, i otros. En summa dize que vsauan los Romanos quatro generos de juegos de la pelota, Follis, trigonalis, paganica, & har-

& harpastum. Follis era pelota de viento grande i pequeña : la grande los jugadores desnudos la expelian con los puños armados de hierro casi hasta el codo, todo el cuerpo untado de cieno, i azeite, vnguento que llamauan ceroma. I assi dize Vara, *nec iniecto ceromate brachia tendis.* Oi se vsa en Italia, i Flandes, i se llama valon : la pequeña se llamaua manual, porque la jugauan con la mano, i era ligera exercitada de muchachos, i viejos. Marcial.

Ite procul iuvenes, mitis mihi conuenit aetas :

Folle decet pueros ludere, folle senes.

Otra se dezia trigonalis, ò porque el lugar de los baños adonde se exercitaua, era triangular, ò porque la jugauã entre tres, i esta se entiende quando se dize pila absolutamente como aqui.

Non pila, non follis, pila, idest, trigonalis. La tercera, se llamaua paganica, este era de paño ò de cuero llena de lana ò pluma algo floxa. I porque esta la vsauan los aldeanos, que en Latin se llaman paganos. Persio. *Ipse semipaganus ad sacra vatuum carmen affero nostrum.* Por esso se dixo paganica. La quarta, i vltima era el harpasto, pelota mui pequeña, i que la vsauan en suelo poluoriento. I assi dixo aqui Marcial.

Non harpasta vagus puluerulenta rapis.

Todos estos juegos de pelota cessan oi, i se vsan la pelota de cuero, embutida fuertemente de lana ò borra, i la pelota de viento jugada con palas, i el valon que diximos q̄ aun se vsa en Flandes, i en Italia, i la raqueta mui exercitada en Francia. Lo que dize aqui Marcial.

Aue nudi stipitis ictus hebes.

Es que los soldados bifoños que se exercitauan en el campo, Marcio ò otros mancebos que se ensayauan, segun dize Vegecio de re militari, hincauan en la tierra vn palo fuerte, i arremetian à el como si fuera el enemigo, i le da-

Decada tercera,

ñan muchos golpes i heridas, vnos à competencia de otros.

Hechos pues estos exercicios i van à su hora à los baños. De los quales dize Baccio en el lib. 6. cap. 7. *Quantum conferebant balnea lassatis exercitatione ac labore corporeo ad robur virium reparandum, & ad munditiam, tantundem rependebant utilitatis exercitia, sine quibus balnea, non possunt esse vtilia, maximè sanis.* Que los baños eran de prouecho así à los fatigados del trauajo para reparar las fuerças como à los sanos, los exercicios. Porq̃ sin ellos no pueden ser buenos los baños. I la hora de los baños era la octaua hasta las nueue, i para que nadie la ignorasse se tañia la campana del baño que estaua en vna torre alta porque fuesse oida de todo el pueblo, i principalmente de los que en el barrio del baño estauan exercitandose en lo que auemos dicho. Esto toca Marcial en aquel disticho de los Xenios, donde dize el bañero al jugador.

Redde pilam. sonat as thermarum, ludere pergis?

Virgine vis sola lotus abire domum.

Dame la pelota, todavia porfias en jugar? sin duda te quieres boluer à tu casa bañado en agua fria. Porque passada la hora quitauan, ò apagauan el fuego de los hornos. I no se podrá bañar despues sino en agua fria. I para dezir agua fria dize agua virgen; que es agua que no experimentado el fuego, como se dize virgen la muger que no ha experimentado varon: que fuesse la hora de los baños la octaua hasta las nueue, claramente lo dize Marcial en el epigrama 8. del lib. 4.

Prima salutantes atq; altera continet hora,

Exercet raucos tertia caustidicos.

In quintam varios extendit Roma labores.

Sexta quies lassis, septima finis erit.

Sufficit

Sufficit in nonam nitidis octava palestris.

Imperat extructos frangere nona toros, &c.

Esta hora octava hasta la nona que señala para las palestras, es para los ejercicios i baños que emos dicho, si bien los ejercicios eran antes à fin de los baños. Pues este epigramma haze tan curiosa mencion de las horas no será menos curiosidad dezir i aduertir como las horas del dia natural eran entre los Romanos desiguales, porque en el estio eran grandes, i en el inuierno pequeñas, de manera que en el dia natural en los quatro tiempos del año eran diferentes las horas, porque ya crecian, ya menguaban. En fin la consideracion del dia natural se hazia desta suerte, que desde q̄ amanecia hasta que anocheia se computauan doze horas. En el estio suele amanecer à las quatro, i anochecer à las ocho, que a la cuenta del dia ciuil q̄ nosotros seguimos, son diez y seis horas, estas diez y seis las repartian los Romanos en doze, i assi venian à ser largas las horas estiuas, i de noche las horas estiuas eran breues, porque desde las ocho de la tarde, hasta los quatro de la mañana, que à nuestra cuenta ai ocho horas, las partian ellos en doze, i assi las horas estiuas del dia eran largas, i las de la noche breues: i al contrario en el inuierno, las horas del dia eran breues, i las de la noche largas. A esto aludio Marcial en el epigramma 1. del lib. 12.

Retia dum cessant, latratoresq̄ Molossi,

Et non inuento silua quiescit apro,

Otia Prisce, breui poteris donare libello;

Hora nec aestiua est, nec tibi tota perit.

Solamente en el equinoctio eran las horas iguales, porque la noche consumia tanto tiempo como el dia, i el dia como la noche. Que es lo que dixo Virgilio en su georgica libro 1.

Libra

Decada tercera,

*Libra die, somniq; pares ubi fecerit horas,
Et medium luci atq; umbris iam diuidet orbem:
Exercete viri tauros, &c.*

I Ausonio en vna ecloga.

Libra die, somniq; pares determinat horas.

En el vn autor, i en el otro, die, es genitiuo, pro, diei: de la misma forma, fide, pro, fidei, vfo Ouidio hablando de Tereo. *vtq; fide pignus dextras vtriusq; poposcit.*

Sabido que à las ocho hasta las nueue era el tiempo de entrar en los baños, sepamos tambien à como entrauan, i en que se lauauan, i con que ministerio i apparato i cõ esto (que todo serà con breuedad) alçaremos las medidas. El precio era vn quadrante. Horacio en la satyra 3. del lib. 1.

Dum tu quadrante lauatum, Rex ibis, &c.

I Iuuenal en la satyra 6.

Cedere siluano porcum & quadrante lauari.

Aunque los muchachos hasta llegar à catorze años no pagauan nada de bañarse. Iuuenal satyra 2.

Nec pueri credunt, nisi nondum are lauantur.

Pero es de notar dize Baccio, que si algunos fuera de la hora comun se venian à lauar en tiempo extraordinario, que pagauà mucho mayor precio. I alega à Marcial lib. 10. epigrama 7.

Balnea post decimam lasso, centumq; petuntur

Quadrantes. fiet quando Potite liber?

Asi como vi esta nota de Baccio, echè de ver su engaño; porque quien no adierte que de vn quadrante a ciento es inmensa la diferencia i que era imposible pedir con tanto exceso à los que no venian à la hora acostumbra. lo cierto es que los clientes, ò paniaguados de los caualleros poderosos que oi son ò escuderos pobres, ò hidalgotes solian à sus amos ir en amanecido à saludarlos, i despues sacarlos de casa i boluerlos à ella, i seruirles en otros actos
publi-

publicas : tenian dellos por premio deste seruicio vna de dos, ò gage de cien quadrantes cada dia, ò ser combidados à la mesa del señor. A lo primero lleuauan sportula, i à lo segundo cæna recta. Marcial en el epigramma 50. del libro 8. à Cesar Domitiano.

Grandia pollicitis quanto maiora dedisti!

Promissa est nobis sportula, recta data est.

A estos hidalgos pues se les daua esta sportula ò racion de cien quadrantes, cada quadrante valia vn quartrin, que dizen los Italianos, ò vn marauedi de dos blancas que nosotros dezimos. Esto mismo toca en el epigramma 38. del libro 6.

Mane salutavi vero te nomine, casu,

Nec dixi dominum Cæciliæ, meum.

Quanto libertas constet mihi tanta, requiris?

Centum quadrantes abstulit illa mihi.

I quando los señores ivan à bañarse les dauan à los clientes sus cien quadrantes, con que cenassen en los baños, en las popinas, ò casas de gula que alli auia. Marcial epigramma 60. del lib. 1.

Dat Baiava mihi quadrantes sportula centum,

Inter delicias, quid facit ista fames?

Llegado pues à toque de campana los Romanos entrauan en los baños, i se mojanan en diferētes vasos que auia preparados de agua calisnte dichos solios, rhycios, alucos, oceanos, i Laconicos. Del Solio haze mencion Marcial en el epigramma 7. del lib. 2.

Non vis in solio prius lauari

Quemquam Cotile, causa que nisi hac est?

I en el epigramma 96. del mismo libro.

In solio puto te mergere Flacce, caput.

Del rhycio en el epigramma 35. lib. 2.

CUM

Decada tercera ,

Cum sint crura tibi, simulent quæ cornua Lunæ,

In rhylio poteras Phæbe, lavare pedes.

Del alueo i del oceano habla Celio Rhodigino, i de otros vasos tambien en el lib. 30. cap. 20. Sus palabras son: *Balnei vasa sunt ariballus, aritena, maetra siue pielos, quæ videtur fuisse concavus locus, sicuti item oceanus dicebatur vastior locus, aluensq; ita forte ab amplitudine vocatus.* De modo que auia todos estos generos de vasos, folios, rhylios, aribalos, aritenas, maetras, pielos, alueos i oceanos, i estos dos vltimos se dixeron asì por ser moi capaces i grandes. I que marauilla si sabemos de las santas letras que hizo Salomon vn vaso balnear que se llamaua, mar. Cerca destes vasos auia vna galeria donde estauan en cõuerfacion los que esperauan que saliesfen los que se mojauan para entrar ellos, i no solo para esto, sino para entretenerse varones doctos, philosophos, gramaticos, rhetoricos, i philologos i aquel se llamaua schola ò gymnasio. Esto se echa de ver en el epigram. 44. del lib. 3. de Marcial q̄ escriue a Ligurino poeta tan amigo de leerle sus poesias q̄ no le dexaua como dizen a sol i a sombra costũbre de poetas enamorados de sus poesias.

Nam tantos rogo, quis ferat labores?

Et stanti legis & legis sedenti,

Currenti legis, & legis cacanti:

In thermas fugio, sonas ad aurem:

Piscinam peto, non licet natare:

Ad cœnam propero, tenes euntem:

Ad cœnam venio, fugas edentem:

Lassus dormio, suscitās iacentem.

Vis, quantum facias mali, videre?

Vir iustus, probus, innocens tumeris.

In thermas fugio sonas ad aurem. Dizelo porque mientras aguardauan, leian algunas poesias, ò discursos ingeniosos. I sin los vasos dichos auia otro particular llamado Laconico, este baño era propriamente estufa sin agua adonde sudauan mui bien, i luego los vngian, i vngidos ya, ivã à mojarse en baño frio. Esto dize Dion en sus annales con estas palabras, *Vt fusè intrantes in Laconico sudarent, & subinde unctiõne adhibita descenderent ad frigidam.* Lo proprio toca Marcial en tres versos hablando con Oppiano.

Ritus si placeant tibi Laconum

Contentus potes arido vapore

Cruda virgine, Martiaq; mergi.

De los ministros q̄ seruian en los baños trae algunos Cezlio en el citado capitulo, pilicrepos, tonsores, balneatores, alipilos, mediastinos, mangones, aliptas, pedotribas, ciniflones, arcularios, propolas, pigmentarios, coronarios, cosmetas, libarios, botularios i distilarios. Romancemos estos ministros balnearios: pilicrepos eran los firuientes del hypocausto, q̄ quando se apagaua la lumbre, echauã en el vnas bombillas embreadas con que se renouaua i ardia el fuego, las quales se llamauan pilas, i porq̄ en entrando en el hypocausto hazian ruido, se dezian pilas crepantes. Esto manifiesta claramente Papinio en el lib. I. de las siluas alabando el baño Laconico de Hetrusco.

Quid nunc strata solo referam tabulata, crepantes

Auditura pilas, ubi languidus ignis inerrat

Aedibus, & tenuem voluunt hypocausta vaporem?

Tonsores, barberos, balneatores, bañeros aquié se les daua el quadrante precio del baño, alipilos, los q̄ pelauan el pelo d̄ axo los braços q̄ se llamã alas ò axilas, mediastinos galopines de cozina, mágones los q̄ vendē trocãdo como se haze en el baratillo, aliptas los q̄ vngē cõ azeitillos, pedotribas

Decada tercera,

bas maestros de los jugadores del baño, cinifiones en crespadores del cabello, arcularios caxeros de buhoneria, propolas, reuendedores, pigmentarios vendedores de peuetes, i pelotillas olorosas, coronarios los que haziã guirnaldas de flores, cosmetas, los que lleuan bugerias, libararios vendedores de turrone, marçapanes, i tortas regaladas, botularios vendedores de pastelillos que se dezian botulos. Marcial en los Xenios.

*Qui venit botulus medio tibi tempore brumæ,
Saturni septem venerat ante dies.*

I vltimamente distilarios eran aguardenteros, ò vendedores de aguas destiladas. Toda esta canalla frequentaua los baños, ya para vender sus mercerías, principalmente tocantes à la gula, ya para seruicio de los baños. De la grandeza de las thermas que era vn varrio grande como dize Celio à manera de prouincia, no digamos mas de lo que trae el gran Seneca en la epistola 86. à Lucilio en vn parra pho que comienza.

Balneolum angustum & tenebricosum, &c.

En tiépo antiguo Scipion vsaua vn bañuelo angosto i tenebroso, aquel pasmo de Carthago donde lauaua su cuerpo exercitado en cosas de la agricultura; pero agora quien ai que sufra lauarse de aquella manera? pobre se parece i cuitado, sino resplandecen las paredes de los baños, con grandes i preciosos fanales, i se vngen con diuersas aguas de flores; si los marmoles Alexandrinos no están variados con atauxia de Numidicos fragmeentos: sino están estofados de artificiosa i costosa pintura: sino està el aposento ceñido de vidrieras: si la piedra Thasia en otro tiempo espectáculo del templo no circundò nuestras piscinas, en que entramos desmayados despues de auer tomado la estufa, i sino nos dan el agua que beuemos epistomios ò caños de oro. Pues que diré de los baños de los libertinos?

nos? quantas estatuas, quãtas columnas sin tener que sustentar solo para ostentacion! quantas aguas que van saltando de grada engrada con sonora armonia! en fin à tantas delicias auemos venido, que no queremos pisar sino piedras preciosas. hasta aqui es de Seneca. Llegada pues la hora nona se van todos à sus casas, i se cierran las puertas de los baños, tambien à nosotros Señor nos echa fuera i nos impone silencio el Mantuano pastor Palemon, diziendo alegoricamente.

Claudite iam riuos pueri, sat prata biberunt.

Perdone V. P. la cortedad del ingenio, i agradezca la largueza del desseo que ha sido de acertar à seruirle. Nuestro Señor, &c. Julio 3.



AL LICENCIADO PEDRO FERRER
Muñoz, Alcalde de la justicia en la ciudad
de Cordoua.

EPISTOLA. V.

HAZER esto no es mouimiento mio, que à serlo tambien fuera disparate, sabiendo yo que V. m. no ha menester consejo, i que darle no pedido, se tiene por necesidad. Obligame à ello tan fuertemente el señor Ioã Ferrer, que sin disgusto fuyo no puedo euadirme. Haze lo fiado en la instruccion que embie à don Alonso Faxardo para su viage de las Philipinas. I como aquella tuvo mas por dicha que por merito tâto aplauso i aprouacion, le parece que podre hazer aora otro tanto. Salga como saliere parto natural ò monstro. Alla va i delante mi voluntad por saluaguarda.

R

Oies

Decada tercera,

Oi es V. m. por el Consejo real alcalde mayōr de la justicia en Cordoua, officio mui principal i calificado, i mucho mas por serlo en la mas noble ciudad de España. Es lisonja esta? no por cierto. Cesar la llama cabeça de la prouincia Betica, Estrabō obra de M. Marcelo, Plinio Colonia Patricia, Marcial patria de dos Senecas i vn Lucano. Julio Cesar i Asinio Polion estando en España en diuersos tiempos hizieron oraciones en Cordoua. I Marcial dize.

In Tartesiadis domus est notissima terris

Qua diues placidum Corduba Bathin amat.

Vellera natiuo pallent, ubi flaua metallo

Et limit Hesperium bractea uua pecus.

Honrado gouierno es sobre tan generosa, tan noble, tan antigua, tan rica, tã opulenta ciudad: pero aduierta V. m. que el gran cargo es tambien gran carga. Casi lo mismo dize Salustio, Maximo imperio maximam curam inesse. I esta vigilancia si le toca en buena parte al corregidor, mucho mas à V. m. *O Seneca Cordouēs, que bien lo dizes! Omnium somnos illius vigilantia defendit: omnium otium illius labor: omnium delicias illius industria: omnium vacationem illius occupatio.* Para esse officio tiene V. m. la edad mas idonea, porque el alcalde de la justicia à menester brios, salud, fuerças i valor para sus rondas, desvelos, acometimientos, prisiones i castigos. Oiga V. m. à Dionisio Hali-carnasseo. *Quadraginta annorum etas est prudentissima.* Essa tiene V. m. i la prudencia de tal edad, i aun superior, i valor no le falta, no va mal pertrechado. Euripides en su Menalippa nos ayuda aqui. Los mancebos sin duda son mas idoneos para los trauajos: i son mas sollicitos i mas agudos: pero los viejos, aunque sean mas prudentes, suelen ser mas debiles i mas tardos. *Iuvenes sanè sunt aptiores ad labores: sunt item diligentiores & acutiores, Senes uero, etsi prudentiores sint, debiliores tamen atq; tardiores esse solent.*

lenti. Selle este pensamiento Chrysoftomo en la epistola de S. Pablo à los Hebreos homilia 7. *Omnes vno ore dicunt, non senectam corporis, sed cordis maturitatem, veram senectutem esse.* De manera que siendo vno viejo, no es ya prudente, sino al contrario, en siendo vno prudente, entonces es viejo. Esta ciudad es posseida de caualleros generosos i poderosos, i por el mismo caso tiene mas dificultad su gouierno, i en el gouierno peligroso està incierta la felicidad. Aqui lo mejor es encomendar las cosas à Dios, pedir amenudo su auxilio, que el buen zelo ayudado de la prudencia, sollicitud i vigilancia nuestra, harà milagros, i hazañas inopinadas. Siempre serè de parecer, que cò los caualleros i poderosos, aunque no sean nobles, se ha de vsar de arte, porque es gente esta mui delicada, sentida, i malfufrida, i tan puntosa que por poca causa echan el hachillo à la mar, i en la residencia como son poderosos, son poderosos enemigos. Lo que yo con ellos hiziera es esta consideracion, ò son los tales caualleros buenos ò facinorosos, si buenos honrarlos i estimarlos, i vsar con ellos todo lo que fuere de gracia i vn poquito mas como no aya parte damnificada; si son facinorosos mostrar vn gran valor contra ellos, amenazandolos en parte publica, porque venga à noticia dellos la amenaza, i se retiren i pongan en cobro que retirados no hazen daño à la republica, i con esto se escapará V. m. de causas peligrosas, i con poco fruto para el seruicio de Dios, quando uviessè hecho castigo dellos, pues suelen de aqui causarse escandalos, i renouarse parcialidades, porque la parte contraria se huelga de aquel castigo hecho en los que mal quiere. I si en el vando del facinoroso cuyo castigo se pretende ai, quesi aura, algun cauallero bueno i prudente, auisarle con mucho secreto, i matencargado, que desuien al tal facinoroso para que no caiga en sus manos de V. m. porque si cae no le

Decada tercera,

podra seruir de ninguna manera, sin deseruir à su Dios i à su rei. I pongo que este tal sin pensar viene à sus manos de V. m. hagase la prision i la sentencia no se pronuncie faltando termino que la lei conceda i con maduro consejo se le vaya dilatando lo possible i no se execute sin embargo; antes si el caso es graue por vandos que se pueden temer ò rebelaciones i muertes, dese parte dello à su Magestad, q̄ esta no es flaqueza, sino cõsejo de Simancas de republica cap. 34. lib. 8. *Si quid grauius in ciuitate contigerit, statim praefectus urbi ad regem vel consiliarios eius illud referre debet: qui vero secus fecerit officio mouebitur, sicuti lege regia constitutum est.*

I hecha la justicia que se deue sin passion procure V. m. su disculpa con los deudos diziendo que ha sido contra su voluntad aquel castigo, i que no ha podido hazer menos; i procure conpensarlo con otros officios de gracia q̄ se ofreceràn. Esto lo aduertte Ciceron lib. 2. de officijs. *Vtendū est excusatione aduersus eos quos inuitus offendas quacunq̄ possis, certisq̄ operis quod violatum est, comyensandum.*

Agora queda vna objeccion, que hara dissonancia grãde dexar sin castigo à los delinquentes opulentos i perseguir à los ciudadanos i humildes auiendo de ser la justicia igual, digo que la hara, si con los menores se vsa de rigor, i assi siento que vnos se deuen castigar por pena del pecado i exemplo de otros, i otros se han de perdonar, ò por ser primerizos en los pecados, ò porque tambien la misericordia tenga su lugar como la justicia. I la remission desto se suple mui bien con hazer vna cosa que diré que es la primera i mas principal de todo el gouierno, i etta es quitar las causas de los pecados, que vale mas que punirlos. De punirlos que se sigue? quitar la vida à vn hombre, dura execucion, ò afrentar à vn hombre con verguença publica, ò con agotes, terrible caso quitarle la honra. Estos dos

dos inormisimos rigores se escusan, procurando desarraigat de la republica las causas de los vicios. Que es la tablajeria sino escuela de ladrones? quitarla i no los aura. Las casas de mugeres ruines, que son sino receptaculo de rufianes, de matadores i gente perdida? poblar essas galeras del rei, suden sus pecados en estas estufas. Que hazen los mohatrerros i logrerros en la ciudad, sino destruir las haziendas sangre con q̄ nos alimentamos? Castigarles las bolsas rigurosamente, que Dios se sirue dello, i la gente se huelga i se gana opinion con ello. La ronda de noche es importantissima si trauajosa, que con ella se dexan de hazer pecados, cometer hurtos i muertes, i estan seguras las casas de los ciudadanos, i para V. m. no de poco interes: si bié no se deue V. m. arrojat demasiado à desarmar principalmente à caualleros, que el llevar armas aunque sean prohibidas no es inconueniente grande, i sobrello suele auer grandes enfados que pesan mas que lo que se interesa; antes de hazer algunas cortesias suelen emanar buenas gratificaciones, i quando menos la gracia del pueblo pues quedará tenido V. m. por hombre cortesano i poco interesado. A V. m. principalmente incumbe limpiar de vellacos la ciudad i sus terminos, de manera que los buenos dentro esten seguros, i los caminantes fuera. Contra saltadores i ladrones publicos, i homicidas qualquier execucion rigurosa parecera bien à Dios i à las gentes, i con tales prisiones i castigos se gana glorioso nombre. Pero esto se ha de hazer con valor i con destreza, machinando primero el modo de la prision, i el ardid i estratagemas lo ha de occultar i dissimular V. m. en su pecho i quando mucho dar parte a alguno que sea cōfidente si el caso lo pide, que con la buena traça se facilita la prision, i se assegula la persona de V. m. diga aqui su parecer Venecio.

Fieri quid debeat, cum multis tracta: quid facturussis cū

paucissimis, vel potius ipse tecum. Iusto Lipsio dize que el alma del estratagema es el secreto. Afsi que consultar lo que se ha de hazer es cosa acertada. Salido de la consulta lo que conuiene, el modo i la execucion sea presto i secreta; q el enemigo assaltado es facilmente vencido. Esto sea dicho contra los publicos assassinos en quienes es poco el mas riguroso castigo. Pero de los ciudadanos que delinquen casualmente, i en lances forçosos otra cuenta i razon, es : aqui ò la misericordia à de tener su lugar ò el castigo à de ser con blanda mano ò conminacion que les obligue à la enmienda. En fin por todos los caminos q la justicia no pierda, a de exercitarse la clemencia.

Balduino jurisconsulto en el prolegomeno de su institucion historica dize vna cosa bien advertida i no mala para nuestro intento. *Conditii à Deo sumus, &c.* Los hombres somos criados por Dios, i colocados en el mundo como en vn amplissimo theatro, donde vnos estamos para oir i mirar, otros para representar, i otros para juzgar. V. m. señor, es el que representa, el pueblo el que oye i mira, el consejo real el que juzga. V. m. mire las acciones que haze, publicas, ò secretas, i lo que dize con colera ò sin ella, el exemplo que da, i la justicia que executa, q cada ciudadano es vn fiscal, es vn satanas que esta con el indice maldito de la lengua apuntando, notando, murmurando hasta los pensamientos i los amagos de su alma de V. m. i afsi aunque le parezca al juez que en el discurso de su gouerno anduvo mai recto, en la residencia salen estos observadores malditos, cada vno con sus capitulaciones como si fueran trofeos ganados al enemigo. Auiendo pues V. m. representado bien su papel, todos le victoreã, i con la buena residencia i aprobacion general, los juezes supremos estan con los braços abiertos para coronar à V. m. i darle mayores gouernos i premios. No dudo yo en la fragilidad humana

humana, i que pocos ai en esta vida que carezcan de culpa, especialmente los que andan en medio de las olas del siglo, que con la potestad son mas licenciosos, con el regalo son mas viciosos, cō las ocasiones son mas irritados; i assi no me espanto que caigan en algunos de tantos lazos i tantos inconuenientes; pero alomenos. *Ne glorietur in malitia, qui potēs est in iniquitate.* Sea cauto, dissimule sus vicios si algunos tuviere; teoga prudencia que ninguno puede ser, ni parecer justo, *qui idem prudens non sit*, como dize Ciceron. I el mismo cuenta de vn philosopho Magarico llamado Stilphon agudo i bien opinado, que sus amigos con quien trataua familiarmente dezian que era grãdemente inclinado al vino i a mugeres, i esto no lo dezian para vituperarle, sino en alabança suya, porque su viciosa naturaleza i inclinacion de tal manera la tenia domada, i oprimida, que nadie jamas le vio borracho, ni vio en el rastro de luxuria. El juez no solo atiende à las cosas mayores pero à las muy minimas, todas se han de registrar por su mano, porque en todo ai licencias i desordenes de gente ruin i descompuesta; que à la gente buena i humilde no les dexan gozar de los bienes comunes a toda la republica. Procurese q̄ la prouision de qualquiera cosa que se vende, la gozen todos, i no solo los poderosos i los desuergonçados: no venga à ser lo que dezia Crates, i lo trae Stobeo sermon. 15. Que las tales prouisiones i alimentos eran semejantes à las higueras, que nacen en los altos peñascos i derrumbaderos, cuyos higos no los goza el hombre, pues no los puede alcançar, sino los cuervos i los milanos. I estos cuervos i milanos que son los que mas mal viuen, son los ordinarios delatores i denunciadores, vnas vezes de cosas graues i otras de cosas tan rateras q̄ no le està bien al juez empacharse en ellas, aunque los codiciosos de aqui llenan sus bolsas ensangrentandose en los

pobrezillos, deuiendo en esto ò boluer las espaldas, ò llevar blanda la mano. En las delaciones dize Iusto Lipsio q̄ à todos se ha de dar orejas, pero no se i credito à todos. Porque segun Mecenas aquel gran priuado de Augusto Cesar, no conuene creer las delaciones sin examinarlas i desemboluerlas primero: que los mas denunciadores vienen à denunciar por odio i enemistad ò por codicia de su tercera parte, i padece el inocente falsamente acusado. Así lo escribe Dion lib. 3. Finalmente aduertida V. m. que es la administracion tan ampla, que aun se estiende a lo que no esta debaxo de las leyes auiendo tantas. A V. m. le toca la censura que confitte, segun Iusto Lipsio en castigar las costumbres malas, i demasias no prohibidas por las leyes. *Censura est animaduersio in mores, aut luxus eos qui legibus non arcentur.* Porque el officio del censor es como dize Dion libro 2. Corregir las cosas que aun no son dignas de pena: *neglecta tamen multorum magnorumq̄ malorum causam praebeant.* I tenidas en poco son causa de muchos i grandes daños. El juego se entra en la republica con titulo de entretenimiento, i si se haze costumbre, cria blasfemias, hurtos, injurias afrentosas i muertes: La gula entra con nombre de regalo, i despues continuada es acabamiento de la mas grueffa hazienda: i beuiendo demasiado para en el vicio de la embriaguez torpe i afrentosa; la gala entra focolor de policia i limpieza, i para en mil inuenciones ingeniosas de trages tan varios que ni basta el oro ni plata, ni las sedas de España, de Calabria, de Sicilia, ni de la Ghina para los excessos deste siglo, i esto no solo en los caualletos i señoras, pero igualmente en los oficiales i gente plebeya. En estas pues i en otras aunque no aya leyes para ellas, deue el juez meter la mano i arbitrar lo que conuenga.

Ya le parecerà à vn juez ò pretor que haziendo lo dicho

cho

cho i otras cosas à su parecer justas i santas à acabado su plana. Pues hagole saber que le falta mas que es la felicidad, que sucederá auer vno gouernado christianamente, i con gran desvelo i cuidado, i al cabo se le arma vn trapie, i vna trampa, por donde da con todo el edificio en tierra, sin saber como ni porque via. Ruege à Dios por buena dicha que no sin causa pusieron muchos en sus escudos i blasones. *Virtute duce, comite fortuna*. Es à saber que ganaron nombre immortal, lleuando por guia à la virtud i por compañera à la ventura.

Muchas vezes se ha visto vsar vno vn bué consejo con buen suceso i à otro salirle mal el mismo consejo, Dios sabe porque, que ai efectos cuyas causas no se pueden humanamente rastrear, especialmente quando Dios se firme dello por justo juizio suyo que entonces como dixo Seraphino Aquitano.

Non è virtù, non è viltà, ma fato

Chè contra il ciel nostro operar val poco.

Estremadamente dixo Plauto en el Pseudolo. *Centum dotum hominum consilia sola hac deuincit Dea*. A cien consejos de hombres doctos vence sola esta Diosa. Habla de la Fortuna. A esto mismo alude el adagio Castellano: mas vale quien Dios ayuda que quien mucho madruga, es à saber que no bastan diligencias humanas quando Dios quiere otra cosa. Quantos ai que obtienen officios, dignidades, victorias, como dize Salustio: *Maiore fortuna quam sapientia?* I Terencio en los Adelphos dize de los Felices: *Quibus dormientibus diu omnia conficiunt*. A los dichosos los dioses les hazē sus negocios durmiendo ellos à buen sueño. I aquello que dixo Plutarcho, reciuido està por adagio.

Reti

Reti vrbes capiunt. Que los dichosos con red toman las ciudades. Dando à entender que no ai cosa dificultosa para ellos, pues con vna red medio tan facil pueden tomar i ganar las muradas i torreadas ciudades. *Et in sinu matris de caelo Victoria deuolat*, dize T. Liuius, i la victoria se les viene à las manos desde el cielo. I aquellos versos de Theognis de oro son.

*Multis mens laua est, sed eisdem numina dextra,
Quaeis male quod gestum est, vertit & in melius.*

Muchos de poco saber son ayudados del cielo, i lo que comenzaron mal se les endereça i buelue en bien. Con todo esso yo mas querria hazer las cosas con prudencia i buen consejo, aunque con mal sucesso que temerariamente, que à los temerarios la fortuna no es amiga segura. *Speret Israel in Domino quia adiutor eorum & protector eorum est.* Espere el que bien haze en el Señor que no le puede faltar i si le dilata el premio es para darselo quando mas le conuenga, pues es cosa asentada que, *quod bene fit non perit.* Que no ai buena obra sin galardon, i esta es palabra de Dios que no puede faltar. I porque las mias no cansen a V. m. i porque no se diga contra el verso de Horacio. *Non missura autem nisi plena cruoris*

hirudo. Nuestro Señor guarde à V. m. de

Murcia Março 16.

(.+..)



AL

AL LICENCIADO ANDRES DE
Saluatierra.

EPISTOLA .VI.

EN tres dias, señor Licenciado, oimos otros tantos sermones, en que se les dio vna buena carda à los predicadores cultos, haziendo en ellos la riça, que en ouejas tiernas pudieran hazer hãbrientos i sangrientos lobos. Corrieme de ver tan crudamente castigada la innocencia: doliome en el alma oir golpes tan fieros contra la eloquencia medida i casta, i tan dentro de sus verdaderos i justos limites ceñida, llamandola language critico i culto, i diziendo della indignas libertades. Bien se que si los santos varones que son en esta parte calumniados, se quisieran defender que con espadas negras rebatieran como tan diestros las azeradas de sus contrarios, pero quieren ganar con paciencia el merito que pudieran perder por la ira, i quieren discretamente darse por no reprehendidos en lo que tiene dilatado campo de alabança, i de reprehension, ni vn cortissimo passo. Poco letrado soi yo para defensor desta causa. *Quid enim (hablo con Lucrecio) contendat hirundo.*

Cyrenis? aut quidnam tremulis facere artibus hædi

Consimile in cursu possint, ac fortis equi vis?

Que comparacion tiene la parlera golondrina con el sonoro cisne? i los tremulos cabritos que haran puestos en concurso al valor del alado cauallo? confieso la pequenez de mi doctrina, como admiro la valencia de otros sujetos que deuieran salir à esta tan deuida apologia, mas entretanto que ellos se arman entretédre yo la escaramuça
con

con arduos deseos, sino con robustas fuerzas. Ya que salimos al campo, sepamos sobre quereñimos, i no sea todo dar en los broqueles donde no puede auer verdadera herida. Es sobre que no se deue predicar la palabra diuina en l'éguage critico i culto, sino en terminos claros, para q̄ la doctrina euangelica sea de todos entendida. Segú esto señor, lenguaje critico i culto es lenguaje intricado i obscuro, ambagioso i enigmatico, de manera que el concepto i pensamiento del predicador no viene a ser entendido. Si ello es assi, la sentencia está bien dada, yo me conformo con la reprehension, i desde luego la llamo justa. Pero examinemos por vida mia esto que llaman critico i culto en realidad que cosa sea, i del examen se sacará en limpio si la reprehension ha sido justa. Primeramente digo que lenguaje critico no le ai, ni à auido en el mundo. Luego diremos que sea estilo culto. Crisis es nombre Griego, significa el juicio, i censura que se haze de las obras ajenas. I critico, el censor i juez de las obras ajenas. Cic. lib. 9. epist. 19. à Dolabella dize. *Ego tanquam criticus antiquus iudicaturus sum, virum sint, &c.* Entre los Gentiles fueron Aristarco i Mecio Tarpa valientes criticos a quien se cometia la censura de los libros Horat. de arte poetica.

Si quid tamen olim

scripseris in Aetij descendat iudicis aures.

I al fin del arte.

Fuit Aristarchus; nec dices cur ego amicum

Offendam in nugis? Fabio Quintiliano fue también gran critico. El qual en el libro de sus instituciones oratorias haze vn largo i acertado juicio de los poetas oradores i historiadores insignes. en nuestro siglo han sido doctísimos criticos Julio Cesar Scaligero, i Iusto Lipsio. De modo que critico ya consta lo que es, i en esta misma significacion los medicos llaman dias criticas a los dias en que

mas

más bien se juzga i decierne la enfermedad del paciente, i en Latin se llaman decretorios dias por el verbo, decerno, que significa discernir i juzgar. Siendo esto así, sin duda ignora la significacion de crisis i critico, quien dize lenguaje critico, pues en dezirlo dize vn disparate i como pagayo habla lo que no entiende. No ai lenguaje critico, como no ai lenguaje decretorio. Diranme que así lo dize el vulgo. En fin cosa de vulgo que es tanto como dezir bestia de muchas cabeças i cada vna de su parecer i pareceres contrarios. Virg.

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Aora bien sino ai lenguaje critico, alomenos ai lenguaje culto. Eſso es así, yo lo confieso i afirmo. Mas el lenguaje culto está tan lexos de ser vituperado en el pulpito, i cathedra de los hombres doctos, que deue obseruarse en el con estrecho rigor. Culto viene del verbo, colo, que significa pulir i adornar. Ciceron. pro Quinctio.

Erat res rustica bene culta & fructuosa.

Así que lenguaje culto es vn modo de hablar bien trauajado i cultiuado, no humilde ni deshechado en ninguna manera, porque si tal fuesse, seria indigno de la grandad del pulpito sagrado, indigno de las materias altas i diuinas que en el se predicán. Oigamos à Ciceron en el primero de los officios.

Nulla vita pars vacare officio potest, in eoque colendo sita vita est honestas omnis, & in negligendo turpitudine. En ningún estado, dize, el hombre carece de officio i en el cultuarle consiste todo lo que es honesto i en el despreciarle la misma torpeza, el mismo en el mismo lugar. *Delectant etiam magnifici apparatus, vitæque cultus cum elegancia & copia.* Deleitan los magnificos adornos, i el culto de la vida con elegancia i copia. Diréis que es verdad que deleitan, pero que no dan fruto ni edifican las almas. Digo que si deleitan

Decada tercera,

deleitan que tambien edifican, oíd lo que dize aquel gra-
uissimo doctor Lactancio Firmiano lib. 6. cap. 5. *Quo ma-
gis sunt eloquentes, eo magis sententiarum elegancia persua-
dent, & facilius inhaerent audientium memoria versus nume-
rosi & ornati.* Quanto mas eloquentes son, mas bien per-
suaden con su eloquencia i mas facilmente se apegan à la
memoria de los oyētes, los versos rodados i cultos. Bue-
no serà que vn predicador se suba al pulpito à hablar de
repente, i que no lleue bien estudiada la materia, i que no
se aya desvelado en la eloqucion sublime de los conce-
ptos diuinos, vistiendo los con palabras dignas de su diui-
nidad. con ropas de bodas à de ir al esplendido combite
del Euangelio, descalçarse tiene las abarcas de nuestra pe-
destre i humilde conuersacion, arrojar deue las antiparas,
i çamarros del inculto i toscó language, principalmente
en este nuestro siglo en que la lengua Castellana aũ en per-
sonas vulgares està tan valida i tã gallarda. *Laudamus ve-
teres & nostris vrimur annis.* Dize Ouidio. Alabamos los
años antiguos, es verdad, pero vsamos de los nuestros.
Los viejos hablen en su language rancio, que por ser vie-
jos los oiremos con reuerencia; pero dexen à los moços
que refresquen i remocen la lengua, pues con la mudança
de los tiempos se muda tambien el estilo de hablar. O biē
aya Horacio i que bien lo dixo.

Vt siluae folijs pronos mutantur in annos,

Prima cadunt, ita verborum vetus interit aetas

Et iuuenum ritu florent modo nata, vigentq;

Como los arboles cada año se renueuan de hoja, i la pri-
mera, q̄ nacio, muere la primera, asì la vieja edad de las
palabras perece, i se enjouenecen, florecen, i estan valien-
tes las rezien nacidas. En pocas dize lo mismo Lucrecio.

Quod fuit in pretio, fit nullo deniq; honore.

Con el conuena M. Tullio, Philippica. 12.

Nihil

Nihil enim semper floret; atas succedit atati.

No se cansen los viejos, con pensar que an de ir los moços à su passo. Lo que en su tiempo fue buero i mui estimado, ya no tiene precio ni estima. vna edad sucede a otra, i en cada vna corre su moneda, i la moneda corriente es sola, la que vale. I si ai algunos moços tan al temple de los viejos que gustan mas del senzillo language, i aun inculto dellos, i quieren que les ponga la ceniza en la frente, yo lo harè. Digo que esso nace, ò de cortedad de ingenio, ò negligencia propria. Si es de lo primero, dissimulo i callo, que no deuo pedirles lo que naturaleza les negò, si de lo vltimo no quiero passar por su descuido, tra uajen, desvelense, en adquirir la eloqucion oratoria que el venerable pulpito pide: miren como i con que ropa an de vestir diferentes conceptos, adonde han de alargar la hebra, adonde la han de tirar: donde an de angelicarse, i pisar las estrellas, donde an de humillar la cerviz i coserse con la tierra; en las alabanças sean difusos i floridos, en las reprehensiones, affectuosos i feruientes, en la doctrina claros pero concisos, concisos pero claros: en las descripciones ingeniosos i galanes, i en nada sin estudio i cuidado, trabajando que no parezca el trabajo, i cuidando que se dissimule el cuidado. Bueluo à mi Horacio que le hallo à la mano à quanto quiero dezir. Suplico os que le oyais i le mireis à las manos.

Ex noto fictum carmen sequar, ut sibi quis

Speret idem, sudet multum, frustra q̄ laboret

Ausus idem: tantum series iunctura q̄ pollet:

Tantum de medio sumptis accedit honoris.

Yo (dize) adornaré de tal manera vn pensamiento, i este de cosas comunes i vulgares, i le dispondre i compondre de manera, que oido à qualquiera le parezca cosa mui facil i llegado à tentar lo mismo, sude i trassude, i tra uaje en vano

vano tanto importa la orden del arte i la cultura de las palabras. ~~de~~ aquello que fue antes cosa ordinaria recieve tan grande esplendor que se desconoce à si mismo.

Aquel gran critico Quintilio Varo quando le traian algun poema à que le viesse i césurasse, corrige dezia al poeta, esto i esto por tu vida; si respondia que no podia mas, mandauale que boluiesse al yunque los mal forjados versos, si defendia el poeta sus faltas i no las queria emendar, callaua i despedia al enamorado de si mismo. I dezia generalmente. El prudente poeta abomine los versos floxos i sin arte, culpe los duros, borre los incultos.

Vir bonus & prudens versus reprehendet inertes;

Culpabit duros: incomptis allinet atrum

Transverso calamo signum.

Veis como no solamente este gran critico no vitupera el lenguaje culto, sino que le alaba i fatiriza el inculto? Ya me parece que os veo retorcer los labios, i que me dezis que esto valga norabuena en los poetas, pero que en los oradores diuinos corren desiguales obligaciones; antes yo digo que mucho mas apretadas, i lo prouaré no solamente con los preceptos de la eloquencia, pero con la lección de los santos padres que han escrito eruditissimamente sobre la sagrada escriptura, i que la cultura de las palabras i subtileza de los conceptos no obscurecen la oracion, antes la exornan, qualifican i acreditan; de donde resulta la persuasion de la cosa, el halago de las orejas, i la conuersion del alma. Todos los Rhetoricos que hasta oi an escrito del arte de la eloquencia conuienen en esto: que la Rhetorica es arte de bien hablar, i que bien hablar es hablar culta, copiosa i elegantemente. *Ornatè copiosè, & dilucidè loqui.* Tras esto dizen vniformes, que el modo de hablar es tripartito, sublime, templado, i humilde. el sublime toma para si el orador, sea gentil, sea Christiano, i

prinç

principalmente pertenece el graue, culto i leuantado estillo al orador Christiano, digo al predicador euangelico, porque la materia que trata no solo es alta i grandiloqua, pero diuina; i si al concepto an de seguir las palabras, siéndo la doctrina que explica, enseña i persuade, no menos q̄ del cielo, no menos que del mismo Dios, las ropas con que se ha de vestir aquel concepto diuino, necessariamēte serà sublime, elegante i culto. Oigamos à M. Tulio en el libro de Rhetorica que escriuio à Herennio. *Sunt igitur tria genera, quae nos figuras appellamus, in quibus oratio non vitiosa consumitur, unam grauem, alteram medio-crem, tertiam extenuatam vocamus. Grauis est quae constat ex verborum grauium magna & ornata constructione, &c.* El modo de hablar graue i sublime dize Ciceron, consta de vna grande i adornada fabrica de palabras graues. I luego vn poco mas abaxo dize: Serà graue la oracion si se acomodaren à los conceptos que se dixeren, elegantissimas palabras, ya proprias, ya methaphoricas, i si se escogierē graues sentencias para la amplificacion i comiseracion, i si se traxeren exornaciones de tropos i figuras con que quede la oracion authorizada. *In graui figura consumetur oratio, si, quae cuiusq̄ rei poterunt ornatissima verba reperiri, siue propria, siue translata, ad vnā quamq̄ rem accommodabuntur, &c.* Diga tras Ciceron su parecer Quinctiliano en sus instituciones oratorias. lib. 8. cap. 3. de ornatu. *Venio nunc ad ornatum, in quo sine dubio plusquam in ceteris dicendi partibus sibi indulget orator, &c.* Vengo agora dize al ornato, en que sin duda mas que enessotras partes de la eloquencia se aplaude à si el orador. Porque de hablar vn lenguaje limpio i claro poca gloria se alcança: pues no es mas que carecer de vicios sin adquirir gloria ni virtud alguna: Hallar cosas que dezir, comū es esso à los indoctos i à los doctos: para disponer el sermō no es menester mu-

cha doctrina, si bien los artificios mas ingeniosos, ocultarse tienen para q̄ sean artificios. Finalmente todas estas cosas miran à sola la vtilidad de las causas, pero en la cultura i ornato, el orador haze lo que deue como buen orador, i se engrandece à si, i si en las demas partes grangea la aprobacion de los doctos, en la bizarría de la lengua, la de los doctos, i el aplauso popular. Bien claro queda con la doctrina del padre de la eloquencia Ciceron, i con la del gran Quintiliano, à quien siguen los demas Rhetoricos, que el lenguaje culto, graue i magestuoso pertenece derechamente al pulpito, i à los demas que escriuen ò hablan de materia theologica que como propriamente cosa diuina pide de necesidad diuino estilo. I en esto no quiero ser creido sino lo rubrican i califican muchos santos padres con autoridades de sus escritos.

Sed quoniam è scopulis locis enauigauit oratio, & inter tantas spumeis fluctibus caues fragilis in altum cumba processit, expandenda vela sunt ventis, & quæstronum scopulis transuadatis, & latantium more nauiarum, epilogi celeuma cantandum est.

Ya que mi oracion de los peligrosos escollos se ha escapado, i por entre rocas candidas con las olas espumosas se ha metido en el golfo mi chalupa quiero esplayar las velas à los vientos, i pues è ya vadeado las peñas de las asperas questiones, aguisa de retoçolos marineros, cantarè de mi epilogo el desseado celeuma. Esto es de S. Geronimo à su buen amigo S. Heliodoro.

Hable otro santo sobre los juegos de los Gentiles llamados gladiatorios.

Paratur gladiatorius ludus, vt libidinem crudelium luminum sanguis oblectet; impletur in succum cibis fortioribus corpus: & aruina assidui nidoris membrorum moles robusta pinguescit, vt saginatus in pœnam carius pereat; homo occiditur

in hominis voluptatem, & ut quis possit occidere peritiam est, usus est, ars est.

Preparase fiesta de espadachines, para que el antojo de las crueles lumbres en la sangre se recree; llenase de fuertes manjares para mayor substancia el cuerpo; i con el mal oloroso grasso la robusta machina de los miémbros engorda, para que al condenado à la pena le cueste la muerte mucho mas cara: matan al hombre para deleite del hombre, i para saber matar ai su enseñanza, ai su exercicio, ai su arte. S. Cipriano lib.2. epist. 2.

Entre agora otro hablando doctamente en metaphora del trigo molido aplicado al martyrio que desseava, lugar culta i piadosamente dispuesto. *Sinite me feris esse cibum, quarum ope, Deo frui possum. Frumentum Christi sum, & densibus bestiarum molor, ut mundus panis Deo reperiar; magis blandimini feris, ut mihi sepulcrum fiant, & nihil corpore meo dimittant.*

Elegante metaphora. Dexadme ser manjar à las fieras, con ayuda suya pienso gozar de Dios. Trigo soi de Christo, las muelas de las bestias me muelan, para que yo sea à los ojos de Dios blanco candéal; lisongead à las fieras, para que arremetiendo à mi despedaçado me coman, i su vientre sea mi sepulcro. S. Ignacio epist. 12.

Diga otro tras este lo bien que siente de la copiosa limosna que hizo à los pobres en Roma vn santo amigo suyo Alecio.

Quam bono tunc urbs nostra tumultu fremebat, cum tu misericordia viscera reficiendis & operiendis pauperibus effundens pallida esurientium corpora reformares, aridas sitientium fauces rigares, tremula argentium membra vestires, & omnium consona in Dei benedictionem ora reserares. Que balamido i que buen balamido resonaua por toda nuestra ciudad, quando tu derramando las entrañas de misericordia

Decada tercera,

cordia en apacentar i vestir à los pobres, los palidos cuerpos de los hambrientos reformauas, las secas gargantas de los sedientos regauas, los tremulos miembros de los desnudos vestias: i las bocas de todos abrias en gloria i alabança de Dios todas conformes. S. Paulino Obispo de Nola epistola 33.

Otra authoridad si breue no menos valiente. habla este autor de la annunciacion de la Virgen nuestra Señora.

Vbi audiuit hoc Maria non quasi incredula de oraculo, nec quasi incerta de nuncio, nec quasi dubitans de exemplo, sed quasi laeta pro voto, religiosa pro officio, festina pragaudium montana perrexit. Quo enim iam Deo plena nisi ad superiora cum festinatione contenderet? nescit tarda molimina Sancti Spiritus gratia. Bien trauajado i cultiuado pensamiento. Quando esto oyò Maria al Angel, no como incredula del oraculo, ni como incierta del embaxador, ni como dudosa del exēplo, sino como alegre por el voto, religiosa por el officio, apresurada de contento caminò para la montaña. Porque la que ya estaua llena de Dios, donde auia de ir aprissa sino à las alturas? no sabe de tardanças la gracia del Spiritusanto. S. Ambrosio Obispo lib. 2. in Lucam.

Autorize nuestro intento otro grauissimo doctor de la Iglesia. Oid. *Duas vitas sibi diuinitus predicatas & commēdatas nouit Ecclesia: quarum vna est in fide, altera in specie: vna in tempore peregrinationis, altera in eternitate mansionis: vna in labore, altera in requie: vna in via, altera in patria, vna in opere actionis, altera in mercede contemplationis: vna declinat à malo & facit bonum, altera nullū habet, à quo declinet, malum, & magnum habet, quo perfruatur bonum: vna cum hoste pugnat, altera sine hoste regnat.* Ai agudeza tan elegante? ai elegancia tan aguda? Dos vidas (dize) reconoce predicadas i alabadas de si diuinamente la Iglesia. La vna dellas està en la fe, la otra en la especie:
La vna

La vna en el tiempo de peregrinacion, la otra en eternidad de mansion: la vna en trauajo, la otra en descanso: la vna en camino, la otra en patria: la vna en obra de acciõ, la otra en paga de contèplacion: la vna se aparta del mal i haze bien, la otra no tiene mal de que apartarse i que gozar gran bien: la vna pelea con enemigo, la otra sin enemigo reina. S. Augustin Obispo en el tratado 124. in Ioãnem.

Oidme otra autoridad que es de S. Leon Papa serm. 9. de natiuitate Domini, i con esta concluyo.

Excedit quidem, dilectissimi, multumq; supereminet humani eloquij facultatem diuini operis magnitudo: & inde oritur difficultas fandi, vnde adest ratio non tacendi: Quia in Christo Iesu Filio Dei non solum ad diuinam essentiam, sed etiam ad humanam spectat naturam, quod dictum est per prophetam; Generationem eius quis enarrabit? Viramq; enim substantiam in vnã conuenisse personam, nisi fides credat, sermo non explicat; & ideo nunquam materia deficit laudis, quia nunquam sufficit copia laudatoris. Excede o charissimos, i sobrepuja a la capacidad del lenguaje humano la grandeza de la obra diuina: i de alli nace la dificultad de hablar, de donde està la razon de no callar: porque en Christo Iesu hijo de Dios, no solamente pertenece a la diuina essencia mas a la naturaleza humana lo que dixo el propheta: Generationẽ eius quis enarrabit? Porque la vna i la otra substancia auerse juntado en vna persona, si la fe no lo cree, la lengua no lo explica: i assi nunca falta materia de alabança, porque nunca ai harta suficiencia en quien alaba. Puede subir mas alto el entendimiento humano? puede la eloquencia tener mas gala, mas ornato, mas artificio? Esto es estilo graue, i magnifico qual lo pide el pulpito, pero los desuanecimientos de los que llamais cultos son risa del pueblo, i endechas de la religiõ Christiana.

Decada tercera;

na. Oid lo que dixo vn culto. Libra cedulas de agua en bancos de piedra el capitan de Israel insigne por los rayos de su cornudo rostro. Gallarda vanidad por cierto para dezir que Moises sacò agua de vna piedra. I otro culto tan loco como este, dixo. En este monte abotonado de riscos, cuyos arboles parecian estafermos del aire, el primer viuiente cometio aquel archiinsulto que perdiò al genero humano. Todo esto, dizque quiere dezir que Adam pecò en el paraíso. O culticias abominables! ò freneticos predicadores indignos del pulpito venerable! Otro dixo al tono de los passados para significar el castigo que Dios hizo en los Egipcios en el mar bermejo. Quedaron sumergidos en el leteo del oluido los que para Mausoleos de immortal memoria sacò la diestra del altissimo, como ojos al margen del mar roxo para eternas notas de sus proteruas si antidiuinas emulaciones. A tales predicadores priuacion de officio.

Mordaza era à la gruta de su boca. Ea, acabemonos de desengañar i creer que no es decente à la grandeza del pulpito el language que llaman culto, ni el inculto, sino al còtrario que deue el predicador estudiar la phrasis selecta i escogida, apazible al oido, honesta i casta, no licenciosa, no grossera, i rustica, no descomedida, no mal sonante, no ridicula i bufona, no rancia, no traida del otro siglo à este, en que florece la lengua Castellana. I si bien en los predicadores viejos es razon reuerenciar las canas de su language, dexen ellos tambien que los modernos gozè de su tiempo, que la gala es propria de los moços, fuera de que oi se leuantan sugetos, tan seraphines que se trasmontan adonde la corta vista de los viejos no los podra alcanzar, aunque mas enarque las cejas. Dios guarde

à V. m. &c. Murcia 1.

Mayo 2.

A L

*AL DOCTOR FRANCISCO
Tellez Bezerra Canonigo de Lorca.*

EPISTOLA .VII.

POR extremo me he holgado de saber de V. m. señor doctór, la curiosidad de la mitra que con tanto artificio i gala hizo aquel buen artifice Romano Francisco Campana al eminentissimo Cardenal i presidente del consejo Real don Gabriel Trejo: parece-me que la veo segun ella es, por las viuas colores i terminos tan significatiuos, con que V. m. me la ha toda delineado. El ingenio i la labor sobrepaja sin duda à la materia; porque si bien es tanta la textura i adorno de piedras preciosas que lleva que casi no ai genero dellas que alli no vaya i haga su figura, en mi aprecio esso es lo menos, la monstruosidad del ingenio, la nouedad del arte, la traça del artifice admiro. I el valor i precio desigual de las piedras, no? digo q̄ no. Serè juzgado de V. m. i sino de V. m. del vulgo de los plateros por ignorante. Corra asì padezcalo mi opiniõ sino satisfiziere por mi parte, en esta de q̄ trato, i si mis razones fueren de momento i eficaces, podre gloriarme de auer lleuado como piloto practico al puerto del desengaño, à tantos que sin fundamento ninguno sino por vn solo humor i capricho phantastico, han querido dar tanto valor à estas piedrezillas que llaman preciosas, i si los principes i señores que las estiman, diessen en la cuenta i acabassen de ser cuerdos, en vn punto veriamos los chrysolitos, rubies, topazios, saphiros, turquesas, esmeraldas, i diamãtes en los humildes precios ò desprecios de las chinas de los arroyos. I esùs que dezis? esso

echais por la boca? esso defendais contra la estimacion de los principes, contra el juicio de los quilatadores, contra la antigua persuasi6n de los enjoyeladores? esto digo i esto desiendo, por vida vuestra q̄ me oyais : ni aficionado à mi ni apasiodado por los otros, q̄ en poco rato, poco aureis perdido segū Marcial: *Hora nec astiva est, nec tibi tota perit.*

Los valores tan excessiuos que tienen estas piedras que llaman preciosas dicen los autores que tratan dellas Rocio, Alberto magno, Plinio, Camilo Leonardo, Carolo Clusio i otros que se los dan por su rareza, por su dureza, por su viua color, por su diaphanidad, i por sus admirables virtudes. Tratemos por orden destos cinco articulos i saquemos en limpio hecha la visura, si es verdadero el valor destas piedras ò imaginario.

Toda cosa rara es mas estimada; quien lo duda? verdad es si la cosa es necessaria, porq̄ sino, que razon ai para dar precio i tanto à lo q̄ no nos importa? quando es raro i poco el vino i el pan es caro; pero porque? por ser tã necesario que no podemos passar sin ello : En los exercitos suele valer vna libra de pan vn escudo, i vna gallina quatro : i este valor de donde le viene, sino de la necesidad q̄ tenemos del mantenimiento, sin que moririamos de hambre. Demos pues que no sea cosa necessaria, no seria loco el q̄ diese aquel precio por ello? Rara cosa es vn cuerno blãco, i vn cisne negro, pero no por esso merece mas precio, pues no nos importa mas blanco q̄ negro, ni negro q̄ blãco. No seria tenido por loco aquel que saliese de España atrauessando montes i se embarcasse para las Indias ofreciendose à la inconstancia del mar, à la furia de las decumanas olas, à la fiereza de los caimanes, i saltãdo en tierra despues de tantas fortunas hallasse vna yerua rarissima en el mundo, pero inutil, i viniessse contentissimo cõ aquella yerua de ninguna importancia, à que proposito tan largo

So i tan peligroso viage ; ò señor, traigo esta yerua rarísima. Huele mucho? no. es medicinal? no. pues q̄ tiene cosa q̄ tanto cuesta? es rara, esto basta. ò desatino, ò imprudencia singular. Las gemas, assi se llamã las piedras preciosas, de q̄ importãcia son; de q̄ vso necessario? aqui me alegareis sus virtudes. bueno està, à esso responderè yo, quando lleguemos al articulo quinto.

El segundo articulo es la dureza. Desta participã tanto estas piedras q̄ no ai bronze tan duro q̄ se pueda comparar con ellas, i especialmente con el diamante de quien dize Plinio lib. 38. cap. 4. *Si quidem illa inuicta vis duarum violentissime natura rerum, ferri, ignisq̄, contemptrix hircino rumpitur sanguine, nec aliter quam recenti, calidoq̄, macerata, & sic quoq̄, multis ictibus tunc etiam praterquam eximias incudes, malleosq̄, ferreos frangens.* El diamante (dize) despreciador de dos cosas las mas violentas de naturaleza el hierro, i el fuego se rōpe con sangre de cabrō, i no de otra manera, q̄ remojado en ella reciē fresca i caliēte: i assi à puros golpes aun quebrãta los yunques i martillo de hierro. ai mas que dezir de la dureza? este vence à todo encarecimiento de cosas duras. con todo esso no os espante esta autoridad, i la opinion comun acerca de la dureza desta piedra celebrada por la mas dura de todas. Oid à Carolo Clusio en pocas palabras. *Ceterũ tantum abest, ut mallei ictum respuat adamas ut etiã in scobẽ malleolo redigatur, facillimè verò pistillo ferreo, inmortario cõfringi & atteri solet, ut eius scobe alij adamantes expoliantur.* Tan lexos està el diamante de resistir al golpe del martillo q̄ antes se deshaze i con las afferraduras, se labran los demas diamantes. I lo que dize Carolo Clusio, es experiēcia de cadadia q̄ no se puede negar. I mas abaxo responde tambiē à lo q̄ dize Plinio: que la piedra Imãn delante del diamante no tiene virtud de atraer el hierro, sino q̄ antes si lo tiene asido, en viēdo al diamante, se le cae.

Sed

Decada tercera,

Sed nec magnetem impedit, quin ferrum trahat. Nam sepius id experiri volui, sed figmentum esse deprehendi. Ni menos (dize) es impedimento el diamante para que la piedra iman no atraiga al hierro, porque muchas vezes è hecho la experiencia, i è hallado ser figmento, ser falsedad. Veis aqui en que à venido à parar la pregonada dureza del diamante. Yo supongo que es la piedra mas dura del mundo. I bien? donde vamos à dar con esso? de que sirue essa dureza? hagamos vn martillo de diamante para batir i romper las cosas tan fuertes que no se dexen vencer ni cõtrastrar. Direis que esto no puede ser, por ser la quãtidad de la materia tan poca. Pues sino es de prouecho su gran dureza porque por ella le quilatamos en tan grande precio i estimacion? O extremada boberia!

Passemos à hablar de la viua color destas piedras. Alegre suaue i bello es el color roxo del rubi, el rosado del balax, el verde de la esmeralda, el azul del saphiro i el brillante del carbunco. Yo os lo confieso los pies juntos, verdad es essa manifiesta, pero pues estamos en tiempo de dezir sinceramente verdades, dezidme vos tambien ingenuamente que le deue el clauel al rubi? que la rosa al balax? que las plumas azules del pauon al saphiro? que las verdes del papagayo à la esmeralda? que el heliotropio al carbunco? pues porque estimais en tanto los colores de las piedras, i estos hijos de la misma madre naturaleza no los qualificais? brauamente os lleva i arrebatata la costumbre de vuestra falsa persuasion. Mirad mirad la fuerça de la razon, no os dexeis vencer del gusto de vuestro paladar que afrenta vuestra opinion i captiua el noble discurso del entendimiento que es el timonero del gouierno humano. En que piedra hallareis las varias colores del silguero las de la calandria, las del papagayo, las de la paloma, las del
aue

āue de Iuno transformacion del todo ojos Argos. No os quiero traer aqui al Arabico Phenix, no me arguyais de fabuloso lo que està por tantos hombres doctos verificado. Vuestras piedras tienen la excelencia, la diuersidad, la pintura, la composiciō de colores que vemos por esos aires en las aues, i por esos jardines i abiertos prados en las flores? i en estas hallareis color vistosa, i olor suauē. I en las piedras? color sola, i essa en pocas que sea apazible i grata. La cornerina es de color de vña humana. La piedra lechera, de color citrino, la piedra leucoptalmo de color de ojo de lobo, la cacabres de color blāco obscuro, la piedra Idea que se halla en el monte Ida de color de hierro, la Galerica es entre verde i amarilla i mui grassa, la Egyptila es negra i por encima algo de verde, la cume-tis de color triste de pedernal, el calchophano es negro, la calcedonia es palida, el basanites es ferrugineo, el bezoar de color de castaña, el antiphates negro luziente, el andromantes mui moreno, i otras muchas piedras preciosas que no cuento de colores bastardas i desagradables. Si esto es asì, como lo es, porque hazeis tan estimables las piedras por la color auiedo infinitas, tan poco vistosas, i tan pocas de buena vista? no os acabais de persuadir q̄ no tienen comparacion las colores de las piedras con las de las aues, i de las flores? El ciego no juzga de colores i juzgarà en mi fauor por lo que adiuina i por lo que oye dezir vniversalmente. En quarto lugar entra la diaphanidad, ò claridad de vuestras piedras, i la que mas diaphana os parece es el diamante. I ello es asì por lo que tiene de similitud con el vidro ò cristal, pero quanto mas claro es el vidro ò cristal, pues en los espejos desta materia vemos tan natural representada nuestra imagen i figura? i experimentando el diamante me dezis, mirad por aqui vereis en el fondo vna luz pequeña brilla nte, n la veo, respondeo, miralda

ralda por acá; ya esfuerço la vista quanto puedo, però no la alcanço. Pues yo veo, dize, vna briznita en el centro q̄ me alegra el coraçon. O lo que haze la aficion, ciego cō el amor i gusto destas piedras se fuerça à creer vn Narciso de piedras, que vè lo que no vè, i quando vea algo de luz, que marauilla pues tenemos à la mano el pedernal fidelissimo caxero del fuego que abunda de luz tãto que nos ser uimos del para encêder los hogares de casa, i cō ser vn luzero que nos alumbra de noche i de dia le cōpramos por la mas minima moneda. Quanto mayor perspicuidad tiene el agua, ò dulce, ò salada: pues en ella nos vemos de los pies à la cabeça con tanta trãsparencia que aparecen i se descubren en ellas los arboles, las casas, los tejados con los ademanes i mouimientos que hazemos i hazen.

Agora pues, si en las aguas i en los cristales es tanta la diaphanidad, porque en las piedras admiramos i estimamos tanto su claridad que por ella vale vna piedra vna ciudad, i acà que con tanta largueza i copia hallamos la representacion de las cosas, passamos por ello como si fuera indigno de admiracion? ò desacuerdo, ò entendimiento de poquissima ponderacion.

Fuera fuera, que ya llegamos à lo importantissimo destas piedras que son sus admirables virtudes: por las quales de buena razon auemos de conceder que merecen los precios excessiuos en que se venden, i otros mucho mayores. Los diamantes se hallan en la India en la prouincia Biznagèr, en tres rocas donde el rei della tiene sus minas: i fuera de la gran ganancia que tiene, es lei que al diamãte que excediere su peso de treinta mangeles, que valen 150. granos, ò dos drachmas, i 6 granos, sea para el rei. Otra roca ai en Decan donde se hallan mui finos, aunque menores, i algunos estãn labrados, i à estos les llaman, Naifes, i à todos los otros Almazes. Otra roca ai en el pa-
rage

raçe de Malacca donde ai muchos pero pequeños. Hallá-
se en las rocas de Biznagèr algunas vezes tan grandes co-
mo quatro auellanas; i Clusio dize que vio vno en esta
prouincia que pesaua ciento i quarenta mangleles, i que su-
po de vn hombre fidedigno auerse hallado otro tan gran-
de como vn huevo de gallina. El mayor diamante que se
sabe es el que dio à la reina doña Isabel hija de Enrico II.
rei de Francia quando se casò con ella nuestro rei don
Philipe II. que le comprò de vn Flamenco llamado Carlo
Affetato, en ocho mil coronas. Del diamante pues dize
Leonardo Pisarense que tiene virtud de expeler vene-
nos; de resistir à los hechizos, i de echar los demonios del
cuerpo, i de vencer à los enemigos atado al braço izquier-
co. I Hermes dize que el diamante donde se halle escul-
pida la cabeça de vn hombre con barba larga, i vn poco
de sangre en el cuello, que tiene virtud de dar esfuerço, i
atreuimiento, i obtener victorias, i preservar el cuerpo
de golpes i heridas; i alcançar la gracia de los principes i
señores. La esmeralda se halla en Balagate, es llamada de
los Indios i Persas Pachee, i de los Arabes Zamarrut. tã-
bien se traen del Perù, aunque no tan finas estas piedras.
Della dize Alberto magno, que si lleuandola consigo algu-
no, tuuiere accessio con alguna muger, aunque sea propria,
se le harà pedaços la esmeralda: i que haze castos à los q̃
la traen consigo, i da buena memoria, acrecienta las ri-
quezas i expele las tempestades: i Abenzoar dize que va-
le contra veneno. I Hermes dize que la esmeralda donde
estuviere esculpida la figura de vn hombre en forma de bu-
honero que vende mercerías, ò de vn soldado asentado
baxo bandera, que da riquezas, le haze vencedor i libra
de todo mal. El mismo dize que la figura de vn hombre
coronado en el topazio que al que le lleua le haze bueno,
virtuoso, i amado de Dios i de las gentes. El mismo dize
que

Decada tercera,

que en el jaspe la imagen de la liebre pintada el que la lle-
uare no podra ser ofendido del demonio. Dize Chael, que
si lleuares en vna ametista esculpida la figura de vn hōbre
con vna espada en la mano, assentado sobre vn dragō i esta
piedra la pusieres en vn anillo de plomo ò de hierro, que
te obedeceràn todos los espiritus, i te reuelaràn los the-
foros qualesquiera que sean. Destos milagros i virtudes
estupendas, podrè traer muchos de todas quantas piedras
preciosas ai, justamente dichas preciosas i dignamente me-
recedoras de inmensos precios, si ello es verdad. Pero
examinemos esto vn poco, i veamos si consienten en ello
los hombres doctos q̄ han tratado desta materia, i hablado
en parte della, i saquemos à luz lo que se deue tener sin es-
crupulo fundado en razon, i comprobado de la experien-
cia, sin la qual en este proposito podemos hablar poco, ò
nada, que no es razon dure tantos siglos la antigua persua-
sion del grande valor destas piedras. Parece que dirà algu-
no, que por el mismo caso que la estimacion destas piedras
tenga tanta antiguedad no deue ser apeada de su credito:
digo que por mi, *sint omnia protinus alba*; no quiera Dios
que les quite yo su nombre, i fama: el valor que se da por
ellas digo que es inmenso, i que no symboliza con su vir-
tud i facultad: i digo que muchas cosas tienen ganada opi-
nion de tal qualidad, i no la tienen. Opinion es que el am-
bar es esperma de la ballena: i dize Nicolas Monardo ser
falso, i que la verdad es, que suelen tragarle las ballenas, i
quando las caçan en vnas se hallan ambar en los ventricu-
los, i en otras no, por no auerle comido. Del camaleon se
dize que se sustenta del aire; i escriue Petro Belonio que
es engaño, i que el estando en el Cayro vio muchos, los
quales se sustentan de moscas, langostas, i gusanillos de las
yeruas, i las caçan con la lengua que tienen con vn nudo al
cabo, que les sirue à manera de ballestilla; de manera que
no

no porque vna cosa aya corrido con tal nombre, por esso se ha de quedar en el para siempre; tenga algun dia su lugar la verdad, i no viamos en eterno engaño. En controuersia está si estas famosas piedras de que tratamos, tienen virtud medicinal, ò no; pero yo no me meto en esso, sea assi que tengan virtud, alomenos deue ser mui poca; pues dize Carolo Clusio, medico excelente, i grande indagador de verdades: *Gemmarum pretium, aut ex earum raritate, aut ex hominum affectibus, & cupiditate intenditur. maioribus enim facultatibus, ijque longo experimento comprobatis praditus est magnes, tum etiam lapis, qui sanguinem undecunq; fluentem sistit.* El precio (dize) destas piedras es tan subido, ò por su rareza, ò por la aficion de los hombres: que mayores facultades, i con larga experiencia comprouadas tiene la piedra iman, i la piedra q̄ estanca la sangre de qualquier parte del cuerpo que salga, i no tiene precio, sino vil, i baxo. I mas abaxo en este mismo discurso que haze de las piedras dize, que esta piedra estanca la sangre se llama Alaqueca, i que vna libra della adereçada se vende en vn real Castellano. *Huius tamen virtus reliquarum gemmarum facultates exuperat, quippe qui sanguinem undequaque fluentem illico sistat.* I la virtud desta piedra sobrepuja las facultades de todas las piedras preciosas, como quien es bastante à reprimir la sangre de donde quiera que mane en vn instante. I el mismo dize, que el diamante con ser tan estimado, *Nullius est in medicina usus;* que no es de ningun prouecho en la medicina. Oigamos à S. Ildoro en el lib. 16. de originibus en los capitulos de Gé nis. *Volunt autem quidam inspicere Gemam, & gratia & tutela esse gestantibus quod credere non fidei sed superstitionis est.* Dizen algunos q̄ el jaspe à los q̄ le lleuã engendra gracia i fauor, i los defiende de males; pero esto no es de fè, sino de supersticiõ. Dize el mismo santo, q̄ los magos con el çahumerio de la piedra achates desha-

ZCA

Decada tercera ,

zen las tempestades, i detienen los rios. *si creditur* si ai alguno que lo crea. La piedra androdumante es de color de plata (dize el santo) i los magos piensan que doma, i refrena los impetus de la iracundia. *Animorum impetus, & iracundias domare, & frenare dicitur, si credimus;* si se puede creer. I el mismo san Isidro vltimamente, que ai ciertas piedras preciosas, que los Gentiles vsan en sus supersticiones, i que con el çahumo de la piedra liparia dizen que facilmente puedan sacar las bestias de los bosques, y las almas del infierno. Veis como este gran santo no da credito a las facultades dessas piedras? antes los milagros contados los obran los diablos, por algun pacto hecho con hombres tan desalmados, que por hazerle inuisibles, ò por algunos malos intentos, se sugetan al demonio, i creen sus dañosas ilusiones.

Tres generos ai de magica, natural, artificial, i vedada; la natural, dize Iulio Celar Bulengero libro. 1. de licita, & vetita magia, ò fue hallada por el humano ingenio, ò por el vso, ò fue enseñada de los angeles buenos à los hombres. La salamandra (dize S. Augustin de ciuitate Dei) viue en el fuego: los montes de Sicilia hasta oi arden, i echan llamas: testigos bien idoneos de que no todo lo que arde, se consume. I quien sino Dios criador de todas las cosas, le concedio à la carne del pauon muerto que no se pudriera? I en Sicilia dizen, que la sal de Agrigento aplicada al fuego se deshaze, i al agua rechina como la comun en el fuego. A la magica artificiosa pertenece la esphera de Possidonio, donde estauan expressas todas las conuersiones de los orbes celestes verdadera, i realmente. Boecio hizo cõ el arte (como dize Cassiodoro) que bramara el metal, i la culebra de arambre siluara, i las aues labradas de madera cantaràn. Lo que dize Iosepho lib. 8. de Eleazar Indio q̄ echaua los demonios de los cuerpos, ò no es de creer, dize Bulengero

Balengero, ò entraua en parte con el demonio. *Illa aut sublesta fidei sunt, aut demonem ipsum ad partes venisse necesse est.* La magica pues donde interviene el demonio, la tiene condenada la S. madre Iglesia, i no se puede, ni deue vsar. tales son todas las cosas que se hazen fuera del ordē natural. Los Gymnosophistas, ò magicos Indios embiaron vn arbol à Apolonio Thianeo que le saludara de su parte, i despues hizieron que dieran de beuer, i siruieran à la mesa vnos coperos hechos de metal. i esto no puede ser que se hiziera naturalmente, porque la naturaleza nunca da operacion, si primero no dio forma effectriz i obradora de la operacion: Luego fue necessario que aquel arbol de quien fue saludado Apolonio, i aquellos ministros de metal, que fueffen informados de forma de hombre, i anima no solo mouiente pero racional. I quando los leones de madera se mueuen i las estatuas hablan, esto se haze preter naturalmente; porque los animales perfectos sino es por semen de sus semejantes, no pueden ser engendrados. I mas, que la naturaleza no puede juntamente engēdrar vn animal perfecto, i darle luego su justa grandeza. Demas desso los magicos las cosas que se hazen en remotissimas partes, las anuncian, en el punto que se hazen, lo qual no pueden anunciar, sino los que se hallaron presentes. Luego fue necesario que fueffen aduertidos de demonios, los quales obran casi en vn punto en diuersos lugares. En fin los magicos vsan de puntos, caracteres, figuras i ceremonias, todo lo qual por si no puede hazer nada sino significar. Acerquemonos mas à nuestras piedras. S. Augustin dize en el lib. 21. de ciuitate Dei. *Damones illiciti diuersis creaturis non vt animalia cibus, sed vt spiritus signis per varia genera lapidum, herbarum, lignorum, animalium, carminum.* Que los demonios son traídos de diuersas criaturas, no como animales del pasto, sino como

T

spiritus

spiritus por figurās. Es à saber por varios generos de piedras, yeruas, arboles, animales, i versos. Que los magicos se aprouecharon de las piedras para sus acciones magicas de Orptheo, lo puedes saber en su lib. de Lapillis. Con la piedra ananchitis, dize Plinio, en la necromancia son compelidas à salir i aparecer las imagines de los dioses: con la piedra Heliotropio, i con la yerua de su mismo nombre se haze el que la lleva inuisible; quien lleva la piedra neuritis dize Orptheo es amado de los dioses, i si es casado lo es mucho de su muger. *Dolon achaten gerens carus fuit Heçtori.* Dolon fue mui querido de Heçtor por llevar la piedra Achates. Cedreno dize, que Apolonio con magicas figuras i encantos, ligò i hizo parar vn rio. I Ouidio alude à esto.

Quid vetat & nervos magicas torpere per artes?

Veis como los milagros que auemos cõtado delas piedras con aquellas figuras de hombres i animales son hechos por arte magica, i que no son effectos naturales i facultades proprias, del diamante, del rubi, de la esmeralda, i las demas? ya auéis visto tambien como las piedras son de poco vfo ò ninguno en la medicina; pues si las maravillas que se cuentan dellas son por arte magica, i las virtudes naturales que tienen, no son demas prouecho ni eficacia que las de las yeruas i plantas, de donde les viene tan excessiuo precio i quilatacion? no mas que del gusto i aficion de los señores, que la dureza es tan inutil que no sirue à nadie de nada. pues por solo ser raras sin excelencia ninguna cosa poco loable parece. La grande hermosura que algunas tienen no la niego, ni vos me auéis de negar que tienen tãta i mas las flores i las aues. Agora pues que os mueue à darles tanto precio à las piedras, dexando sin estimacion cosas de tantas virtudes i mayores? confessemos que es capricho de señores i no mas, que si ellos no dieran tãto dinero

nero

nero por ellas por solo su gusto, nadie las buscará: i oi se estuvieran encerradas en las oscuras entrañas de la tierra. Comprad, comprad esta piedra del desengaño, i las otras estimaldas, ò por su hermosura, ò por sus efectos con igual ponderacion à las cosas que son tan bellas i tan eficaces como ellas, que si el racional de los sacerdotes del tēplo de Salomon, lleuò piedras para adorno de su capa, tambien Christo i la Virgen su madre, i la Sabiduria son comparados à los lirios del campo, à las rosas de Hiericò, al cedro del Libano, cypres de Hermon, palma de Cadès, oliua hermosa en los campos, platano opaco en las fuentes. *Ego quasi terebinthus expandi ramos meos, & rami mei honoris & gratia.* I el lirio, ni la rosa, ni el cedro, ni la palma, ni el oliuo, ni el terebintho an tenido mas que vna estimacion comun, sin exceso como las piedras, que las ha leuantado al pinaculo supremo de la vanidad, i antojo de vn principe que dio por ellas tan gran precio porque quiso, i lo quiso porque gustò dello. Esto es lo que hallo en mi fauor, si à V. m. no le persuade. *operam & impensam perdidi.* De Murcia,

i Octubre 3.

(.*.)



T

22

AL CAPITAN DON IOAN
Delgadillo Calderon.

EPISTOLA .VIII.

QUANDO yo, señor, escriui la historia de Murcia con decreto suyo i permisso de su Magestad, tratè al fin della de los linages nobles que por linea masculina quedauan en pie. I como (aunque los caualleros Delgadillos son originarios de aqui desde la conquista) entonces no los auia en Murcia, no hablé dellos, si bien tenia buena noticia de sus antecessores de V. m. De pocos dias à esta parte è sabido como V. m. es hijo desta patria, i me ha pesado mucho de auerlo ignorado; porque si uuiera sabido lo que agora se, necessariamente uuiera hablado en mi historia de los Delgadillos, pues me consta tanto de su nobleza. La falta à sido de ignorar yo que V. m. fuesse en el mūdo. Agora q̄ se, como su padre de V. m. saliò de Murcia, i se casò en esta ciudad de Malaga, donde oi V. m. assiste, i tiene casa, en esta carta que con las demas escriuo, darè à la estampa su linage, i otros tres, Manueles, Villaseñores i Porceles: i en otras ocasiones, si Dios fuere seruido, irè metiendo otros que aunque no quede linea de varon, ai muchos oi, que tienen quarto dellos, i se deuen honrar de tenelle.

DELGADILLOS.

LOs deste appellido i linage descien den de Galicia: son caualleros hijosdalgo; i ha auido muchos de encomiendas, i habitos de todas ordenes: como fuerõ Ioan
Alvarez

Alvarez Delgadillo, q̄ por su valor i hechos memorables, así en paz como en guerra, vino à ser alferéz del rei, aquíe toca en los actos de los reyes llevar el pendon real, como le lleuò el conde de Cifuentes (por auer quedado esta dignidad en su casa) quando el rei don Philipe segundo tomò la possession de Portugal. El rei don Iuan el segundo dio este cargo al dicho Ioan Alvarez Delgadillo, à competencia del señor de Oropesa, i su hermano Pedro Delgadillo fue comendador de la Membrilla. Ioan Fernandez Delgadillo fue cauallero de la Banda. Martin Fernandez Delgadillo comédador de Veas. Alonso Gomez Delgadillo comendador que llaman de Lauara, todos caualleros tan famosos, q̄ ilustraron sus ordenes con su prudencia i esfuérço. En Valladolid ai vn rico mayorazgo destos caualleros, los quales antiguamente se comunicaron con los caualleros Delgadillos de Murcia. Aquel mayorazgo està oi en la casa de Auellaneda de los condes de Castrillo. Deste linage passaron algunos a Paredes i Truxillo, de los quales fue el esfuérçado cauallero Garcia de Paredes, assombro de Francia. Otros vinieron a Murcia por frontaleros, i en ella gozaron de los officios del gouerno desta ciudad, que no se dauan sino a gente mui noble. I así Pedro Ruiz Delgadillo casò en ella con doña Ana Fajardo, i fue jurado en el estado de los hijosdalgo, año. 1384. i regidor annal año de 1392. i el año. 1414. i en el de 1415. i en el de 1418. fue referuado de pechos impuestos, como cauallero hijodalgo notorio, segun parece en los padrones del archivo desta ciudad. i principalmente en el libro de los caualleros, dueñas, i donzellas hijosdalgo que esta ciudad hizo año. 1418. donde està insaculado en la Parrochia de santa Cathalina. Del dicho matrimonio tuvo a Fernan Ruiz Delgadillo, que fue alcalde ordinario desta ciudad de Murcia, juntamente con Rodrigo Escortel, año. 1447. el qual casò con D. Francisca.

Decada tercera;

cisca Cascales, i procreò a Iuan Ruiz Delgadillo, que casò con D. Violante Mingote, de Alicante, linage noble i limpio, i vuieron a Ioan Ruiz Delgadillo, que casò en Murcia con D. Costança de Constantin, familia mui limpia, i noble, cuya hermana llamada doña Beatriz Constantin casò con Francisco de los Rios, cauallero de Cordoua, i tuvo a Pedro de los Rios, que fue secretario de las Inquisiciones de Lerena, Seuilla, i Mexico, i fatòr mayor de su Magestad, i su contador mayor de cuentas en Mexico. i su hijo Lorenzo de los Rios alguazil mayor de las Inquisiciones de Mexico, i aquellos reinos. Fue Pedro de los Rios por la madre primohermano de Gaspar Delgadillo, i Pedro Ruiz Delgadillo hermano de Iuan Ruiz Delgadillo fue oficial del S. Officio mas tiempo de .30. años. donde consta demas de la nobleza, la mucha limpieza del dicho Gaspar de Delgadillo. Ioan Ruiz Delgadillo murió aqui el año de la peste, que fue de 1557. i dexò de su matrimonio a doña Ana Delgadillo, i a Gaspar Delgadillo Calderon, el qual hallandose mancebo alentado, fue a la guerra del levantamento de los Moros del Reino de Granada, donde siruiò mui honradamente, i procediendo el tiempo casò en Malaga con doña Madalena de Fuentes Carrillo, hija del capitán Ioan Tristan de Fuentes, i de doña Eluira Carrillo de la Cerda. El capitán Ioan Tristan de Fuentes fue gran soldado, como lo mostrò siruiendo auentajadamente en Italia, Francia, i Africa, i por sus muchos seruicios el rei don Philipe segundo le hizo merced de las haziendas, i heredades de los quatro apeadores de la villa de Almachar, i de todo lo que pareciera estar por repartir de poblacion nueva. El dicho capitán Fuentes fue natural de Xerez de la Frontera, de los caualleros Fuentes de aquella ciudad, cuyos deudos son don Diego de Fuentes Pauon del habito de Calatraua, i don Miguel su hijo del habito de Santiago.

Doña

Doña Eluira Carrillo muger del dicho capitan Fuentes, es de los caualleros Carrillos de la ciudad de Malaga, deuda de don Iuan Chumazero Carrillo del habito de Santiago, del consejo supremo de justicia, i de la camara, i de su hermano don Antonio Chumazero del consejo Real, i su presidente en la sala de alcaldes. El dicho Gaspar Delgadillo Calderon vuo en doña Madalena de Fuentes Carrillo, al capitan don Iuan Delgadillo Calderon, i a doña Adriana, doña Maria, doña Ana, doña Leonor, i doña Petronila Delgadillo. Doña Adriana casò con el capitan Francisco Vazquez de Acuña, natural de Iaen, tuvo por hijos a don Gaspar, i a don Sancho Vazquez de Acuña, que no tuvieron succession, i a doña Margarita, doña Maria, i a doña Ana monjas. Doña Maria Delgadillo, que se criò en Murcia hasta los diez años, casò en Malaga con el doctor Rodrigo Bastardo de Cisneros, de la casa de Somouilla de los Bastardos, de cuyo matrimonio tiene seis hijos, al capitan don Balthasar Bastardo de Cisneros mayorazgo, señor de la casa de Somouilla, casa Infanzona en el Valle de Val de S. Vicente, i a don Gaspar, don Fernando, don Rodrigo, doña Ioana i doña Madalena monjas professas. Doña Ana tercera hija està por casar, doña Leonor, i doña Petronila son monjas professas. El capitan don Ioan Delgadillo Calderon casò en Malaga con doña Gracia de Arriola, hija del capitan Pedro de Arriola Morejon, teniente de general de la artilleria de Malaga, i Gibraltar, i de doña Mariana Enriquez. El dicho capitan tuvo a su cargo la expulsion de los Moriscos, que se hizo por el puerto de Malaga, i otras muchas commisiones honrosas. Era de la casa de Arriola, i señor de la de Mariorta en el Goirbar en la Prouincia, i por la madre de los caualleros Morejones, alcades de Ronda, i doña Maria Enriquez su madre, muger noble, i principal de la ciudad de Malaga. El capitan don

don Juan Delgadillo Calderon tiene de su matrimonio cinco hijos, a don Pedro, i don Jorge varones, i a doña Madalena, a doña Mariana, i doña Teresa monjas.

¶ Sus armas destes caualleros Delgadillos son siete estrellas de plata en campo azul, i la orla de goles con calderas negras, i asas de oro cō bocas de sierpes vomitando fuego. Algunos deste linage añaden vna Cruz floreteada de goles por los habitos que tuvieron; i aduertase, que aunque en escrituras antiguas se halle escrito Delgadiello los modernos escriuen Delgadillo, i todo es vno.

M A N V E L E S.

LOS Manueles tomaron su apellido del Infante don Manuel, hijo menor de siete que tuvo el rei don Fernando el santo. El Infante don Manuel casò cō doña Beatriz de Saboya, en quien vuo à don Ioan Manuel, que llamaron principe de Villena, i à doña Violante, i à don Sancho. Don Ioan Manuel casò dos vezes, la primera con la Infanta doña Costança, hija del rei don Iayme de Aragon, i de doña Blanca, hija de Carlos segundo rei de Napoles, en quien vuo a doña Costança, que casò con el rei don Pedro de Portugal, i fuera de matrimonio à don Enrique, q̄ fue conde de Sintra, i señor de Cascaes, i fue el primero que alçò el estandarte real en Lisboa, por el rei don Ioan el primero de Castilla, i por las guerras que sucedieron, boluiò acà, i el rei le dio las villas de Montalegre, i Meneses, con titulo de conde. Dexò quatro hijos, à D. Pedro Manuel señor de Montalegre i Meneses, à don Fernando, à doña Leonor, i a doña Ines Manuel, con los quales emparentaron casi todas las ilustres casas de Castilla. Casò don Ioan Manuel, la segunda vez, con doña Blanca de la Cerda, hija del principe don Fernando de la Cerda, i vuo en ella

en ella à doña Ioana Manuel, que casò con el rei don Enrique segundo de Castilla, i a don Fernando Manuel, que fue llamado don Fernando de Villena, el qual casò con doña Ioana de Aragon, hija mayor del Infante de Aragon don Berenguel Ramon, i de la Infanta Espina, hija de Despoto de Romania, la qual murio sin succession. I el señorío de los Manueles se entrò en la corona real. Fue el Infante don Manuel adelantado deste reino de Murcia, i ni mas ni menos su hijo don Ioan, i su nieto don Fernando. Doña Violante, hija del Infante don Manuel, casò con el Infante don Pedro de Portugal, los quales procrearon à D. Costança, que casò con don Nuño Gonçalez de Lara, i no tuvieron succession. Don Sanho Manuel fue hijo tercero del Infante don Manuel, i no hijo de don Iuan Manuel, como dizen todos los auçtores que se acuerdan del. La prueua desto es certissima. En vna carta que escriue don Ioan Manuel à esta ciudad siendo adelantado della, su fecha en Cordoua 30. de Noniembre año 1358. que està en nuestro archiuo de Murcia, dize asì.

SE P A N quantos esta carta vieren, como yo don Ioan hijo del Infante don Manuel, tutor con la reina D. Maria, del rei don Alonso mi sobrino, i mi señor, i guarda de sus reinos, i su adelantado mayor del reino de Murcia, por algunas demandas, i querellas, que yo auia de vos el conçejo de Murcia, i por la contienda que entre vos, i mi se traubò, ya por lo del adelantamiento que yo tenia del rei, ya por lo que fue fecho a don Sancho Manuel mi hermano, sobre el alcaçar de Murcia, &c.

I la reina doña Ioana hija de don Ioan Manuel, le llama primo en vna carta que escriue a la ciudad de Murcia, su fecha en Toledo à 21. de Deziembre. Don Sancho Manuel casò con D. Beatriz de Castañeda, vuo en ella à don Ioan Sanchez Manuel conde de Carrion, i adelantado ma

Decada tercera,

yor deste reino, i a D. Pedro Manuel, i a doña Sancha Manuel. El conde don Ioan Sanchez Manuel casò con D. Ioana de Exerica en esta ciudad de Murcia, tuvo por hijos à don Iuan Sanchez Manuel, a don Fernan Sanchez, a don Francisco Sanchez, i a don Alonso Sanchez Manuel, i algunas hijas, todos casarõ aqui: ya no queda dellos succession masculina. De D. Ioan Sanchez Manuel ai capilla i entierro en esta santa Iglesia cathedral en el sagrario del santissimo Sacramento cõ este letrero: *Sepulcro del noble cauallero D. Ioan Sanchez Manuel, hijo del conde de Carrion, i adelantado deste reino de Murcia.* Don Pedro Manuel hijo del dicho D. Sancho fue Dean de Seuilla. D. Beatriz Manuel casò cõ don Pedro de Landa cauallero Frances, que vino en socorro del rei don Enrique segundo contra el rei don Pedro, de donde vienen los caualletos Fajardos de Seuilla. Porque don Francisco de Leon hijo de D. Maria Manuel, i de Gonçalo Ruiz de Leon, ventiquatro de Seuilla, i de Cordoua, casò con doña Mencia Fajardo dama de la reina Catholica, hija del adelantado don Pedro Fajardo, en quien tuvo à don Luis de Leon, que casò con D. Eluira de Guzman, i à D. Luisa Fajardo, que casò con don Francisco Fernandez Marmolejo, hijo de Rui Barba Marmolejo, i de D. Ana de Santillan. Doña Sancha Manuel casò con Fernan Diaz de Mendoça, en cuya propagacion de Manueles se incorporaron los mejores linages de Espana, aunque oi no queda linea masculina.

Las armas destes caualleros son con alusion al nombre de Isacio Angel emperador de Cõstantinopla, padre de D. Maria, ò como algunos dizen Irene, que casò con D. Philippe emperador de Alemania, i abuelo de doña Beatriz, q̄ casò con el rei don Fernando el santo de Castilla, i bisabuelo del Infante don Manuel, que tomò por armas, con la dicha alusion vna mano de Angel alada de oro, i cõ ella

vna

Vna espada desnuda en campo roxo ; i algunos añaden vn leon de las armas reales de Castilla.

VILLASEÑORES.

LOS caualleros deste apellido tienen su casa Solariega en las montañas de Leon, de donde en el tiempo de la conquista salieron muchos que hizieron hazañas memorables. Entre ellos Alfonso Fernandez de Villaseñor, siruio al rei D. Enrique III. en las guerras q̄ tuvo con grandes ventajas : este casò con D. Eluira Osorez hija de don Fernando Osorez maestre de Santiago. Deste matrimonio tuvo por hijo vnico à Fernan Alfonso de Villaseñor q̄ casò con D. Aldonça Gutierrez de Tapia, señora mui qualificada. Tuvo por hijos à Fernãdo, i Diego de Villaseñor, Fernado fue alcaide de Calatraua, tuvo vna hija, que casò con Fernan Vazquez de Acuña. Diego de Villaseñor alcaide que fue de Segouia, casò cõ D. Maria Seron, i uvo à Gines de Villaseñor, el qual casò en Murcia con D. Ana Riquelme, i procrearon à don Pedro de Villaseñor regidor de Murcia, i señor de la villa del Iauali, que casò con D. Francisca de Valibrera, en quien uvo à don Diego, i à D. Maria de Villaseñor. D. Diego de Villaseñor, señor del Iauali, casò cõ D. Salvadora Carrillo, i tuvo à D. Francisca de Villaseñor. Esta casò con don Pedro Carrillo Manuel, tuvieron dos hijas à D. Ana que casò con don Salvador Carrillo, i murio sin sucefsion, i à D. Guiomar Carrillo que casò con don Frãcisco de Veraflegui Lison, señor de la villa del Palmar. D. Maria de Villaseñor Riquelme casò con don Miguel de Valcarcel regidor desta ciudad de Murcia, tuvo por hijos á don Francisco Valcarcel señor de la villa de Agramon, i alguazilmayor perpetuo de la de Hellin. Vuo mas à D. Costança, i à D. Insepa Valcarcel. D. Costança es casada con don Luis Zauallos regidor

Decada tercera ,

gidor desta ciudad, i D. Iusepa con don Francisco Contreras, ambos tienen hijos. * Las armas de los de Villaseñor son siete Estrellas, i vna media Luna en campo azul, i por orla cinco hojas de higuera en campo de oro.

P O R C E L E S.

ESTE linage de los caualleros Porceles es antiquissimo i nobilissimo. Trac su origen de los Romanos Porcios, Porcanos, i Porcelos. I el principio de todos ellos fue aquella historia de quando los Troyanos con su principe Eneas entraron en el Lacio, i por oraculo de los dioses vinieron à parar à Albalonga, donde hallaron vna puerca blanca cõ treinta lechones ò porcelos, fausto agüero, que despues de treinta años auian de posseder pacificamente el reino Latino. Virg. en el lib. 3. de la Eneida. *Cum tibi sollicito, &c.* Destos antiquissimos Porceles Romanos quedaron en España quando la ganaron, algunos. De los quales fueron ascendientes del Cid Rui Diaz de Vibar, principalmente el conde de Castilla don Diego Porcelo, hijo del conde don Rodrigo, que poblò la ciudad de Burgos: i otros muchos, que en diuersos tiempos se derramaron por la Andaluzia, i por Aragon. I en tiempo de los Godos por los años quinientos i ochenta, reinando Liuigildo padre de san Hermenegildo i de Recaredo, sobrinos de S. Leandro, i S. Florentina, i de S. Fulgencio, i san Isidoro, los auia aqui en Murcia, i dellos quedò el nombre en ella a la puerta de los Porceles. Afsi lo testifica Marco Maximo con estas palabras. *Porcellorum familia in Hispania Tarraconensis vrbe Bigastro, qua nunc Murcia dicitur, à Romanorum gente trahens originem clara, & insignis habetur. Porta huius urbis, ab hac familia dicta est Torcellana, vt Carthaginis Spartaria Topilia à Topilio ciue Romano.* La familia (dize) de los Porceles, es illustre, i esclarecida en la

en la ciudad de Bigastro, dicha agora Murcia de la prouincia Tarraconense, la qual familia trae su origen de los Romanos: i vna puerta desta ciudad de Murcia se dize la puerta de los Porceles como la puerta Topilia de Carthagenala Espartaria, se dize tambien assi de vn Romano llamado Topilio. Despues auiendo entrado los Moros, i echado a los Godos, alomenos la mayor parte, con el tiempo nos fuimos recuperando aunque poco a poco: i vltimamente esta ciudad de Murcia fue ganada por el rei de Castilla dō Fernando el Santo, i reinado su hijo don Alonso el Sabio, fue poblada nueuamente de Christianos: i entre los caualleros insignes que la poblaron estan escritos por tales en el libro de la poblacion que esta ciudad tiene en su archivo, Guarner Porcel, Porcelin Porcel, i Orrigo Porcel. I en otro libro de los caualleros hijosdalgo, que despues de la poblacion se hizo por acuerdo de la ciudad, para que los alli insaculados para siempre jamas no pagassen pechos algunos, estan Manuel Porcel, Francisco Porcel, Alonso Porcel, otro Manuel Porcel, Fernan Porcel, i otro Guarner Porcel, i siempre estos caualleros en Murcia participaron de los officios de los alcaldes i regidores, quando se gouernò por officios annales en que no entrauan sino la gente mas noble desta ciudad. Oí no los ai, porque se acabò la linea masculina; pero como ai muchos apellidos nobles que tienen oí quartos de Porceles, i dello les redūda mucho honor, i ni mas ni menos a todos los deste apellido q̄ viuen en el Andaluzia, i en otras partes, me ha parecido hablar dellos.

Sus armas son vna puerca con vnos lechones ò porcelos debaxo vna carrafca con alusion a la puerca i lechones de Albalonga. De que Virgilio haze mencion como

diximos arriua.

(S.*S)

E L

EL MAESTRO PEDRO GONZALEZ
de Sepulveda.

AL LICENCIADO FRANCISCO
Cascales.

EPISTOLA .IX.

AVIENDO esta ocasion de ser la que me ha de cumplir desseos de tan largos dias, bien me permitira V. m. que en ella exceda de los limites, estilo i forma de carta. pues fuera de que el dilatarme no sera sin exeplo de muchos buenos, amor disculpa qualesquier excessos, i el desseo de saber, haze honrados mayores atreuimientos. Aura como dos años que llegò a mis manos el libro de las Tablas Poeticas que pocos antes V. m. auia compuesto, con que me juzguè venturoso i enriquecido, por hallarme empeñado al mismo tiempo en leer à mis discipulos otra semejante obra, que yo auia compuesto, venturosa en no auer salido à luz hasta auerla reciuido de V. m. porque si bien era casi toda ella sacada de la de Aristoteles, Horacio, i Plutarcho, i ayudada de lo que en varios lugares dexaron esparzido Platon, Ciceron, Quintiliano, Petronio, i algunos otros Griegos i Latinos, cuyo juicio procurè seguir en todo, fue forçoso apelar en muchas partes à los modernos, no de la sentencia, sino del silècio de los antiguos. Porque de Aristoteles (como V. m. bien sabe) se perdio aquel precioso thesoro de los dos postreros libros de que el haze mención en su Rhetorica i Laercio en la vida de Socrates, que si oi viuieran nos escusáran de andar mendigando a puer-
tas

tas de pobres autores. Horacio que pudiera por entero remediar esta necesidad, no quiso, quizá porque no la avia en su tiempo. Lo de Plutarcho à mi juicio, mas fue apologia en defensa de los poetas que arte para guiarlos, ni antidoto para leerlos, aunque esto segundo es lo q̄ promete el titulo. Este grado pues de apelacion confieso à V. m. me tenia sumamente descontento. Porque de los modernos Latinos(hablo de los que yo è visto) el q̄ mas corre, no llega con muchas leguas al fin. De los nuestros no hablo, porq̄ por venturosa tuviera a nuestra nacion, en que ellos toda su vida uvieran callado. Solo Pinciano a mi modo de entender topò con el objeto verdadero desta arte, pero fue realmente en el tratarlo poco feliz. De los demas qual auido que aya visto, no digo aun acertado cò el blanco. Ventura fue de nuestra naciõ, que ya que graznaron estos cuervos, fue imitando a la corneja de Domiciano, pues lo hizieron en lengua que no entendiesen los estrangeros, para que no tuviessen contra nosotros materia de nuevas satyras. Agradezcoles con todo esto que como en essa circunstancia, assi tambien en lo substancial del hecho i dicho no se desdeñaron de imitar aquella ave infeliz; pues ya que no pudieron dezir de sus escritos, *Bene omnia sunt*, pudieron pero dezir, *Bene omnia erunt*. Amanecera algun dia sol, que destierre estos nublados. Sin lisonja digo (assi me dè Dios la salud que tanto è menester i deseo) que juzgo ser el libro de V. m. en quien, à mi juicio, vnicamente, se ha cumplido esta promessa, i remediado esta falta. Porque la poetica en España, corria dias ha tan graue tormenta que naufragara sin duda, à no socorrerla V. m. con sus tablas. Yo las lei i no vna sola vez, con particular atencion i gusto, verdad de que basta por prueva, que retratando por ellas algunas de mis opiniones admiti en esso numero, i lei à mis oyentes, aun aquellas,

CON

Decada tercera,

con que mi entendimiento, no estaua del todo conforme. Porque se me venia à la memoria lo que dixo Socrates auiendo leido à Heraclyto. *Qua quidem intellexi generosa & praclara sunt, arbitror autem & qua non intellexi. Quamquam Delio natatore est opus, nequis in eo praefocetur.* Cõ estas dudas me estuve, hasta que mi buena fortuna traxo à mi general, al señor licenciado Mota discipulo de V. m. tan honrado que sabe en toda ocasion honrar à su maestro. la buena leche le conoci en las dificultades al poste, i a esse titulo trauamos amistad, que ya el tiempo à conuertido en compañia de colegio. Pareceme que en sus cartas à comunicado à V. m. mis dudas, aunque no sus fundamentos, de que resultò mandarme V. m. se las propõga, yo lo auia deseado sumamente, i fuera de que vna mui penosa enfermedad, que aun oi padezco, me ha impedido el hazerlo, por mas de año i medio, tambien me ha tenido à raya, recelo de que V. m. no reciuiesse mis preguntas con diuerso animo del que yo las propusiera. Porque se que ai ingenios sophistas que gustan de andar siempre cargados de preguntillas proponiendolas à quantos topan, mas cõ animo de tentar que con desseo de saber. i no quisiera por quanto tiene el mundo, que V. m. me pusiera en tã odioso cathalogo; porque me es Dios testigo que en mi vida è preguntado, sino con desseo de saber, i que en todas mis acciones è procurado mas ser docto que parecerlo. Con esta sinceridad suplico à V. m. sea seruido de reciuir mi papel, i satisfecho de que no tiene oi mayor apasionado que a mi, me de licencia, para que vn rato vista el entendimiento la mascara de contrario, pues queda la voluntad descubierta por tan amiga.

En la poesia in genere Tabla. 2. pag. 42. i adelante, asienta V. m. en la reciuida opinion de que Lucano no es poeta, i para mi es llano por todas las razones que alli se

tracen

traen tan docta i aduertidamente, pero no quiere V. m. que con ellas entre la de Pinciano, que es por auer seguido el hilo de la verdad historica. Los argumentos i autoridad de Aristoteles defiendé bien essa parte, mas querria saber, supuesto que es esso cierto, i que yo tengo por sin duda, que podria ofrecerse caso en que sin menos cabo de la verdad uieffe cabal assumpto para vn poema, como se entenderà la censura de arbitro, donde es sin duda que à Lucano le excluye del choro poetico à titulo de no auer fingido? porque ser el quien alli moteja, bien se dexa entender de sus palabras que son. *Ecce belli civilis ingēs opus, quisquis attigerit, nisi plenus litteris, sub onere labetur, non enim res gesta versibus comprehendenda sunt, quod lōgè melius historici faciunt, sed per ambages, deorumq; ministeria, & fabulosum sententiarum tormentum precipitandus est liber spiritus, ut potius furentis animi uaticinatio appareat, quā religiosa orationis sub testibus fides.* I aun le hallo à esta sentencia mayor antiguedad, pues la tiene Platon, diziendo, que el fingir es necessario en el poeta, i su doctrina la ilustra Plutarco con unas palabras que parece no dexan lugar à otro sentido. Dize pues. *Vnde Socrates quibusdam somnijs ad poeticē accensus ipse quidem, ut pote qui iam per omnem vitam factus esset ueritatis propugnator, minimè uero esset ad persuadendum apertus, nec industrius mendaciorum artifex, O Esopi fabulas argumentum putauit eligendū, ut poesin minimè futuram, cui mendacium non adesset.* Este parecer de Socrates, que tambien juzgo ser de Platon, confirma el mismo Plutarco mas abaxo hablādo de propria sentencia i diziendo. *Etenim sacrificia nouimus choris & sibiis carentia, poesin uero fabularum & mendaciorum expertem non nouimus.* Teniendo pues esta opinion tan de atras su corriente i en fauor suyo el juizio de hombres tan agudos i doctos, creible se me haze que no se apoyò sin

mui solidos fundamentos. I assi à V. m. suplico me diga quales pudieran ser estos, i pues se libra tambien de los lazos de Quintiliano se sirua de desatar, ò de cortar estos ea que me ve caido.

En la misma Tabla 95. dize V. m. que el assiento i lugar deuido à los episodios es luego despues del principio. yo no negaria que alli quepan i que puede auerlos, pues el exemplo de Virgilio, i los da Homero en ambos poemas prueuan esso tan bien como V. m. adierte, pero que esse lugar les sea deuido i forçoso, no veo porque. pues es cierto (alomenos para mi) que pudiera mui bien el poeta entrarse à la narracion sin episodio ninguno. Que inconueniente fuera que Virgilio uuiera comenzado à narrar, desde el libro septimo, puesto que es alli donde comienza lo principal de la accion, i que despues si quiera contara los errores de Eneas, la ruina de Troya, los amores de Elisa, las obsequias de Anchises, la baxada al infierno, i otros menores episodios que se entretexen cõ ellos, buscandose el ocasion à proposito semejante à la que le da con Elisa, para que cuente el incendio de su patria, cosa que pudiera mui bien hazer con el rei Latino. pues es mui verisimil, que este no menos que aquella gustasse de oir i saber de Eneas los motiuos i antecedencias de su venida à Italia? pudieraseme responder, que fueran tantas cosas mui largas para contadas, pero veo que esso no embaraça à Homero para que en la Vhissea dexee de emplear quatro libros en otro semejante caso. Pues llegado Vlises à Corfù, i hospedado de Alcinoos, le cuenta sus passados errores, batallas, i demas sucessos gastando en esso, el nono, decimo, vndecimo, i duodecimo Canto. Luego pudiera Virgilio sin desdoro de su poema hazer lo mismo, i como de hecho lo hizo en aquella pequeña parte, hazerlo tambien en esta mayor: con lo que ya los episodios no tuvieran

vieran el primer lugar, pues quedara preocupado cō parte de la narracion. Fuera desto quien podra negar que en el cuerpo de la narracion intercurrentes mil episodios, ya menores, ya mayores con descripciones, con amores, cōplaticas, i otros adornos de que se viste el poema? Esto vese tan claro en Virgilio, i Homero, que no es menester desmenuzarlo con exēplos. Pues Torquato Tasso (à quié V. m. da tan honrado lugar, i a quien yo no dudo de poner inmediato à Virgilio como lo està el a Homero) no interpola galanamente con su principal accion los encantos de Ismenio, los amores, los tormentos, i al fin la libertad bodas de Olindo i Sophronia, el concilio de Pluton, los engaños de Armida, las competencias de Gernādo i Reinaldo, con la muerte del vno i destierro del otro, la perdida de Erminia, la prision i encantamiento de Tancredo, los motines de los Italianos sobre la muerte que tenian creida de Reinaldo: el vaticinio de Pedro, sobre la descendencia del mismo, el admirable nacimiento, criança, i conuersion de Clorinda, su muerte i el amargo llanto de su vencedor amante, el retiro de Reinaldo, el encantado palacio de su Armida, su buelta i restitucion al campo, cō otros episodios de tan hermosa variedad adornan aquel poema en todo i por todo Heroico, todos digo no se mezclan de tal modo con la principal accion, que sin que esta pierda de vista, van ellos ocupando los lugares medios? luego no siempre se les deuerà el primero? ò el sentido de aquella proposicion es otro que yo no le alcanço? i sin duda lo es, porque mas abaxo añade V. m. (i es lo que yo acabo de exemplificar) que en la exposicion de la fabula se interponen episodios para mayor lustre ornato, i grandeza della. Prueua V. m. tambien con los exemplos de Homero, i de Mapheo, i podemos añadir el de Camilo Camili en el Gofredo que aun acabada la principal accion

han lugar algunos breues episodios que della penden. Pudiendo pues, como pueden, estar al fin de toda la fabula i interpolarse con ella en que sentido se ha de entender aquella su proposicion de V. m. que el assiento i lugar deuido à los episodios, es luego despues del principio? es acaso dezir que de las dos partes exordio i narracion, de que se integra el poema, en la primera que es el exordio no han lugar los episodios, sino que pueden acabado el, ir desde luego entrando à arbitrio del poeta en qualquier lugar de la segunda parte?

La tercera Tabla con la traduccion de aquel lugar de Horacio. *Si plausoris eges, &c.* Pag. 109. me combida à exponer à la censura de V. m. vn pensamiento acerca de aquellas palabras que se figuen.

Mobilibusq; decor naturis dandus & annis.

I guardes el decoro

A la natura i los mudables años.

Es conforme à la comun leccion que todos admiten. *Mobilibusq; decor naturis, &c.* Que hasta aora ningun expositor è visto que lea de otro modo. E dudado muchas vezes si este lugar està deprauido i si ha de corregirse leyendo, *Maturis*, yerro que pudo ser facilissimo como en el mismo se ve borrada ò gastada alguna pierna de la m. por otra parte el sentido queda sino me engaño, mas perfecto, pues expondremos.

I guardes el decoro

A los mudables i maduros años.

Que es dezir à las primeras edades, i à las postreras, oponiendo con gallarda anthitesis lo inconstante de las vnas à lo maduro de las otras, puesto que el epitheto, *mobilibus*, puede à la niñez i juventud darse tan sin escrupulo que el mismo Horacio pintando las condiciones del niño dize:

Et iram

Colligit ac ponit temere & mutatur in horas.

I del moço.

Cereus in vitium flecti.

I mas abaxo.

Et amara relinquere pernix.

I no son menester argumétos. pues ai autoridades de Virgilio, de los nouillos dixo:

Iam vitulos hortare, viamq; insiste domandi,

Dum faciles animi iuuenum, dum mobilis etas.

Pues q̄ à la edad varonil, i à la vejez quadre el, maturis; persuadomelo, por lo que dize Nigidio referido de Agelio. *Nam & infrugibus & inpomis matura dicuntur, que neq; cruda, & immitia sunt, neq; caduca, & decocta, sed tempore suo temperate adulta.* Tal es essa edad. *Neq; cruda & immitis.* Qual es la niñez i juuentud. *Neq; caduca & decocta.*

Qual es la extrema vejez. *Sed tempore suo temperate adulta.* Con esta propiedad de la palabra, *maturum*, explica Agelio el symbolo de Augusto, *festinaleniè*. Donde como el infiere, basta dezir, *matura*, cosa que ya algunos en empresas la han vsurpado siempre en este sentido. Tambien expone Macrobio aquel, *maturate fugam*, de Neptuno à los vientos, donde dize. *Ex quibus contrarijs industrie celeritate, & diligentia tarditate fit maturitas.* I Virgilio en persona de Eneas.

Tu facito mox, cum matura adoleuerit etas.

Que es lo que dezimos en Español, quando seas hombre hecho. que alli no quiere dezir viejo, claro està. Tambié hallo que esse mismo epitheto le dan à la vejez, en mil lugares muchos de los buenos auctores.

An esset.

Tempora matura visurus longa senectæ.

Virgilio. *Hic annis grauis atq; animi maturus Acestes.*

V 3

Hallo

Decada tercera ,

Hallo este mismo language en Ciceron in Bruto.
Cum oratio nostra canesceret, & haberet quandam suam maturitatem, & quasi senectutem. I lo que mas apoya mi pensamiento en otros dos lugares de Horacio, ambos casi cō vnas mismas palabras, i con esta misma anthitesi. En Lyrico.

*Natosq; maturosq; patres
Pertulit Ausonias ad vrbeis.*

I à los Pisones.

*Maturus ne senex an adhuc florente iuventa,
Fecruidus.*

Este pensamiento parece que vio Codro Vrceo, i quiso imitar este lugar, quando dixo.

*Te mobilis atas.
Atq; senum matura cohors expectat.*

Lugares todos harto congermanos del, *Mobilibusq; decor, &c.* Fuera de lo dicho, poner, *naturis*, en vez de, *atibus*, no se que tan Latino, ni tan proprio sea, que le vñen buenos auctores. Yo alomenos ningun lugar è visto, de que me acuerde. La sentencia en fin q̄ espero de V. m. venerarè, i tendrè por definitiua.

En la tabla 2. de la poesia en especie. pag. 280. i 281. lleua V. m. contra la comun sentencia, que la narracion epica no puede començar del medio, ò fin, i despues boluer al principio, sino que deue guardar el orden natural dessas partes: añade V. m. que el auerse introduzido tal opinion es, porque viendo los Grammaticos, que de lo pasado en Troya por espacio de diez años, no tomò à cãtar Homero, sino lo que sucedio en el vltimo, ni Virgilio emprendio de los 7. que anduvo vagando Eneas, sino lo que padecio, i hizo en el postrero; de ai dixeron q̄ los poetas comiençan de los fines, ò medios. Si esta censura

tan

tan clemente de V. m. es interpretar por nō contradecir el sentimiento deſtos, ni perder en publico el decoro à ſu authoridad, perdoneme V. m. que mas me parece deuen ellos à ſu cortesia, que la verdad à ſu rectitud. Pero de mi à V. m. Platon aura de tener paciencia, ſi tuvieremos à la verdad por mas amiga. Yo tengo por certiffimo, que los auçtores en quien eſta ſentencia ſe à apoyado, realmente la abraçaron, i ſiguieron. I creo que deſto, ni V. m. duda, ni nadie viſtos los lugares adonde lo tratan, podra dudar. Pontano en ſu inſtitucion poetica, auiendo moſtrado eſta trãſpoſiciō en la Iliada, Vliſſea, i Eneida cōcluye diziendo. *Videtur itaq; Virgilij ſaltem, & Homeri exemplo, vel à poſtremis, vel à medijs ducendum narrationis principium.* I Viperano. *Poeta igitur non undelibet, & gemino ab euo, ſed à re aliqua illuſtri faciet initium; rerumq; nouitate, & epiſodijs auditoris animum, quaſi captum ad finem, uſq; perducet, antecedentia, uero, & media (ſi ab ultimo caperit) ò portu nē intermiſcebit.* Acron ſobre Horacio.

Et in medias res

Non ſecus, ac notas auditorem rapit.

Ita à medietate incipit, quaſi ſuperiora nota ſint.

Landino ſobre aquel lugar.

Ordinis hac uirtus erit, &c.

In contexendis rebus duplex adhibetur ordo, alter naturalis; alter artificioſus, naturalis eſt cum in diſpoſitione quaſq; priora prius collocantur; his plerumq; in oratore perſpicitur, artificioſus eſt maxime poetarum. Si en algunos pues deſtos dos lugares de Horacio, el ſintio, lo que interpreta eſtos, mire V. m. quanta fuerça cobrará eſta opinion. Del miſmo parecer fue Auguſtino Daſho ſobre el principio de la narracion Virgiliana. Aſcenſio ſiente lo miſmo al principio del 2. libro. Demas deſto traeré à Euſtathio ſobre la Iliada, cuya autoridad vale tanto que no admite exposi-

Decada tercera,

ciones. Poeta vero Homerus ordinatè, & in hoc incepit quidè à postremis, ex his autè, qua sibi sparsim dicta fuerant, comprehendit, & qua ante hac facta sunt: hac enim virtus est poeseos à medijs incipere, dimissum vero principium secundùm aliquam partem differre. A estos autores bien se ve en sus palabras que lo que mas les mouiò à tal sentimiento, fue auer notado q̄ los dos soles de la poesia epica, el vno en dos, i el otro en vn poema, que solamente compusieron, obseruaron con tanto cuidado tal modo de colocacion. porque no se haze creible, que siempre gustassen de tan estraño modo de narrar, que jamas se apartassen del, sino fuera sintiendo ser lei, ò alomenos grãde virtud poetica, el seguirlo. E me alargado algo en este pũto, porque es la mayor dificultad, que en las Tablas de V. m. se me ha ofrecido, i en fauor de tan nueuo dogma, si è de dezir verdad, quisiera mas patrones, ò mas argumentos.

Las Tablas 3. i 4. de la poesia in specie, son vna valentissima cosa, i lo que absolutamente mas aficionado de V. m. me ha hecho. porque en ellas veo quanto lo es V. m. de aquel vnico sol de todo lo scible Aristoteles, aunque en la poesia ingenere quedò bien visto, quan desen- trañado, i en sus entrañas le tiene V. m. Alli niega V. m. auer tragicomedias: la razon que da es, porque siendo como es el fin de la comedia passatiempo i risa, i el de la tragedia misericordia i terror, no parece puede auer buena mezcla i vnion entre tan opuestas acciones, ni consecucion de sus fines. porque quien engendra la risa son bur- las, que dà, i recibe la gente baxa, por donde hazer sugeto de risa, las acciones de vn principe, no seria decoro, bur- larle à el, à de causar alborotos, i escandalos, i muertes, todo lo qual es puramète tragico. I assi, ni la principal ac- cion puede ser illustre con risa, ni humilde con personas graues. todo esso me parece bien. Mas pregunto yo. No podrian

podrian las primeras personas ser illustres, i ya q̄ no ellas en las segundas, i humildes que ayudan à la accion ponerse la rifa? porque no me parece necessario que esta nazca siempre de la principal accion, sino de las episodicas, ni siempre de los hechos, sino de los dichos, los quales no todas vezes son indecentes à personas graues. Fuera desto no ai en el Amphitruon passo mas ridiculo, que la pendencia entre Mercurio i Sosia, i con todo esso no se dedignò Plauto de exponer vn dios à la rifa del theatro. Pero si esta razon i exemplo no bastan, por lo menos es mui de considerar, que aquella accion, el mismo la llama tragicomedia, i esso tan acordadamente, q̄ en seis versos de la loa con particular cuidado lo repite dos vezes. Vea V.m. las palabras.

Faciam ut commista sit tragicocomedia.

Nam me perpetuo facere, ut sit comedia

Reges qui veniant, & dii non par arbitror,

Quid igitur? quoniam quoq; seruus partes habet;

Faciam proinde, ut dixi tragicocomediam.

Esta imitacion sin duda mouio à Baptista Guarin en su pastor Fido à llamar aquel poema tragicomedia, I Aristoteles à este genero de accion, si bien le da el inferior lugar entre las fabulas: no totalmente la excluye. Hazen algo estas auctoridades i exemplos?

Acerca de la dithyrambica è tenido vna duda. Todos los que hablan della, i V. m. tambien Tabla 5. al principio pag. 404. dizen, que ya no se vsa. Que en tiempo de los Latinos no se vsasse, es para mi tan cierto, que por serlo tanto, me trae loco mil dias ha vn lugar de Ciceron, al principio del lib. de Optimo genere oratoris: que tengo por sin duda esta grauemente deprauido, el lugar es. *Poematis enim tragici, comici, epici, melici etiam, ac dithyrambici (quod magis est tractatum à Latinis) suum quoduis genus*

Decada tercera,

est diuersum à reliquis. Todos los codices, que yo è visto; dizen alsi; i es imposible que no se aya de leer mui al contrario. *Quod minus est tractatum à Latinis:* porque de poesia dithyrambica yo no hallo rastro, ni sombra entre Latinos, ni aun mencion della en historia Romana, ni se me haze creible, que si la uvieran vsado, Horacio la passàra en silencio. Lambino sobre aquellas palabras: *Seu per audaces noua dithyrambos.* lee de la manera que digo! que me alegrè, i admirè sumamente, quando lo vi: i estimàra sobre todo encarecimiento, saber donde topò aquel hombre tan nueva leccion, ò con que fundamento corrigiò la antigua. En fin Roma no vio la dithyrambica. Pero que oi no se vse no me lo parece, porque dexada à vna parte su materia, q̄ entre Griegos fue alabanças de Baccho, de que oi estamos tan lexos. Nunca à mi parecer (si se mira a la forma) estubo esta poesia, ni Grecia la pudo tener mas en su punto. sino oigamos à Aristoteles, i luego veamos si con su dicho conforma lo que oi passa. En los problemas, hablando de vna poesia que se llamaua Nomos olex, dize: *Quemadmodum igitur, & verba sic & moduli, numeriq̄, imitationem sequebantur diuersa semper & noua facta.* Todo lo qual aña de luego que vsò la dithyrambica. i en la poetica, auiendo dicho que de la imitacion en numero, harmonia, i metro vsan mimos i dithyrambos comedias i tragedias, las distingue diziendo: *Sunt vero quadam, qua omnibus vtuntur praedictis, dico autem exempli gratia ritmo & harmonia & metro. Quemadmodum & dithyrambicorum poesis & mimorum & insupee, tragedia atq̄, comedia, differunt tamen quòd illa quidem simul omnibus ha vero secundum partem.* La dithyrambo en fin era poesia que imitaua a vn mismo tiempo con palabras, musica i baile. Deste genero pues de imitaciones vemos tan llenos oi los theatros, q̄ apenas en ellos se canta, ni baila otra cosa, remedando los bailarines con
mencos

meneos i mouimientos lo que los musicos cantan, i la musica misma con su harmonia, lo que en la letra se dize; de tal modo, que si la letra habla de batallas, la musica toca al arma, i los que bailan, pelean. Lo mismo digo en todas las demas cosas, cuyos remedos en musica i baile con tanta admiracion, i gusto an aplaudido los theatros: por dōde me persuado, que nunca mas valida que ahora se ha visto la dithyrambica.

El soneto en la postrera tabla pag. 440. le reduce V. m. à la poesia Lyrica, en consecuencia de la antecedente diuision, que pone tres especies de poesia, Lyrica, Scenica, Epica, sino son mas de su bādo, me tiene V. m. pero si no me engaña mi juicio no son tan pocas. porque estas, si bien se mira, mas son diuersos modos, de que el poeta vsa en sus narraciones, que diuersas especies de imitacion. Quien dirà, que la comedia i tragedia son vna especie? por ventura no se diferencian mas que en numero no ai mayor diferencia entre vna comedia i tragedia, que entre dos comedias? no la ai tambien mayor entre vna Lyrica i dithyrambica, que entre dos Lyricas? pues estas se diferencian en numero, luego la distincion de aquellas, aurà de ser especie. por donde las especies de poesia mas auràn de ser de tres. mas para que argumento? Aristoteles mas numerò al principio de su arte, i le siguió Ciceron en el lugar que arriua procurè restituir. El de Aristoteles es, *Epopeia vero & tragedia poesis prater ea comedia, & dithyrambica, & auletica maxima pars, ac citharistica omnes in uniuersum conueniunt, ut imitationes sint.* He aqui V. m. numeradas cinco especies, i no quiso poner mas, no porque ya en su tiempo no se vsassen elegias, i epigramas; pues el mismo philosopho las compuso, sino porque en solas estas seguramente hablando, hallò imitacion. i destas aun no todo lo tuvo por poesia, pues no toda la

Decada tercera,

da la Lyrica admite en esse catalogo. Repāre V. m. en aque-
llas palabras, *Et auletica maxima pars, ac citharistica.*
Mucha parte dize, no todo. que parte es esta? aquella so-
la que tenia strophas, antistrophas i epodos. qual es la de
Pindaro, porque en esta sola avrā imitacion dialogistica,
i personas agentes.

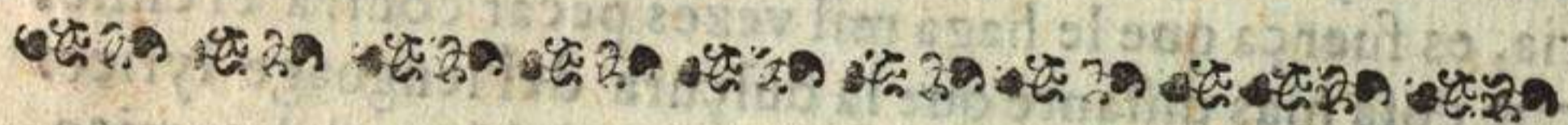
Agora me queda por assentar otro dogma, que el so-
neto siempre es epigrama. De su definicion, partes, vir-
tudes, i materia lo colijo: porque el epigrama, segun Pon-
tano, es vn breve poema con exposicion simple de algun
hecho, persona, ò cosa, ò que de lo narrado i expuesto de-
duze algo. las virtudes son brevedad i agudeza, i otros
añaden la suauidad: materia particular no la tiene, pues
abraça generalmente qualquier sugeto. todo esto veo en
el soneto. ser breve poema V. m. lo prueua; i ello se dize,
ser, ò simple, ò compuesto, vese claro. pues ai algunos
que no hazen mas de narrar algun suceso, sin meterse en
consideraciones, cosa tan ingeniosa, que grangee el gusto
de los lectores: otros de la narracion deduzen en su clau-
sula alguna sentencia, que con grauedad, ò agudeza mue-
ua el animo: i estos segundos nos agradan siempre.

Lo mismo passa en el epigrama: simples los ai, como son
los mas de Catulo, por donde en quanto á essa parte tie-
ne tantos aficionados. Compuestos tambien, quales son
casi todos los de mi paisano Marcial, que por ser tan feliz
en esto, se alçò con la palma de epigramatario. la materia
en fin del soneto no tiene limite, i no juzgo, que esto le
viene de ser lyrico, como V. m. quiere, pues la materia
de la lyrica no es en rigor, sino la que dixo Horacio. *Mu-
sa dedit fidibus diuos, puerosq; decorum &c.* Ya veo que esto
se ha dilatado, de modo, que quanto en breve poema pue-
da dezirse, tanto admite la poesia melica, pero no negará
V. m. que esto es vsurpar á las demas poesias lo que es
suyo.

fuyo. Pues si podemos dexar de hazer complice al epigrama con la melica en este hurto, para que quiere V. merced que deste pecado le acusemos? sino que digamos que es su juridicion en todas materias, i que sin hazer agrauio à nadie, pues à todo tiene accion, se entra por qualesquier assumptos. I en fin no ai cosa sublime, media, ni infima que no pueda en breue poema ser simplemente narrada, i que assi narrada, ni dè lugar à que della se deduzga alguna sententia, con lo qual nada ai que con justa razón no se sugete al epigrama, i dessa misma manera, i por las mismas causas al soneto. Sin lo dicho la poesia lyrica tiene proprio caracter, estilo, i language, es à saber, florido, ameno, hermoso i dulce, por el qual se distingue (bien que accidentalmente) de los demas; pues el epico es magestuoso, i graue, el tragico affectuoso i sublime, el comico humilde i plebleyo, el dithyrambico descompuesto i libre. Si el soneto pues se reduce à la melica (i no por esto niego que pueda caber en ella como cabe en las demas) es fuerza q̄ siempre guarde aquella dulçura, gallardia i amenidad del poema lyrico, cosa que teniendo ella tan difusa materia, es fuerza que le haga mil vezes pecar contra el estilo: que cosa mas distante que la dulçura del language lyrico? i la licencia del satyrico, i humildad plebleya del comico, si el soneto pues, es en alguna destas materias, como ai millares dellos, quien bastará à hazer vn casamiento tan desigual? concluyo pues que el soneto, segun lo que del yo entiendo, es meramente epigrama imposible de reducir à especie determinada de poema. porque en todas à lugar: i assi que su reduccion no à de ser abulto de toda la especie, sino de cada soneto en indiuiduo, el heroico à la epopeya, el comico à la comedia, el tragico à la tragedia, i assi en los de mas, vistiéndose del color que à aquella poesia se deue, si es epico de grauedad, si lyrico de dulçura, si tragico

tragico de tristeza, i assi en los restantes: pues estos habitos, al modo de los que visten los hombres, guian no solo al conocimiento, sino à la distincion de la qualidad, i estado que professa el que le viste.

Estas dificultades se me han ofrecido acerca de lo que pido à V. m. benigna enseñanza, i la merezco, sino por otro titulo, porq̄ el motiuo q̄ a proponerlas me obliga, no ha sido curiosidad vana, sino codicia honesta de saber: lo prolixo me aurà V. m. de perdonar, que fuera de que è gustado ser hijo de obediencia, me tienen assegurado relaciones q̄ tengo de V. m. que jamas cosa de estudio le à parecido larga. si en el discurso de mi carta (que lo dudo) el lenguaje desdixere de la modestia, a que el nōbre, i titulo de discipulo me obligan, atribuyalo al feruor que el arguir lleva de fuyo, i no a falta de verdadera humildad. destas veras remito la satisfacion à las prueuas, con que V. m. gustare de experimentar me, assegurando las parejas del gusto con la obligacion. Dios guarde à V. m. como desseo para argumento de las buenas letras, de Alcalá i deste colegio, à 8. de Agosto 1625.



AL MAESTRO PEDRO GONZALEZ

de Sepulueda Cathedratico de Rhetorica, en la

Vniuersidad de Alcalá de Henares.

EL LICENCIADO FRANCISCO

Cascales.

EPISTOLA. X.

RECONOZCO en V. m. cortesia, prudencia, doctrina, i erudicion, todo en sumo grado: sumamente
lo

lo inuidio todo . Tan lexos estoi de sentirme por las ob-
jecciones, i replicas que V. m. me haze , q̄ antes las agra-
dezo i reuerencio, i las abraço por sus meritos cō el gu-
sto, que vn ambicioso de honra reciuiera la corona del im-
perio del mundo. I en lo que V. m. alaba , i honra mis ta-
blas poeticas, hallara mas gloria, si menos affecto , amor i
bondad en V. m. aunque alabança jurada por su salud de
V. m. es fuerça admitirla, i regozijarme con ella. Quando
vi la fecha de su carta de V. m. me enojè cō mi desgracia,
i me parecio imposible , que tan venerables papeles se
uviessen detenido mas de vn año : he los leido cō grã gu-
sto, i visto los lugares tambien , i tan proposito traidos,
que me obligan a admirarlos, i ponerlos sobre mi cabeça,
como conceptos de la de Minerva, i de tan gran maestro;
si mis respuestas (que seràn algo Laconicas) no satisfizie-
ren à su gran talento de V. m. quedarè obligado a retra-
tarme, i seguir otra doctrina , que siendo de V. m. la con-
traria, serà justo que la siga.

Respondo pues à la primera objeccion contra lo que
yo digo, que Lucano no dexò de ser poeta por no fingir,
sino por las causas que doi verdaderas essenciales, para no
merecer el nombre de poeta, vna, porq̄ errò en la materia
que en ella no pudo dar summa excelencia al varon , que
deseò celebrar que fue Pompeyo ; otra que no propuso
vn varon como deuiera por precepto de Aristoteles , i
exemplos de Homero, i Virgilio, i otros : otra que no dis-
puso su poema como manda el arte, obligandose à vna ac-
ciõ primaria, breue sacada de lo mejor de la historia : otra
que no fue tan dramatico como deuiera . Lo que V. m.
prueua bastantissimamente , que deue el poeta fingir , co-
mo lo puedo yo negar, pues en mis tablas lo enseño, i tra-
to de los episodios, q̄ son las ficciones del poeta ? lo que
yo digo es, que en Lucano no fue essa la causa, pues es cla-
ro que

ro que en muchos lugares (aunque no felicemente) de su poema fingio. que en el ai no pocos episodios. Episodio es el que se haze fuera de la acciõ primaria ; tal es el que Lucano pone en el lib. 1. introduziendo à Arunte agorero, i à Figulo astrologo, que prognostican la desdichada batalla : i episodio es el de vna matrona que mas abaxo habla de las cosas futuras de aquellas guerras ciuiles :

Talis & astonitam rapitur matrona per urbem, &c.

Episodio es el que haze en el lib. 2. donde representa las guerras de Sylla i Mario : episodio es el que haze en persona de Appio, solicitando el oraculo de Apolo, i la respuesta de las cosas que auian de passar : episodio es el de la hechizera Thesala, valiente en su arte en el lib. 6. i en el vltimo libro haze otros dos episodios, vno del banquete de Cleopatra, i relacion de las Pyramides de Egipto, i otro del viejo Achoreo sobre la fuente del Nilo. Afssi que no dexò de fingir Lucano : i por esso dixè que no era la causa essa de no tener nombre de Poeta, quanto mas que yo me declaro mas abaxo, diziendo : que no era essa la causa principal enfadado de ver, que todos se cierran en darlo por no poeta con essa sola causa, siendo en la que menos pecò.

La 2. objeccion que se me haze à lo que digo, que los episodios an lugar luego despues del principio deue V. m. à mi parecer escusarla, porque yo no digo que aquel lugar es forçoso, sino que desde alli se puedè introducir por toda la obra, hasta el fin de la accion, i aũ despues della ; De suerte, que los episodios andan libres por todo el poema, hecha la proposicion, i inuocacion si la uuiere. I à esto no respondo mas; pues V. m. no duda sino en la fuerça, i essa confieso que no la ai, ni se deduze auerla de lo que escriuo.

El lugar siguiente de Horacio, que à V. m. le parece
està

està deprauido donde dize. *Mobilibusq; decor naturis dandus & annis, &c.* Pareceme la enmienda del cielo, i elegantemente apoyada la razón de todo ello. Si bien puede pasar el texto seguramente, sino me engaño, porque mirado el pensamiento de Horacio, es cierto que, *naturas*, toma aqui por costumbres.

*Si plausoris eges aulaa manentis, & vsq;
Sessuri, donec cantor vos plaudite, dicat,*

Atatis cuiusq; notandi sunt tibi mores

Mobilibusq; decor naturis dandus & annis.

Has de considerar, dize, las costumbres i edades, que es lo mismo que las costumbres de cada edad, i à estas costumbres, i edades les has de guardar su decoro, i tener cuéta, que así las edades, como las condiciones naturales son mudables, porque como el hombre va mudando de edades, muda tambien de costumbres: que quando niño tiene vnos exercicios i gustos, i quando mancebo otros, i quando varon, i quando viejo otros. Que la costumbre se tome por naturaleza, Virgilio lo dize, i quien no? *Georgica lib. 1. Varium cali prae discere morem.*

Por las condiciones i naturaleza varia del cielo, i llamala alli mudable Horacio, porque en cada edad ai sus proprias costumbres: i mudandose las edades, se mudan tambien las costumbres; porque dexa el hōbre las de la vna edad, i toma las de la otra: fuera de que aun en vna misma edad por alguna graue causa se suelen mudar las costumbres, como lo vemos en el Terenciano Demea, que auiendo sido por todo el discurso de la comedia, duro, i terrible con su hijo, al fin forçado se dexa vencer, i condesciende con los ruegos de su hermano Micion. todo lo q̄ digo aqui lo recoge en breues palabras Cicerō de senectute. *Cursus est certus atatis & via vna natura, eaq; simplex, & sua cuiq; parti tempestiuitas est data: ut enim infirmitas puerorum est, feroci-*

Decada tercera,

tas iuuenum, & grauitas iam constantis aetatis, sic senectutis maturitas naturale quiddam habet, quod suo tempore percipi debeat. Está dicho famosamente, que el camino de la vida del hombre es vniforme, i va procediendo, gradatim, de vna edad en otra, i cada vna tiene sus propiedades naturales. la puericia es flaca, la juventud feroz, la edad viril es graue, la vegez madura. dize pues Horacio, que a estas naturalezas de cada edad se les ha de guardar su decoro. Notese aquella palabra de Ciceron: *Quiddam naturale*, que en ella nota las costumbres con nombre de naturaleza, que consuena con las palabras de Horacio.

Mobilibusq; decor naturis dandus, & annis.

No obstante esto, me conformo con la correccion de V. m. que es mui gallarda.

A la objeccion de la pagina 280. i 281. de mis Tablas; donde prueua V. m. la opinion comun de los gramaticos, i otros autores, que la narracion epica, se ha de tomar, i començar del medio, ò fin, digo que esto se ha de entender con distincion, ò se considera el modo, con que se ha de escriuir la accion, sacada ya de la historia, ò el modo como se ha de sacar de la historia. Si consideramos la accion ya sacada en limpio; esta à de tener principio, medio, i fin subsecutiuos, si bien lleua entre si episodios asidos à la principal accion. Vese claro en Homero, i en Virgilio. la accion de la Iliada en Homero, es los enojos de Achilles con Agaménon, sobre auerle tomado este rei à su captiua Briseida, i desde esta supercheria del rei comiença la Iliada, i acaba quando se desenoja Achilles. I la accion de la Eneida es la entrada de Eneas en Italia, i conquista della, i assi comiença proponiendo.

*Arma virumq; cano, Troia, qui primus ab oris
Italiam fato profugus Lauinaque venit
Littora.*

Dema-

De manera, que desde que puso el pie en Sicilia, parte de Italia, hasta que la conquisto venciendo a Turno, esta accion va subsecutiua hasta el fin, fuera de los episodios, que se entretexen, ò para mayor noticia, ò mayor ornamento del poema: si se considera el modo como se ha de sacar la accion fatal de la historia, entonces concuerdan estos autores, que se ha de sacar la accion que yo he de proponer, del medio, ò del fin de la historia; i si bien yo me conformo cõ ellos en esto, con todo esso digo q̄ puede sacar su accion el poeta de dõde mas biẽ le estuviere, ò sea del principio, medio, ò fin. Aduierta V. m. lo q̄ dize Aristoteles en su poetica. *Decet autem rite contextas fabulas, minimè temere vnde libet initium sumere, neq̄, item temere vbilibet terminari.* En que no señala principio, ni medio, ni fin, antes dexa libre al poeta, para que saque su accion de la parte de la historia, que le pareciere mejor. Saluo que por la mayor parte en los acontecimientos medios, ò vltimos suele estar lo mas luzido de la historia, i assi se toma antes de alli que del principio; mas supuesto que el hecho mas propio para el poema estè en el principio, de alli se deue tomar la acciõ fatal, i traer por episodios, lo que del medio, ò del fin pudiere aprouechar, i ayudar al ornamento del poema, i sino vuiere cosa que sea de prouecho, puede el poeta dexarlo, i fingirlo segun el verisimil, i necessario: i con esta mi interpretacion no refuto la comun, antes la admito como mas ordinaria; pero digo que no se deue excluir essotra quando nos viene mas apelo. Bueno seria que si yo hallo en la historia el mas illustre hecho en el principio, solo porque está en el principio lo aya de dexar, i tomar aquello q̄ no pueda luzir? ni la razon lo accepta, ni avra (pienso yo) auctor que lo diga. Este es mi sentimiento, algo contrario a lo q̄ V. m. dize.

Quanto a la tragicomedia, donde debaxo de duda, le

X. 2.

parece

Decada tercera,

parece a V. m. que podria auerla, como la rifa se saque de las personas humildes, i las graues sigan su suerte, i se prueua con el Amphitriton de Plauto, digo lo que tengo dicho en mis Tablas, que como las personas heroicas no consti- tuyen la accion primaria, sino que seã personas episodicas, que se podrá hazer esso. i digo que las tales no serán tra- gicomedias, sino comedias, pues las partes primeras son de genero humilde. i assi juzgo del Amphitriton Plautino, porque aunque Mercurio es persona de la primera accion, alli no representa a Mercurio, sino a Sofia, de donde nace toda la rifa i passatiempo de la fabula. i Alcumena, Amphi- trion, i Iupiter son personas episodicas, que si fueran de la primera accion dellas se auia de sacar principalmente la rifa. pues si buscamos en la comedia materia apta para de- zir cosas de plazer, es porque la accion principal della es la que da las ocasiones de rifa. i sibien en la tragedia ai tam- bien algo de passatiempo, aquellos han de ser donaires vr- banos, no escurreiles ò truhanescos, ni en tiempo que desdi- gan de la tragedia lamentable i affligida. i si Plauto la llama tragicomedia, es por modo burlesco, que mas atras se de- clara, i da a entender que habla de burlas.

Post argumentum huius eloquar tragædia.

Quid? contraxistis frontem, quia tragædiam

Dixi futuram hanc? Deus sum. commutauero

Eandem hanc: si uoltis, faciam ex tragædia

Comædia ut sit omnibus iisdem versibus.

Solo ai que la tal comedia que lleua personas graues, aunq̃ sean episodicas se llama fabula doble, que es mas impro- pria que las otras. i ansi lo es la de Amphitriton, sibien pro- cura Plauto, que las personas graues hablen poco, i pocas vezes, fuera de Mercurio, que como dixi representa a So- fia. Esto sientto: lo que a V. m. le pareciere, serà lo mejor. cosa que hablando en general de la poesia, en todo tiempo
à auido

à auido pocos censores verdaderos della: assi lo dize Ciceron en el Bruto. *Poema paucorum approbatione contentum est oratio non item.* I mas aprieta el punto Horacio.

Non quivis videt immodulata poemata iudex.

Pues si aùn los criticos de la poesia no todos conocen las faltas della, que diremos de cien mil idiotas, que se arrojan a graduar los poemas, como si fueran Varos, ò Tucas?

Acerca de la dithyrambica, yo pienso que esto que agora hazen, aunque con poco artificio los representantes nuestros en los bailes, no es la dithyrambica antigua, que nunca usaron los Latinos, que si esto fuera no vuo cosa mas tratada i usada que esto en los Romanos. Porque como dize Robortelo por boca de Iulio Polux, i Atheneo, auctores Griegos, que V. m. tendrá bien vistos, como tan versado en la lengua Griega, entre Griegos, i Latinos se usava bailar con movimiento de pies i manos, i gesticulaciones, imitando las acciones humanas; i a esto alude lo que aora hazen, no mal, sino con aquella perfeccion antigua. lo qual pertenece a la poesia saltatoria, llamada pantomimica, poesia vocal. De la saltacion pantomimica se acordò Iuvenal en la satyra. 6.

Chironomon ladam molli saltante Bathyllo

Tucia vesica non imperat.

I estas saltaciones traxeron a Roma, i a toda Italia Pylades i Bathylo. Suidas dize assi. *Saltationem pantomimicam Augustus inuenit, cum eam artem Pylades & Bathyllus primi fecerint.* i Luciano lib. de saltatione, dize, q̄ en Delo auia bailes de moços en los quales dançando representauã las acciones de los hombres. *Ea autem, quæ à saltatoribus corporis agitatione depingebantur dicta sunt hyporchemata. Saltationes quæ voci subseruiunt.* i mas abaxo dize, que no solamente la saltacion pantomimica representa las acciones, pero las costumbres i los afectos, introduziendo ya vn ena-

morado,

Decada tercera,

morado, ya vn hombre enojado, ya furioso, ya triste, ya alegre. *Saltatio pollicetur mores, & affectus demonstratur, &c.*
 A estos dos capitanes pantomimos sucedieron en el arte, Paris, Hylas, Caramàlo i Phabaton. De Paris haze mención Papinio, Macrobio de Hylas, de Caramàlo i Phabaton Sidonio Apolinar, in Narbone.

Coram te Caramàlus aut Phabàton

Clausis faucibus, eloquente gestu,

Nutu, crure, genu, manu, rotatu,

Toto in schemate vel semel latebit.

I Aristoteles al principio de su poetica dize. *Numero vero ipso imitari saltantium est; quandoquidē hi gesticulationis numerosa varietate, mores, affectus, actionesque imitantur.* De modo que con lo dicho queda bastantemente prouado, q̄ estas saltaciones q̄ gesticulando, i cantando hazen oi nuestros representātes, son las pantomimicas que auemos dicho del tiempo de Augusto, i de otros emperadores, i no la dithyrambica, de que no tenemos oi noticia mas que la que Robortelo da, que la dithyrambica es aquella poesia q̄ vsauan los antiguos alabādo a Baccho, i que los poetas dithyrambicos vsauan de palabras largas, i compuestas, como las que Horacio llama en su poetica sesquipedales. *Dithyrambica poesis in laudē Bacchi usurpabatur. poetaq; dithyrambici utebantur verbis longis, atque compositis, qualia Horatius in poetica vocat sesquipedalia.* I el mismo en las Odas, *Audaces vocat dithyrambos, quod innouarent & complerent multas dictiones.* De que vsaron Aristophanes Griego, i Plauto Latino, como son, grandiscarpia, argentifodina, miscelliones, sociofraudi, bustarapi, batriocomachia, i otras a este tono, las quales son palabras sesquipedales, o dithyrambicas. i pues de lo dicho consta, que entre los Romanos no llegò a vsarse la poesia dithyrambica, es à mi parecer certissima la conjetura de V.m. que no pudo dezir
 Cice-

Ciceron, *Dithyrambici, quod magis est tractatum à Latinis;* i que se deve emendar, *quod minus, ò quod nunquam est tractatum à Latinis.* i que esso se deve tener, mientras otra cosa no se halla de algũ codice antiguo manuscripto, que nos de mas cierta fe de la verdad.

Ahora con licencia de V.m. quiero ver si puedo salvar esse lugar de Ciceron en la manera que està. Aristoteles en su poetica jamas toma en la boca la poesia lyrica con este nombre: pero llamala nomica i dithyrambica, la vna, i la otra contenida en la especie lyrica, distintas en la materia i en la phrasis, como la comedia, i la tragedia. La nomica tenia por materia propria la razon de costumbres, i leyes de bien viuir, i la dithyrambica las alabanças de Baccho. i como sus fiestas se hazian furiosamente, la phrasis desta lyrica era desbaratada, con palabras hinchadas i sesquipedales, i los versos legesolutos. Esto estaua en tiempo de Aristoteles valido; i despues poco à poco se dexò la desorden i desmesura de la dithyrambica, i la ceñida religion de la nomica, i de ambas hizierõ la lyrica, compuesta de mil galas, estendiendo la materia à variedad de cosas; como lo hizo Pindaro, Anacreonte, Stesichoro, Alceo, i otros. Ahora pues viendo Ciceron, que no auian los Latinos tratado la epica sino Enio, i que entonces assomaua Virgilio, i Plauto, i Terencio en la comica, i que de la melica, i dithyrambica (que ya todo era vna cosa, aunque la llamauan con diuersos nombres, ya lyrica, ya melica, ya dithyrambica) auian escrito Horacio, i Bibaculo, i Basso, i Catulo en lo mas de sus obras, pudo dezir con razon. *Melici, & dithyrambici, quod magis est tractatum à Latinis.*

En quanto al Soneto que yo reduzgo à la poesia lyrica dize V.m. que serà de mi opinion, si es verdad que no ai mas de tres especies de poesia, como yo escriuo en mis Tablas: pero q̄ le parece que ai muchas mas, i para esto alega
a Aristo-

Decada tercera,

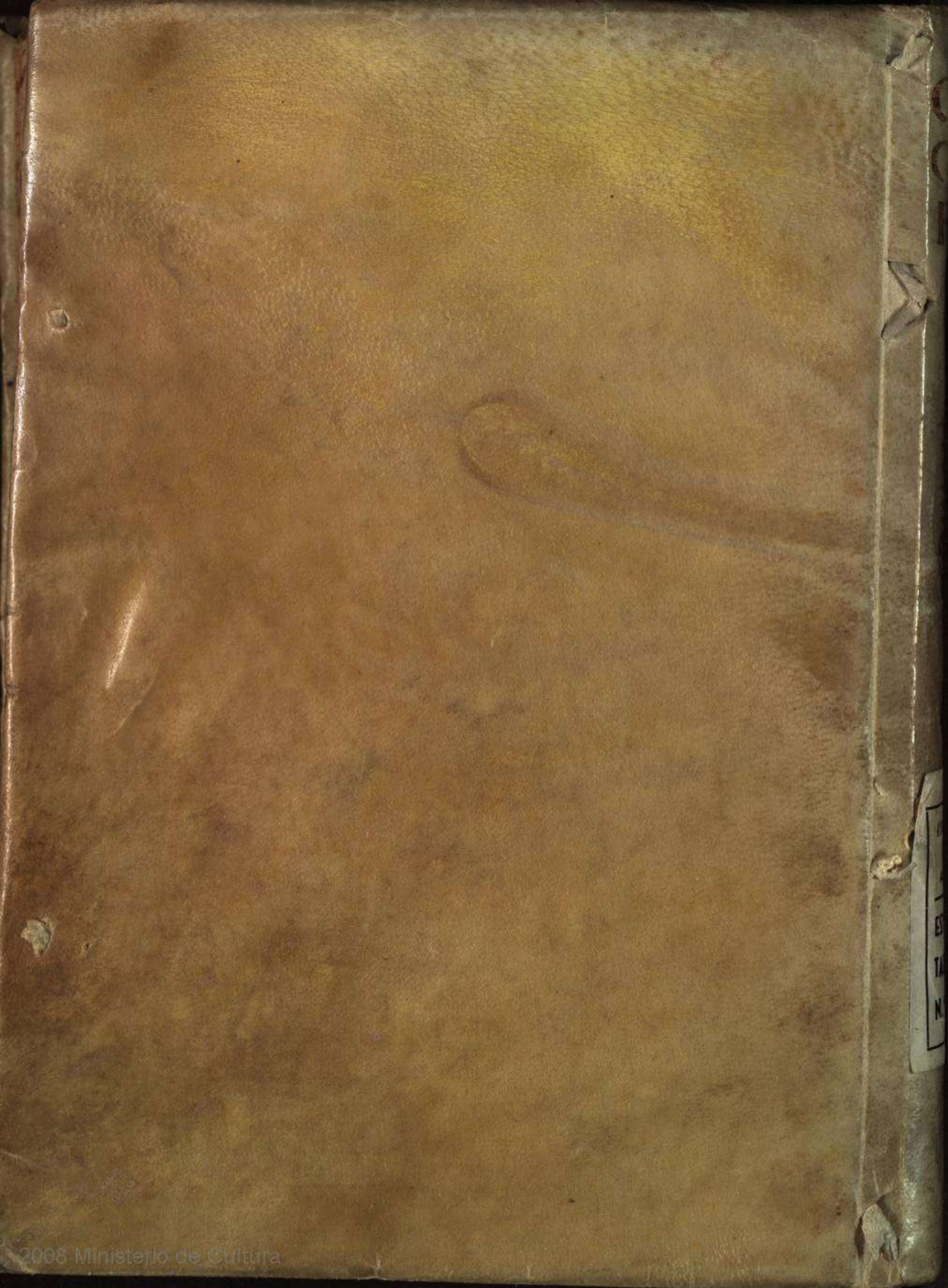
a Aristoteles en el principio de su poetica. *Epopeia sanè, tragediè, poesis, comædia insuper, ac dihyrambica, tum pluraq; illarũ, quas ad tibias, citharasve accõmodamus, omnes prorsus in hoc uno conueniunt, ut imitatio sint.* Aristoteles (respondo) llama poeias a todas las artes que imitan. i assi lo es la pintura, la musica citharistica i auletica, i la dança, porque todas estas imitan; pero yo (ni Aristoteles, ni Horacio) no hablo destas, que son poeias mudas, sino de la poesia sermocinal. i assi comienço. La poesia es arte de imitar con palabras: que es con lo q se diferencia de todas las otras, i segun esta diuision, no ai mas q tres especies, que son epica, lyrica, i scenica. que sibien la tragedia i comedia son en rigor diferentes; pero porq la vna i la otra es dramatica, i se representan en el tablado, se habla dellas como de vna especie. i quãdo las digamos, como lo son, distintas, al proposito i fin que V. m. lleua, no importa: pues el epigrama ò soneto, no se puede reduzir a la comedia ni a la tragedia, porque en nada, digo essencialmète, conuienen entre si, ya porque estas son dramaticas totalmente, i el soneto no lo es, ya porque tienen accion que celebrar, i el soneto no la tiene; pues la fabula del soneto es vn cõcepto no mas, i no vna accion, i por las mismas causas tampoco se puede reduzir a la epica. Teniendo pues el soneto por alma de su poesia vn concepto como la lyrica, i no comprehendiendo accion como la heroica, ni como la tragica, ni como la comica comprehende, a quien sino a la lyrica podemos aplicar el soneto? Esto sientto, si otros dixeren otra cosa (*suo se indice quisq; inuenitur*) siga cada vno lo que le pareciere, i lo que yo digo lo sustentare, asintiendo V. m. a ello, que de otra manera *palinodiam canam*, sugetandome al iuizio de V. m. que deuenos seguir todos, i le suplico me mande, q me dexa mui obligado a su seruicio, i mui inuidioso de su gran doctrina. Nuestro Señor a V. m. guarde, Murcia, &c.

LIBRERIA
DE
P. VINDEL
CALLE
DEL PRADO 9
MADRID

LIBROS
SOBRE VARIAS
MATERIAS
Nº 3191
Pº 100.

№ 188
75 - 100

80



E
T
M

↑
Calcales
Cartas
Filolo-
gicas



AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 11
TAB^a 9
N.º 5